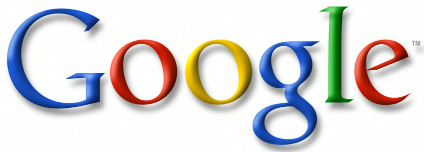
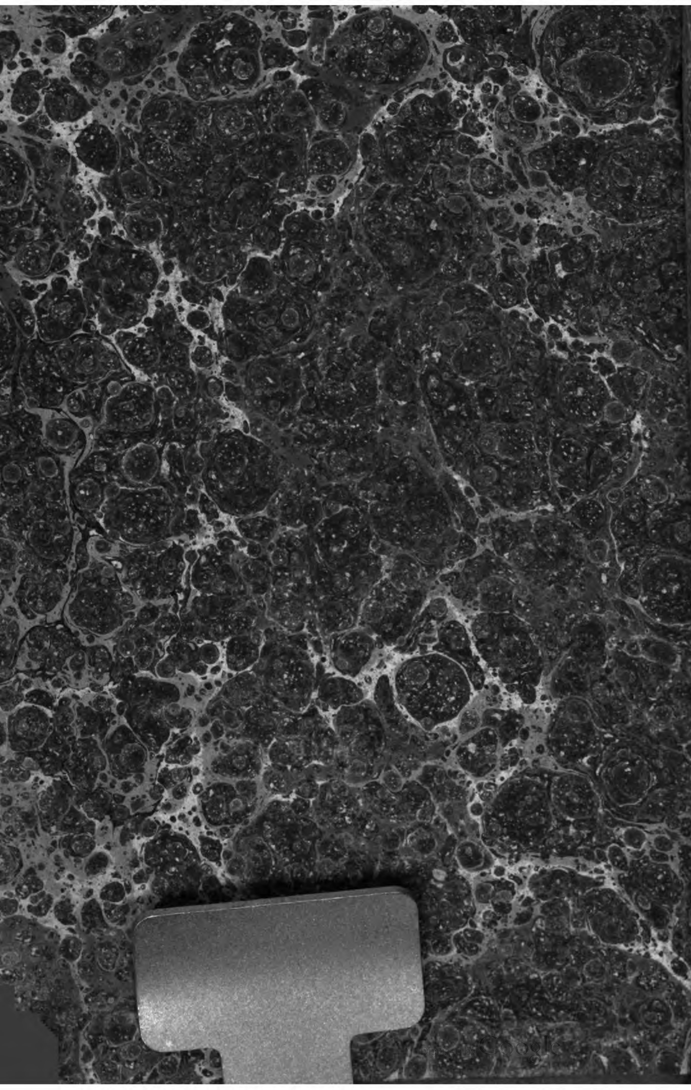
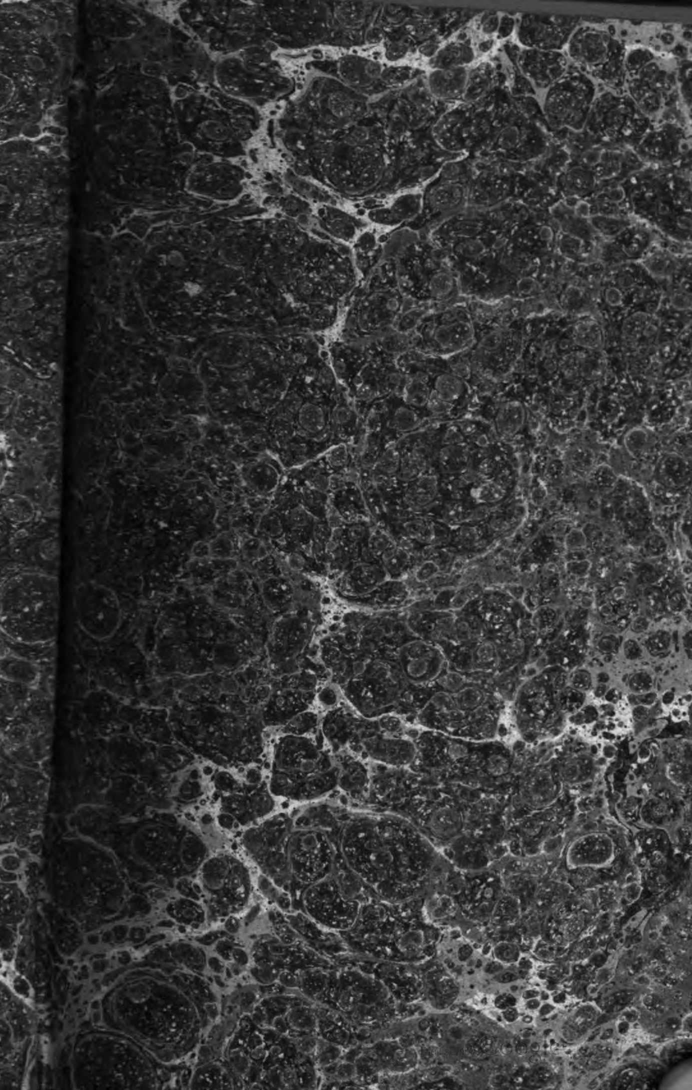








P. Sayolá

LA TURQUÍA,

TEATRO DE LA GUERRA PRESENTE.

LA TURQUÍA,

TEATRO

de la guerra presente,

DESCRITA

por D. Fermin Caballero.



MADRID:

IMPRENTA DE D. EUSEBIO AGUADO.

1828.

. . . . hic Musarum parens domusque Pieria: hic novissime calcatum Graio Herculi solum, saltus Oetæus: hic sacro nemore nobilia Tempe: hic Libethra, carminum fontes.

POMPON. MELA, *de Græcia.*

PRÓLOGO.

Forzoso es confesar que la Europa cristiana ha estado por mucho tiempo en pacífica ignorancia de los usos y máximas de los musulmanes, de su constitucion civil y religiosa. La diferencia de costumbres y de rito se habia creido una barrera insuperable que nos alejaba del trato y comercio de este pueblo guerrero. Sus conquistas sobre los latinos, que nunca pudieron subsanarse, aumentaron el ódio de los cristianos contra los turcos, que á sangre y fuego, y á la voz de los sucesores de su Profeta, vinieron á derrocar el imperio de Oriente, estableciendo el suyo en medio de la cristiandad. De aquí la irritacion y dureza de los escritores europeos siempre que han hablado de los otomanos. La parcialidad les

hacia ver las cosas á mala luz: se confundia el rigor con la barbárie; la superstícion con los dogmas de su secta; la vida muelle y sensual de algunos magnates se creia el estado natural del comun de las gentes; y la política reservada y cautelosa de su gabinete se llamaba ignorancia de la ciencia diplomática.

Este espíritu de rivalidad é intolerancia, estas idéas inexactas ó erróneas que de unos en otros escritores corrian por Europa, no dejaron de sentirse en España, y con tanta mayor fuerza, cuanto que está aún viva la memoria de la dominacion de los árabes, pueblo tan identificado con el turco por su creencia religiosa. Pero esta dominacion que escitó la odiosidad y venganza de nuestros mayores, debe producir en nosotros afectos mas nobles y filosóficos. Por la misma razon de estar enlazada nuestra historia con la de los árabes, tanto en la parte política como en la literaria, hay un interes en España, superior al de las otras naciones cultas, en conocer exactamente cuanto tenga relacion con las costumbres religiosas y civiles de los mahometanos.

El misionero, el peregrino, el comerciante, el marino, el político, estan en la necesidad de ver el imperio otomano desnudo de los coloridos y sombras que la malicia y la ignorancia han echado sobre sus anales. El hombre de sociedad y trato, á cuya alma sea indiferente la instruccion, se hallará en mil compromisos vergonzosos si desconoce el estado de la Turquía y de la Grecia, al menos que tenga un repertorio donde consular las cuestiones político-geográficas, que pueden ocurrir en las tertulias, y en la lectura de los papeles públicos.

Tal es el objeto de la presente obrita; objeto del mayor interes en el actual estado de la Europa. La Turquía presenta un aspecto nuevo, que parece incompatible con sus hábitos y dogmas. El genio de Mahamud II se eleva en el Oriente como un coloso; su sombra enluta el ámbito europeo, y la media luna aparece en su mayor creciente. Sin embargo, el estado del egército, marina y hacienda del Sultan, no es para librarlo del peligro de abandonar la Europa, si llegasen á ser unos mismos los intereses de los

enemigos del nombre otomano. El trono de los Czares amenaza á la ciudad de Constantino, y los planes de la Rusia se miran como muy posibles. La Europa entera vé con singular atencion el principio de estas escenas; pero el interes de las *altas potencias* le oculta el desenlace. Los cristianos recelan de la nueva actitud del Sultan y de la suerte de los griegos, y la política de los gabinetes parece tener su blanco en los lugares clásicos de *Bizantium* y *Athenas*. Debilitar á los turcos parece conveniente, pero ¿en quién refluyen las ventajas de esta agresion? Hé aquí á la política embarazada, y divididas las gentes de estado sobre el riesgo principal que amenaza á la Europa: *La Rusia en Turquia*, *ó la Turquia ilustrada*. Tal vez los políticos aciertan con un medio capaz de evitar ámbos estremos; pero de todos modos la Turquía se presenta como el teatro de una guerra político-religiosa, que ha de hacerse sentir en todo el continente. Véase de cuanto interes es en el dia una Descripcion del imperio turco, escrita con claridad y con la posible exactitud.

Para conseguirlo he consultado varios autores nacionales y estrangeros que tratan del imperio otomano en general, ó que particularmente describen alguna de sus provincias, ó hablan de alguno de los ramos de su administracion. Principalmente me he servido del *Viage á Constantinopla en el año* 1784, hecho de órden del señor don Cárlos III y publicado en 1790. La exactitud de los hechos, la imparcialidad con que se refieren, el tino con que se escogieron los datos mas importantes y curiosos, la pureza del lenguage, el lujo de la impresion, todo indica que es obra de un gobierno; del gobierno español en tiempo de su prosperidad. Conociendo sincera y respetuosamente que era poco lo que se podia adelantar, que dificilmente admite mejora su lenguage correcto, y que entre las personas literatas se ha hecho raro este libro, he creido adoptarle esclusivamente en la parte política, sin mas variaciones que las que exige el nuevo aspecto de la Turquía. En la parte geográfica he procurado reunir las noticias mas necesarias y curiosas, dándolas la po-

sible amenidad, sin faltar al órden de una descripcion. Los que deseen conocer mas estensamente la historia y geografía del imperio turco, pueden consultar las obras siguientes:

Histoire de la guerre des russes contre les turcs. Esta obra de Keralio es muy recomendable por su erudicion profunda, por sus interesantes y críticas discusiones; y aunque se limita á una época y sucesos determinados, son muy semejantes á los que puede ofrecer la presente guerra.

Stato militare dell' imperio ottomanno por el conde de Marsigli. El autor residió en Turquía como jóven de lenguas, en calidad de prisionero de guerra, y como plenipotenciario de Alemania para el señalamiento de límites de ambos imperios. Estas circunstancias que pocas veces se reunen en un escritor, le han sido favorables para llenar el objeto que se propuso tratar.

Moeurs et usages des turcs, por el abogado Mr. Guer. Entra en bastantes pormenores, aunque no con el mejor tino crítico; pero es grande el mérito ti-

pográfico de la obra, y se halla adornada con láminas y viñetas en que se representan los trages, vistas de ciudades, &c.

Turquie d'Europe de Mr. Mentelle, obra concisa, pero exacta, con aclaraciones importantes sobre la geografía antigua y moderna de este pais clásico.

Voyages de Tavernier en Turquie, llenos de anécdotas curiosas é instructivas, escritos con suma veracidad. El autor tuvo ocasiones de observar lo que no han podido otros viageros; circunstancia que hace mas apreciables sus escritos.

Description des plus beaux monumens de la Grece, por Mr. le Roy, obra magnífica, bien acabada, y de gran interes para las bellas artes.

Descrizione topografica di Constantinopoli, de Cosimo Comidas, dragoman que fue del ministro de España cerca de la Puerta Otomana. Es breve, clara y verídica, trabajada con inteligencia en el mismo Constantinopla con materiales copiosos y selectos.

Estremos y grandezas de Constantinopla, publicada en 1638 por Jacobo Can-

sino, intérprete de nuestra córte en Oran, y dedicada al Conde-duque de Olivares. No deja de notarse en esta obra que el autor y el traductor eran hebreos, y prescindiendo de que muchos de los estremos que se figuran en Constantinopla son comunes á todos los paises, contiene noticias exactas y circunstanciadas, especialmente del reinado de Soliman II.

Historia general del imperio otomano, traducida del francés por don Manuel Antonio Mena. Contiene cinco cartas escritas en arábigo por un historiador turco, en donde resalta bastante la exageracion y la parcialidad.

El imperio de Osman ó la Turquía europea, traducido al castellano por don Juan Lopez. A pesar del laconismo de esta obrita, hay en ella escogidas noticias y descripciones exactas, que hacen honor á su autor Busching, y al traductor.

Compendio histórico de la vida de Mahoma, traduccion castellana del de Mr. de Pastoret, publicada en 1788, obra rara y muy apreciable por su buen lenguage é imparcialidad histórica.

Compendio de la historia de Grecia,

por don Gerónimo de la Escosura, libro que reune tres circunstancias que todos debieran tener: laconismo, claridad y exactitud.

Descripcion del imperio otomano, estractada de varias obras antiguas y modernas por don Vicente Antonio Roger y Coma. Su autor ha tenido buenos materiales para la parte histórico-política, pero en la descripcion geográfica, que es sumamente diminuta, ha incurrido en equivocaciones de mucha consecuencia, y ha presentado á la Turquía en el estado que tenia hace muchos años, antes de sus últimas desmembraciones.

Estas y otras obras he tenido á la vista para la formacion de la presente. He creido oportuno dar á las poblaciones y distritos todos los nombres con que se los encuentra en los geógrafos antiguos y modernos, único medio de evitar equivocaciones. Las longitudes estan contadas del meridiano de Madrid, y las medidas indeterminadas deben entenderse de las comunes de Castilla. Para que con mas facilidad puedan los lectores enterarse de los puntos que gusten, he formado un

índice de materias, siguiendo la numeracion de los párrafos, y una tabla alfabética de la significacion de varios nombres turcos y griegos que creo no desagradarán á los que desean que los autores les ahorren trabajo facilitándoles el manejo de las obras.

Va adornada ésta con un retrato del actual Sultan Mahamud II, copiado litográficamente de otro publicado en Alemania.

Se está concluyendo de grabar un mapa del teatro de la guerra entre rusos y turcos, delineado con arreglo á las mejores cartas de Rizzi Zannoni, *de Mr.* Lapie, *de* Herisson, *de P. J.* Lemeau, &c. *Comprende este mapa los principales caminos y rios, mas de* 600 *poblaciones, y hasta unos* 800 *nombres geográficos de las fronteras de Austria y Rusia, y de los gobiernos de Moldavia, Valaquia, Servia, Bosnia, Albania, Bulgaria, Romelia, Macedonia, Janninak, Archipiélago y Anatolia; como tambien el plano de la ciudad y puerto de Constantinopla, en el que estan marcados los edificios y sitios mas notables.*

ÍNDICE.

Los números del márgen corresponden á las páginas, los del cuerpo del texto á los párrafos.



PARTE POLÍTICA.

PARTE GEOGRÁFICA.

LA TURQUÍA.

PARTE POLÍTICA.

Resumen histórico del origen y engrandecimiento del imperio de Turquía. Diversidad de gentes y condiciones.

1. En los once siglos que duró el imperio de Oriente, apenas se halla uno sin novedades que no empeorasen su gobierno. Tales fueron los frutos del errado sistema de Constantino I. Cuando el imperio romano, agoviado ya con el peso de las guerras civiles, y reducido al estremo por la opresion y lujo de sus tiranos, necesitaba mas de reconcentrar sus espíritus, la fundacion de otro nuevo imperio dividió sus fuerzas endebles, dejando

sin reparo el daño. Constantinopla, erigida de intento para competidora de Roma, y alimentada de su mejor sangre, sin igualar su vigor, ostentó muy luego una soberanía precaria. Las provincias de Oriente, envanecidas con su segunda capital, apuraron sus esfuerzos para engrandecerla; y Constantino, llevado de esta lisonja, y de su ánimo enagenado de Roma, puso á contribucion todo el imperio romano, agotó sus tesoros, despobló las ciudades por dar á su imperio nuevo una grandeza repentina, que en el antiguo fue obra de muchos siglos, muchas victorias, y mucho concierto de artes políticas.

2. De tanta disparidad de principios resultó lo que en el curso natural de las cosas parecia infalible. Desde Constantino á Teodosio, iguales en el sobrenombre de *grandes*, y en el desacuerdo de querer desmembrado el imperio, mas bien que no descontentos á sus hijos, los Césares se hicieron mas absolutos. Roma, si bien avasallada por los emperadores, se consolaba con que ellos se reconociesen hechuras de la república, cuya magestad antigua los buenos miraban con respeto, los malos no podian ofender sin zozobra. Por el contrario, Constantinopla, que debia su ser á los emperadores, carecia de autoridad que oponerles, y los lisongeaba como á fundadores de un imperio, cuya ley suprema era el favor y voluntad de sus dueños. Hé aquí desde Hono-

rio á Roma sin romanos, y tan debil que, no pudiendo mantener príncipes propios, tuvo una sombra de ellos, que dentro de ochenta años se desapareció con el imperio de Occidente. Hé aquí tambien al de los griegos llorando desde el principio los yerros de su constitucion, embarazado con su misma grandeza, y espuesto á cuantos peligros acarrean las continuas novedades en que nada gana la religion, y la quietud pública siempre padece. Los emperadores, cuando no envueltos en los vicios mas afrentosos, soltando las riendas del gobierno por entrometerse en las disputas teológicas, y atizando en su seno este fuego que debieran cortar; mientras las naciones bárbaras, los persas, los sarracenos, los latinos de las Cruzadas, asolaban el Oriente, y se hacian dueños de sus mejores provincias. Era esta region al parecer el blanco de las iras del cielo, que predecia su perdicion con guerras civiles, revoluciones, calamidades, cismas y tiranías. Las armas sin fortuna, los magistrados sin vigor, la política sin aciertos confirmaba las predicciones.

3. En tal estado se veia el imperio griego entrado el siglo XIII, cuando Soliman, cabeza de una de las ramas de los escitas ó tártaros que habian morado á las orillas del mar Caspio, pasó á la Natolia ó Asia menor, y fundó un reino, cuya capital fue Icona. Ortógulo ó Ertógrulo, caudillo de las mayores

prendas, pero mas ambicioso que su padre Soliman, llevó muy adelante sus conquistas á la sombra de Aladino, soldan de Egipto. Como la debilidad del imperio griego le ofrecia coyuntura favorable, despues de hacerse dueño de la mayor parte de sus dominios en Asia, corrió las islas del Archipiélago, entró en el Peloponeso, y lleno de victorias y despojos echó los cimientos de otro imperio que antes de dos siglos habia de ser el terror de Asia y Europa.

4. Otoman ú Osman, su hijo y sucesor, cuando Aladino, perseguido de los tártaros, se refugió en Constantinopla por los años de 1289, con atrevimiento mas venturoso se apoderó de sus dominios, tomó el dictado de Sultan, y se hizo primer soberano de los turcos, que de su nombre se llaman *otomanos*. Mudando la capital de su imperio segun dilataba sus límites, fijó por fin su residencia en Bursa (la Prusa de los griegos), que fue la metrópoli, hasta que los turcos creciendo en fuerzas pasaron á Europa, y establecidos á pie firme tomaron por último á Constantinopla en 1453. Asi acabó el imperio de Oriente en Constantino Paleologo, y tuvo su principio la Turquía europea, que se dilató rápidamente; porque los otomanos aguerridos en aquel tiempo, y atentos á las discordias de los príncipes de la cristiandad, despues de señorearse de todas las provincias adyacentes al mar Negro, dilataron sus conquistas hasta la Hungria y la Italia. Declara-

da la fortuna en su favor, llegó á consolidarse el imperio de Turquía, cuya estension es muy dificil de señalar á punto fijo.

5. Todos los vasallos del imperio pueden reducirse á las dos clases principales de *musulmanes*, ó verdaderos creyentes mahometanos, y de *rayaes*, que son los que profesan otro cualquier culto de religion. Los de la primera clase son propiamente los turcos, que se tienen por iguales, sin conocer mas gerarquías que las de los empleos y riquezas. Pero la constitucion del pais, y la naturaleza de su gobierno de tal modo ligan allí el abatimiento con la falta de bienes ó de poder, que los pobres usan para con los ricos humillaciones harto vergonzosas. No se conoce de consiguiente la nobleza civil, si bien los turcos, aunque contribuyen para las cargas del estado, no se tienen por pecheros. Los rayaes, que estan sujetos á un encabezamiento anual, vienen á ser los plebeyos, que es la única distincion en cuanto á los fueros de la nobleza.

6. En cuanto al concepto de ella, todos los musulmanes se consideran como ennoblecidos por su secta. De aqui nace la altanería con que miran á todos los rayaes; como que su rito, cualquiera que sea, los constituye indignos de la igualdad y alianza de sangre con los mahometanos. A tal punto llega su prevencion, que solo estrechado de una estrema necesidad entrára el turco mas infeliz á servir al

mas poderoso rayá. Por este linage de nobleza de religion, la plebe mira con algun respeto á los descendientes de Mahoma, que por privilegio llevan turbante verde; bien que no dejan de verse algunos de ellos en los estados de vida mas humildes.

7. Como la diferencia del culto da el nombre genérico de rayaes, en este número se comprenden gentes de origen y rito muy diversos. Tales son los habitadores naturales y advenedizos de varias provincias de Europa y Asia, que se han sometido al imperio sin dejar su religion antigua. La Grecia y sus islas, la Servia, la Bosnia, la Bulgaria, la Croacia y Dalmacia, la Valaquia, la Moldavia, la Siria, la Turcomania, &c. comprenden innumerables rayaes, y entre ellos componen el cuerpo principal los griegos, los hebreos y los *armenios*. Éstos por lo comun se dedican al comercio, porque naturalmente son aplicados, activos y parcos. Son ademas observantes de su religion, para cuyo culto tienen muchas iglesias por toda Turquía, sujetas al patriarca de Armenia. Los *hebreos*, que van á cuantas partes los llama el interes, hormiguean en Constantinopla y sus cercanías. Egercen el ministerio de corredores, mercaderes, médicos y otro cualquiera que les rinda dinero, porque en su opinion solo aquel oficio no es honrado que no es lucroso. Como ayudan este concepto con sus obras, se ven hebreos riquísimos

que hacen grande papel en Turquía, y á veces gozan de grande valimiento.

8. Los *griegos*, como dueños primitivos y moradores de gran parte del pais, merecen mas particular consideracion. Sumergidos en una ignorancia profunda, mal vistos de los turcos, aquejados de encabezamientos y vejaciones, siempre han estado dispuestos á sublevarse. Este es el origen de la despoblacion y ruina de todas las provincias griegas. La legislacion primitiva de los griegos supo aplicar correctivos á la influencia de un clima delicioso, mas propio al parecer para enerbar los hombres que no para exaltarlos. La virtud, el espíritu republicano, y aun el amor propio podian con los griegos mas que el clima y que sus propias inclinaciones. Mientras duró el imperio de Oriente se comunicó su misma debilidad á los griegos. La suavidad de costumbres convertida en pusilanimidad, la piedad religiosa en supersticion, y la grandeza de ánimo en orgullo, manifestaban en su propia degeneracion el antiguo lustre de las costumbres griegas. Pasando despues al dominio de los turcos con el carácter de esclavos, si bien este abatimiento los ha endurecido y enagenado de las virtudes sociales, la naturaleza del gobierno los ayuda para conservarse. Las fuerzas morales siempre dominan sobre las físicas; y las del despotismo en esta parte son muy cortas, porque tirando á

oprimir el cuerpo, se olvida de los miembros.

9. Son pues los griegos engreidos y supersticiosos: participan por consiguiente de todas las inclinaciones anejas á estos hábitos. Son mal sufridos, inquietos, falaces, y por lo mismo cavilosos. Su preocupacion mas bien que no la diversidad del dogma, fomenta su ciego aborrecimiento á los latinos. El patriarca cismático de Constantinopla saca de este odio sus mejores armas contra los griegos de la comunion romana, que algunas veces han padecido persecuciones muy violentas. Con achaque de religion, aun en tiempos menos turbulentos, disputan unos y otros á viva fuerza las capillitas por el campo, cuyo número, especialmente en las islas, casi era tan grande como el de los moradores antes que se suscitára la lucha que hoy sostienen. Son vengativos y crueles: los griegos que se dan á la piratería, por lo comun asesinan la gente de las embarcaciones que encuentran, las roban, y las echan á fondo para encubrir el delito.

10. En medio de esta degeneracion, los griegos conservan en muchas cosas el genio de sus antepasados. No puede negarse esta verdad á vista de los egemplos de valor, de constancia y de amor á la independencia que han dado al mundo en los siete últimos años. Tienen un esparcimiento natural, que ni la miseria ni la esclavitud son bastantes á contener. Todavia es una misma su inclinacion á diver-

tirse; y con un rato de pasatiempo olvidan todas sus cuitas. Sus cantilenas graciosas y sencillas suenan en boca de las griegas con tal aire de festividad, que la memoria se va con ellas á los siglos venturosos de la Grecia. Iguales recuerdos da su danza, que aún egercitan con aficion estremada al uso de sus mayores. La *romeca*, que es su baile mas comun, al parecer remeda en sus vueltas y diferencias el laberinto de Creta. En otras cosas se notan estrañamente mezcladas las costumbres griegas y turcas; por manera que un griego que puede mantener el lujo asiático, es mas flojo y regalon que el mejor turco.

11. Pero ni aun su opulencia da mayor representacion á los griegos. El gobierno turco siempre mira con despego á los dueños legítimos de un país cuya gloria es respetable para los mismos que la deprimen. Todo se conjura contra ellos para su esterminio. La desconfianza los desarma, so color de armar á las milicias nuevas: la envidia ó la ignorancia destruye sus monumentos, y borra cada vez mas en los griegos las memorias de su cultura y poder: la razon de estado los separa de todos los empleos distinguidos del imperio; y si el puesto de Dragoman de la Puerta recae en griegos, no tanto es privilegio suyo, como necesidad, porque pocos turcos saben lenguas estrangeras. Los principados de Moldavia y de Valaquia concedidos á los griegos para im-

pedir la despoblacion que el mando de los bajaes causaba en estas dos provincias, no los conservarian sin la poderosa mediacion de la Rusia. En suma, los griegos son los que en razon inversa de su menor fuerza y docilidad sienten el yugo mas pesado.

12. Por redimir la vejacion, algunos griegos de menos sufrimiento compran una patente del Gran Señor (*barat*), en que se declara por *franco* al sugeto que la obtiene. Se da este nombre á todos los que no son vasallos del imperio, y se establecen en sus dominios bajo del patrocinio de algun embajador ó enviado, que conoce de todos los asuntos civiles y criminales de los francos de su jurisdiccion. Este fuero, que logran por punto general los cristianos de Occidente, se concede tambien á cualquiera rayá en virtud de uno de los *barats* que la corte otomana franquea de regalía, y con arreglo á los tratados de sus potencias á los ministros estrangeros. Mientras se toca mas por estenso este punto, bastará saber que los privilegios de los francos no solo alcanzan á su inmunidad personal, á sus pretensiones y pleitos, sino tambien á la parte de su culto respectivo. Porque si bien á todos es permitido el egercicio público y privado de su religion, los simples rayaes solo á fuerza de cuantiosas contribuciones consiguen licencia para reedificar sus templos y sinagogas. Los francos esperimentan menos oposicion en esta parte. He-

cho este resumen, conozcamos mas de cerca por sus costumbres á los que hoy decimos otomanos ó turcos.

Carácter de los turcos. Costumbres civiles. Errores de uso y opinion. Baños. Diversiones. Matrimonios.



13. Dos son los defectos mas comunes de los viajantes que describen las naciones que han visto; atribuir á todos sus naturales un mismo carácter, ó pintar generalmente sus costumbres por las de algunos sugetos que trataron.

14. Por el primer vicio las descripciones salen infieles y desconcertadas; porque para sujetar á todos los habitadores á un propio carácter, todos ellos se habrian de hallar animados de un mismo espíritu, influidos de un clima mismo, dotados de unas mismas inclinaciones. Para esto es menester que concurran otras circunstancias, como la de tener límites poco dilatados, é iguales intereses políticos, género de vida y comercio: lo que á pocas gentes es dado sobre la tierra. Los egemplos mas propios para citados con esta consideracion, son los griegos antiguos, ó los holandeses modernos, cuyos caractéres, cada uno

18. Del mismo principio nace que escritores y viageros de concierto han tratado de los turcos siempre por estremos. Unos por los casos particulares de la ineptitud de un ministro, del despotismo de un gobernador, de un juez venal, de un sugeto sin honradez ni religion, han graduado por punto general á toda la nacion de ignorante, cruel, avarienta y relajada. Otros por el contrario, teniendo como por milagro que unas gentes que en barba, trage, modales y gustos no siguen la senda trillada de las naciones cultas, acierten á tener virtudes morales, llenan á los turcos de encomios escesivos. No se contentan con menos que con proponer por dechados su caridad, su valor, su generosidad de ánimo, y aun su justicia, en cuyo último punto tal vez pudo equivocarse la prontitud con la equidad de las sentencias.

19. Aqui se procurará evitar uno y otro vicio, dando á conocer sumariamente el carácter, las costumbres y el estado de cultura de los turcos, sin descender á una relacion circunstanciada de cuanto se halla amontonado y repetido en innumerables libros que han tocado los mismos puntos. Los españoles necesitamos desvanecer aquellas nieblas que la opinion de nuestros mayores y nuestra propia aprension habian estendido, cuya consideracion exige que, omitiendo especies vulgares, se llame la atencion del lector á las cosas que mas

luz puedan darle en la materia. Y aunque en muchas de ellas tendrá la curiosidad no poca parte, siempre se echará de ver que el principal objeto es de utilidad, de sólida instruccion. Salvadas de antemano las dudas ó contradiciones que pudieran moverse, empecemos por el carácter de los turcos.

20. La naturaleza y el clima los hacen blandos; su creencia, prevenidos; la costumbre del Oriente, supersticiosos. De la combinacion de estos tres principios resultan todas las prendas ó tachas que en ellos se conocen. Gravedad, nobleza de corazon, indolencia genial, orgullo, potencias de mejor disposicion que cultura, reserva sin cavilosidad, ciega sumision á cuanto dimana del cielo ó del trono, nimia credulidad, fanatismo, repugnancia invencible á cosas nuevas, ferocidad ó abatimiento por estremos, firmeza en la amistad: todas son señales que caracterizan á un turco, en quien ni las pasiones obran con violencia, ni otras causas han concurrido para corromperlo. Algo discorda esta pintura de la que se lee en las cartas atribuidas á Milady Montagu, y en las memorias del Baron de Tott. Empero al paso que no puede negarse el buen gusto y la amenidad con que estas obras se escribieron, es preciso decir que en las cartas reina la pasion de referir cosas muy ponderadas, y en las memorias la de poner á todo ridículas apostillas. Mas acordes entre sí, mas consiguientes pro-

cedieron sin duda Mr. Peyssonnel y Mr. Mouradjea d' Hosson, á cuyo favor hablan sus residencias casi vitalicias en aquel pais, y la misma naturaleza de sus relaciones. No es del caso apurarlo todo; bastará bosquejar lo que mas pueda conducir á la semejanza del retrato.

21. Conócese con el nombre de *wacf* ó *wacuf* cualquiera fundacion piadosa para comun utilidad, ó para el culto público; y su significado de *cesion*, ó *consignacion*, siempre alude á cosa que se reputa por sagrada. Estas fundaciones se dividen en tres clases: primera, las de las mezquitas que componen (digámoslo asi) los bienes eclesiásticos de la nacion; segunda, los *wacufes* públicos para socorro de los pobres, ó para otros usos de beneficencia; tercera, los que con estos mismos fines penden de las mezquitas. Para gobierno de todos hay señaladas tres oficinas de las treinta y tres que en Constantinopla componen el departamento de hacienda. Sería dificil de averiguar, y tal vez increible, el número de hospederías, hospitales, cementerios, escuelas, bibliotecas, fuentes, pozos, tierras de labor, y en suma la gran cantidad de bienes raices, y muebles de todas clases, que en los dominios del imperio se hallan destinados para usos caritativos. Estas fundaciones son unos bienes de que al poseedor se le cree despojado voluntariamente por ceder á Dios la propiedad absoluta

y el usufructo á los hombres. Por este motivo, una vez hecha la cesion, ni el donador ni su posteridad conservan derecho ninguno, y la donacion se queda para siempre irrevocable. Sin perjuicio de estas primitivas fundaciones, cada musulman puede contribuir para su mantenimiento ó mejora con nuevos fondos agregados á los primeros. No hay persona que allegue riquezas que no se crea obligada á ello; pero á nadie comprende con mas rigor este miramiento que á los soberanos. A la verdad, ni aun para fines piadosos pueden gastar los caudales públicos que la ley reserva para las necesidades del estado. Pero por la obligacion que como supremos Califas tienen de mirar incesantemente por el culto, por la instruccion de la juventud, y por el alivio de los menesterosos, no hay Sultan quc, bien de su tesoro privado, bien de los despojos de la guerra, no destine alguna parte para tales establecimientos. Y como por lo comun se agregan á las mezquitas, cuando se trate de ellas se tocará con particularidad este punto: entretanto, bien es anticipar algunas noticias.

22. Ademas de las fuentes, que la buena intencion de los particulares costea en ciudades y caminos, se hallan innumerables en el campo, inmediatas á los *namasgiacs*. Estos son unos sitios dispuestos para que los transitantes hagan oracion. En ellos hay una piedra (en que comunmente se vé esculpida la profesion de fé

mahometana) que siempre está mirando á la Meca, para orar con la postura y la intencion hácia ella. La fuente sirve para las purificaciones que preceden á la oracion, ó para refrigerio de los que pasan. La buena obra (*) se estiende á veces á dotaciones perpetuas de nieve, para que en el estío la agua de estas fuentes sirva con su frescura de mayor alivio.

23. No es desconocida la costumbre de que los magnates, los ricos, las almas devotas gusten de mantener en sus casas una persona religiosa. Tambien allí se cree que la santa compañía de un *Scheic* ó de un *Dervis* atrae mil bendiciones del cielo sobre toda la familia. En esta parte no se

---

(*) La idea de que las obras en beneficio del público son agradables á la divinidad, no es peculiar de los mahometanos. Los mejores caminos de Portugal, sus numerosos y buenos puentes de piedra, son obra de varones piadosos, que con sus rentas, con su egemplo y predicacion, inspiraron al pueblo afecto á estas empresas laudables. El establecimiento de fábricas, y el fomento de la industria española debió mucho en tiempos mas felices á las fundaciones piadosas de hospicios y casas de misericordia, en donde hombres, verdaderamente religiosos, hermanaron el socorro de la humanidad con el adelantamiento de la industria y de las artes. Vergonzoso es, á la verdad, que este buen espíritu haya decaido entre nosotros, y que tengámos que confesar la ventaja qué nos llevan los turcos en esta parte.

debe confundir la sandez con la caridad, ni olvidarse de la que egercitan con los dementes y los fátuos, bien que fundada sobre otro supuesto falso. Creen los musulmanes que las almas de los insensatos, como impecables en aquel estado, se hallan colmadas de gracias celestiales, y que sus oraciones son mas agradables á Dios y mejor oidas que las del comun de los hombres. Por esta razon se usa de la mayor piedad para con estos infelices; y los locos furiosos son los que se encierran solamente. Los que estan serenos y los fátuos gozan de su libertad, entran en todas partes, visitan á los ministros y personages mas altos, se sientan á su lado; y como siempre obra la compasion á su favor, siempre salen con dádivas ó limosnas. Sálvese el error de la opinion, y la caridad quedará bien puesta.

24. No debe tenerse por tal la que varios escritores atribuyen á los turcos para con los gatos. Cuéntase que hay en algunos cuarteles de Constantinopla la obra pia de mantener á los gatos del barrio con los despojos del carnero. Positivamente se les reparten, pero este es un efecto de pasatiempo. Los turcos tienen, al modo que los judíos, viandas que su ley les prohibe: unas de ellas son los livianos é hígados de las reses, y solo encuentran despacho entre los cristianos. Unos hombres que lo tienen por oficio, llevan por las calles esta mercancía ensartada en un palo; y cuando los ociosos ó las gentes de buen humor se lo pagan ha-

cen su habilidad. Los gatos de las casas circunvecinas, habituados al reclamo, pueblan al instante la calle, trepan á porfia por el vendedor y divierten á la gente.

25. Mas visos de buena obra tiene lo que sucede con las tórtolas. A favor suyo, el mismo gobierno que autoriza ó egercita el monopolio de los granos en la capital, abona un tanto por ciento á los dueños de los barcos que atraviesan el puerto con trigo. Como en fuerza de este convenio se lleva descubierto el grano, acuden á bandadas las tórtolas, cubren los barcos y comen sin ningun recelo ni estorbo. Los fines en esta parte, por bien intencionados que sean, no se libertan de la nota de estraños. No es lo mismo en otros establecimientos de que se hablará: ellos probarán que los turcos no vociferan la humanidad, pero egercitan cordialmente la caridad como nuestros sencillos antepasados.

26. En medio de esto no merecen disculpa su orgullo y supersticion, partes constitutivas del carácter otomano. En todo gobierno despótico, con la opresion los ánimos son abatidos, y los genios se vuelven altaneros como por desahogo. Por otro lado, los turcos aunque han perdido aquel lustroso vigor que en otro tiempo les dieron sus conquistas y la flaqueza de los europeos, todavía conservan el mismo espíritu de prepotencia. Bien á las claras lo manifiestan sus indecorosos estilos en las ceremo-

nias con los ministros estrangeros. La secta contribuye tambien sobremanera. Sus preocupaciones, que en este punto pasan á fanatismo, los obligan á mirar con desprecio cuanto desdice de los usos de Oriente; y este es el origen mas cierto de su incultura.

27. De la misma raiz procede la confianza que ponen en la astrología judiciaria. Todavía reina la costumbre de consultar con los astrólogos; y solo en los dias y puntos que ellos prescriben, se confieren las dignidades, se dejan salir las escuadras, se pone la primera piedra en los edificios públicos; y en suma se entablan los asuntos en que se quiere asegurar el acierto. Para estos fines, á imitacion de los Califas antiguos, los Sultanes mantienen siempre en su serrallo á un hombre bastante instruido: en calidad de este empleo se denomina el *Gefe de los astrólogos*, y ocupa un lugar muy distinguido en el cuerpo de los ulemas. El pueblo venera mucho estos oráculos; pero en la corte su verdadera aceptacion es conforme al grado de creencia, ó mas bien debilidad que los Sultanes muestran en orden á las ciencias ocultas. A la verdad tales predicciones se hacen mas con respecto á los principios astronómicos que á los fallidos cálculos de los astrólogos; pero esto es añadir confusion á la incertidumbre.

28. Uno de los casos mas notables en la supersticion de los turcos es el de un reinado nuevo. Es opinion recibida que las primeras pala-

bras del Sultan elevado, pronostican indefectiblemente la ventura ó desgracia de su gobierno. Cuentan á este propósito que Amurates III, luego que supo en Magnesia la muerte de su padre, se transfirió de noche á la capital y admitió los cumplidos de los gefes del serrallo. Como todos esperasen con silencio y temor lo primero que pronunciaba, el Sultan rompió diciendo: *tengo hambre, que me den de comer*. Todos los espíritus se consternaron, y de antemano se pusieron á llorar la desventura que los amenazaba. El suceso acreditó casualmente la profecía supuesta; porque en el mismo año Constantinopla y varias provincias del imperio se vieron afligidas de una cruel hambre; y á este azote siguieron guerras y tribulaciones intestinas, que trageron en aquel reinado mil desastres.

29. Estas prevenciones de ánimo ya pueden componerse con el caracter oriental, en que son propias é inalterables. Mas ¿cómo conciliar algunas prendas que parecen diametralmente opuestas? A primera vista parece inesplicable cómo los turcos, á quienes el clima y las costumbres relajan tanto, incurren á veces en una ferocidad inaudita. Sin caer en el desliz de aquellos físicos que se empeñan en esplicarlo todo por un sistema predilecto, pudiera su escesivo ardimiento atribuirse á efecto del mismo gobierno en que viven. Habituados á ver y sufrir continuas violencias, en el rapto

de sus pasiones no pueden menos de ser violentos; y luego por grados sucesivos, despechados, temerarios y feroces. Su modo de pensar sobre la predestinacion, da nuevas fuerzas al mal y los vuelve fanáticos.

30. De las preocupaciones combinadas con los efectos del clima, proviene, que en los pueblos orientales las costumbres han padecido tan poca variacion en tantos siglos. Así que, la pintura de estas mismas costumbres puede suplir la falta de todos sus monumentos históricos; pues en su moral se hallará la esplicacion de los usos que mas estraños nos parecen.

31. Nota un europeo, por egemplo, que los turcos gastan siempre la ropa corta, siempre llevan segundo calzado, se rasuran las cabezas, no usan de una civilidad espresiva, ni conocen otros estilos que nosotros graduamos de primores ó comodidades. Esto basta para que su uniformidad se tenga por un misterio estravagante, ó se tache de falta de invencion y buen gusto. ¿Serán tambien infieles los turcos porque no doblen la rodilla, como toda Europa, delante de los ídolos que el espíritu insustancial y voluble ha solido levantar? ¿no sería mas facil buscar la raiz en su constitucion civil ó religiosa?

32. He aqui unas pruebas que pudieran estenderse á todos sus estilos. Como el salpicarse ó ser salpicados con la orina, ó el mancharse la ropa, ó el tocar con ella una cosa inmunda,

les causa impureza legal para la oracion; por eso gastan todos los turcos la ropa corta, ó por mejor decir, ni hombres ni mugeres llevan ropa que arrastre: esta misma razon milita para el uso del segundo calzado. Con el propio miramiento jamas toman sobre las rodillas gato, ni otro animal, porque no les manche; ni gustan tampoco de hacerles fiestas. En cuanto á las cabezas, las purificaciones ó lavatorios, y el uso continuo de los baños los obligan á tenerlas sin cabello: ademas de que los turcos para nada se descubren, ni aun en las mezquitas se quitan los turbantes. Solo en los mayores estremos de alegria ó de pesar hacen la demostracion de descubrir la cabeza. Para los otomanos es costumbre desusada la de poner una pierna sobre otra cuando se sientan, y de cruzarlas cuando estan parados. Ni menos manifiestan su respeto con sumisiones afectadas: cumplen con poner una mano sobre otra, y meter ambas en las mangas. Es tan antiguo este uso en el Oriente, que Xenofonte refiere de Ciro el menor que mandó quitar la vida á dos príncipes de la sangre porque se le presentaron sin tener las manos cubiertas de aquel modo. En suma, todo es simplicidad en los modales y continente de los turcos; y esta contrariedad con nuestras exageraciones nos los hace mucho mas reparables.

33. Siempre ha sido diferente del nuestro el orden de las horas que los orientales siguen.

Comienza el dia civil de los musulmanes al ocultarse el sol, y en este punto sus relojes han de señalar todo el año las doce; por manera que los periodos de medio dia y media noche mudan continuamente de hora, segun las estaciones. Por la propia razon varian tambien las cinco horas canónicas, que en todo tiempo se arreglan por el movimiento diurno de la tierra. Para este fin en cada provincia ó ciudad (segun su situacion geográfica) hay calendarios escritos con caractéres muy menudos en unas tiras de vitela ó pergamino muy delgado que se arrolla.

34. De estos calendarios unos son anuales, otros perpetuos; y todos ellos señalan de una vez las cinco horas canónicas, los dias de la semana, las fases de la luna, los dias de solsticio y de equinocio, las fiestas religiosas, las revoluciones planetarias, el sincronismo ó correspondencia de los dias, meses y años lunares con los solares, al estilo antiguo. Contienen asimismo los dias que los astrólogos dan por felices ó infaustos; la influencia de los astros y elementos sobre los reinos animal y vegetal; y por último la posicion respectiva de cada ciudad (sacada por su latitud) con la *Caaba* ó casa santa de la Meca, que es el centro á donde se dirigen el culto y las adoraciones de los mahometanos en cualquiera region de la tierra. Todas estas épocas y noticias se distinguen con letras de oro, encarnadas ó verdes; pero

con una claridad y exactitud muy singulares.

35. Los calendarios que se apellidan perpetuos solo alcanzan á un periodo astronómico de 80 á 85 años. El mas acreditado en el imperio es el de *Darendewi*, formado en 1192 de la egira (1778 de N. Era) para 85 años lunares. Es de un uso general, principalmente para los que desde las mezquitas cuidan de anunciar las cinco horas canónicas, y nunca se consulta mas amenudo que en el *ramazan* ó cuaresma. No hay en los dias nublados de este tiempo de penitencia otro medio de saber el punto fijo de aparecer y ocultarse el sol, á cuyo espacio está ceñido el ayuno.

36. Como todas las impurezas legales piden lavatorio antes de la oracion, se hallan casas de baños públicos hasta en las poblaciones cortas; y en la capital se cuentan mas de 300. Ademas, todas las personas acomodadas los tienen agregados á sus domicilios. Compónense de dos piececitas de fábrica de ladrillo, á donde se pasa desde la habitacion principal por otro cuarto que sirve para desnudarse. Las dos piezas del baño, que se alumbran por arriba, estan comunmente revestidas de marmol ó estuco; y debajo de la segunda (que es la estufa verdadera) está la hornilla que se ceba por la parte de afuera, y se enciende veinte y cuatro horas antes de servir el baño. Sobre la hornilla, junto á la bóveda que la cubre, se coloca la caldera para el agua

caliente; por manera que entre ella y la pieza del baño, solo media el piso de marmol. Como el agua está continuamente hirviendo, hay para su evaporacion unos conductos que desde la caldera van á parar á la cupulilla que cubre el baño; y por otros conductos embebidos en la fábrica, viene el agua fria que se suelta por sus llaves como la caliente. Por último, esta pieza de la estufa tiene todo alrededor curiosos asientos de madera, y en el piso unos canalillos para la agua que se vierte. Las personas entran alli sin mas ropa que un *pestemal* ó paño en donde el pudor lo exige; y con unas zandalias ó madreñas muy altas para no abrasarse los pies en el suelo.

37. Es tan grande el calor que en estos baños se esperimenta, que nadie es capaz de pasar de la pieza en donde se há desnudado á la primera del baño, sin detenerse antes á la puerta para dar lugar á que se dilate la respiracion; ni menos se puede luego pasar á la estufa ó segunda pieza sin volver á detenerse otro rato. Como el aire guarda alli con el de la primera pieza la misma razon que el de ésta con el esterior, inmediatamente corren arroyos de sudor por todo el cuerpo. En estos baños, á pesar de su increible violencia, no solo los hombres, pero hasta las damas delicadas, permanecen cinco ó seis horas, y los toman muy á menudo. Sin embargo, es tal su efecto, que en algunas personas se vé palpablemente la dila–

tacion de los poros; y como no puede menos de ser consiguiente la de las fibras, se alteran mucho las naturalezas, y se contrae la vejez antes de tiempo.

38. Los baños públicos solo difieren de los particulares en que su capacidad y disposicion es para mucha gente, y siempre estan prevenidos. Las mugeres que no tienen baño propio van á uno de los públicos en horas señaladas y diversas de las de los hombres. Es tan grande el acatamiento en esta parte, que ningun hombre se tomaria la libertad de querer entrar al tiempo que estan las mugeres; y aun cuando lo intentase, no lo podria contar impunemente: lloverian sobre él las tazas del baño, las zandalias y los *pestemales* mojados. Ya que la ley por capricho del hombre ha condenado á las turcas á tanta reclusion, en despique son implacables cuando el mismo legislador quiere profanarla.

39. Si en medio del poco atractivo de estos baños, son tal vez el único desahogo para las mugeres, y un recreo de costumbre para los hombres, ¿qué concepto se habrá de formar de su gusto? Confiésese de buena fé que los turcos no conocen aquella variedad en los placeres del ánimo, aquel grado de finura, que en Europa los hace mas apetecibles en el modo que en la substancia. Es cierto que esta misma delicadeza puede confirmar lo estragado del gusto, que ha de menester (como se suele de-

cir) de salsas esquisitas; pero los turcos entre esta irritacion y su insipidez, todavía pudieran hallar aquel punto sazonado en que el alma saca nuevas fuerzas de los recreos.

40. De su música marcial, mas estrepitosa que apacible, son bien conocidos sus enormes tambores y la donosa mezcla de albogues y panderetas con campanillas. Su música de orquesta por el contrario, melancólica de puro dulce, carece de espresion para los estrangeros, y á ellos los arrebata. Compónese de flautas, violas, vandolines de hastil muy largo, con cuerdas de alambre y otros instrumentos, tocados siempre en unísono y de memoria.

41. La comedia y el baile hallan tambien grande acogida en su gusto (*); y para cada cosa las compañías son de personas de un mismo sexo. Los comediantes representan unos dramas ridículos en el asunto y en la decoracion, é indecentes en el modo. Solo en tiempo de fiestas les permite el gobierno hacer en público sus habilidades, y entonces no se contentan con una comedia sola. Echan tres ó cuatro seguidas,

---

(*) En el siglo XVII, con ocasion de haber una Sultana española (doña Catalina de Oviedo), se vieron en el serrallo jácaras bailadas, romances y comedias castellanas; entre ellas *La fuerza lastimosa* de Lope de Vega, que egecutaron varios cautivos y moriscos españoles. (*Návarrete, vida de Cervantes, pág.* 360.)

y en los intermedios divierten al concurso las compañías de muchachas que bailan con mas desenvoltura que primores. Fuera de los regocijos públicos esta gente solo sirve para la celebridad de bodas y festines dentro de las casas. Los comediantes por lo comun son judíos; las bailarinas siempre son esclavas, á quien sus amos enseñan aquellas gracias que, moviendo mas á los hombres, pueden subir mas de punto la venta. Por eso su habilidad, harto escasa para el baile, es sobresaliente en ademanes con mucha alma, que repugnan al corazon de quien ceba con mas ansia los ojos. Por este título es tan corto el aprecio que se hace de las bailarinas, que ellas mismas tendrian á menos de ganar con esta sola prenda la voluntad del que las compra.

42. Por lo demas, los pasatiempos usuales son la pipa, el café y el opio; y el pueblo suele añadir el vino. El tabaco y el café son el agasajo de estilo en las entradas y despedidas de todas las visitas: la corte lo autoriza y lo presenta cuando recibe á los ministros estrangeros. Por lo que hace al opio, son muchos sus apasionados entre los turcos. Dos ó tres píldoras como aceitunas, que bastarian para matar á veinte europeos, son una dósis moderada para cualquiera de los aficionados al opio (*teriaquis*). Encima beben un vaso de agua fresca; y á una hora, poco mas ó menos, se nota ya el efecto en los impulsos de alegría. Es tan

apacible la impresion que sienten, tan dulce el enagenamiento que les sobreviene en los sentidos, que en su opinion, ninguna otra delicia ni felicidad es comparable. Durante su honrada embriaguez todo lo poseen, de todo gozan á su antojo: son los entes bienaventurados de la tierra. Pero estas glorias de pensamiento les acarrean males físicos é irremediables. Se les alarga el cuello, la cabeza se les cae sobre un hombro, el otro va derrengado; y en suma, se vuelven tan contrahechos y raquíticos, que provocan igualmente á lástima y á risa. Fuera de esto, su estómago estragado, quitándoles enteramente el apetito, los pone flacos y macilentos; y su cérebro, con las continuas conmociones, llega á lisiarse tanto, que si en el extasis del opio son imaginarios sus gustos, fuera de él son frívolos y pueriles. Una flor, un pájaro, cualquier juguete causa todo su embeleso. ¡Tan cierto es que la razon, celosa de sus fueros en el hombre, huye de quien los atropella de costumbre!

43. Contra la letra de la ley, que prohibe el vino á los mahometanos, en Constantinopla se ven muchas tabernas públicas, cuyos derechos cobra el erario imperial. Mantiénense con el pretesto de los infieles; pero no por eso los verdaderos creyentes dejan de acudir á ellas, ni de salir casi siempre embriagados. Entonces son ciertamente temibles sus accesos de furor; y en ellos es cuando toman venganza de

sus injurias. El abatimiento de ánimo con que viven por la naturaleza del gobierno, no les permite volver por sí en el lance de recibir la ofensa. Necesitan de pensarlo primero y determinarse; y despues con la embriaguez toman tal ardimiento para egecutarlo, que pocas veces mudan de intencion, ni yerran el golpe.

44. Esto conduce naturalmente á resumir sus estilos criminales. Hecho un homicidio, los jueces no dejan de perseguir ni de sentenciar á pena capital al delincuente. En este punto es cuando sus amigos median con los parientes del muerto, y conciertan lo que se les ha de dar porque perdonen al matador. Pero no siempre los delitos logran impunidad por este medio. Para con los parientes, el miedo de la infamia puede á veces mas que la codicia; porque es muy afrentoso y execrable, como ellos dicen, vender su propia sangre. No habiendo lugar á compostura, pasan al malhechor al tribunal y allí le intiman la sentencia. Sin otra espera sigue la egecucion; y para ella el reo va familiarmente por las calles con su mismo egecutor. Allí no hay aparato ruidoso, ni escolta ninguna para las justicias: muchas veces no se conocerian á no ver las manos atadas del sentenciado, que es la señal que lo acredita. El egecutor que lo lleva por la cintura, en caso de homicidio, suele ir haciendo por el camino los últimos oficios de mediador y abogado.

45. Esta poca formalidad que desayuda para el fin primario del escarmiento, se recompensa con ventaja por otro lado. El castigo y su infamia se quedan en el mismo reo; y de ningun modo son mal mirados sus parientes. La ley que en otros paises los hace partícipes del oprobio hasta la cuarta generacion, sin duda quiso impedir los delitos con el miedo de perder las familias. Pero ¿quien en el ímpetu de las pasiones se acuerda de sus nietos? ¿ni quién hasta ahora, en un delito consentido, ha reparado en no perder á los suyos, cuando en su misma vida y honra no repara? Por otra parte, el mayor interés, el empeño mas digno de la patria es arraigar el amor en sus hijos, manteniéndolos en la creencia de que sus propios respetos y los respetos del estado son inseparables. Una familia infamada con el suplicio de un ascendiente, se encuentra ya sin las trabas del honor, que son mas poderosas que toda ley humana; y como nada tiene que perder, á todo se atreve. La compasion hace tambien su oficio, y no ve ya el delito del antepasado, sino la inocencia de su familia: de todo lo cual resulta mas aliento para la maldad, ó mas disculpa en sentir del vulgo. No se pretende aventurar que los turcos se hayan valido de estas consideraciones; mas lo cierto es, que en la práctica no comprenden en el castigo á quien no tuvo parte en lo mal hecho.

46. Siendo aun los casamientos en Oriente

unos contratos sin ninguna ceremonia religiosa, solo interviene la autoridad del juez secular, que en aquel acto hace oficio de notario. Ante él hacen los turcos el contrato matrimonial (*niquiaj*) en que se declara el ajuár de la muger, que es lo único que lleva: cuya formalidad tiene que repetir el varon con todas las cuatro mugeres que el Alcorán le concede. El número de concubinas es conforme á su gusto ó á sus bienes.

47. Es muy comun la hablilla de atribuir á todos los turcos la pluralidad de mugeres: son pocos respectivamente los que pueden usar de esta franquicia. Como por lo general los bienes no son hereditarios, solo hay para adquirirlos el medio de los empleos ó del comercio. Y por uno y otro lado, ni todos medran tanto que puedan mantener muchas mugeres, ni los que enriquecen lo logran tan rápidamente, que desde luego puedan tener *harem* para su vanidad ó regalo. Tambien el verdadero amor conyugal les muestra muchas veces su faz hermosa. Son muchos los hombres que ó no quieren sacrificar su quietud al contínuo torcedor de muchas mugeres, todas juntas, y todas descontentas; ó no gustan de dar parte en su corazon á quien no lo merezca ó no lo estime. ¡Qué de esposos bien hallados con una esposa única, bien correspondidos en su amor, pueden dar egemplo de paz y felicidad á los europeos!

48. Hay una ley llamada de lo vedado (*mahrem*), que prohibe á las mugeres y doncellas casaderas descubrir el rostro á otro ningun hombre que no sea de los parientes muy cercanos. Es tan estrecha esta ley, que los maridos tienen que aguardar á serlo para saber las prendas personales de sus mugeres: hasta entonces viven confiados en los informes de las amigas ó parientas de la novia. Esta circunstancia que favorece poco para los matrimonios de cariño, se agrava mas con la obligacion de haber los hombres de dotár de prometido á sus mugeres para los casos de viudez ó de repudio. En cualquiera de ellos la muger recobra el ajuár que llevó, y tira el dote estipulado en el contrato. Para el repudio se necesitan tres declaraciones formales del marido, ó una sola con espresion de que vale por todas tres; con la que la separacion queda ratificada. Ya entonces le es rigorosamente prohibido al varon tomar otra vez aquella muger; á menos de no sujetarse al desaire de estar en donde le conste que la repudiada cohabitó con otro. Justa pena que la ley impuso para castigar antojos y ligerezas de quien siendo dueño de sus mugeres, y teniendo mil medios de traerlas á razon, nunca repudia que no abuse nuevamente de su poder: porque cuando las mugeres viven encerradas, no se puede alegar para el repudio la desavenencia de costumbres: puesto que siempre será poca maña ó culpa del

marido, que las costumbres de unas mugeres sin uso de su albedrío no se conformen con las suyas. Los megicanos antes de la conquista estaban tan hechos cargo de este daño por la razon natural, que castigaban de muerte al hombre que se juntaba con su muger despues de repudiada.

49. Dan el nombre de *capin* á otro contrato matrimonial en que la separacion se concierta de antemano entre las partes. Es una especie de matrimonio por tiempo determinado. Cumplido el plazo, la muger cobra su dote y se despide frescamente.

50. Tambien está puesto en uso el divorcio. Cuando la muger lo pide por impotencia ó malos tratamientos del marido, renuncia el dote delante de un juez; y con una fórmula precisa en tales casos, viene á decir: *cedo mi dote, y liberto mi persona.*

51. De la propia suerte que las leyes penales arguyen delitos ciertamente cometidos, tanta licencia en punto de matrimonios convence la desgracia que los acompaña. ¿Cómo no, cuando tan dificultosamente puede componerse en ellos el gusto con la ventura, la paz con el cariño? Diga sino el mas antojadizo: ¿qué felicidad es la de un mahometano en su amplia concesion de mugeres y concubinas? No se trate de que ame por igual á todas; porque es menester no conocer el corazon humano para hacer este supuesto. Si

su afecto se declara por algunas no mas, ó por una sola, el amor propio de las otras levanta unas guerras intestinas, que de un dueño ya descontento sacan un tirano. Cuando le predomine un total desamor, ó disgusto, el mas sincero halago mugeril le parecerá mayor persecucion ó artería. Si por último, sin amar ni ser amado, coge los desabridos frutos que su poder le rinde, ¿qué placer puede resultar de juntarse tantos cuerpos sin corazones? Asi es que muchos turcos viven con tal fastidio en esta parte, que solo entran en el domicilio de sus mugeres para apaciguarlas.

Constitucion de las mugeres en Turquía. Sus prendas y procederes. Esclavas de Georgia y Circasia.



52. Son tantos los conceptos errados que se forman acerca de las costumbres y sujeciones de vida de las mugeres turcas, que hablar en ellas con alguna certidumbre es abrir camino por entre espinas y malezas. De muy antiguo viene que el signo de las mugeres no tenga medio en la fortuna: por uno de los dos estremos viven abatidas ó endiosadas. El hombre que por la razon y fuerza de su sexo co-

noce las flaquezas del otro (*), en Europa gusta de perder sus fueros, y de rogar á quien ultraja y tiraniza en Asia; por lo que oportunamente se dijo del bello sexo:

Mande en Europa, y obedezca en Asia.

¿Qué causas buscaremos para esta contradiccion? ¿bastarán el capricho y el abuso del poder para humillar al hombre en una parte, y enfurecerle en otra, desairándole siempre?.... Pero, dejando las causas morales, hay otras dos en lo físico, constantes y acreditadas de la esperiencia: el clima y el gobierno. En los paises frios las mugeres son señoras de los hombres; en los templados son libres; y en los

(*) ¡Cuándo dejarán los hombres de ser injustos con el bello sexo! A pesar de que en el actual estado de la sociedad pueden considerarse inermes, sin instruccion para deshacer los sofismas de sus detractores, y aun mas imposibilitadas de tomar la ofensiva, el hombre no se avergüenza de llamar débil á la que tiene esclavizada. Juvenal, y otros poetas á su imitacion, no han desdeñado zaherir en sus sátiras á la mitad del género humano. Passi consagró sus tareas al difícil y cobarde empeño de desacreditar á las mugeres, reuniendo en un cuerpo *I Donneschi diffetti*. Mas no han faltado hombres imparciales que tomen á su cargo la *Defensa de las mugeres*, y que ensalcen su *Mérito*.

cálidos son esclavas. Sobre el temperamento influye con mucha fuerza, si bien diversamente, la constitucion del gobierno. En Asia siempre ha habido por igual el despotismo y la esclavitud doméstica de las mugeres.

53. Los turcos, aunque ocupan una parte grande de Europa, no pueden perder las costumbres asiáticas, que tanto se conforman con su laxitud natural y con los principios de su secta. Como discípulos de los árabes, se han apropiado y conservan los estilos que en Asia parecen dictados por la naturaleza. Si en los paises cálidos de la India oriental las muchachas son casaderas á los ocho años y paren al siguiente, en los de Arabia suelen adelantarse mas. Cadhisja ó Cadija, una de las mugeres de Mahoma, se casó de cinco años, y cohabitó con él á los ocho. Habia pues una desigualdad natural entre los dos sexos; porque siendo casaderas las mugeres antes de los diez años, y envejeciendo á los veinte, jamas se podia componer en ellas el uso de la razon con el buen parecer. Era consiguiente que las mugeres naciesen para vivir sujetas, porque el juicio no les podia dar en su vejez un imperio, que los atractivos de la juventud no les habian dado. Ademas, la naturaleza tiene dispuesto que los hombres sean respetados en tanto que dure su fuerza y su razon; asi como dispone que se rinda vasallage á las mugeres mientras sus gracias duran. Y como en los climas calurosos las

mugeres se hallan privadas de este privilegio la mayor parte de su vida, porque solo en sus primeros años tienen el incentivo de sus gracias; de aqui proviene que un hombre á quien la religion no mande otra cosa, naturalmente apetecerá dejar una muger por tomar otra; y si tiene bienes y buen corazon conservará la primera por las memorias de su afecto, y buscará la segunda por la flor presente de sus gracias.

54. Asi se ha establecido la poligamia en aquellos paises, de donde parece propia (*): razon porque la secta mahometana ha cundido tan fácilmente por Asia, y no ha podido arraigarse en Europa. La propia razon manifiesta el origen del mal tratamiento que las mugeres esperimentan en todo el Oriente. En las naciones voluptuosas y ricas, como la otomana, ha de haber un gran número de mugeres, y de él se ha de seguir que los hombres por su sosiego, y por aquellos celos, no

(*) Ademas de lo que la Religion y la moral nos enseñan, la economía política aconseja que en Europa se siga la *monogamia* ó matrimonio de un solo hombre y una sola muger, porque á la edad de la pubertad se encuentran equilibrados los dos sexos. No así en los climas calientes; el esceso de las hembras que nacen y viven parece que disculpa el establecimiento de la *poligamia*, ó el matrimonio de un hombre con varias mugeres.

de pasion, sino de costumbre y propia índole (que suelen hermanarse con el desamor ó el desprecio), las condenen á un encierro perpétuo; tanto mas que la ley que da mando á un hombre sobre muchas mugeres, las pone en servidumbre doméstica. Todo esto se conforma en Turquía con el genio del gobierno. ¿Cómo un hombre no abusará de su poder en su casa, cuando por sí esperimenta que el sistema general es abusar públicamente de todo?

55. Por tal combinacion de antecedentes, las turcas, habitando pais templado, y sin estar espuestas á una vejez tan temprana como las árabes, viven sujetas á la misma suerte. Un *harem* en Turquía es, como dice su mismo nombre, un lugar prohibido; y lo es tanto mas, cuanto mas calificado es su dueño. En las casas particulares los padres, hermanos y tios del marido pueden por privilegio de costumbre entrar en el *harem* de las mugeres. Ellas mismas suelen salir, acompañadas de las esclavas, á los baños públicos, cuando no los tienen propios, ó á visitar á sus amigas en otro *harem*. Para estas ocasiones guardan todos sus atavíos, cuyo lucimiento mayor está en la envidia que escitan; si bien el lujo es muy grande, y mas por el precio de las cosas, que por el gusto y la hechura. Los usos nuevos tienen muy poca entrada, porque toda novedad halla un obstáculo invencible en las costumbres. Los diamantes y las joyas de pe-

drería, que allí no han decaído de su estimacion, constituyen la parte mas rica del ornato femenil, y en las Sultanas y mugeres de los magnates suele ser carga y tesoro á un tiempo mismo.

56. Los afeites con que las turcas realzan su buen parecer, son de ordinario para los ojos y las uñas. En toda la Asia es de mucho uso un polvo negro (*súrmé*) tan impalpable y volátil, que dentro del frasquillo en donde lo conservan, se agarra bastante á un alambre de plata ó cobre que baja desde el tapon, y va unido con él. Sacándole despues con cuidado para que no se caiga el polvo negro, se mete el alambre junto al lagrimal, y apretando los párpados se tira con suavidad hácia la sien, y quedan dos señales negras al rededor de los ojos. Esto para los turcos es de tanto atractivo, que aun hay hombres que lo usan; pero á los europeos repugna mucho la dureza que resulta de los dos ribetes negros. No obstante, aquel artificio agracia de noche á las turcas; porque con menos luz sus ojos parecen mas grandes y mas abiertos, que es el efecto á que se aspira con el *surmé*. Para hermosear las manos se pintan las uñas de color de rosa ó de rojo, cuyo estilo no es desapacible á la vista. Todo es tomado de las mugeres árabes, que desde tiempos muy antiguos usan de los mismos auxilios en ojos y manos.

57. De otro medio mas estraño se sirven

las damas turcas para tener grato el aliento. Continuamente estan mascando una almáciga ó goma de olor suavísimo, que sale de los lentiscos de la isla de Scio. Es tan apreciable esta droga, que la primera obligacion de los arrendadores de su cosecha era enviar anualmente 600 libras al serrallo del Gran Señor. Todo lo demas hasta cerca de 60 arrobas, en que se calcula su cosecha, se vende con mucha estimacion por todo el imperio, porque las damas griegas tambien gustan de almáciga. Pero la dentadura lo paga: pierde su esmalte, se pone amarilla, y desluce al rostro mas lindo.

58. La hermosura de las turcas no tiene tan buen lugar como debiera en la opinion de los europeos. Por las esclavas de Georgia y Circasia, que se llevan toda la fama de hermosas, se les hace tal agravio; y á la verdad hay tambien no poco error en esta parte. Los tártaros *lesguíes* que habitan entre los mares Caspio y Negro, siempre mantienen con la Georgia y la Circasia una guerra de costumbre y de vecindad, cuyo fin principal es pillar gente. Las esclavas que los tártaros cogen en estas correrías, las muchachas que los moradores de la costa oriental del mar Negro roban en los pueblos cercanos, y las que á veces los mismos padres venden obligados de la miseria ó de la muchedumbre de la familia, todas se guardan de venta para los traficantes turcos que acuden por mar á tiempos señala-

dos. Luego, en poder de estos mercaderes de un género de tanto riesgo, viven bien cuidadas, y aprenden algunas habilidades que les den mas valor en segunda venta. Las muchachas de Georgia y de Circasia, que naturalmente tienen facciones regulares, delicada tez, y ojos grandes, con el buen trato se mejoran mucho; y aunque haya pocas de belleza sobresaliente, como siempre son de aquellas provincias las que aventajan á las turcas, todas estas quedan por igual deprimidas en el concepto comun, y todas las otras acreditadas.

59. En cuanto á prendas adquiridas, las mugeres en Turquía no pueden grangear muchas por su constitucion y crianza. En la clase comun la pobreza y el descuido de los padres surten los malos efectos que en todas partes. Entre las gentes de fortuna, las muchachas con la misma reclusion de las madres ganan en punto de costumbres, pero no en prendas estimables. Hijas de una muger legítima ó de una esclava, testigos de sus continuas discordias, partícipes de su ignorancia y ociosidad, sin vigor de ánimo por la envidia, ni de cuerpo por el uso de los baños calientes, ¿cómo podrán tener aquella emulacion noble que en la primera edad echa semillas fructuosas para toda la vida? Ni menos las madres pueden coadyuvar á su buena crianza, cuando ellas mismas se hallan desayudadas de la naturaleza, puesto que un padre no puede que-

rer ni atender á doce ó quince hijos de seis ó siete mugeres, como cada madre á sus hijos propios. Inconveniente insuperable de la poligamia, que la constituye perjudicial al género humano y á la patria, por cuanto se opone al bien estar de cada sexo, y á la crianza de los hijos.

60. Se ha dicho que la reclusion de las mugeres contribuye para conservar las costumbres: este es el único bien que aquel mal forzoso produce. En donde el miedo se equivoca con el respeto, y la suma felicidad consiste en la estrema sumision, las mugeres no pueden menos de vivir encerradas, porque las maquinaciones de un sexo engreido de suyo, siempre han de ser sospechosas á quien á sabiendas atropella sus fueros. Establecida por esta razon la esclavitud doméstica, las leyes la patrocinan; porque habiendo muchas mugeres, y conspirando todas por sus pasiones á fines diversos, de su oficio es que una familia, como si fuera una república, de muchas causas propias componga aparte una causa comun. Privadas asi las mugeres de los motivos y medios de distraerse, habrán de encerrar todas sus acciones y pensamientos dentro de su propia casa, siendo consiguiente que se hallen tanto menos corrompidas las costumbres de las mugeres, cuanto mas estrechas son sus reclusiones. La esperiencia lo confirma: en la China, en el Mogol, en Persia, en Turquía y en

otras regiones de igual uso, las costumbres femeniles todavía respiran aire puro de naturalidad é inocencia.

61. No es esto canonizar la conducta de todas las turcas en general; porque la seduccion, los malos consejos, y el deseo de la libertad, suelen hacer sus tiros mas ciertos en los pechos de mas candor. En Turquía se llevan tambien mensages, y se conciertan visitas con algunas mugeres encerradas por medio de otras que entran á vender cintas y atavíos. Las mismas que sirven de terceras, suelen prestar sus casas para las citas, y estas regularmente se cumplen con pretesto de ir al baño, á pasearse al campo, ó á comprar alguna cosa. Entre las gentes medianas ningun marido niega de cuando en cuando estas licencias á sus mugeres. La compañía de las esclavas nada estorba, porque son fieles á los secretos de sus amas. Otras de mas arrojo, que logran huir del *harem*, salen en busca de sus amantes con todas las joyas y dinero que tienen; pero esta misma franqueza les acarrea su perdicion. Los hombres, pasados los primeros raptos del amor, conocen las resultas del caso; y por salir de una vez de obligaciones, matan y roban á las infelices, cuyos cadáveres despues se encuentran mutilados, sin duda porque no sean conocidos. Las mugeres de la clase comun, á quien los maridos por sus pocos haberes no guardan en *harem*, saliendo á la calle con to-

da libertad, bien que cubierto el rostro, pueden con menos riesgo entablar algun trato; pero aun estos deslices ocultos no se cometen impunemente. Uno de los primeros cargos de la policía turca es celar los hurtos amorosos.

62. Todavía es mas dura la suerte de las que pueden llamarse damas ó señoras turcas. Teniendo dentro del *harem* todas las comodidades, carecen de los desahogos honestos, ó pretestos de salir, que en las clases inferiores son permitidos. Las hermanas é hijas del Gran Señor llevan con el título de Sultanas mayores sujeciones. A pocos meses de nacidas son casadas á veces con un visir ó bajá rico y anciano, que por esta alianza con la sangre imperial, despide sin remision á todas las demas mugeres, y contribuye con una gran cantidad de piastras para la manutencion de su esposa niña. Este género de alianzas, propio del Oriente, y no sin egemplo entre los romanos (pues de Augusto Cesar se lee en Cornelio Nepote que concertó á un hijastro suyo con una nieta de Pomponio Ático, que apenas tenia un año) hace infelices á los dos consortes. La Sultana suele ser ya viuda tres ó cuatro veces antes de ser casadera; y cada uno de sus maridos compra esta honra á precio de su libertad, de su gusto y de sus caudales. Una hermana del Sultan Abdul-Hamid, sin contar mas que cincuenta y tres años, habia enviudado ya once veces.

63. Cuando las edades de ambos son proporcionadas para vivir juntos, la Sultana reside en su serrallo propio, y es dueño absoluto de todo, hasta de su marido. Mas no siempre es efectivo todo su poder. Las Sultanas no pueden salir de la capital; y si sus maridos obtienen el gobierno de una provincia muchos años, por todo este tiempo se ven privadas de su compañía. No faltan casos de Sultanas que hayan envejecido y muerto, casadas desde su juventud con un bajá que ni conocian ni vieron. La prohibicion de que ellas salgan de la capital, es hija de una política sanguinaria. Por la seguridad personal de los Sultanes y de la sucesion al trono, en toda la familia imperial no quedan con vida mas varones que los hijos de cada Gran Señor reinante, como se dirá en lugar mas propio. La injusticia, que siempre es muy cavilosa, temiendo que se libren de la muerte los hijos recien nacidos de las Sultanas fuera de la capital, tiene allí como en prision á sus madres.

64. Con las hembras no se entiende este decreto atroz, ni la sujecion de residir en Constantinopla; puesto que el ser hijas de una Sultana, y nietas ó sobrinas del Gran Señor, si bien les da el sobrenombre de Sultanas *Hanum*, no las saca de la clase de las señoras particulares. La generacion siguiente, aunque tan inmediata al trono, se confunde ya en el estado general, y no sabe ni es conocida de sus abuelos.

Costumbres de religion. Funerales. Cultura nacional. Establecimiento de imprentas.



65. Sería mas agradable la pintura de las costumbres religiosas de los turcos, si sobre estar repetida en tantos libros, no se redugese toda al mero gusto de saber cosas ridículas ó estrañas. La mayor parte de los hombres, como dice un juicioso crítico español, se dejan llevar de la pasion de referir noticias portentosas, porque su amor propio se engrie de que los oyentes, con su atencion y credulidad, se confiesen inferiores. No tienen otro principio las descripciones exageradas que á costa de la verdad y de nuestra paciencia nos han vendido de las ceremonias y fiestas de religion en el reino de Siam, en la costa del Malabar, y en otras partes del Asia. Y aunque aqui la distancia y la dificultad de la comprobacion autorice las falsedades, nada de esto puede valer para la alteracion de lo que existe en Europa misma.

66. Los turcos, cuando en el siglo XV se enseñorearon de una parte de Europa, por toda ella difundieron el asombro de sus victorias. Desde aquel tiempo, ora fuese la consternacion de los europeos, mayor todavía que

las conquistas de los turcos, ora la disonancia natural de su desconcertada secta, se estan amontonando escritos, mas por escarnecer á los que la profesan, que por descubrir en ella los principios constitutivos del gobierno. Fuera de este tropel de escritores, que solo dejan de copiarse cuando añaden una patraña nueva, deben contarse Mouradjea, el Abate Toderini, Mr. Pastoret y muy pocos mas de igual nota. En sus obras, escritas con madurez y discernimiento, se descifran latamente con la esplicacion del culto los misterios de la política mahometana. Para un plan mas ceñido bastará verter algunas especies que conduzcan al propio intento, y no desmerezcan por vulgares.

67. Nadie ignora que toda la creencia y religion de los musulmanes se funda en el Alcoran *(al-Curan)*, que se interpreta por escelencia *leyenda*; y ademas es nombrado con los respetuosos títulos de *libro de Dios*, *libro que enseña la distincion del bien y del mal*, *de la verdad y la mentira; código supremo*, *palabra suprema*. Mas no porque el Alcoran se venere como la coleccion de leyes divinas promulgadas por su profeta (*), dejan de respetarse

(*) El Alcoran comprende ciento catorce capítulos divididos en versículos, que fueron publicados parte en la Meca y parte en Medina en el

por sagrados el Pentatéuco, el Salterio y el Evangelio. Estos libros, en su opinion de menor luz y gracia que el Alcoran, todavía merecen reverencia por ser de los *quitabis*, ó pueblos favorecidos con la divina revelacion antes de la venida de Mahoma. Por tales se entienden los hebreos y los cristianos, á quienes el Alcoran privilegia mucho respecto de los idólatras, negando á éstos toda alianza de sangre con los musulmanes; que á las mugeres hebreas ó cristianas se concede.

68. Sin perjuicio de ser una la secta, no es el rito uno solo. Los cuatro principales doctores ó intérpretes del Alcoran han introducido con sus opiniones cuatro ritos que tienen mas ó menos partidarios. Por lo que hace al culto privado, que compone las obligaciones religiosas de un mahometano en particular, cada uno elige el rito á discrecion. Pero en cuanto concierne al culto público y á la jurisprudencia, no se admiten en todo el imperio

---

discurso de veinte y tres años. Los árabes admiraron el lenguage de este libro por la perfeccion del estilo y la magnificencia de sus imágenes; pero trastornada en las copias la serie de los capítulos, carece de órden, de enlace y de consecuencia. Entre las ediciones y versiones del Alcoran, son célebres la del P. Maracci, hecha con beneplácito de la Inquisicion y del Papa, y la de Mr. Savary, publicada en 1784.

*

de Turquía mas leyes ni opiniones que las de los imames *hanefis*. Como quiera, en todos cuatro ritos, aunque muy discordantes en otros puntos, se nota el mismo empeño de sojuzgar á vueltas de las creencias piadosas los entendimientos de los hombres. Por este medio obra un ciego respeto lo que no debiera el discurso: crecen la vana persuasion y el temor; é inconcusamente se afirma el poder de quien se burla de los mismos males con que amenaza.

69. Hé aquí una prueba entre muchas. Los predicadores y santones de los primeros tiempos de la secta difundieron que en esta vida siempre asiste una legion de trescientas cincuenta y seis almas santas, que se apellidan refugio del mundo (*ghawsalem*). Compónense de siete gerarquías ó clases misteriosas de bienaventurados. Las dos primeras son la del Corifeo y la de su Visir ó ministro principal: aquél con nombre de *refugio mayor*, éste con el de *polo*. Ocupan la tercera cuatro ministros inferiores ó *columnas*: teniéndose por cierto que los seis bienaventurados de estas tres primeras gerarquías asisten siempre invisibles en la Meca á las cinco horas canónicas del dia. La cuarta clase comprende tres almas santas; la quinta siete; la sexta cuarenta, y la séptima las trescientas restantes. Cuando el Corifeo falta, el Visir ocupa su lugar, y todos los demas bienaventurados ascienden á los grados inmediatos. Manifiesto es que siendo el insti-

tuto de la legion para santos, entre los que se venden por tales, habrán de estar los que la compongan. Asi que mal podrá este privilegio enagenarse de aquellas personas, cuyo propio interes perpetúa la creencia en el vulgo, entendiéndose por tal la mayor parte de cualquiera nacion, las gentes crédulas que atribuyen á misterio cuanto no alcanzan. Tan eficazmente se arraiga el valimiento de los santones por este medio simulado, que el pueblo (que en todas partes teme mucho mas que no espera) por no concitar contra el imperio la maldicion de tales bienaventurados, siempre se ha opuesto al gobierno cuando ha querido abolir las órdenes religiosas.

70. Dos son las principales, que despues se dividen en otras varias con distintos nombres é institutos. Una es la de los *dervises* ó santones *meulevis*, que guardan clausura, bien que salen á las horas de recreo. Otra es la de los *bectaquis*, que no tienen convento ni domicilio fijo.

71. Con la regla de los *meulevis* hay dos órdenes muy particulares. En una los *dervises* se ponen á dar innumerables vueltas al son de una música bastante apacible; y solo la fuerza de la costumbre puede libertarlos de los desvanecimientos de cabeza que esta mortificacion ó estravagancia de su instituto les causaria. Perinolas vivientes que acaban sus vueltas con la mayor serenidad, y dejan desvane-

cidos á los circunstantes. Los *meulevis* de la otra regla son de vida mas triste, de humor adusto, de insufrible altanería para con los demas hombres. Viven muy pagados de su santidad, cuyo egercicio principal consiste en pasearse pausadamente unos detras de otros al rededor de su capilla, repitiendo á toque de tambor el nombre de Dios en voz muy alta. Como el tambor va redoblando por instantes los golpes, llegan á ser tan apresurados y violentos los esfuerzos de la voz, que al acabarse la procesion muchos de los *dervises* salen con el pecho dolorido, y algunos llegan á echar sangre. Lo comun es quedarse sin aliento; pero esto arguye devocion mas amortiguada.

72. Los *bectaquis* ó santones ambulantes, en el campo pueden ser peligrosos, en las casas siempre son incómodos. Algunos se meten á profetas, y á fuer de atrevidos, ó de locos, por todas partes andan, en todas partes se meten, de todas partes salen con dádivas ó limosnas. De las casas de los devotos y de los magnates sacan sus mejores cosechas. Unos por credulidad, otros por condescendencia con la supersticion del vulgo, agasajando á estos santones, que para todo empeñan el nombre de Dios (*), fomentan su libertad y desvergüen-

(*) La ridícula invencion de los *Nephes-Ogli* ó nacidos de sola muger, es buena prueba de esta verdad.

za. Otros de estos mismos se agregan á la tropa: siguen el egército á campaña, y van abriendo la marcha siempre que algun regimiento muda de guarnicion ó sale á espediciones militares. En tales casos suelen ir descalzos y con la mayor parte del cuerpo desnuda. Tércianse al hombro una piel de tigre, de leon ó de otra fiera, y empuñando una pica (en que á veces cuelgan unos trapos sucios y andrajosos), van delante del regimiento entonando himnos en su loor, ó preces por la felicidad del imperio. *Aborrezca el pueblo con tal que tema*, fue alguna vez el aforismo de la tiranía: mas antiguo y durable, mas costoso para la especie humana es el de la superstición: *ignore el pueblo, y ame su ignorancia.*

73. Mirando mas de cerca las costumbres religiosas de los turcos, la principal, la que al mismo tiempo compone todo su oficio divino es el *salath* ó *namáz*, oracion dominical. Tiénenla por de precepto divino, revelado del cielo á los patriarcas antiguos, y repetido á Mahoma cuando en su fingido arrobo á los cielos tuvo la ventura de contemplar cara á cara al Ser eterno, y de entender los misterios mas profundos. La oracion requiere cuatro condiciones en los musulmanes que hayan de hacerla dignamente. 1.ª Estado de perfecta pureza, sin mancha grave ni leve. Este es el principio de los baños y lavatorios que han pasado á estilo civil entre los turcos. 2.ª Sumo

cuidado de cubrir todo lo que el pudor manda. 3.ª Postura del cuerpo mirando á la Meca. 4.ª Intencion de cumplir con el precepto.

74. Esta oracion se divide en cinco horas canónicas, ó partes, de cuya institucion sucesiva Mahoma da por autores á Adan, Abrahan, Moises, Jonás y Jesucristo. Tres de estas horas son de todo punto unas mismas en todas las estaciones del año, porque van arregladas al movimiento diurno de nuestro planeta. La primera oracion á la aurora, siempre empieza 45′ antes de verse el sol; la segunda ó de medio dia 40′ despues que el sol ha coincidido con el meridiano, y la cuarta del anochecer 20′ despues de ocultado el sol. En cuanto á la tercera y la quinta, una desde el mediodia al anochecer, y otra desde el anochecer á la madrugada, empiezan mas temprano ó mas tarde segun la duracion de los dias. Estos cinco tiempos tienen por nombre *ewcath-salath*, horas dedicadas al culto de Dios. Hay tambien otras tres que son prohibidas para orar: los 40′ despues de aparecer el sol, y antes de ocultarse; y los 40′ antes y despues de mediodia. Es tanto el esmero que se pone en no hacer la oracion en ninguno de estos tres tiempos, como la puntualidad en observar los mandados. La determinacion solar de todos ellos es general é invariable en cuantas regiones los mahometanos habitan; porque sin embargo de ser ya de uso comun para ellos los relojes de

péndola y faltriquera, se atienen para las cinco oraciones diarias al relox de sol, que era el único que se conocia cuando la secta tuvo principio.

75. La práctica de la oracion es uniforme en todas las estaciones del año y en todas las mezquitas del imperio. Es asímismo una propia en todas las horas canónicas; y solo se diferencia en el número de *ricathes* que la ley prescribe para cada una de ellas en los capítulos del Alcoran que se leen. Entiéndese por *ricath* el órden preciso de humillaciones y postraciones, cuyo conjunto se repite varias veces mientras se ora. En todos los cinco *namazes* de un dia caben veinte y nueve *ricathes*; los diez y siete de precepto legal; los doce restantes de obligacion piadosa. Ningun musulman falta en esta parte, antes bien el que se tiene por devoto, hace muchos mas *ricathes* todavía. Por lo que hace á los capítulos del Alcoran, siempre son á gusto del *imam* ó cura, cuando la oracion es en comun, y á la de cada persona, cuando cumple de por sí. En las mezquitas el imam entona solo las oraciones; el pueblo las repite en voz baja, y atiende con silencio á los capítulos del Alcoran que se recitan. A escepcion del *amen*, el pueblo nada articúla en voz alta, porque nadie mas que el imam y los anunciadores (*muecines*) pueden salmodiar. Y aunque para el canto ritual son conocidas catorce prosodias entre los otoma-

nos, los ministros de la secta adoptan siete solas, y aun entre ellas aprecian mas particularmente la de Assin, que es la que de ordinario se sigue: las otras siete se reprueban como profanas.

76. Aunque no es de obligacion hacer el *namáz* en la mezquita misma, la mayor parte de gentes de todas clases van á ellas, en especial para las oraciones diurnas. Es increible su rigidez en esta parte, y solo quien se haya hallado en ello puede decir hasta qué punto es constante y escrupuloso el cumplimiento de las cinco oraciones diarias. No bien se oye la voz del muecin, cuando hombres y mugeres, ricos y pobres, religiosos y seglares, grandes y pequeños, todos lo dejan todo por acudir á la oracion. Hácenla, cuando no van á la mezquita, en cualquiera parte en que les coge; por manera que cinco veces al dia las casas, los mercados, las tiendas, los paseos públicos, las oficinas de la corte tienen ínfulas de mezquitas. A cada paso se vé á los magnates y ministros soltar la pluma, suspendiendo los negocios mas serios para pasarse al tapete, y ponerse á orar en la misma pieza en medio de un sinnúmero de gentes. Cuando el amo de casa ha concluido, cede por lo comun su lugar á las personas mas distinguidas, que van orando consecutivamente. Los dependientes y los sugetos de menor respeto se retiran á otra pieza.

77. Para el pueblo que, contando con su nativa. supersticion, reduce todo el elogio de un hombre de prendas muy cumplidas á decir: *es un buen musulman*, *jamas deja ninguna de la cinco oraciones*, basta una puntual observancia. Pero los ministros de la secta añaden otro requisito al precepto, que es el de no orar en particular; y de tal suerte murmuran de los que asi cumplen, que la hipocresía de continuo anda supliendo las faltas de la devocion. Asi que, es tan general la costumbre de orar en comunidad, que nadie se atreve sin impedimento legítimo á faltar á ella. Por mas incrédulo, por mas vicioso que sea un musulman, siempre procura cumplir con esta parte del culto esterior (principalmente si ocupa puesto público) porque no le tachen de irreligioso. Cuando los magnates no pueden ir á las mezquitas, oran con sus sirvientes; y cuando es en sus oficinas, se juntan tambien los oficiales y todos los que alli se hallan á la sazon. Para este fin en las casas públicas, y de los grandes señores, se mantienen unos imames y muecines particulares (distintos de los ministros públicos de las mezquitas) con título de capellanes ó limosneros. Éstos anuncian el *ezan* ó convocatoria en lo alto de la escalera, ó á la puerta de la pieza en que se ha de orar. Puestos despues en una de las filas de la gente, y recitado el segundo anuncio, el imam empieza la oracion, como el rito previene.

78. La propia sujecion alcanza á todos los que gustan ó necesitan de mantener su opinion sin dar campo al inexorable desafuero de los ulemas. Ni menos estan exentos los Sultanes: en un pleito el Cadí de Bursa recusó una declaracion de Bayaceto I, porque, segun la ley, no era bueno para testigo quien no hacia las cinco oraciones del dia en comunidad con los fieles. Bayaceto intimado mandó construir una mezquita, y de alli adelante pagó tributo al rigor con que los ulemas maltratan á las personas constituidas en dignidad, que no dan á la nacion el egemplo que deben. Sea la fuerza de este recelo, sea verdadera observancia, los Sultanes oran á menudo en la capilla del serrallo en comunidad con sus gentiles-hombres.

79. En esta parte nunca es mas fervorosa la devocion ó su apariencia que en el *ramazan*. Mahoma, á imitacion de la cuaresma de los cristianos, instituyó un mes de penitencia, cuyo plazo, como arreglado á lunacion determinada, todos los años se adelanta once dias. Por este cómputo invariable el ramazan corre consecutivamente todas las estaciones del año, y vuelve á caer con corta diferencia por el mismo tiempo al cabo de treinta y tres años solares nuestros. Guárdase en esta cuaresma un severo ayuno, al modo que en la Iglesia primitiva, no permitiéndose tomar alimento, ni aun beber agua de sol á sol entre dia. De aqui es que el ramazan cuando cae en estío, es mas

penoso que en invierno, mayormente para la gente pobre y jornalera, porque los dias largos del estío la obligan á un ayuno de mayor mortificacion, puesto que la ley ni exime al trabajo corporal, ni le concede el menor alivio. No asi los ricos: despues de gastar la noche en cenas y pasatiempos, durmiendo la mayor parte del dia, duermen igualmente el ayuno.

80. Es indecible la atencion con que se observa en los relojes el punto de la ocultacion del sol que los calendarios señalan; con todo siempre se esperan los anuncios de los muecines desde lo alto de las mezquitas, cuyo aviso les sirve de guia para el principio y fin de su abstinencia. Lo mas estraño es que estando mas de quince horas sin beber (como acontece cuando coge el *ramazan* en el solsticio del verano), no acuden á saciar la sed antes que á otra cosa. Hasta los mismos trabajadores que en el campo han sufrido todo el dia los rigores del calor sin poder refrescarse la boca, la primera licencia que se toman, finalizado el ayuno, es la de fumar una pipa de tabaco. Despues comen de cuanto quieren, y esta libertad ilimitada dura hasta que al otro dia la aparicion del sol les impone nueva observancia del precepto.

81. Al *ramazan*, cuya duracion conforme á la ley ni baja de veinte y ocho dias, ni puede pasar de treinta, porqué no se parezca á

la cuaresma de los cristianos, sigue el *bairam* ó pascua. Esta solemnidad que se anuncia con salvas de artillería, dura tres dias; y es en ellos tan general, tan estremado el alborozo de las gentes, que siempre pone en cuidado al gobierno. Con cualquier pretesto que un pueblo oprimido une los ánimos, tiene que temer la soberanía que no domina en los corazones. Nunca es mas ostentoso el lujo de los turcos que en esta pascua; nunca mayor su desahogo; nunca mas altanero su espíritu, ni mas temible. Absueltos en la cuaresma, con libertad en la pascua, y embriagados de una alegría momentánea, olvidan la opresion en que han vivido, desprecian la que de nuevo los amenaza, á todo se atreven, de todo murmuran sin reserva. Entre bailes, recíprocos convites y festejos sueltan las semillas del descontento, que despues producen deposiciones, destierros y castigos de ministros y gobernadores. El *bairam* es el corto plazo en que el pueblo al parecer respira; y como todo alivio del que obedece en un gobierno violento cede en perjuicio y descrédito del que manda, la servidumbre y la autoridad truecan entonces sus oficios; la queja popular es convencimiento y sentencia, y su capricho ley suprema, contra la cual es de poco valor el axioma de Tácito: *non ex rumore statuendum.*

82. Seis semanas despues de esta pascua viene otra con el nombre de *curban-bairam*, ó

pascua del sacrificio, en que se conserva un remedo del cordero pascual de los hebreos. En el dia de esta solemnidad las gentes particulares matan un carnero que de antemano han cebado, y despues engalanan dorándole las astas y peinándolo para la fiesta. El Sultan y los magnates la celebran sacrificando gran número de carneros, y acompañan la víctima con muchas dádivas. Pero todos aguardan la hora misma en que, segun su cálculo, se hace aquel sacrificio en la *Cauba* de la Meca. Los musulmanes que han tenido la ventura de asistir á él en persona, son mirados á su regreso con respeto, y gozan del privilegio de llevar turbante verde.

83. Aparte de la celebridad del *curban-bairam* en que el sacrificio es de precepto legal, los otomanos conservan todavía el uso de los árabes de ofrecer víctimas en los sucesos prósperos ó adversos de la vida. A egemplo de Mahoma, que al nacerle su hijo Ibrahim hizo sacrificios, distribuyó limosnas, y regaló á la partera un esclavo, todas las personas opulentas tienen de costumbre impetrar la piedad del cielo, y manifestarle su gratitud con víctimas y ofrendas en los acaecimientos mas notables. Por tales cuentan el nacimiento de un hijo, su circuncision, la bienvenida de un viage, la convalecencia de una enfermedad, el fallecimiento de un pariente, la fábrica de una casa y otras semejantes. No es

menos egemplar el gobierno en la observancia de este uso. Todos los sucesos públicos como victorias, sitios y tomas de plazas, alivios de calamidades, fundaciones de mezquitas, &c. se celebran ó principian con sacrificios solemnes y liberalidades.

84. No se ciñen puramente á las referidas las fiestas que los otomanos solemnizan. Hay siete noches en el año, instituidas en memoria de los mayores misterios de la secta, que se veneran como santas. Las mezquitas se iluminan como en el *ramazan*, y se mantienen abiertas, porque es numeroso el gentío de todas condiciones que concurre á ellas. Es opinion recibida que todas las criaturas que nacen estropeadas son concebidas en alguna de las noches santas. Por este respeto las personas timoratas guardan la mayor continencia, y aun los maridos se separan de sus mugeres en estas noches. Las de mayor solemnidad, conforme al cómputo de las lunas, son estas.

85. La del 27 de la luna *rejiab*, en memoria de la ascension supuesta de Mahoma. El Sultan la celebra en la mezquita *Aghaler-Djeamissi* del serrallo; y en memoria de la leche que gustó Mahoma en el cielo, cuando los ángeles le ofrecieron leche, miel y vino, despues de orar presentan leche al Sultan y á toda su comitiva.

86. La noche del 15 de la luna *schaoan*, que se celebra con afectos de temor y espanto,

porque se cree que en esta noche terrible los ángeles que estan á los dos lados del hombre para escribir sus acciones buenas y malas, sueltan los libros y toman otros nuevos, y que el ángel de la muerte Azrail toma tambien libro nuevo en que estan escritos los que han de morir en el discurso del año siguiente.

87. La noche *leilethulcadr*, que es la mas solemne y mayor de todas, porque por autoridad del profeta está destinada para ministerios inefables. En ella se obran mil prodigios secretos é invisibles: las aguas del mar pierden su salumbre y se vuelven dulces; todos los entes inanimados adoran á Dios, &c. Pero creyendo al mismo tiempo que no plugo á Dios revelar cuál es esta noche, se celebra el 27 de la luna penitente del *ramazan*. Esta es la única noche en que el Sultan sale del serrallo á visitar la mezquita de santa Sofía, y cuando vuelve hay iluminacion de infinitos faroles de todos colores: estilo con que el pueblo celebra la primera noche de las bodas. Se hace esta ceremonia, porque los Sultanes acostumbran eximirse de la prohibicion de cohabitar que impone en tales noches la opinion de las gentes. Si la esclava que se elige tiene la fortuna de concebir, es un fausto pronóstico de la felicidad del Sultan, de su casa y del imperio.

88. Todos los pueblos mahometanos, y con especialidad los *dervises* turcos, honran, ade-

mas de las siete noches santas, todas las del jueves al viernes, y del domingo al lunes, en memoria de la concepcion y del nacimiento del profeta.

89. En los estilos funerales de los turcos se nota fácilmente que, en medio de varios abusos y desaciertos, todavía tiene algo que aprender la policía de otras naciones mas cultas (*). Por decontado ni se conoce luto por los difuntos, ni á éstos se les da tierra dentro de las mezquitas. Lo primero proviene del dogma de la predestinacion, no queriendo manifestar con el luto pesadumbre, porque se haya cumplido un decreto del cielo. Lo segundo es de precepto positivo: el templo del Señor no

(*) Es muy reparable que aún haya en la cristiandad personas preocupadas contra los cementerios, y tan escasas de noticias que los crean invencion de los modernos. Entre las leyes de las doce tablas tenian esta los romanos: *Hominem mortuum in urbe ne sepelito.* El Concilio de Braga en el siglo VI prohibió enterrar en las iglesias, "porque si las ciudades, dice al cap. 18, mantienen hasta ahora firme su privilegio de no enterrar difunto alguno en el recinto de sus muros, »con cuanta mas razon lo debe conservar la casa y »templo de Dios." El Rey don Alonso el Sabio despues de establecer en la partida primera igual prohibicion de enterrar en el templo los cadáveres, añade en el tít. 13, ley 2, "porque el fedor

es para los muertos, sino para los vivos. Asi que, los Sultanes, sus madres, y los demas príncipes se entierran en los *turbés* imperiales que de propósito se levantan. Para las esclavas del *harem* del serrallo y sus guardianas, hay casi en el centro de Constantinopla, un cementerio particular con rejas altas de hierro. Toda la demas gente, sin escepcion de calidades, se entierra en los cementerios del campo, por lo comun sembrados de cipreses. Son de muy dilatada estension, porque sin la mayor necesidad no se ponen dos cuerpos en un hoyo. Ni menos se desentierran los cadáveres por motivo ninguno. Esta prohibicion es tan absoluta, que no ha tenido mas egemplares de infraccion que en los primeros siglos de la sec-

---

»dellos non corrompiese el aire, nin matase á los »vivos." El establecimiento de los cementerios se reencargó últimamente por el señor don Cárlos III, y en loor de esta providencia cantó don Francisco Gregorio de Salas

Viva la providencia saludable
Que á Dios da culto, y á los hombres vida:
Huya la corrupcion abominable
De su sagrada casa esclarecida:
Respírese en el templo el agradable
Aromático olor, que á orar convida:
Triunfen ya los inciensos primitivos,
Y no maten los muertos á los vivos.

*

ta, cuando algunos príncipes saciaron su encono en los cadáveres de las familias enemigas. Por respeto no se pasa tampoco por encima de las sepulturas, ni es lícito sentarse, dormir, ni hacer ninguna de las cinco oraciones del dia sobre ellas.

90. Los cadáveres no se embalsaman; por que la ley no permite que se abra ninguno, como no sea el de una muger en cinta, cuyo fetus dé señales de vida. Los lavan y perfuman, despues los envuelven, mas bien que no amortajan. El lavatorio y la oracion fúnebre son funciones privativas del Sultan, como Imám supremo; cuyo derecho se subdelega en los ulemas de segundo y tercer orden, y luego en los parientes mas cercanos del difunto. A falta de estos, pasa de unos en otros el oficio de oracion y lavatorio, hasta los ministros inferiores de las mezquitas. La oracion fúnebre es como cualquiera de las del dia; sin mas distincion que la de no hacer inclinaciones ni postraciones, ni *ezan*, ni *icameth*, que son la convocacion primera y segunda. En cuanto al lavatorio de las mugeres difuntas, siempre se encomienda á otras mugeres; á no ser en alta mar, ó en otra parte donde no haya ninguna. Entonces lava á la difunta su pariente mas cercano, y en su defecto cualquier hombre puede hacerlo. Por otra regla de decencia, para enterrar á las mugeres está encubierto el sitio de la sepultura.

91. Sea la que quiera la muerte, lo comun es no esperar mas de seis horas para el entierro. Esta priesa que los mahometanos creen precisa para que no padezca el alma del difunto, mientras se da tierra á su cuerpo, los espone al riesgo, no sin egemplos, de enterrar algunos, muertos solo en la apariencia. Por la misma persuasion, los entierros siempre van poco menos que corriendo. Los asistentes guardan silencio y compostura: cada uno reza para sí, porque en este acto no se permite canto ninguno, ni oracion en voz alta. Tampoco á las mugeres es dado asistir; tal vez porque se entregarian á llantos y gemidos, que la ley reprueba en los entierros.

92. El cadáver lleva la cabeza delante, y el féretro, guarnecido modestamente de paño, siempre va cerrado. Sobre la cabecera se lleva el turbante del difunto: cuando esta señal falta, se conoce que es muger. Al tercio del ataud suelen poner un velo, ofrenda comun á la *Caaba* de la Meca. Cuatro hombres, por lo menos, han de llevar el cuerpo; y se han de mudar de suerte, que todos corran las cuatro esquinas del féretro, empezando por el lado derecho del difunto. Este requisito, y el de ir detras del cuerpo, mas bien que no delante, se tienen por laudables y meritorios. Por último, dejan el cadáver en el hoyo con la cara siempre mirando hácia la Meca.

93. Estas leyes funerales se observan sin

la menor remision, mostrándose principalmente en cuanto tiene conexion con la secta, el invencible apego de los musulmanes á sus costumbres primitivas. El precepto que les veda toda imitacion de los estrangeros, se limita en rigor á la parte del culto y de sus egercicios esteriores. Pero el fanatismo y la supersticion de concierto estienden esta ley á la parte moral, á la política y á la literaria. No es otro el origen de los conceptos errados y de la prevencion de los otomanos contra cuanto no se acomoda con sus estilos, ó no se debe á su propia habilidad é industria. Bien hallados con la esclavitud de sus opiniones, ni adelantan ni perfeccionan. El nombre de reforma los intimida, el de novedad los indispone; y el mejor descubrimiento no puede ser útil si es reciente, ni necesario si es estraño.

94. No les han faltado á la verdad hombres de grandes luces, que en varias épocas se han valido del poderío que aquella creencia tiene para con el pueblo ciego. Todos los Sultanes, desde Osman I hasta Acmed I, y algunos visires en tiempos posteriores, jugaron con destreza la irresistible arma de las opiniones religiosas, para allanar los obstáculos, y poner á los musulmanes á nivel con los europeos. Pero esta grande obra se hallaba desayudada de la misma constitucion del imperio. Desde el punto en que los príncipes hereditarios se vieron condenados á una estrecha reclusion, en

donde por igual se les apagan el entendimiento y el ánimo, no volvió á lucir en el trono aquel sol con que todo medra, todo revive en el estado. Nadie tal vez ha conocido mejor el atraso de su nacion, que el visir Hamid Chalil Bajá. Veia en el serrallo el principio de todos los infortunios, y de la reclusion de los príncipes derivaba la esterilidad de sus espíritus, el desaliento y la ignorancia de los vasallos. Y cuando con mas seriedad se empleaba en echar los cimientos para una reforma general, faltándole la fortuna, ó tal vez adelantando fuera de tiempo sus ideas, vino á tener en el año de 1786 un fin muy desgraciado. Con semejantes desengaños, las personas que por alguna instruccion menos vulgar, ó por los negocios que manejan, descubren la raiz del daño, se contentan con saberlo y lastimarse. Nadie tiene valor para proponer una reforma, para innovar un establecimiento, para introducir un estudio provechoso. El primer paso es el mas árduo: es el que tiene contra sí cuanto pueden oponer la pasion, los fines particulares, la fuerza de las opiniones erradas, y el estado precario de las cosas. Sin embargo, ha subido al trono un Sultan del espíritu vigoroso de Mahomed II y Soliman I. El emperador Mahamud II, que hoy ocupa el trono otomano, principia á sacar á su pueblo del retraimiento en que vive, solo consigo, y solo para sí. Las reformas que ha emprendido, y

que lleva adelante contra la esperanza de muchos, han llenado de admiracion á la Europa, y tal vez inspirado recelos. Su posicion es delicada; pero no debe olvidarse que la nacion es dócil, y vence todas sus repugnancias por obedecer: por sí misma ignora el bien, y vive bien hallada con su ignorancia; pero mandada se presta al bien y lo aprovecha.

95. Esta digresion conduce naturalmente á examinar el estado actual de la cultura de los turcos. Háblase aqui de aquella cultura general entre las gentes, cuya estension de luces, siempre viene á ser en razon inversa de su profundidad. Los ingenios originales de un capitan, de un magistrado, de un artífice de aquellos que la naturaleza produce de cuando en cuando para muestra de su poder, no constituyen docto ni ingenioso á todo un pueblo: antes bien la era en que las ciencias, las artes y toda clase de instruccion son mas familiares, es mas escasa de hombres grandes. La Francia, que en el reinado de Luis XIV manoseaba menos la filosofía, juntó los hombres memorables en todas líneas, de que careció despues. Y si lo contraemos á España, los verdaderos sábios del tiempo de Carlos I y Felipe II ¿hicieron comunes los medios de saber? ¿quitaron al pueblo que fuese intratable, inculto y prevenido? Cuál de estas dos épocas sea en la que mas florezca un reino, que no se pague de felicidades insubstanciales, no es

del objeto ventilarlo. Ni menos se pondrán de acuerdo en este punto los filósofos y los políticos; porque las miras de unos y otros parecen distintas é irreconciliables.

96. En igual conformidad, los turcos, que solo cultivan lo que aprendieron de los árabes, conservan las mismas doctrinas, los mismos errores de sus antiguos maestros. Si algo han adelantado, es dentro de aquella propia esfera; y nada deben á los estraños. La nacion es hija de sí misma; y aunque haya envejecido, no se ha desfigurado de sus principios. Las varias fortunas que en otros imperios suelen hacer crísis de su cultura, en el otomano no han producido alteracion notable. Cierto es que algunas potencias, amigas de los turcos, han tomado por empeño sacarlos de su letargo, y los hán ayudado con obra y consejo. Francia é Inglaterra les han hecho muy continuados servicios en esta parte. El astillero de Constantinopla estuvo en manos de constructores ingleses; y como por costumbre pasaron de Francia, y se remudaron los ingenieros y maquinistas. El Baron de Tott y Mr. de Peyssonnel, señaladamente en el reinado de Mustafá III y de Abdul-Hamid, han contribuido á su enseñanza con egemplos prácticos que, contra todo lo que se podia esperar, fueron admitidos con docilidad á los principios, pero no imitados. Estos dos hábiles franceses, aunque ni su profesion ni su destino los obligaban, el

uno en Smirna y el otro en los Dardanelos, sirvieron de antemural en la desgraciada guerra del año de 1770. Aseguraron aquellos puestos contra las invasiones de los rusos, que despues de quemar la escuadra otomana en Tehesmé, fácilmente se hubieran señoreado de la capital, si supieran apreciar su misma victoria. Mas no solo en los Dardanelos lució el travieso ingenio del Baron de Tott: emprendió fortalezas en la embocadura del mar Negro, dispuso puentes, estableció la fundicion de cañones, formó un cuerpo que sirviera la artillería de campaña y los morteros, egercitó la infantería, la enseñó el uso de la bayoneta, introdujo los uniformes, equilibró las penas militares, y por último fundó una escuela de matemáticas para sacar buenos oficiales é ingenieros. Para todo franqueó el erario las sumas necesarias; á todo se prestó el ministerio, y el cuerpo de los ulemas; en todo mostraron los turcos una obediencia y aptitud de que se pudieran esperar cosas mayores. Sin embargo, esta luz fue por entonces un relámpago; alumbró un instante, y volvió á reinar la obscuridad. En los últimos tiempos, y señaladamente desde que se empeñó la Puerta en la guerra con los griegos, ha debido adelantos importantes á los militares europeos que se han puesto á su servicio.

97. En otro lugar se han insinuado las causas primordiales que se oponen á una re-

forma duradera: fácilmente se puede comprender su influjo sobre aquella parte de cultura nacional, que pende de los estudios. Cuando se trate de los colegios, se dirá qué letras y facultades se enseñan; porque en ellos se crian todos los que despues han de egercer empleos de religion ó judicatura. Las primeras familias de los ulemas, y las gentes principales que dedican sus hijos á la carrera de las letras, no los envian á los colegios; pero con el mismo método les dan en sus casas los estudios. Los cortesanos y los que abrazan la carrera política, contentándose con menos, se aplican particularmente á la historia, y á la filosofía, cual allí se conoce. Son pocos los que estudian las matemáticas, la geografía, los elementos del gobierno, el derecho de gentes, y los demas ramos que constituyen la política. Estas ciencias estan allí casi perdidas; porque el fomento es tivio, y la desgracia tiene tomados los caminos.

98. De las buenas letras, la poesía es de las mas cultivadas. Ayúdales sobremanera la gala del idioma que acopia en sí todo el caudal del turco, del persiano y del arábigo. La lengua turca primitiva, es la tártara del Zagatay, que el pueblo conserva todavía; y sobre ella con la dulzura y riqueza de las otras dos se ha formado una nueva de las mas nobles y armoniosas del mundo. Este es en todo el imperio el lenguage del trato culto, el de la

Cancellería imperial, de los tribunales, de los colegios y de los escritores. Su buen uso contribuye á la inteligencia y conservacion de las lenguas arábiga y persiana. Por manera que (fuera del turco antiguo, pobre y desapacible) vienen á ser tres los idiomas del pais; y en todos tres, por lo que pertenece á la poesía, corren varios poemas épicos é inumerables obras líricas, asi morales como amatorias. Hay tambien colecciones abundantísimas de apotegmas y proverbios rimados, en que habla la naturaleza, y á veces una profunda filosofía. Por lo general, en los poetas turcos lucen mas el fuego y la sentencia, que el arte y el atavío. Añádase que tambien alli se gastan versos acrósticos, laberintos, equívocos pueriles, juguetes de palabras y otras pedanterías que los necios solemnizan. Tengan este consuelo algunos versificadores que no son turcos.

99. Las ciencias naturales, y las facultades que de ellas penden, hacen cortos progresos. De las primeras son muchos los autores; pero todos ceñidos al método y á la enseñanza de los árabes. Sus libros todo lo controvierten, sobre todo sutilizan; pero es poco lo que aplican y menos lo que adelantan. Aun no llegan á conocer que hay partes de la filosofía, que reconocen á la esperiencia por maestra primitiva. Respecto de la anatomía y la cirugía, concurre ademas otra razon: la de prohibir la ley que se abran los cadáveres. Nega-

do á los cirujanos este medio de perfeccionarse en la práctica, y de observar, son pocos los naturales que se atrevan á una operacion de cuidado, ni aun sepan los fundamentos de su facultad. Mas confianza merecen los griegos que pasan á Italia á estudiar la cirugía, y algunos europeos (italianos ó alemanes por lo comun) que se avecindan en el pais. Unos y otros egercitan libremente su profesion, y son muy útiles en las campañas; en donde suelen morir innumerables heridos por falta de socorros oportunos.

100. La misma pariedad corre la medicina. El primer médico del emperador no puede menos de ser musulman; porque siempre es un ulema muy condecorado, que asciende á las mayores dignidades del cuerpo. Sin su beneplácito ningun médico nacional ni estrangero puede abrir tienda. En Constantinopla, y en toda Turquía, los profesores de medicina son regularmente boticarios que recetan y preparan por su mano los medicamentos. Ademas de los médicos griegos y judíos, los hay tambien europeos, á quien su mayor habilidad da mucha introduccion en el serrallo, y á veces grande influjo en los negocios políticos. Bien público fue el valimiento que por los años de 1770 lograba el doctor Caro, napolitano, con el Sultan Mustafá. Su sucesor Abdul-Hamid dió igualmente muestras de sumo aprecio al Dr. Cobis, médico aleman, que no dejó de

aprovecharlas. No obstante, por aventajado que sea el concepto de los profesores estrangeros, nunca pueden dar al Sultan remedio ninguno que el primer médico musulman no apruebe.

101. No esperimentan las bellas artes mejor suerte. Las del dibujo, que para todas las demas enseñan la proporcion y el buen gusto, carecen de la parte fundamental de su estudio, cual es el diseño de la figura. Creen los mahometanos que si pintáran ó entallasen criaturas vivientes de cualquiera especie, tendrian contra sí un cargo gravísimo; porque estas imágenes siempre clamarian al Criador pidiendo alma. Ni en mueble, ni en tela, ni en adorno se sirven ni gustan los turcos de figura de animal, y mucho menos de hombre. Privados de un ornato que tanto enriquece las composiciones de pintura y escultura, privan asímismo á estas artes de su hechizo característico; de aquella dulce impresion que causa en nosotros la imitacion mas noble y hermosa de la naturaleza. De tal suerte trasciende este defecto á las artes inferiores del dibujo, que por caso desusado sobrepuja la labor á la materia.

102. Mas indulgencia merecen los arquitectos, bien que no pueda disimulárseles su incuria en la teórica, su desestimacion de los monumentos griegos, su desórden en la eleccion y mezcla de materiales. En la puerta principal del serrallo hay dos columnas de verde

antiguo, sentadas sobre los capiteles; y en las murallas de Constantinopla se han mamposteado, entre la piedra tosca varias columnas atravesadas, y muchos ricos despojos de la Grecia. Esta falta de gusto y de teórica, produce la estrañeza que los edificios públicos de Turquía causan á primera vista. Tan de acuerdo van prendas y defectos, que ni la grandiosidad del todo repara la desproporcion de las partes; ni el abandono de la simetría obscurece aquel *no sé qué* de elegancia, que es mas para celebrado en las bellas artes, que para definido. Pero en medio de tales contradiciones, es innegable que los arquitectos (bien sean turcos, bien armenios ó griegos) suplen su falta de teórica y gusto con una valentía de construccion, que hace sus obras sólidas, y al mismo tiempo ligeras en la forma. Parece inesplicable cómo alcanzan á tanto en la parte mas dificil de la edificacion unos artífices que á veces no saben dibujar, ni aun leer; cuando tanto sudan los estudiosos arquitectos de Europa, y no consiguen que sus fábricas dejen de parecer unas masas enormes, cuya firmeza se debe á su mucha mole y no al arte. Con todo, no sería de estrañar que fuesen mas venturosos en la práctica, los que no presumen de apurar á la naturaleza sus secretos. Cuanto mas se especula en algunas cosas, mas dificultades se descubren, y mas se agrava en el hombre la desconfianza de sí mismo. De

aqui proviene una timidez que se equivoca con la ignorancia: timidez que so color de seguridad hace nuestras fábricas pesadas y costosas por estremo. Nosotros estudiamos mucho mas que los godos; pero ellos hacian todo un edificio con el material que nosotros necesitamos para un pilar solo.

103. Entre las causas que han producido el grande atraso que se nota en la Turquía respecto de la Europa cristiana, una ha sido la falta de imprentas. Obraban á una contra su establecimiento la dejadez natural de los turcos, las máximas y formalidades de su gobierno, y la mente misma de la secta. El cuerpo de ulemas principalmente, disfrazando con capa de religion su espíritu indócil, insistia en que se iba á profanar la santidad del Alcorán, ó de otro cualquier libro ascético, si se imprimiese; ademas de que habiéndolo recibido manuscrito de sus mayores, asi convenia conservarlo. Los celosos del bien público clamaban por otra parte ponderando la ruina de millares de hombres que se mantenian en copiar libros de todas clases. Agregábase tambien la facilidad con que se adquiere cualquier obra manuscrita; pues ademas de los grandes repuestos de los libreros de Constantinopla para traficar por todo el imperio, hay unos chalanes que van vendiendo libros por las casas públicas y por los barrios. Por último, militaba contra el establecimiento la ventaja que los caractéres arábigo

y turco de pluma llevan al de imprenta. De manera se pagan los otomanos de la hermosura y limpieza de la letra, que no reparan en dar quinientos pesos, y á veces mucho mas, por una copia primorosa del Alcoran; cuyo gusto se estiende en los demas libros, á proporcion de su materia y del mérito de la copia. No obstante la carestía del precio, no hay hombre, por escasa que sea su fortuna, que no se haga con algunos libros. Para elegirlos, siempre se gobierna por los impulsos de la religion ó de su gusto personal, y rara vez por ostentacion. No ha llegado allá la bibliomanía de los europeos, que gustan de amontonar libros, y componer bibliotecas que, á fuer de armerías antiguas, se miran y no se usan.

104. En la traduccion francesa que Juan Felipe Baratier hizo de los viages del hebreo *Benjamin de Tudela* se lee, que la relacion original fue impresa en Constantinopla año de 1543. Si esta noticia fuese cierta, era preciso creer la antigüedad de la prensa entre los turcos; pero tal establecimiento, si le hubo, fue perdido é ignorado. Contra toda esperanza en tiempo de Acmed III, se vió una imprenta en Constantinopla. Mehemet Effendi, embajador de la Puerta en París, y Said Effendi, su hijo, sugeto de luces despejadas, hablaron á su vuelta con tanto entusiasmo acerca del floreciente estado de ciencias y artes en Francia, que inclinaron al gran visir Ibrahim Ba-

já, y al Mufti Abdullah, cuyos pensamientos eran altos y conformes, á probar fortuna con la imprenta. Concurrió dando un proyecto para ella Ibrahim, renegado húngaro, á quien se confió la empresa en compañía de Said Effendi. Sin embargo, el gobierno que conocia el imperio de la opinion, no quiso aventurarse; y se valió de un *fetfa* que el Mufti habia espedido declarando la legitimidad de la imprenta en todos fueros, para obligar á los principales ulemas á dar por escrito su aprobacion. Sobre estos títulos recayó un solemne despacho de Acmed III en 5 de julio de 1727, autorizando á Said é Ibrahim para fundar la nueva oficina tipográfica; y mandándoles que pusieran todos estos documentos al principio del primer libro que imprimiesen.

165. Era Ibrahim un militar de prendas, buen literato, y muy amante de enseñar á los otomanos cosas útiles. Así que, trabajó mas de diez y ocho años, no meramente como impresor, sino tambien como autor, á imitacion de los Aldos, Estefanos y Badios. Estrenó su imprenta con los dos tomos del diccionario arábigo-turco de Wanculi, obra de mucho mérito y aprecio; y la última que publicó en 1742 fue otro vocabulario persiano-turco, tambien en dos tomos. Ademas de estas obras, que fueron las principales, dió á luz otras trece, cuya mayor parte se reduce á historias de la casa otomana, de las provincias del imperio, y

de los varones ilustres del oriente. Cuéntanse entre estas obras (que forman una coleccion de diez y nueve volúmenes) las cinco que el mismo Ibrahim compuso. Una es un compendio histórico de las Indias occidentales: otra trata de la piedra iman y utilidad de la brújula; y las demas son de materias filosóficas. Mandó asímismo grabar y estampó algunos mapas: dos hay grandes, el del mar Caspio y el del mar Negro. En todas las bibliotecas públicas se encuentran las impresiones de Ibrahim, cuya aseada sencillez ha llamado tanto el gusto de nacionales y estrangeros, que toda la coleccion ya costaba á fines del siglo pasado el doble de su primer precio, que era poco mas de mil reales.

106. Desde el año de 1742, en que Ibrahim dió á luz el diccionario persiano-turco, hasta su muerte en 1746, se ignora en qué se ocupó su oficina. Tal vez prevenia cosas mayores; ó se empleaba en la formacion de punzones y matrices para fundir de todos caracteres, cuya habilidad tambien se le atribuye. Como Said hubiese fallecido seis años antes de Ibrahim, y el ministerio distragese su atencion á las guerras que sobrevinieron con el emperador de Alemania, quedó la imprenta en un total abandono. Díjose por entonces que los copiantes lo consiguieron con su importunacion, y aun que habian arruinado el almacen del papel para las impresiones: hablilla

*

vulgar de los que no creen acaecimiento humano sin malicia. Serenadas las cosas, el Sultan Mahamud I y el gran visir Mohamed Bajá intentaron restablecer la imprenta; pero no hallaron hombre que dignamente ocupase el lugar de Ibrahim, á quien se dió el sobrenombre de *Basmadji*, el impresor. Cediendo mas á la necesidad el ministerio, en tiempo de Osman III, concedió el privilegio de la imprenta á Cutschuc Ibrahim, discípulo del *Basmadji*, que solo reimprimió el vocabulario de Wanculi en 1757. La carrera principal de Cutschuc era la de la judicatura; y habiendo logrado algun ascenso en ella, dejó la imprenta como empleo menos honorífico y lucroso. Así concluyó el segundo y brevísimo periodo de este ramo.

107. Mustafá III, por las turbulencias de su tiempo, no lo tuvo para fomentar las artes. Abdul-Hamid, desembarazado de sus primeras guerras á costa de dolorosos sacrificios, para echar nuevos fundamentos á los estudios, restauró la imprenta por despacho de 12 de marzo de 1784. Este beneficio debió Constantinopla al talento y consejo del desgraciado visir Hamid Chalil Bajá. Fueron nombrados directores del establecimiento el vice gran Canciller, y el Historiografo del imperio, y autorizados para imprimir libros de cualquiera materia que no fuesen de religion. Los nuevos directores dedicaron sus primeras tareas á

la continuacion de la historia otomana; y para dar estabilidad á su oficina, ellos mismos pidieron que en el despacho del Sultan se impusiese un *aspro* (cerca de 2 $^1/_2$ maravedis) de derecho por cada diez hojas impresas, con aplicacion á las obras pias imperiales. Este moderado derecho puso al gobierno en la obligacion de proteger la imprenta. Desde aquella época ha mejorado mucho esta industria en la capital; y con motivo de la revolucion de 1821 se ha generalizado este admirable arte en las provincias griegas.

Reunion de potestades. Cuerpo de ulemas. Resumen histórico de la legislacion turca. Códigos del imperio. Sucesion de los Sultanes.



108. Como el testo de la ley manda que los musulmanes sean gobernados por un Imam supremo, en la persona del Soberano residen incorporadas las dos autoridades política y religiosa. De este principio nace que los estados musulmanes solo pueden tener constitucion monárquica por la union del sacerdocio y del imperio. Nace tambien que los soberanos no deben permitir que la menor parte de su poder

se desmiembre ni enagene. Asi es rarísimo que Califa ninguno haya cedido ni dado parte en su dominio, ni aun á sus mismos hijos.

109. Estas disposiciones legales que ponen ambas potestades en manos del Sultan, lo constituyen igualmente primer depositario, defensor supremo de la misma ley, y lo elevan á Califa ó vicario legítimo del Profeta. Por razon de esta dignidad, asi como egerce por sí ó por sus ministros todas las jurisdicciones, así tambien habria de sujetarse á los preceptos dimanados del Alcoran, que abrazan cuanto á la religion y al derecho natural pertenece. Para representar al Sultan en este ministerio hay un cuerpo letrado y eclesiástico, cuyo instituto es el de estudiar é interpretar las leyes, y juzgar en todos los asuntos religiosos, civiles y criminales, cuando estos últimos tienen alguna conexion con el dogma ó los decretos imperiales.

110. Este cuerpo es el de los *ulemas*, cuyo gefe inmediato es el *Mufti*. Su autoridad es muy respetable, no solo por las preeminencias esclusivas de que goza, sino tambien por el influjo que so color de religion tiene en todos los negocios del estado. Si en la cristiandad, aun estando ceñido el cuerpo eclesiástico á las funciones evangélicas, han encontrado asilo la supersticion y el fanatismo en tiempos de calamidad é ignorancia, ¿qué no se podrá temer en el imperio otomano de un cuerpo

que tiene á su disposicion todas las leyes, que las interpreta irrevocablemente, y que puede paliar las pasiones humanas con especiosos pretestos de concieneia?

111. De aqui proviene el temor disfrazado de reverencia con que el gobierno mira al cuerpo de los ulemas. Por mas bien quistos que se hallen los visires, por mas que vivan confiados en la privanza con sus soberanos, nunca se atreven á dar la última mano á un negocio, ni á cargar sobre sí la responsabilidad, sin traer primero los ulemas á su partido. Y aun cuando, por raro egemplo, su oposicion no baste para contrarrestar las intenciones del ministerio (como sucedió en 1784 cuando, á pesar de todo el cuerpo de ulemas, se consintió la desmembracion de la Crimea), consultándolo, siempre se salvan para con el público las aparieneias. ¡Tan cierto es que á veces no costaria tanto á la política curar de raiz las heridas del estado, como le cuesta sobresanarlas!

112. Se agrega en favor de los ulemas el concepto que para con el vulgo les grangean sus riquezas, la vida ostentosa que llevan, el gran número de sus amigos y parciales, y sobre todo el teson con que se amparan mútuamente y se sostienen. Sola su clase es la que tiene en el imperio derecho de heredar á los parientes. Respecto de los demas empleados en el gobierno, sin escepcion ninguna, el es-

tado es heredero forzoso de todos los bienes raices, y el soberano lo es de todos los muebles. Este privilegio de los ulemas, juntamente con el cuantioso lucro que deja su profesion á los letrados, los enriquece antes de subir á las primeras dignidades; cuyo supuesto y el de la sumision agena los hace satisfechos de sí y voluptuosos. Por otra parte, como su instruccion, aunque limitada, es relativamente superior á la de los demas, y les sugiere alguna sagacidad para su gobierno, su trato es de mayor finura, y les concilia innumerables amistades. Por estos enlaces políticos, y por la prerogativa de declinar otra jurisdiccion cualquiera en sus causas civiles y criminales, cuyo conocimiento está reservado á los mismos ulemas, consiguen no solo salir bien de cuantos pleitos ó quejas se promueven contra ellos, sino tambien ocultar sus mútuas flaquezas, y arraigar mas y mas el concepto de su cuerpo.

113. Verdad es que la ley decreta que los ulemas delincuentes sean machacados vivos con pilon de hierro en un mortero; atrocidad tomada tal vez de la que Nicocreonte, tirano de Chipre, usó con Anaxarco, filósofo escéptico contemporáneo y favorecido de Alejandro Magno. Pero este suplicio desusado, en vez de contenerlos, parece que contribuye mas á su propia satisfaccion. No habria emperador que se lo impusiese á un ulema, sin temer que el pueblo creyera horrendamente profa-

nada la religion con el castigo de un ministro malvado. En todos los paises la plebe, con igual propension á no pensar y á dejarse seducir, confunde ó defiende con la causa del cielo los desafueros de los hombres. Y como aun en aquel caso no se podrian confiscar los bienes á un ulema (que es otra de las preeminencias del cuerpo), no hay mas recurso que darle un veneno en secreto, ó el de sacarle de la carrera con la investidura de Bajá, en cuya gerarquía quedan cabeza y bienes sujetos al soberano.

114. Los dos empleos que siguen en dignidad al del *Mufti* son los de *Cadiles-Quieres* ó jueces supremos de Romelia y Natolia. El primero estiende su jurisdiccion por todas las posesiones otomanas en Europa, y el segundo por las de Asia. Concurren ambos al Divan con el Mufti, y sus sentencias son irrevocables. A estas primeras plazas se asciende por grados sucesivos desde las de *softas*, ó estudiantes en los colegios. Asi que, segun el rigoroso estatuto, á los que profesan la carrera de las letras no es dado alcanzar los primeros puestos, sin haber seguido antes sus estudios en la clase de *softas*.

115. Desde ella suben con el tiempo á *muderris* ó profesores de colegio; de aqui á *naibes* ó primeros capellanes de un juez; luego á *cadís* ó jueces subalternos; despues á *mollahes* ó jueces superiores, en cuya plaza su-

ben por grados hasta la de quinientos aspros. De este empleo pasan á los juzgados mayores, como son los de Damasco, Andrinópoli, Jerusalen y otros varios. Transfiérense por último á la capital, donde por los empleos de juez de la Meca *(Quiabé-mollah)*, y de intendente de policía de Constantinopla *(Stambol-effendi)* llegan á jueces supremos de Romelia y Natolia, que son los últimos escalones para el pontificado. Esta dignidad de Mufti es perpétua, como no le depongan; todas las demas duran un año solamente.

116. Aunque sean indispensables todos estos grados para obtener las dignidades mas elevadas, son pocos los letrados que llegan á conseguirlas, y no dejan de verse hombres de mérito arrinconados. Hay varias familias en el cuerpo de los ulemas, como son las de *Durri-Zadé*, *Piri-Zadé*, *Damad-Zadé* y otras, que por modo de herencia ó patrimonio estan en posesion de los primeros puestos: acepcion muy murmurada que produce muchos atrasos y agravios en la carrera. Pero en medio de esta prepotencia, los individuos de las familias mas distinguidas no estan exentos de la escala comun de estudios y de ascensos. Lo mas que alcanzan es que el soberano los dispense de pasar materialmente por los grados, y les espida los títulos; siendo forzoso cumplir con aquella formalidad, y que el sugeto agraciado junte las cédulas de todos los empleos

consecutivos como si los hubiera obtenido.

117. Hasta el siglo II de la egira no existia mas ley escrita que la del Alcoran. Este libro, junto con las leyes verbales, las máximas, los consejos y los hechos de Mahoma, sirvieron de guia á los Califas de los dos primeros siglos de aquella secta. El Imam *Azam-Ebu-Hanifé* fue el primero entre los doctores y jurisconsultos que, llevando á mal varias opiniones calificadas de heregías, escribió sobre el dogma, el culto y el gobierno político. Este egemplo fue seguido de una tropa de escritores; y como cada uno se dejó llevar de su imaginacion, de sus miras particulares ó de su sistema, resultó una multitud asombrosa de esplicaciones del Alcoran y los preceptos del Profeta. No fue menester mas para que la secta se dividiese en innumerables ritos.

118. Las guerras de religion movidas por esta variedad de creencias, y sustentadas con el interes y el fanatismo; las disensiones civiles que fueron consiguientes, y el error político de Mahoma en no haber prescrito órden permanente é invariable para la sucesion de los Califas, todo obró de concierto para atajar los progresos de un imperio que se iba á sorber el universo, y de consiguiente retardó el rápido vuelo de la doctrina del Alcoran. Estas mismas causas destruyeron el Califazgo; y mudándolo de electivo en hereditario lo pasaron, á costa de vidas y tiranías, de la casa

de Alí á la de Muawiyé, y despues á la de Abás: por fin despedazaron este agigantado coloso y lo echaron por tierra. Sobre sus ruinas se levantaron tumultuariamente mas de cien soberanías distintas, cuyo conflicto inundó de sangre por mas de nueve siglos la Arabia, la África, la Asia y parte de la Europa.

119. De este abismo de sectas, de heregías y de opiniones los mahometanos solo tienen recibidos como sagrados y ortodoxos cuatro ritos, que son los de los cuatro Imames fundadores Schafí, Malik, Hannbel, y Azam-Ebu-Hanifé. Todos ellos estan conformes en la parte dogmática, y sus libros se reputan por igualmente canónicos; por eso es lícito seguir la opinion y enseñanza de cualquiera de ellos. Los variantes entre estos cuatro doctores solo son sobre algunos puntos de la moral, del culto esterior y del gobierno del estado. En todo el distrito del imperio otomano, á escepcion de la Meca, el culto público es segun el rito dominante del Imam Hanifé. Lo mismo es en asuntos de jurisprudencia. Todas las leyes civiles, criminales, políticas y militares son conformes con lo establecido y propagado por Hanifé, sus discípulos, y los doctores sectarios suyos; todos ellos conocidos con el nombre comun de Imames *Hanefis* ó *Hanifitas*. Las opiniones particulares de los otros tres Imames no estan recibidas en el imperio.

120. La celebridad de Azam-Ebu-Hanifé

lo hace acreedor á noticia un poco circunstanciada. Nació en el año 80 de la egira (699 de N. Era), y alcanzó para estudiar el Alcoran al famoso Hamad-Ibn-Suleiman, cuyas luces teológicas le fueron participadas de los primeros fieles mediante una tradicion no interrumpida. Hanifé bebió asimismo los dogmas y las leyes verbales del profeta en las escuelas de seis de los principales discípulos, que todavía vivian en su tiempo. Murió en Bagdad envenenado por el Califa Abdullah II, en el año de la egira 150, ó 767 de la era cristiana vulgar.

121. Desde el tiempo de Hanifé, y con arreglo á sus principios, el celo de los Imames mas doctos ó descontentadizos produjo una exorbitante multitud de escritos; y estas eran las fuentes en donde los magistrados bebian arbitrariamente las máximas legales para todos los asuntos de teología y jurisprudencia. Pero en tiempo de Mahomed II el Mollah *Chussrew*, uno de los doctores mas eruditos de su siglo, juntó estas materias, y formó un código, cuyas leyes con reputacion de sagradas incluyen todo lo relativo al culto y al gobierno. Este código, publicado por los años 875 de la egira (1470 de N. Era), se intituló *Durrer*, esto es, perla; con alusion á las preciosidades que para los jurisconsultos contiene.

122. Sin embargo, aun quedó que hacer, por no hallarse suficientemente esplicados en

este código varios puntos del culto y de la moral, segun la opinion de los imames antiguos. El Scheik *Ibrahim-Alebí*, cuya erudicion no era inferior á la del primer jurista, formó en tiempo de Soliman I otro código en que abraza, ademas de los testos, todo lo establecido por los fundadores de los cuatro ritos, intérpretes de opinion mas conforme, y escoliadores de mejor nota. Esta obra está escrita con tanta claridad y exactitud, que rara vez tienen los jurisconsultos que acudir á los libros canónicos. El título de este libro es *Multeca-ulubjur*, ó confluente de los mares, para que se estienda que es el epílogo ó quinta esencia de un sin número de libros. Este código universal, que sirve al mismo tiempo de derecho canónico, es casi el único libro de jurisprudencia que se observa en el imperio. Cerca de tres siglos há que los otomanos deben este beneficio á Ibrahim-Alebí, que murió de mas de noventa años, en el 956 de la egira (1549 de N. Era.) Su obra está dividida en cincuenta y siete libros, y subdividida en muchos capítulos, cuyo conjunto incluye toda la práctica del culto esterior, las leyes morales, civiles, criminales, políticas, judiciales, fiscales, agrarias y suntuarias. No faltarian naciones mas cultas que envidiasen un código semejante, si el estado de la malicia humana no hiciese empeño de frustrar el vigor y acuerdo de tales leyes. ¿De qué puede servir el camino recto y

despejado de buscar la razon, si el príncipe lo tiene cogido? *Minui jura*, dice Tácito, *quoties gliscat potestas:* cuando el poder obra de hecho, las leyes pierden su autoridad. Tal es la causa de que los otomanos, teniendo el código mas simple y regular, no sean los mas felices; porque el Sultan, por lo relajado de los tiempos, mas que defensor de la legislacion parece dueño poderoso.

123. El dictado de Sultan, aunque particularmente afecto á la soberanía del Gran Señor, se concede tambien á los príncipes otomanos que nacen reinando su padre. Pero no tanto este título como la edad los dispone para subir al trono, porque la sucesion no pasa de padres á hijos, como en tiempo de los catorce primeros Sultanes, sino al mayor de la familia. Esta novedad empezó en el año de 1617, cuando muerto Acmed I, como sus hijos eran de menor edad, el Divan ó consejo supremo del imperio proclamó en el serrallo á Mustafá I, hermano del Sultan difunto, y primer príncipe de su familia, que desde la reclusion pasó al trono. Desde esta época, invertido el órden de sucesion, viene la herencia de primos á sobrinos, porque no pudiendo recaer el imperio sino en hijos de Sultan reinante, cuando éste falta, el hijo de su antecesor es el mayor de la familia.

124. Hasta tanto que ascienden al trono se mantienen los príncipes estrechamente en-

cerrados en el serrallo, cuya máxima política se estiende á quitar la vida á todos los hijos que tienen durante su reclusion. Por mas que los ulemas y todas las personas de sano juicio claman contra decreto tan inicuo, con el mismo rigor son tratados todos los hijos varones de las princesas de la familia imperial casadas con los visires ó bajáes de tres colas, que componen la primera gerarquía. No obstante, si esta ley sanguinaria prescribe tal rigor, tambien para precaverle pone medios menos odiosos, no menos culpables. Se cuida mucho de que el harem de estos príncipes aprisionados se componga de seis ó siete esclavas, que por su edad no puedan ya verse en cinta. Cuando estas esclavas son jóvenes se les dan primero algunos brebages para que no conciban. Si no alcanzan estas precauciones inhumanas, la partera que recibe la criatura, tiene que quitarle la vida so pena de la suya propia. Pero para no faltar al respeto debido á la sangre imperial, si egecutára la muerte por su mano, deja sin atar el ombligo al recien nacido.

125. Todos los Sultanes en su exaltacion al trono adoptan estas leyes bárbaras con tres pretestos. 1.° Por asegurar á su primogénito la esperanza de reinar, la cual sería muy larga si los príncipes colaterales tuvieran hijos mayores. 2.° Por impedir las turbaciones y guerras civiles movidas por los príncipes colaterales cuando vivian libres. 3.° Por evitar al

estado la gran carga de mantener tantos príncipes de la sangre, segun su nacimiento y gerarquía. Los historiadores turcos (conforme Mr. Mouradjea refiere) atestiguan que por el padron que el califa Abdullah III mandó formar en el año 201 (816 de N. Era) de la casa de los Abasidas, se sacaron mas de treinta y tres mil príncipes de ambos sexos.

126. Ya se dijo que desde el punto en que los príncipes herederos fueron condenados á un estrechísimo retiro, en donde se les enervan todas las facultades del alma y del corazon, no se han vuelto á ver en el trono aquellos sultanes que fomentaban las letras, que tenian virtudes eminentes, prendas militares, amor de gloria y de cosas grandes. Asi fueron todos los sultanes desde Osman I hasta Acmed I; y aunque no todos fuesen de prendas de igual carácter, todos con su egemplo y la prudencia de sus luces animaban á la nacion. Por el sistema erróneo que despues adoptaron los sultanes, un príncipe criado en un encierro, embebido en placeres que adormecen la razon; sin esperiencia ni deseo de adquirirla, sin espíritu para conocer mas que su esclavitud, dificilmente puede levantar los pensamientos. ¡Cuántas veces lleno de pesar y despechado suspirará por el tiempo no de reinar sino de ser hombre!

127. Como quiera esta es la costumbre,

origen de muchos infortunios del imperio. Dos siglos ha que la noticia del fallecimiento del sultan da de repente imperio, libertad y ser al sucesor. Pocos dias despues se hace, á modo de coronacion, la ceremonia de ceñirle el sable en la capilla sepulcral de Eyub: estilo que viene de Mahomed II, conquistador de Constantinopla, cuando en esta capilla que habia fundado le ciñeron un sable riquísimo, á imitacion de lo que el Califa-Acmed IX habia hecho en 1342 con el Soldan de Egipto Melic-Mensur.

128. Dueño el sultan de todas potestades religiosa, civil y militar, autorizado con el Alcorán que se las confia, y lleno de los inciensos que da el temor á una autoridad ilimitada, se deslumbra con los brillos de la corona. Servido de mugeres, rodeado de esclavos, ó de personas que se precian de parecerlo, sin contradicion en sus gustos, sin óbstáculo en el poder, sin oir ni mirar sino lisonjas y adulaciones, acrecienta la idea de su nueva grandeza, y mira la magestad no como servidumbre suya, sino como deuda del vasallo. Aumentan esta persuasion los mismos estilos orientales: el lujo asiático, cuya pompa sobresale hasta en las palabras, guarda para el Gran Señor unas frases que le someten toda la tierra, constituyéndole árbitro de reyes y de reinos, y en una palabra, le endiosan. No será fuera de propósito copiar para muestra el

preámbulo de una carta original del Sultan Abdul-Hamid al gran Cárlos III á mediados de octubre de 1784.

129. "Yo, por la voluntad y gracia espe»cial de Dios, el que distribuyo los reinos, el »que dispongo de todos los negocios humanos, »el incapaz de mancha ninguna de contradi»cion y semejanza; por el milagroso auxilio »de nuestro gran profeta Muhammed Musta»fá, entre los demas profetas el mas escelente »amigo de Dios, é intercesor en el dia del »juicio final..... Yo, digo, siervo y señor de »la Meca, Medina y Jerusalen, cuyos lu»gares son los mas santos y mas benditos »de todos los lugares, como que á ellos acude »todo el universo; emperador augusto y justi»ficado de las tres grandes ciudades que los »soberanos desean vivamente, á saber: Cons»tantinopla, Andrinópoli y Bursa; de Da»masco, del Cairo, de toda la Arabia, de Afri»ca, de Barca, de Cirene, de Alepo, del Irac »árabe y persiano, de Basora, de Lahsa, de »Dilem, de Roca, de Musul, de Sejrezur, de »Mesopotamia, de Zulcadrije, de Erzerum, de »Sebaste, de Adana, de Caramania, de Van, »de la Cilicia, de la Armenia mayor, de la »Mauritania, de la Etiopia, de Tunez, de Trí»poli, de Siria, de Chipre, de Rodas, de la »isla de Candía, de la Morea, del mar Me»diterráneo, del mar Negro, y de sus islas y »costas, de las provincias de la Natolia, de los



»reinos de Romanía, de Babilonia, de toda la »Caldea, de la Grecia, de la Turquía, de la »Tartaria, de la Circasia, de Cabasta, de la »Georgia, de los desiertos de Quipgiac, de to- »dos los sangiacatos pertenecientes á la Tarta- »ria, gran Califa y Soberano de los tártaros »y de todos los oimaques que moran en los »contornos de la Bosnia y sus dependencias, »de Belgrado, de Servia y de sus fortalezas »circunvecinas, de Albania, y de toda la Mol- »davia y Valaquia con las fortalezas inmedia- »tas, y de otros muchos paises y castillos que »no es posible reducir á número; Sultan, hijo »de Sultan, Emperador, hijo de Emperador, »sultan Abdul-Hamid Kan, hijo del sultan »Acmed Kan, nieto del Sultan Mehmed Kan: »al mas glorioso de los grandes príncipes que »creen en el Mesías, al mas escogido de los »magnates supremos del pueblo nazareno, al »que arregla los negocios de las repúblicas »cristianas, al Monarca dotado de magnifi- »cencia y magestad, al presente Rey de Es- »paña, de Castilla, de Leon, de Aragon y »de otras tierras, al Serenísimo y poderosí- »simo don Cárlos..... Al recibir esta nuestra »sublime carta imperial sea manifiesto, como »cosa de por sí patente, que nuestra benigna »imperial índole exige que se abran las puertas »de la amistad, y se dispongan tambien los »medios de la paz y buena correspondencia »con los que muestran inclinacion y deseo de



»echar los cimientos de sinceridad y amistad »con nuestra escelsa, felicísima, poderosa y »gloriosa corte otomana, que es el asilo y sos»tenimiento de los príncipes augustos y mo»narcas afamados, &c. (*)"

130. Sin embargo, el poseedor de unos dominios tan prolijamente referidos, vive bien hallado en la dorada prision de su serrallo, cuyas intimidades no se conceden á los ministros ni magnates. La ceremonia de los viernes, cuando el Sultan va en público á la mezquita, le hace mas apetecible su retiro: como el fin principal es acallar al pueblo, que solo entonces se certifica de que tiene soberano, es sujecion y no recreo. Si algunas veces se pasea embarcado por los alrededores de Constantinopla, la insignia de su falúa pone en fuga las demas embarcaciones. Cuando se transfiere al sitio de Aguasdulces, el campo le da mas anchuras, pero no mas trato racional, porque siempre reina el propio retraimiento en las diversiones, la propia tristeza del serrallo.

(*) Otra muestra del estilo enfático de la corte otomana es la siguiente cláusula de una inscripcion de la mezquita de Soliman I. "El conquista»dor de las ciudades de Oriente y de Occidente.... »el poseedor de los reinos del mundo; la imagen »de Dios sobre todos los pueblos, &c."

Mezquitas y lo que á ellas concierne. Fundaciones piadosas: hospitales, escuelas, colegios, bibliotecas, capillas sepulcrales, &c.



131. Como la parte del culto tiene tanto influjo sobre la constitucion del imperio otomano, no parece que este punto quedaria bastante declarado si no se hablase con alguna individualidad de las mezquitas, de los motivos de sus fundaciones, de su fábrica material, de sus rentas, de su gobierno y servidumbre, y de otros edificios que por lo comun se les agregan. La siguiente recopilacion de noticias se debe en gran parte á la obra citada de Mr. Mouradjea. En lo antiguo todos los templos musulmanes se llamaban *messdjid* (edificio dedicado á la adoracion), de donde los europeos han derivado probablemente *mezquita*, *meschita*, *mosquée*, *&c.* A los de mayor consideracion se les puso despues el nombre de *djeami-messdjid*, ó *djeami* no mas (lugar de congregacion). Por último, los que los soberanos y las personas de su familia han fundado, se distinguieron con el nombre de *djewami-y-selatin*, basílicas ó mezquitas imperiales.

132. Estos templos ya distinguidos entre sí por sus nombres, lo son tambien por su

estructura, por su capacidad, por sus prerogativas y por otras concesiones que tanto en el órden religioso como en el civil disfrutan con variedad y precedencia. Forman, pues, tres clases separadas, á saber: mezquitas imperiales, mezquitas comunes, y simples adoratorios. Pero antes de todo conviene tocar aquellas cosas principales en que convienen las mezquitas.

133. A pesar de que los turcos no observan en sus fábricas ni proporciones arregladas, ni eleccion de materiales, ni aseo para gastarlos, no puede menos de pagar mucho á la vista el trabajo inmenso que se toman, y el aire de simplicidad que reina en todos sus edificios. Esto es mas de notar en sus mezquitas. Aunque cortadas de ordinario por el patron de la de santa Sofía, concurre en todas aquel efecto varonil que procede mas de la sencillez y valentía de las partes, que de su gracia. En las imperiales principalmente luce el vasto ámbito que ocupan, la elevacion de sus cúpulas, el noble ornato de columnas de pórfido, de verde antiguo, y de precioso marmol: reliquias de edificios griegos, muchas veces dispuestas sin órden, ó mal acomodadas.

134. Una de las partes principales de las mezquitas, y que mas lucimiento les dan por su ligera construccion, son las agujas. Son unas torres altas y delgadas, á manera de columnas, cuyo diámetro ni baja de cuatro pies

ni llega á seis. Elévanse desde los dos ángulos de la fachada, ó desde los cuatro del edificio; puesto que en todas las mezquitas hay dos ó cuatro agujas (*minarél*): en algunas hay seis, como en la del sultan Acmed; pero son raras en el imperio. En su medio tienen una escalerilla de caracol, por donde se sube á un corredor de dos ó tres pies de vuelo, cuya puerta siempre mira hácia la Meca. Hasta el corredor, que viene á estar á la altura de la cúpula, suben las agujas sin diminucion: desde alli arriba tienen una cuarta ó quinta parte menos de grueso. Siguen asi otro trozo, y rematan en un chapitel puntiagudo y forrado de plomo, al cual sirve de corona una media luna en que comunmente está escrito el nombre de Dios con letras recortadas en el mismo metal. En las agujas de las mezquitas grandes hay dos ó tres corredores á trechos; pero en los de santa Sofía solo hay uno. Tal vez procede de que fueron sus agujas las primeras que se edificaron despues de la toma de Constantinopla, y no se atreveria el arquitecto á darles la bizarra y animosa construccion que tienen las modernas. Esto se comprueba al parecer con que en medio de sèr poco gratas á la vista las agujas de santa Sofía, la que sirvió de prueba es mas baja y mas pesada todavía. Las agujas de la mezquita de la Sultana madre, son el verdadero dechado de la hermosura en esta clase de fábricas.

135. Estos corredores de las agujas son hechos de intento para los *muecines*, que desde alli avisan al pueblo de las cinco oraciones diarias. Y como la quietud y el silencio jamas se alteran en aquellas ciudades ni con los coches ni con las campanas, cuyo uso es enteramente desconocido entre los mahometanos; los muecines, ayudados de la melodía y el tono compasivo de su voz, la estienden mucho en todas las horas canónicas, y en especial en la de por la mañana antes de la aurora. Siempre entonan el *ezan* (asi llaman á esta convocacion) vueltos hácia la Meca, con los ojos cerrados, con las dos manos abiertas y levantadas, y los dos pulgares metidos en las orejas; en cuya postura continúan andando por el corredor con mucha pausa. Estos anuncios periódicos, repetidos por tanto número de voces á un tiempo, tienen no poca magestad, y como que inspiran recogimiento en los pechos mas relajados.

136. La fórmula del *ezan* dice asi: "¡Dios »altísimo, Dios altísimo, Dios altísimo! ¡Yo »testifico que no hay otro Dios mas que Dios! »¡Yo testifico que Mahoma es el Profeta de »Dios! Venid á la oracion: venid al templo »de la salud. ¡Gran Dios! ¡Yo testifico que no »hay otro Dios mas que Dios!" Cuyas cláusulas, á escepcion de la primera y última, todas se repiten.

137. Este anuncio es uno propio en todas

las horas canónicas, escepto en la de la madrugada, en la que despues de las palabras *venid al templo de la salud*, se añade dos veces: *la oracion es antes que el sueño.* Esta última parte trae su principio desde un dia que Bilad Habeschi, al anunciar el *ezan* á la puerta del cuarto de Mahoma, supo que dormia, y prorrumpió fervorosamente diciendo: *la oracion es antes que el sueño.* Despertando Mahoma, mandó que se añadiesen las mismas palabras en todos los *ezanes* de la madrugada.

138. Por este medio nunca pueden equivocarse las horas de las cinco oraciones diarias; porque todas las señala puntualmente el *ezan.* Sin embargo, no todas se anuncian de la propia suerte: las dos oraciones diurnas (que son la segunda y la tercera) se publican á un tiempo desde los corredores mas altos de cuantas agujas hay; las otras tres desde una no mas en cada mezquita. Y como el *ezan* se repite casi á un mismo punto en todas las mezquitas del imperio, puede decirse que cinco veces al dia pone en un propio movimiento á todos los pueblos que profesan aquella secta.

139. Por lo que hace á lo interior de las mezquitas, todos sus adornos se reducen á lámparas de plata y arañas pequeñas, pero de artificiosa labor, y guarnecidas al rededor de lamparillas y huevos de avestruz, en que con letras de oro estan escritos algunos versículos

del Alcorán. En varias de estas mezquitas, y en especial en la del Sultan Acmed, hay tambien lámparas de oro con guarnicion de pedrería. En las paredes se ven escritos con letras muy grandes el nombre de Dios, el de Mahoma, de los cuatro primeros Califas, &c. Esto es lo comun, y á falta de semejantes inscripciones, las paredes estan en blanco, porque la ley les prohibe absolutamente imágenes de pintura y escultura.

140. Tres son las partes que en cierto modo caracterizan todas las mezquitas. 1.° El altar (*mirab*), que es un hueco ó nicho de seis ú ocho pies en el testero del edificio, cuyo único destino es el de indicar la posicion geográfica de la Meca. 2.° La tribuna de los muecines, que siempre cae á la izquierda del altar, y entre otros usos sirve para que los muecines á todas las horas canónicas reciten el *icamet*, que es una repeticion del *ezan*, sin mas diferencia que la de entonarse el uno desde los corredores de las agujas por un muecin en pie, y repetirse el otro inmediatamente despues por todos los muecines juntos y sentados en una tribuna. 3.° El púlpito de los *scheiques* ó predicadores, que está á la derecha del altar, y dos ó tres gradas elevado. En las mezquitas principales que obtienen el privilegio de predicar en el oficio solemne de los viernes y de las dos fiestas del *bayram*, hay otro púlpito mas, que solo sirve para el *catib* ó ministro que ofi-

cia. Este segundo púlpito dista del altar algun trecho siempre á su izquierda; y á proporcion de la altura de la mezquita se eleva sobre el piso quince, veinte, ó veinte y cuatro gradas.

141. Por el dia se hace el oficio comun en las mezquitas sin cirios ni hachas: solo en las oraciones nocturnas (que son la primera, cuarta y quinta) se encienden algunas de las lámparas y los cirios de junto al altar. De ordinario solo hay dos, uno á cada lado, que son los de la fundacion primitiva. Por memoria perpétua de varios musulmanes se ven en algunas mezquitas cuatro, seis, ocho, diez ó mas cirios; pero siempre se ponen al lado de los primeros en línea recta junto á la pared, y nunca pasa su número de diez y ocho, nueve á cada lado del altar. Si se agregan otros de nueva donacion, el Cadí-Baschi de la mezquita no aumenta el número de cirios, sino los junta con los antiguos, engruesándolos. Muy pocas son las mezquitas que tienen candeleros de plata; por lo comun son de cobre. Esceptúase la de santa Sofía, en donde hay dos candeleros grandes de oro macizo, que en el concepto público, y por tradicion entre los ministros de ella, son despojos ó tristes recuerdos de cuando Buda, capital del reino de Hungría, cayó en manos de Soliman I.

142. En ningun templo mahometano se ven bancos, sillas, ni asientos, cuyo uso no podria componerse con las costumbres del pais,

ni con la naturaleza misma de su culto, que requiere bajar muchas veces la cabeza y postrarse á menudo. Todos, sin distincion de clases ni edades, se sientan en los tapetes ó esteras que en todas las estaciones del año hay en las mezquitas. Por esta razon jamas se entra en ellas sin dejar á la puerta el primer calzado.

143. El *imam* ó cura que celebra el oficio público, se pone delante del altar á la cabecera del concurso, y el pueblo se coloca detras en filas paralelas de derecha á izquierda, ocupando desde el altar hasta la puerta de la mezquita. Por ningun acontecimiento se pone nadie en fila nueva, á no estar ocupados todos los puestos de las primeras.

144. Como su ley no admite á las mugeres hasta cierta edad en la congregacion de los hombres, no se ven ningunas en las mezquitas. Con todo, hay para ellas unas tribunas particulares con celosías á la entrada sobre la puerta principal; por manera que las mugeres vendrian á formar, segun la mente de la ley, las últimas filas. Jamas se junta el otro sexo para hacer oracion en cuerpo, ni en las mezquitas, ni en otra parte. Para las mugeres no hay monasterios ni casas de instituto religioso. Por lo general todas, de cualquier estado ó condicion que sean, cumplen con el precepto de la oracion ó *namáz* privadamente en sus casas. Con este órden se celebran los

primeros del nombre, constituyeron al primer ministro *nacir* perpétuo de las mezquitas que fundaron, y *mutewelli* (director ó administrador) al *harem-quiaya* de su casa. Bayaceto II y Acmed I crearon nazir de sus mezquitas al Mufti; y mutewellis, el uno al primer intendente, el otro al gefe de la aduana de Constantinopla. Otros soberanos confirieron la inspeccion de sus fundaciones en primer lugar al *Capu-Agá*, y en segundo al *Kizlar-Agá*, gefes, uno de los eunucos blancos del serrallo, y otro de los negros. Ahora es al contrario.

148. No hay mezquita imperial que no disfrute de ochenta, ciento, ó ciento veinte mil piastras de renta anual. La llamada *Sultan-Acmed* tiene cerca de 150U; la *Sultan-Selim* 200U; la *Sultan-Soliman* 250U; la *Sultan-Bayaceto* 300U, y *Santa Sofía*, cuya primera dotacion fue de poco mas de 200U, ahora no baja de un millon de piastras (*). El gasto anual (comprendido cuanto se emplea en el culto y los reparos de la fábrica) nunca pasa de la mitad, ó cuando mas de los dos tercios de la renta. El sobrante se atesora; y aun cuando alguna parte se distrajese, no habria mucha responsabilidad, por falta de quien legítimamente lo reclame.

(*) Para la correspondencia de las monedas turcas con las nuestras, véase la parte geográfica núm.° 244.

149. A los templos que los musulmanes consagrān al culto público, y principalmente á las mezquitas imperiales, estan agregados otros edificios, cuya fundacion tiene por objeto instruir á la juventud, amparar á los desvalidos, y en suma mirar por el beneficio comun de los hombres. Estos piadosos institutos (conocidos por el nombre general de *wacufes ó wacfes*) se reducen á *imaretes*, hospitales para enfermos, hospitales para locos, escuelas, colegios, bibliotecas públicas y capillas sepulcrales.

150. Los *imaretes* son unas hospederías á donde los muchachos de las escuelas, y los estudiantes de los colegios van á tomar su alimento. Acude tambien un número determinado de menesterosos, á quien cada dia se dan dos platos, uno de vianda de carnero, otro de legumbres; y á esta comida se añade una limosna de tres, cuatro, cinco y hasta de diez aspros. Casi todos los califas y príncipes otomanos han empleado grandes caudales en la fundacion de estas hospederías en las principales ciudades del imperio. Las de Constantinopla solamente mantienen treinta mil almas todos los dias. El primer *imaret* de los dominios turcos fue el de Nicéa. Erigiólo para fines tan loables Orcano I, quien despues de las mas solemnes ceremonias, repartió por su mano el primer dia la comida, y egercitó los actos de una tierna beneficencia para con los pobres.

151. En la mayor parte de las mezquitas imperiales hay hospitales para enfermos: los mayores son los de Sultan-Bayaceto, Sultan-Selim y Sultan-Soliman. Los hay tambien en algunas mezquitas comunes. En los hospitales regulares caben cerca de ciento y cincuenta enfermos, en los mayores hasta trescientos; y en algunos de ellos se admiten indistintamente cristianos y musulmanes. En los que reciben mugeres, estan con entera separacion, y al cuidado de personas de su sexo. La flojedad del gobierno en celar el proceder de los administradores, contribuye no poco para varios abusos; y así, aunque estos hospitales comprueban el corazon de los turcos y sus caritativas intenciones, no son en cuanto al régimen comparables con los de los europeos. En tales refugios, que aun sin tantos defectos serian mal vistos de la pobreza, sirven de camas unos sofaes anchos al rededor de las salas. Los alimentos son la parte mas esmerada, y los sirvientes son muchos; pero se atiende poco á los auxilios de la medicina. Allí es en donde mas que en otra parte reinan las prevenciones de la predestinacion, y sus fatales resultas.

152. A las casas que sirven de hospitales para locos, se les dá el nombre de *daruschschifa*, ó el vulgar de *timar-khané*. En Constantinopla, las de los hombres, estan al lado de las mezquitas Sultan-Mahomed, Sultan-So-

liman y Soltan-Acmed. Hay otros dos hospitales en las mezquitas *Tschinils-djeami y Khasseki-djeami*, destinados para mugeres solas. Todos estos hospitales se reservan para mahometanos. No se recibe tampoco en ellos á nadie que no lleve *firman* de la Puerta, que siempre se espide en virtud de un acto jurídico en que se prueba formalmente la demencia del interesado. Tanto es su miramiento para egercer la caridad en este punto, que primero quieren tener certeza de que el hombre la necesita, y su pundonor no padece.

153. En las escuelas públicas (*mekteb*) se reciben todos los muchachos de familias pobres, y se les da enseñanza de leer y escribir. Alli aprenden tambien los principios de la secta, y de la lengua turca. En cada una de estas escuelas hay varias plazas de pupilos que se sustentan y alojan á espensas de la mezquita. Los maestros jamas piden nada á los padres, en quien son voluntarias cualesquiera muestras de agradecimiento.

154. Cuenta la mayor antigüedad entre los musulmanes la costumbre de erigir al lado de las mezquitas que fundaban un colegio, en donde únicamente se estudiasen el derecho y la teología. Por esta razon no se admitian mas escolares que los que habian de seguir la carrera de ulemas: éstos divididos en dos clases, que todavía subsisten, formaban el cuerpo de magistrados y el de sacerdotes. Mas adelante,



á proporcion de los rápidos progresos de los árabes en letras y armas, medraron mucho estos colegios en las tres partes conocidas de la tierra; y se cultivaban en ellos con esmero la física, la medicina, la metafísica, la geografía, la historia y las matemáticas. Pero la decadencia del poder de los califas, y la instabilidad ó trastorno de las soberanías sucesivas, influyeron de tal suerte en las letras, que por todas partes vinieron á menos, y los colegios pararon otra vez en el estudio del derecho y la teología, con arreglo instituto primitivo. Asi permanecian á fines del siglo XIII, cuando Osman I, mas ocupado en los sucesos de sus armas que en el adelantamiento de las ciencias en un imperio recien establecido, se contentó con mantener los colegios conforme los habia encontrado. Y aunque su hijo y sucesor Orcano I, fundó juntamente con la mezquita de Nicéa un colegio que por mas de un siglo estuvo en la primera reputacion, ni este colegio ni los que despues erigieron otros sultanes, y algunos magnates celosos, causaron mejoría ninguna en los estudios; puesto que siempre se ceñian á las mismas dos facultades del primer tiempo.

155. No faltaron á la verdad algunos soberanos turcos, que con mayor instruccion ó con mas celo, quisieron restaurar en sus dominios la literatura de los árabes. Pero aunque en favor de esta mira franquearon su pro-

teccion á los colegios, y mas particularmente á los que ellos habian fundado, sus buenos deseos tuvieron poco apoyo en sus sucesores, en especial desde la forzosa reclusion de los príncipes herederos. Hé aquí por qué en todos los colegios del imperio no se conoce mas cultura que la de instituto preciso para los ministros de la religion y de las leyes. Sin embargo, los estudios se siguen con bastante método, y se dividen en diez clases, á saber: 1.ª gramática; 2.ª sintaxis; 3.ª lógica; 4.ª moral; 5.ª ciencia de las alegorías, que pasa por retórica; 6.ª teología; 7.ª filosofía; 8.ª jurisprudencia; 9.ª Alcorán y sus comentarios; 10.ª leyes verbales del Profeta. Para cada uno de estos ramos hay autores nacionales de mucho crédito.

156. En medio de su limitada enseñanza, es muy crecido el número de colegios, porque en todas las ciudades populosas, las principales mezquitas tienen su colegio cada una, y algunas de ellas tienen dos, tres ó mas, como sucede en varias de las imperiales. La de Sultan-Soliman tiene cinco, uno con instituto especial para la medicina: la mezquita de Sultan-Mahomed cuenta ocho colegios, y es única en su línea. Todos ellos son fabricados de piedra, y contienen desde doce á treinta celdillas ó aposentos, en donde habitan uno, dos, ó mas estudiantes, á proporcion de su número en el colegio.

157. Estos colegiales ó estudiantes son co-

nocidos por el nombre de *softa*, palabra corrompida de *sukte* que significa *un sugeto quemado*, y metafóricamente uno que tiene que aguantar, un paciente. Dirigen sus estudios unos maestros ó regentes con el título de *kodjea*, en lugar de los profesores principales (*muderris*) que, faltando á las reglas del instituto, se echan fuera de esta obligacion, y se contentan con dejarse ver una ó dos veces al mes. En algunos de los colegios, los *softas* estudian en comun; en otros cada uno hace de por sí los estudios, que son largos y penosos, atendida la vasta estension de la lengua arábiga, la complicacion de algunos de sus principios, y la multitud de los autores clásicos. Así que, por aligerar esta fatiga, se contentan con aprender lo que basta para la inteligencia del Alcorán y sus comentarios; á cuyo estudio agregan la pronunciacion medida é invariable de todas sus palabras. Los acentos, las inflexiones, las pausas en la leyenda de los libros canónicos de su secta, y en la salmodia de las oraciones públicas, obligan á los *softas* á un estudio muy particular.

158. No es raro que algunos de ellos se apliquen tambien á la poesía persiana, cuyas obras mas aplaudidas son el *Peud-atar*, el *Gulustan*, el *Bostan*, &c. que solo incluyen máximas morales y filosóficas. Los que descubren aficion á las ciencias, suelen estudiar física, medicina, matemáticas y astronomía. Mas co-

mo semejantes estudios son estraños en una carrera que encamina sus profesores al magistrado ó al ministerio de los templos, los progresos de estas ciencias abstractas y de pura curiosidad nunca pueden ser muy lucidos. Por otra parte, esta instruccion no proporciona mayores adelantamientos de fortuna. Sin mas estudios que los comunes, los escolares siempre encuentran salida para muecines, predicadores ó curas en la servidumbre de las mezquitas; ó para rectores de colegios, jueces subalternos, ó primeros capellanes suyos en los grados inferiores de la judicatura. Y si bien no faltan egemplos de haber llegado á los empleos mas altos, tiempo ha que las primeras dignidades de esta carrera se consideran como patrimonio de las familias mas distinguidas de los ulemas; cuyos hijos y los de todas las gentes de bien estar, no salen para sus estudios de la casa de los padres.

159. Uno de los establecimientos que mas desmienten la opinion vulgar, es el de las bibliotecas públicas en Turquía. Desde el tiempo de los califas, cuantos príncipes y personages han mirado en la ereccion de monumentos, no tanto á su vanidad como al bien de la nacion, fundaron ricas bibliotecas juntamente con los colegios. De la historia sabemos, que en el incendio que en el año 451 de la egira (1059 de N. Era) redujo á cenizas casi toda la ciudad de Bagdad, consumió en ella una de

las bibliotecas mas famosas del oriente: habíala juntado Vezir-Erdschir, y su número de manuscritos llegaba á diez mil y cuatrocientos.

160. A su imitacion muchos príncipes otomanos han buscado el propio medio de favorecer la cultura de las letras. De aqui es, que la mayor parte de las mezquitas imperiales, y de las comunes de primer orden en las ciudades grandes, tienen bibliotecas públicas. Las mas notables de la capital son las de *santa Sofía*, *Sultan-Bayaceto*, *Nur-Osmani*, *Sultan-Selim*, *Sultan-Soliman*, *Sultan-Mahomed*, *Eyub*, y *Schazade-djeami*. Las hay tambien independientes de las mezquitas en varios cuarteles, como la de Abdul-Hamid, y las del gran visir Cupruli-Acmed, del gran visir Ragib-Bajá, de Atif-Effendi, y de Ismail-Effendi, que son las de mayor nombre de las particulares. En suma, entre estas y las de fundacion imperial (*Kitab-Kanes*) hay muchas en Constantinopla y en otras ciudades.

161. Estos edificios que no carecen de gusto en su construccion, contienen por lo menos de mil á mil y quinientos volúmenes: en muchos llegan hasta cinco mil manuscritos de diferentes tamaños, y todos aseadamente encuadernados en tafilete encarnado, verde ó negro. Los turcos tienen su modo propio de rotular, colocar y conservar los libros. Cada uno se resguarda del polvo y la polilla en una caja tambien de tafilete. El título está escrito de le-

tras gruesas sobre el canto de la caja, y repetido en el corte del libro. Para su colocacion hay unos armarios con cristales ó redes, en donde se ponen los libros echados unos sobre otros. Algunas bibliotecas tienen los armarios en los ángulos de la pieza; otras tienen ademas en el medio un gran escaparate piramidal, curiosamente labrado y enriquecido de bronces, que sirve para los mismos usos. Todo el año estan abiertas las bibliotecas, menos los martes y viernes. Cuidan de ellas tres ó cuatro bibliotecarios que reciben con el mayor agasajo á los concurrentes, y les ponen en las manos cuantos libros piden (alli no los hay reservados ni prohibidos); permitiéndoles asimismo sacar estractos ó copias por entero, dentro de la misma biblioteca. Cada una tiene un índice muy completo y bien ordenado.

162. Se deja conocer que la mayor parte de estas obras forzosamente han de convenir con los estudios y estado de cultura de los turcos. No hay pues que buscar sino el Alcorán, sus comentarios, las leyes verbales, jurisprudencia é historia nacionales, filosofía moral, y algo de metafísica y medicina. Estas materias se hallan tratadas y repetidas por una multitud de escritores, tanto en persiano como en arábigo; pero de ninguna se vé tanta abundancia de libros como de historia. Sin contar los que pertenecen á la de oriente en general, es indecible el número de los que se

han escrito sobre la vida de Mahoma, de sus discípulos, y de los califas sus sucesores; y sobre la historia particular de las dinastías mahometanas, y de los príncipes y varones mas ilustres del oriente. De las obras que en todas clases corren con mayor aceptacion, y en especial del Alcorán y los libros canónicos, hay por lo comun egemplares repetidos. Estan esmeradamente escritos sobre vitela muy hermosa; cada plana lleva una orla ó cenefa de oro alrededor; y de lo mismo son las letras iniciales de todos los capítulos. Este lujo y la gallardía del caracter, suben mucho de punto el precio de los libros.

163. Cada dia se enriquecen mas las bibliotecas, porque el sobrante de sus dotaciones se emplea en nueva compra de libros; y ademas son contínuas las donaciones particulares. No hay empleado ni mercader de buena letra, que no aplique sus ratos ociosos á copiar el Alcorán, para depositarlo despues por via de presente ó de legado en una biblioteca. Todo ulema, todo dependiente del ministerio ó de las mezquitas, todo juez que posee coleccion de libros, deja mandada en su testamento alguna parte por lo menos á una biblioteca pública; en donde todos los musulmanes que la usen, oren por el bienhechor y bendigan su sepultura.

164. Las bibliotecas del serrallo del gran Señor son dos, ambas para uso particular de los sultanes, y compuestas puramente de ma-

nuscritos turcos, arábigos y persianos. Acmed III, que por los años de 1720 fundó la primera, la estableció en medio de las cuatro *odas* ó crugías de sus pages y gentiles-hombres, añadiendo muchso libros á las colecciones de sus abuelos. Creíase en Constantinopla que en esta biblioteca se conservaba parte de la librería de los emperadores griegos, que Mahomed II mandó reservar con todo cuidado. Asi lo aseguraba Said Effendi cuando volvió de Francia con el embajador su padre. Habiendo escrito en el año de 1727 que si alli hubiera sugeto inteligente, no sería difícil aprovecharse de aquellas reliquias griegas, aunque habia razones convincentes de que no podian subsistir tales libros antiguos, pudiendo mas el deseo del bien público que otra ninguna razon, al año siguiente el rey de Francia envió á los abates Sevin y Fourmont, de la academia de inscripciones y buenas letras de París. Y si bien no perdieron el viage, porque el primero recogió en la capital y en las islas mas de seiscientos manuscritos griegos escogidos, y el segundo volvió á Francia con una gran coleccion de medallas, con diseños de muchos monumentos antiguos muy singulares, y con copias de cerca de tres mil inscripciones hasta entonces no publicadas, las diligencias de uno y otro sabio fueron infructuosas para descubrir los libros que se decian de los emperadores griegos en la biblioteca del serrallo.

165. La otra que se formó en tiempo de Mustafá III, está junto á la mezquita *Bostandjiler-djeami*. Este sultan recogió en ella todos sus libros, y los de sus antecesores Mahamud I y Osman III. Pasan de quince mil volúmenes los de ambas bibliotecas, y cada dia se aumentan con los regalos, las confiscaciones y las herencias.

166. Los *turbés* ó capillas sepulcrales para las cenizas de los sultanes son unos suntuosos edificios, contiguos á las mezquitas imperiales. Cada emperador erige de ordinario uno para su persona y familia. El que así no lo hace, deja elegido en su testamento uno de los *turbés* de sus abuelos; pero el sultan sucesor, á cuya voluntad quedan sujetas estas disposiciones, traslada muchas veces el entierro á otra parte. Las sultanas madres gozan del fuero de fabricar *turbés*, que sirven igualmente para la sepultura de otras personas de la familia imperial.

167. Los cuerpos estan enterrados; y sobre la huesa, cubierta de tierra no mas, se levanta una tumba de madera lisa, en que se sobrepone un rico paño con versos del Alcorán bordados de oro, sirviendo de guarnicion por la orilla de la cabecera una tira de los velos antiguos de la Caaba de la Meca, ó del sepulcro de Mahoma en Medina. Estos túmulos suelen estar cercados de unas berjas con embutidos de nacar y otros adornos. Los de los sul-

tanes y de todos los príncipes de su linage tienen á la parte de la cabeza el distintivo de un turbante de musulina. En Constantinopla hay unos veinte *turbés* imperiales que contienen los cadáveres de veinte y tres sultanes desde Mahomed II hasta Mustafá IV; los de varias sultanas madres, y los de muchos príncipes y princesas. Pero el mas suntuoso de todos es el de la sultana Terkhan, madre de Mahomed IV. De los cinco que hay en el recinto esterior de santa Sofía, es notable el de Amurates III y el de los ciento veinte hijos de este prolífico sultan. Los cuerpos de los demas sultanes, que son los seis primeros desde Osman I hasta Mahomed I, estan en tres *turbés* simplicísimos de la ciudad de Bursa, primera capital del imperio.

168. Los de Constantinopla tienen ordinariamente sus paredes interiores revestidas de azulejos de porcelana, y entapizadas de inscripciones con grandes letras de oro. Por lo regular son versos en loor del Profeta, compuestos por un árabe ciego llamado *Burdé*, que por su ingenio para la poesía se hizo famoso en todo el oriente. Dos hachas que hay á los estremos de cada monumento casi jamas se encienden; pero estan ardiendo toda la noche las lámparas que bajan de la bóveda de la capilla.

169. En cada una de ellas hay cuatro ó seis guardianes (*turbedares*), y diez ó quince ancianos, cuyo nombre corresponde al de re-

citadores de los cuadernos sagrados. Llámanlos asi porque su ministerio es el de rezar todas las mañanas el Alcorán entero en sufragio de las personas alli enterradas, encargándose cada uno de dos ó tres cuadernos de los treinta que el Alcorán contiene. Los sultanes que por devocion lo han copiado de su puño, siempre mandan depositar el egemplar en el mismo *turbé* de su entierro, y los *turbedares* no se resisten á enseñarlo á quien quiera que lo desea, especialmente los egemplares de Mahomed II y de Acmed III, que estan escritos por entero, y firmados de los mismos príncipes. Conservan ademas con el mayor esmero algunas copias del Alcorán para ponerlas en manos de cuantos van á visitar el *turbé*, y á rogar por los sultanes difuntos.

170 No todos acuden alli animados de un mismo espíritu. Unos van por amor de sus antiguos dueños, como son los criados de la servidumbre personal de los sultanes y príncipes. Concurren otros llevados del respeto á la memoria de los soberanos que, durante su reinado, son venerados como califas y vicarios del Profeta. Y por último, son muchos mas los musulmanes que tienen por acto de piedad el visitar los *turbés*, en especial los de Soliman y Selim primeros, Mahomed y Bayaceto segundos: éste por la opinion de santidad que adquirió con sus virtudes, los otros por el lustre que dieron al imperio con su pruden-

cia y proezas militares. Todos los dias los visita la gente; pero el mayor concurso es en las treinta noches del *ramazan*, y mucho mas en las siete noches sagradas. El pueblo, y mas particularmente los magnates y cortesanos, cumplen con esta obligacion en los cuarenta primeros dias despues de la muerte del sultan; y el sucesor es quien se apresura mas por dar egemplo. Amurates III visitaba regularmente el *turbé* de Selim su padre los lunes y jueves de cada semana. Por su turno, y las mas veces incógnitos, van los sultanes en un mismo dia á rezar en dos ó tres de estos *turbés*, hacen regalos á los *turbedares*, y reparten limosnas. Estos actos de devocion son mas sonados, cuando ocurren acontecimientos sensibles, calamidades ó empresas importantes. En estos casos en que interviene la causa comun, es cuando los soberanos imploran públicamente la intercesion de sus abuelos y de los bienaventurados musulmanes, y en especial la de *Ebi-Eyub-Ensarí*.

171. Este Eyub, uno de los discípulos de Mahoma, murió el año 48 de la egira (668 de N. Era.) al pie de las murallas de Constantinopla cuando la famosa espedicion del príncipe Yecid contra el bajo imperio. La opinion de santo que ya tenía entre las gentes, se aumentó con el milagro supuesto para el descubrimiento de su sepulcro en tiempo de Mahomed II, unas cuantas semanas despues de con-

quistada Constantinopla. Uno de los *scheiques* favorecidos de aquel sultan, llegó á creer que habia visto en sueños un espíritu celestial que le enseñaba el parage en donde fue depositado el cuerpo de este buen varon, asegurándole para certidumbre de la revelacion, que se encontrarian alli mismo un manantial de agua y una lápida blanca con una inscripcion hebrea. Enterado el sultan mandó hacer escavaciones en el parage señalado al poniente de Constantinopla fuera de sus murallas. La casualidad, ó por mejor decir el artificio, quiso que en las escavaciones se encontrase un manantial y una losa blanca, y no fue menester mas para consagrar aquel lugar, como que era el sepulcro de Ebi-Eyub. Mahomed II mandó erigir alli un *turbé* magnífico, y á su lado una grande mezquita con el nombre del santo supuesto, que tambien tiene el barrio que poco despues se pobló en las cercanías de estos dos edificios.

172. Finalizado el *turbé* se transfirió alli el sultan con la mayor pompa, y despues de algunas oraciones, el mismo *scheic* de la revelacion, con asistencia de los principales ulemas, le ciñó el sable; de donde ha quedado la costumbre en la coronacion de los sultanes de ceñirse el sable en este mismo *turbé*. Por estas circunstancias no hay capilla imperial que tenga en el concepto de las gentes tan ensalzada su santidad como la de Eyub. Dia y no-

che se mantiene abierta, y las dos hachas del túmulo arden continuamente. Hácia la cabecera se guarda cubierta con un paño verde (símbolo de la dignidad y gerarquía de Eyub) una bandera que fue del Profeta. El gentío es numeroso, y cuantiosa la limosna que se recoge en moneda, palo de aloes, ambar gris, y en cera mas que todo; porque la devocion de los musulmanes de ambos sexos siempre va acompañada de ofrendas. Se cree tambien meritorio beber del agua del manantial, que se halla recogida en un pozo dentro de la misma capilla. Esta y la del serrallo son los únicos sitios de la capital, cuya entrada está rigurosamente prohibida para los cristianos, y para cuantos no profesan la secta mahometana.

173. Todas las fundaciones agregadas á las mezquitas prueban en los turcos una máxima digna de mejores principios: de ningun modo los hombres veneran mejor los templos que egercitando en ellos la caridad para con los hombres. Asi que, no solamente las mezquitas imperiales, sino tambien muchas de las comunes, tienen los establecimientos mencionados. En algunas ademas se han fabricado casas en donde se hospedan los peregrinos ó viajantes desvalidos: otras mantienen baños públicos á donde la gente pobre va por su salud ó para las purificaciones legales. En parte ninguna hay mas carga que la de bendecir la piadosa memoria de los fundadores, cuyos sepul-

cros suelen por esta razon hallarse inmediatos.

174. Los monumentos sepulcrales de los visires, bajáes y magnates, cuando no se entierran como particulares, son de otra forma que los *turbés*, si bien no carecen de ostentacion y nobleza. Sobre las sepulturas se levantan unos cenadores cuyas columnas sostienen una media naranja calada, quedàndo todo el recinto cercado de rejas de hierro con los remates dorados.

Erario imperial. Arbitrios y rentas. Maquinaciones del serrallo. Gran Visir. Ministros. Divan y sus funciones.



175. Por una desproporcion singular entre las riquezas del estado y las de su dueño, el Gran Señor goza de tesoros inmensos, y su erario ó tesorería imperial siempre anda escasa y alcanzada. Su fondo principal se compone de los derechos de aduanas, del encabezamiento anual de los rayaes, de la venta de las posesiones vitalicias, y alguna vez de los bajalicatos ó gobiernos que se benefician; pero segun el cómputo mas aproximado, no pasa de noventa millones de piastras. Estas rentas, muy limitadas con respecto á la magnitud del

imperio y á las proporciones que la fertilidad del suelo franquea, no alcanzan para las cargas públicas. La dotacion de la tropa no es grande; los sueldos de todos los empleados, á escepcion de los primeros del ministerio, son ceñidos; y con todo, el tesoro público (*mrí*) siempre es deudor del privado del serrallo. El comercio, si bien pudiera rendir ganancias inmensas, se halla mal mirado de los naturales, y casi reducido al pasivo, cuando no se dan regiones sobre la tierra que puedan mantenerle mas aventajado. Los europeos con esta certidumbre han hecho el levante, y con especialidad los dominios turcos, objeto de sus especulaciones mercantiles, en que la España por su situacion y la naturaleza de sus producciones podia disputar la primacía.

176. Los vicios de constitucion en esta parte, que tanto disminuyen las rentas públicas, obligan á suplirlas con arbitrios de mas violencia que ingenio. Los bienes de todos los empleados con nombramiento de la Puerta, que á título de herencia entran en poder del Gran Señor; las mudanzas incesantes de visires y bajáes de unos gobiernos á otros, en que de instituto dan gracias con grandes regalos; la vejacion de los rayaes acaudalados (principalmente griegos y judíos), de quien con cualquier pretesto de culpa se sacan contribuciones cuantiosas *que allí se llaman multas*; y por último, la deposicion y muerte de los

mismos bajáes y visires cuando llegan á un punto de riqueza que hace sospechosa su vida y apetecible su muerte, son otras tantas fincas del estado. Pero examínese bien el espíritu de tales arterías, y se descubrirá el sistema constitutivo del gobierno. Se descubrirán las máximas de no permitir arraigar familias opulentas que subsistan por sí, de oprimir al pueblo y empobrecerle con las vejaciones de los gobernadores, que resarcen del pueblo mismo los gastos de su ascenso, de mantener á todos en un estado de fortuna precario, en un continuo temor de caer en desgracia, en un deseo vehemente de que todos los haberes sin la vida basten á satisfacer cualquier desliz cierto ó figurado. La dureza de estos medios sería tan increible como odiosa, si no se hallase apoyada con testimonios irrecusables: si lejos de aquella corte se padece algun engaño, primero lo han padecido en ella misma personas de carácter y esperiencia.

177. Las deposiciones y mudanzas de visires y bajáes llevan ademas otro fin principal, la seguridad de los sultanes. Un visir á quien se quita la cabeza y los bienes, un bajá que desde la provincia mas pingüe desciende á la mas pobre, otro que desde un rincon del imperio pasa repentinamente al gobierno mas lucroso, ó al empleo de mayor empeño, hacen una impresion muy grata en el pueblo, le deslumbran, le acallan. El pueblo de suyo nun-

ca discurre, nunca se da por contento ni agradece: todo castigo de un poderoso es para él un acto de justicia; toda mudanza le llena de las esperanzas mas lisongeras, porque siempre cree que su suerte no puede empeorarse. Para el vulgo no hay consideracion de años malos, de guerras justas, de urgencias y contratiempos irremediables; en su concepto todo proviene de la flojedad é ignorancia de los ministros, si ya no se atribuye á su corrupcion y malicia. Esta es costumbre inveterada de todos los paises: en Turquía, en donde se compra y no se sabe ganar la gracia del pueblo, cuesta sacrificios muy dolorosos. El destierro, la confiscacion de bienes, las cabezas de las personas mas queridas del Gran Señor y mas útiles al estado, no cortan á la verdad los abusos, ni remedian las calamidades, pero calman por ensalmo las murmuraciones. Esto basta para un pueblo que vive y muere con disposicion natural á la servidumbre, y para un gobierno en donde el poder de hecho lo allana todo, y la opinion de la servidumbre alcanza mas que el poder mismo. ¡Cuántos sultanes y visires han sido víctimas de una reconvencion popular que se desechó por ligereza! ¡cuántas vidas inocentes ó preciosas ha costado el temor de que la nacion deponga el suyo! Los buenos musulmanes llorarán eternamente al gran visir Hamid-Chalil: sus luces, su actividad, su amor del bien público, sus

altos pensamientos le hicieron merecedor de mejor suerte. Pero el pueblo, bien hallado con su yugo, murmuró de que llegasen á él para aligerarle, y fue menester acallar al pueblo. Las prendas de Hamid-Chalil, su muerte, sus ocho millones en dinero trasladados al tesoro del serrallo, fueron su acusacion y la probanza de sus delitos.

178. Por este medio la insubsistencia de los honores y los empleos favorece tambien los propios intereses del Sultan. Del orador es persuadir con palabras, decia Estrabon, y del Rey persuadir con beneficios. Un príncipe que no tiene gracias que conceder, cansa insensiblemente el celo y amor de sus vasallos, y se espone á que los cortesanos, faltos de esperanzas, se le vuelvan infieles. Asi que, las contínuas mudanzas dan al Sultan ocasiones contínuas de atraer voluntades, y su generosidad afirma su poder. Ni menos puede embarazarse con la eleccion: los pretendientes son innumerables, y entre ellos siempre hay algunos de favor ó mérito mas recomendado. Uno y otro camino van derechos á la fortuna; si bien ninguno parece mas corto que el de las sultanas. Éstas, que por las rencillas y emulaciones femeniles no se desdeñan de congraciarse con los eunucos, tomando á su instancia parte en cualquier empeño, la suelen tener en todos los nombramientos de la corte. No es menester advertir la parte que en tales manejos

cabe á las pasiones humanas y al interes. Ademas, todos los turcos considerándose por igual esclavos viriuales y barro en las manos de su señor que los forma como quiere, pretenden sin respeto ninguno á los otros concurrentes. En su entender los empleos siempre se dan á personas que los aventajan en favor, no en merecimientos. De aqui vienen las fortunas que á los estraños parecen monstruosas. A no ser asi, ¿cómo se hubiera visto no ha mucho tiempo un gran visir, un dueño de millones de hombres, esperanzados de sus aciertos, sin esperiencia, sin talento, sin saber escribir ni conocer las letras?

179. A tanto espone un poder ilimitado. La propia mano que levanta hoy del polvo de la tierra sus hechuras, las abate y confunde mañana. Persuadidos todos de su bajeza con respecto al soberano, y venerando su voluntad como ley suprema é inescrutable, nadie se espanta ni de la exaltacion de un ministro inepto, ni de la caida del mas hábil y bien quisto. Nadie se espanta; pero los malos maquinan, los buenos se descontentan, y el vulgo indócil y antojadizo convierte su ódio contra quien le manda, solo porque manda, sin otro miramiento. En tales casos el Gran Visir siempre es la piedra de escándalo; y los sultanes tienen que ceder y sacrificarle por asegurarse. Mahomed IV, Mustafá II y algunos otros no hubieran sido depuestos, si no se hu-

biesen empeñado en sostener á los visires malquistos con el público.

180. Nueva razon de los infortunios del imperio. Un ministro de talento despejado le oculta por no concitar contra sí la mala voluntad de los palaciegos, celosos de su autoridad. La prontitud con que se egecutan las órdenes del Sultan cuando pide la cabeza ó envia el cordon de muerte á un procer, alienta la siniestra intencion de los favorecidos contra sus enemigos, porque no da tiempo á éstos para justificarse. El influjo de un privado absoluto (como el capitan-bajá fue tanto tiempo) dispone de todo, deprime la soberanía del Gran Visir, y le constituye agente de su voluntad: no le queda mas arbitrio que prohijarla por suya, y revestirla de las formalidades de oficio. Todas las resoluciones de la Puerta participan entonces del carácter del privado; y cuando no es uno solo, de la contrariedad de sus genios y fines particulares. Predominando personas sin esperiencia de asuntos políticos, ó sin magnanimidad para consentir en ellos contra su conveniencia propia, todo es desórden, debilidad, inconsecuencias. Por el contrario, el curso de los negocios es regular, hay concierto en las deliberaciones, y firmeza para su egecucion, cuando el Sultan apoya con su favor inmediato al Gran Visir que le representa y sustituye.

181. El Gran Señor, ora por obviar los

riesgos de un gobierno que participa de tantas potestades mixtas, ora por no esponer su respeto á los insultos de que estan llenos los fastos otomanos, subdelega plenamente su autoridad temporal en el Gran Visir, que de los turcos es llamado *Visir-azem*. El sello del imperio con la cifra del nombre del Sultan es el título de su nombramiento, y la insignia que le califica ministro supremo, primer consejero, regente del poder soberano, y general de los egércitos imperiales. La administracion de rentas y de justicia, el despacho de negocios estrangeros, y el departamento de guerra con todos sus ramos, le pertenecen privativamente como á cabeza representativa del imperio, puesto que el Sultan se considera como una deidad á quien solo compete dispensar gracias, y poseer en paz la bienaventuranza de su serrallo. Tal es la persuasion del pueblo, principalmente desde que son tardías y desusadas las deposiciones ó muertes violentas de los sultanes. Dos solos, Mustafá II y Acmed III, han sido depuestos en el siglo último, aquél en 1702, éste en 1730. Desde Ibrahim, en 1648, no han vuelto tampoco los turcos á mancharse las manos con la sangre de sus soberanos.

182. La disposicion presente del imperio forma como dos cortes; una la natural del Gran Señor, misteriosa, inaccesible y endiosada; otra la del *Visir-azem* por subdelegacion,

que es propiamente la *Puerta otomana*. Este segundo dueño del imperio decide soberanamente de todo, y delibera como árbitro supremo. Tener abastecida la capital, conservar buena armonía con los ulemas, reprimir la licenciosidad de los inquietos, son ademas los cuidados domésticos y diarios del Gran Visir, como base de la seguridad personal del Sultan y de la suya propia. El poder del Gran Señor á todo alcanza menos á sí mismo; porque un príncipe jamas tiene menos autoridad que cuando el ministro puesto por él no conoce términos en la suya; y á proporcion de la ilimitada del Gran Visir, son sus riesgos y temores.

183. Suya es toda la responsabilidad, pero los medios de salir de ella no son suyos. Los empeños políticos de la Puerta con las demas potencias, las mejoras del estado, el remedio de los abusos del gobierno, en tanto son de atender, en cuanto no alteren la quietud del soberano, ni se opongan á los fines particulares de los cortesanos ó á los caprichos de las sultanas y del pueblo. Éste solo juzga por los efectos; para él la poca fortuna en una guerra es culpa del Visir; las dificultades ó malas resultas de un negocio son ignorancias ó manejos. Los cortesanos, como la fortuna se divierte tanto con aquellas gentes (segun la espresion de un inglés), que una tragedia en el teatro dura en ocasiones mas que

el favor de la mayor parte de ellos en Turquía, solo aspiran á exaltarse sobre ruinas agenas, ó á conservar la gracia de las sultanas sus protectoras. ¡Qué de ministros fieles y celosos sacrificados por las pasiones de unas mugeres, y las inteligencias secretas con sus hechuras! Unas sultanas porque recayera el trono en sus hijos, otras por sus celos recíprocos, cuántas por la ambicion de mandar, y cuántas por asegurar el corazon de los sultanes en su amor, han hecho correr arroyos de sangre, han turbado la tranquilidad pública, se han valido de medios indecorosos é injustos, han tenido las tropas armadas y divididas en facciones. Los desastres que las maquinaciones femeniles del *harem* ocasionaron en tiempo de Soliman II, Mahomed III, Acmed I, Ibrahim, Mahomed IV y otros soberanos, serán un padron eterno y lastimoso. Los padres no perdonaron á los hijos, las sultanas mismas perdieron á sus hechuras mas fieles, los sultanes á sus mejores visires.

184. Supóngase no un ministro vulgar que se aproveche del corto plazo de su exaltacion para enriquecerse, ó atormentado de su ambicion y del recelo de perder el favor de su amo; por cualquiera de tales visires se pregunta, no por qué cayó, sino por qué fue ensalzado. El que habrá de suponerse será uno consumado en artes políticas, amante del bien de su nacion, mas que de su propia vida, des-

impresionado de opiniones vulgares, religioso por los impulsos de su corazon, no por vanagloria, incansable por genio, magnánimo y moderado por carácter, apreciador del mérito de sus contrarios, respetado de ellos mismos, bien quisto con los que nada esperan ni le deben, incapaz de hacer cosas buenas por ostentacion, ni de aprobar otras por debilidad, en quien nunca encontró acogida la lisonja, ni dejó de hallarla el ingenio, *cuyo poder* (acotando una espresion oportuna de Veleyo Patérculo) *nadie conoce sino para el remedio de sus infortunios*, *ó para las medras de su bien estar*, de mayor nombre sin embargo con los estraños que ventura con los suyos; asi es un visir de los que la naturaleza produce tarde, cuando el cielo se apiada de las miserias de la tierra; un visir cuyo mayor elogio escrito con lágrimas de los buenos, es que no se pueda amar á la patria sin amarle. Pues regístrese por adentro su pecho, se hallarán ocultos debajo de una esterioridad pomposa los cuidados mas punzantes, los pesares de mas congoja. Se le hallará muchas veces tan zozobroso por haber hecho un grande beneficio, como pudiera por un gran daño; menos embarazado con su ministerio que con los lazos sutiles de los cortesanos, con las envidias, con las ingratitudes. Añádase la penalidad de que todo el mundo le cuente, ó tal vez le murmure, los cortos ratos de tomar aliento, mientras muy pocas

personas tienen noticia de sus tareas pesadas y vigilias. Tantas espinas encubiertas en las flores de una grandeza frágil, aún no equivalen al pesar interior de un buen visir cuando ve sus intenciones desayudadas ó torcidas adrede por sus enemigos secretos y mas temibles, de los que sirviendo con él á un mismo dueño, no sirven al uno, y dejan al otro mal puesto.

185. No sin alguna razon á la mudanza de un visir otomano sigue de ordinario la de los demas ministros. Un visir es allí un esclavo distinguido, á quien un *cati-cherif* manda dentro de poco cortar la cabeza: igualmente es responsable de sus errores que de los inconvenientes de las cosas. Busca, pues, en sus coadjutores unas hechuras que si no conspiran con él á un mismo fin, no le desayuden de caso pensado. Porque las funciones de los ministros otomanos tienen autoridad dimanada de la del Gran Visir su gefe.

186. El *Quiaya-Bey* equivale á primer secretario del despacho de estado. Recibe inmediatamente y pone en egecucion las órdenes del Visir, y de oficio asiste á todos los consejos en que se trata de los asuntos del imperio.

187. El *Reis-Effendi* es otro primer secretario de estado, á quien competen el despacho de los negocios estrangeros y las conferencias con los ministros de las cortes que residen cerca de la Puerta. La dignidad del *Reis-Effendi* tiene aneja la de gran canciller del imperio.

188. El *Tefterdar* es un secretario de estado, cuyo ministerio conoce del cobro y la distribucion de las rentas imperiales, á las órdenes del Gran Visir.

189. El *Nisanchi-Bajá* tiene un empleo equivalente al de guardasellos. Pone la cifra del Sultan en sus cartas, decretos, despachos y tratados.

190. El *Beylikchi-Effendi*, como oficial mayor de la secretaría de estado, preside la cancellería, y asiste de oficio á las conferencias que el Reis-Effendi celebra con los ministros estrangeros. Tambien suelen asistir á ellas el *Buyuk* y el *Cuchak-teskerevhi*, refrendarios primero y segundo. Interviene igualmente en las conferencias el *Amedchi-Effendi* ó secretario privado del Reis-Effendi, que lleva el registro de los negocios con las cortes estrangeras.

191. El *Divan-Terchiman*, intérprete del Divan ó Dragoman de la Puerta, es siempre un griego, inteligente en los idiomas usuales, que traduce los oficios turcos, y verifica las traducciones con que los ministros estrangeros envian los suyos á la Puerta. Su precisa intervencion en todos los negocios de las cortes le constituye sugeto necesario y respetable, cuyo ascenso ha solido ser el principado de Valaquia ó de Moldavia.

192. Estos son los individuos principales de aquel ministerio. Todos dan cuenta de sus negocios al Gran Visir, y en defecto de éste

al *Caimacam*, que es el Gran Visir interino que el Sultan nombra cuando el propietario está fuera de la corte á mandar los egércitos, ó mientras viene á tomar posesion desde la provincia en que le coge. Los secretarios de estado con varios consejeros (que suelen ser el capitan-bajá, el agá de la guardia y otros visires ó bajáes de tres colas) asisten al *Divan* ó consejo supremo del imperio, que se celebra tres ó cuatro veces á la semana. Presídele el Gran Visir, y oye á los vocales; pero aunque puede resolver de por sí, y conformarse ó no con los votos, siempre procura traerlos al suyo, disminuyendo parte de su riesgo con la que carga sobre el acuerdo del Divan. En la sala donde se tiene hay una escucha ó ventanilla con celosías y cortinas, y desde allí el Sultan puede asistir de secreto sin que nadie lo entienda. Esta incertidumbre hace mas rectos ó mas comedidos á los vocales (*).

193. Hay tambien el *Galibé-Divan* ó consejo privado del Gran Señor, que se tiene en el serrallo. En él se toman todas las delibera-

(*) El Divan no solo tiene el carácter de consejo de estado, donde se tratan los asuntos mas importantes del imperio, sino que hace tambien las veces de tribunal supremo de justicia, ya sea en último grado de apelacion, ó ya en las demandas contra los magnates ó principales dignidades.

ciones importantes y secretas, en que el Gran Señor quiere oir á los gefes políticos y militares de la primera gerarquía. El Sultan, cuando los dictámenes no son á su gusto, disuelve el consejo con una seña. Cuando le adivinan ó apoyan las intenciones, se comete la egecucion de lo acordado al Gran Visir, y éste por sus facultades ó por subdelegacion, siempre viene á ser el dueño absoluto, un ministro con muchos visos de soberano en el concepto ageno.

194. La eminencia de este puesto merecia que la historia otomana conservára el tiempo fijo de su creacion. *Hala-Schadin* ó *Characin* es el primer *Visir-azem* de que se hace memoria por los años de 1585. Como fuese gran privado de Amurates III, logró que le encomendase la presidencia del Divan y el mando de los egércitos, cuyas calificaciones desde entonces, al parecer, se han hecho propias del Gran Visir.

195. Pero ni él ni el Reis-Effendi, por acreditados que se hallen, dan la última mano á ninguna negociacion en que median los respetos del imperio ó de la secta, sin escudarse principalmente con el consentimiento de los ulemas. Entonces se convoca *riquiab*, consejo general en donde asisten, ademas de los ministros y consegeros de estado, el Mufti, los ulemas de mayor calificacion, los bajáes que se hallan en la capital, los gefes del egército y

la armada, los del serrallo, y de todos los departamentos del gobierno. Concurren tambien todos los ancianos que han obtenido empleos eminentes; y lo que es mas, los ministros depuestos. El Gran Visir abre el *riquiab* esponiendo el caso, y todos los vocales dan su parecer, ó con aquella firmeza desusada que defiende la razon sin contemplaciones, ó con la timidez propia de quien mide la respuesta con el semblante de quien pregunta. Esta resolucion, cuando el Visir goza de mucho valimiento, es la ordinaria. Son pocos los hombres en Turquía y fuera de ella que tengan ánimo para desprenderse de los respetos humanos: son menos empero los que guardan perfecta conformidad entre las palabras y el corazon, con peligro de su fortuna.

Constitucion militar. Cuerpos veteranos, colecticios y facultativos.



196. Cuando se oye que ha salido á campaña un egército turco de doscientos ó trescientos mil hombres, y que deshecha ó aniquilada su mayor parte al primer año, se reemplaza con otros tantos al segundo, se creen inagotables las fuerzas del imperio. Por lo menos se supone que los turcos conservan su pri-

mer ardimiento, aquel amor de la patria que algun dia hizo de los griegos, los cartagineses y los españoles otros tantos guerreros como hombres; cuando con mas ventura todos eran soldados por necesidad, ninguno por oficio.

197. Van tan distantes uno y otro presupuesto, que las tropas de pie fijo apenas bastan á guarnecer las fortalezas de los dominios otomanos, y menos á formar los crecidos cuerpos de gente que abren las campañas. En tal caso la Puerta comunica sus órdenes á los bajáes de las provincias para que recluten y lleven al egército las tropas que se les manda; lo que nunca dejan de hacer con la esperanza de sus aumentos, ó por la vanidad de mandar los mismos trozos que llevan; salvo algun otro egemplo de un bajá rebelde, que en los tiempos presentes ha negado la obediencia y sublevado su provincia. Asi se juntan tumultuariamente muchos pelotones de gente visoña y sin disciplina que, incorporados despues al egército, aumentan el número de las dificultades y no el de los soldados. Porque aun en lo material, como el estado no suministra mas que las municiones de guerra y boca, cada recluta lleva las armas que tiene; muchos van sin ellas, y todos luego componen un egército que se embaraza con su propia mole, y se disuelve al primer revés de la fortuna. No bastando todo el rigor de tales gefes á suplir por su impericia, cuando se alistan gentes nuevas

empiezan sus hostilidades en el mismo pais. Mirando á todos los que no son turcos como enemigos, y á todos los que no son soldados como estraños, los francos quedan espuestos á insultos, los rayaes á mayores estorsiones, los labradores al riesgo de ver taladas sus cosechas, ó quemadas sus alquerías. La distancia de los parages de donde estas milicias concurren al egército, hace tambien mas cortas las campañas de los turcos que las de otras naciones. Aguardando á que haya pastos por la primavera para los caballos, llegan tarde; y temerosos de que falten por el otoño, se retiran temprano.

198. El soldado turco en particular, aunque con el ócio y los contratiempos haya descaecido del espíritu marcial que dió ser y seguridad al imperio, no ha perdido las prendas militares en los trances en que no pierde de vista la esperanza y el buen egemplo de sus gefes. Su valor parece temeridad en el primer ímpetu; con mas espera sería heroismo. De su valor son hijas aquellas acciones que dos siglos há renovaron al pie de las murallas de Viena el terror de toda Europa. Suya es la gloriosa paz de Belgrado en 1739, despues de una gran victoria en que acabaron de triunfar de todo el poder de rusos y alemanes juntos. Si para la paz de Kaynardgi en 1774 se vieron, no sin mancilla, desamparados de la fortuna, sus mismos enemigos habian aplaudido antes unas proe-

zas de que pudieron esperar muy diverso fin de esta guerra. El sitio de Choczim ¿nó fue levantado dos veces por los rusos, la una envidiando las acciones del bajá de Caramania, la otra llorando la derrota del general Prosorowski? ¿faltó algun requisito de pericia militar al seraskier Ibrahim, cuando en Burclud desbarató de todo punto al general Stoffeln, y despues rechazó la vanguardia del general Repnin á orillas del Prut? En Grotska ¿no se vió á los turcos cegar con los cadáveres de los suyos el foso de un reducto para ganarle por asalto?

199. Cuando en Europa no se conocian mas tropas que las levantadas tumultuariamente por los señores territoriales, ni mas disciplina que la esperiencia de algunos soldados viejos y aguerridos que enseñaban con el egemplo á los visoños, ni mas prendas militares en ellos que un ardimiento que suplia por todo, y bastaba contra enemigos de la misma calidad, ya los turcos tenian para defensa de las provincias usurpadas numerosos cuerpos de tropas endurecidas en largas guerras. El afan de conquistar que dominaba en los turcos, y el fanatismo de su secta mantenian en ellos, á falta de buen órden y la enseñanza, la union y la obediencia. A este principio deben el loor de ser los primeros que, despues de la destruccion del imperio romano, arreglaron sus egércitos. Y aunque de aquellos cuerpos primitivos

ninguno subsiste, no há mucho (en 1826) que se conservaba con poca variacion uno que era el mas antiguo de todos los de Europa, y aun el mas nombrado por sus varias fortunas.

200. Este era el cuerpo de los genízaros. Amurates I que le instituyó con la mira de sacar soldados duros, aguerridos y fieles, alistó primero seis mil jóvenes de entre los esclavos cristianos, á quien puso el nombre de *genic-zeris* ó soldados nuevos. Despues se acrecentó mucho su número, y se destinaron para genízaros los muchachos que á modo de tributo se quitaban en las provincias conquistadas. La dureza de su crianza, su desprecio de todo riesgo, y la sangre fria con que cometian ó miraban los mayores horrores, llegaron á pagar tanto á Amurates, que un dia cortándose una manga de su camisa de muselina, se la ciñó por la cabeza á uno de los genízaros. Este principio tuvo el uso de un pedazo de muselina que los genízaros llevaban por distintivo en el turbante.

201. Con las conquistas de los otomanos cesó tambien el tributo de los muchachos quintados. Pero tal era la fama de este cuerpo y la proteccion de que gozaba, que los turcos entrometieron á sus hijos, y desde entonces los genízaros empezaron á ser temibles para los nismos sultanes. Entre otras prerrogativas, la xencion que tenian de la justicia ordinaria y : todas las cargas del estado, pobló de tal

suerte las banderas, que su número á todo los arrojaba con impunidad y altanería; porque los sultanes, y á su imitacion los magnates, ya en premio de su valor, ya por alentarlos ó por ganarles la voluntad, dieron en alistarse en sus banderas. De aqui provenia la costumbre de que el Gran Señor fuese el primer genízaro raso de aquel cuerpo con plaza viva.

202. No sin razon se atribuia parte de su orgullo á la imprudencia de algunos soberanos que gratificaban á los genízaros, siempre que les abrian el camino del trono con la deposicion ó cabeza de su antecesor. La esperiencia descubrió bien pronto los inconvenientes de tal liberalidad. La codicia del soldado le movia naturalmente á desear la mudanza de señor con la esperanza de nuevo repartimiento; disposicion que los enemigos de varios sultanes aprovecharon siempre con buen éxito. Soliman I, cuando introdujo esta costumbre, no previno tanto. Su pensamiento fue obligar á los sultanes á no ser tiranos ni vivir confiados; pero lo que su política inventó para correctivo, por la depravacion de los tiempos, se hizo riesgo. Los genízaros, á discrecion ó por impulso ageno, disponian del imperio y de la vida de sus dueños.

203. Con estos perniciosos egemplares, que los sultanes fomentaban antes de serlo, y despues temian, algunos por fin abrieron los ojos. Y como el orgullo de los genízaros fuese muy

de temer para reprimido de repente y sin cautela, Mustafá I con varios pretestos mandó que la guarnicion de la capital y sus arrabales no gastase armas de fuego. Armó todos los jardineros del serrallo, y con ellos y los demas sirvientes (fuera de los eunucos) formó un cuerpo de quince mil hombres con el nombre de *bostandgis*, al cual confió la guardia de su serrallo de puertas adentro. Este fuero, y el de ser los que acompañaban y rodeaban al Sultan en sus salidas públicas, los hizo enemigos de tanta ojeriza con los genízaros, que el mayor castigo que se podia imponer á un bostandgi era sacarle del cuerpo de los *azamoglanos* (nombre general de todos los sirvientes y esclavos ocupados en los jardines, cocinas, enfermerías, &c. del serrallo) y ponerle el turbante de genízaro.

204. Asi logró el Sultan mirar por su seguridad y eludir las tropelías de los genízaros. Pero como los sistemas de gobierno semejantes al de la Puerta siempre van por los estremos, los sultanes no se han contentado con abatir la soberbia de los genízaros. Los humillaron en tales términos, y les inspiraron tal desaliento, que un cuerpo en otro tiempo el mas vigoroso de los egércitos otomanos, llegó á ser la ignominia y confusion de sus batallas. Esta degeneracion de los genízaros, y su oposicion á recibir las mejoras que reclamaban los progresos de la táctica europea, no podian ser indi-

ferentes al gobierno turco en la crítica ocasion de sus cuestiones con la Rusia. El Sultan actual, bien persuadido de la importancia que dará á su imperio en la balanza política la organizacion de un buen egército, y aprovechando la coyuntura de los oficiales europeos que se han presentado á su servicio, ha estinguido los genízaros, reemplazándolos con un cuerpo de tropas reglamentadas á la moderna, que no baja de 80∂ hombres (*). El Gran Señor ha superado con un teson estraordinario los obstáculos que no podian menos de oponerse á una reforma tan contraria al carácter de los turcos, como sorprendente para las potencias cristianas.

205. La caballería, fuerza principal del imperio por la inclinacion de los turcos á este servicio, es numerosa, y tal vez la mejor montada de toda Europa. Los caballos de Molda-

(*) Datos muy recientes presentan el siguiente estado de las fuerzas turcas organizadas á la europea:

Infantería.	40.000.
Caballería.	10.000.
Artillería y tren de campaña.	20.000.
Artillería de las plazas.	10.000.
Total.	80.000.

via en particular, sin esceder de una marca mediana son de una resistencia increible. En esta provincia los turcos no tienen mas ocupacion ni recreo que cuidar de las razas de sus caballos. Aun fuera de alli, en donde es menor el empeño, los turcos no pueden desmentir su origen de los escitas; de aquel pueblo, jamas domeñado, con quien Alejandro no se atrevió á medir las fuerzas sin esponer su crédito y fortuna; á quien los romanos no lograron avasallar; de quien salieron despues naciones guerreras y feroces de diverso nombre, que talaron la Europa y destruyeron los dos imperios. Los escitas por genio y necesidad no tuvieron tropas de infantería; y á su imitacion los turcos conservan tal pasion á la caballería que, mudando al parecer de naturaleza, un hombre de á caballo es un soldado agilísimo y endurecido, no es un turco.

206. Los cuerpos de caballería son ó levantados de rebato para la guerra, ó de servicio fijo en todos tiempos. Pertenecen á esta clase los *spajis* ó *sipahis*, y los *selictares*: unos de ala derecha con estandarte rojo, otros de ala izquierda con pajizo. Acerca de su número es tal la variedad, que entre 12@ y 100@ todas las opiniones son dudosas y atestiguadas. El cuerpo de los *sipahis* tiene entre sus divisiones lanceros, y compañías de hombres tan diestros en el manejo de los dardos, que logran lanzarlos con gran pulso, y los recobran sin des-

montarse cuando yerran el golpe. Estos cuerpos tambien han recibido nueva forma en el último arreglo del egército otomano.

207. Otra clase de caballería numerosa y lucida, pero inutil á veces ó perjudicial por la confusion y escasez que ocasiona, es la de los *zaímes y timariotas*. Estos son unos soldados que se obligan á serlo por las posesiones territoriales que el estado les concede, con el feudo de llevar á la guerra un número de ginetes proporcionado á las rentas que disfrutan. Las fincas afectas á estos usos eran en otro tiempo los bienes ó tierras de las capillas, hospitales y otras fundaciones piadosas que los sultanes usurparon al clero y á la nobleza cristiana en las provincias conquistadas. Soliman II, *el magnífico*, fue quien enagenó de la corona los cuatrocientos millones, que segun varios cómputos, valdrán en todo el imperio los *zaimeres* y *timares*, de donde los usufructuarios han derivado los nombres. Un *zaim* y un *timariota* solo se distinguen en las rentas: las del primero son siempre superiores á las del segundo. A pocos dias de un rompimiento se levantan sin dificultad mas de cien mil ginetes, entre los propietarios y los que militan á su sueldo. Muchos mas serían si con varios pretestos no se escusaran de ir á la guerra, ó no pasasen por ginetes los criados, á quien su repugnancia y el oficio desusado, hacen dos veces inútiles para las armas. Mandando el Gran Señor en per-

sona su ejército, ni valen escusas para no asistir, ni hay tantos abusos en los que asisten. El conjunto de todos los timariotas de una provincia, suele ir á las órdenes de su gobernador ó bajá, cuyo estandarte es una cola de caballo *(tug)*. El origen de tales estandartes, que con dos ó tres colas son el distintivo de los bajaes de tal nombre, no parece que fue capricho, sino timbre. Dícese que como huyesen los turcos despues de perder en una batalla su bandera principal, el *seraskier* (así llaman al general del egército cuando el Gran Visir no lo manda) echando á bajo la cola de un caballo, la enarboló en una pica, juntó sus huestes otra vez y venció á los enemigos. El suceso no es inverosimil, aunque la fecha y el lugar á nadie constan.

208. La caballería que se mantiene durante la guerra no mas se compone de tres cuerpos, á saber: de *giúmgulis*, que van á guarnecer las fronteras; *verlis*, distribuidos en escuadrones volantes para hacer correrías en las tierras del enemigo; *idelis*, donde sirven sin distincion rayaes y turcos, esclavos y voluntarios. Aparte hay tambien alguna caballería ligera; pero la que propiamente se debe considerar por tal, es la de los tártaros auxiliares. Estas gentes sobrias y feroces no van al sueldo del Gran Señor: viven solamente del pillage, y no conocen mas reglas militares que su temeridad y la ligereza de sus caballos. Otro

de los recursos de la Puerta para aumentar su caballería en tiempo de guerra, es el de los *kurdas*; tribus que habitan en la provincia de su nombre en Asia, y que por su agilidad y destreza en el manejo de los caballos pasan por mejores ginetes que los tártaros.

209. Los cuerpos facultativos se resumen en los de *artillería* y *marina*. Soliman II en el siglo XVI entresacó de los genízaros once mil hombres para el primero, que despues aumentó separando quinientos para bombarderos; estos con el nombre de *cumbaradgis*, aquellos con el de *topchis* ó *topigis*. El general de artillería es el *topigi-bachi*, á cuyo cargo se halla tambien la fundicion de Top-hana; y el de los bombarderos se llama *cumbaradgi-bachi*; ministerio que á fines del siglo pasado ocupó un caballero ingles de la casa de Campbell, que tomó el turbante con el nombre de Mustafá. Antes los turcos manejaban su artillería con mucha torpeza. El baron de Tott los enseñó el modo de cargar espoletas y de hacer todos los mistos que para el uso del cañon y del mortero se requieren: pero ni este ilustre frances, ni antes el célebre Acmed, conde de Bonneval (que murió de topigi-bachi el año de 1747) pudieron poner el cuerpo de artillería en el pie de disciplina militar de los europeos. Tampoco Mr. de S. Remy tuvo mas ventura á fines del mismo siglo; y á pesar de las tentativas y esfuerzos que posteriormente se han

hecho, dista aún mucho la artillería turca de la de las naciones cultas. Sin embargo, se han desengañado de la inutilidad de los calibres estraordinarios; ya no hacen aquellos cañones, cuyo uso era mas temible de los mismos turcos que de sus enemigos. Habíalos que admitian bala de marmol de $2\frac{1}{2}$ pies de diámetro; cuales son todavia los que guarnecen el pie de las fortalezas de los Dardanelos.

210. No hay en Europa nacion que deba á la naturaleza mejores proporciones para tener una marina respetable, que la otomana. Sus propias provincias la convidan con maderas de construccion, arboladuras, cáñamos, algodones y betunes. Las costas del mar Negro, el de Marmara y las islas del Archipiélago, presentan á cada paso sitios admirables para disponer arsenales y astilleros. Sin embargo, no han bastado estos dones de la naturaleza, ni el egemplo de las demas naciones para estimularles á imitar el sistema marítimo de la Europa, como exigia su propio interes y seguridad. Desde que en la campaña de 1770 quemaron los rusos, y destruyeron enteramente en Tchesmé la armada turca, el temor de quedar otra vez á merced de los enemigos, pudo mas bien que ninguna persuasion abrir el camino de evitar tamaño conflicto. Pero lejos de restablecerse la marina otomana, apenas han logrado reformar algunos abusos en la construccion y el armamento de los buques. Los cor-

tos progresos que en la arquitectura naval han hecho los turcos, y la repugnancia que manifiestan á mudar los antiguos usos de su marina, convencen bien á las claras el aprecio que hacen de las agenas.

211. Algunos astilleros hay repartidos por los dominios del imperio; pero en toda su vasta estension no hay mas arsenales que el de Galata y Gallipoli. Forman el 1.º muchos almacenes en la orilla opuesta á Constantinopla, para depositar los enseres de las naves desarmadas y los pertrechos necesarios para las que se arman y construyen; el baño, que es un cuartel para los esclavos; algunas naves de arboladura pequeña, y otras que custodian las falúas del Gran Señor. Para construccion y armamento los bosques de Moldavia suministran al arsenal abundantísimas maderas, y las costas del mar Negro arboladuras. La estopa se recoge en Egipto, y de él, de Valaquia y de Natolia se saca algun cáñamo para las jarcias menudas que hacen en el arsenal. Los cables se fabrican en Sínope con cáñamos del norte, y con los abundantes betunes de lás orillas del mar Negro. Las lonas, que son de algodon y muy aventajadas á las comunes de cáñamo, así en duracion como en su mas fácil manejo, se tegen en Smirna, Salónica é islas del Archipiélago.

212. Ademas de los buques de la marina imperial hay varios guardacostas asignados en

algunos puntos del Mediterráneo, para cuyo armamento libra la Puerta una cantidad anual á los que toman esta obligacion á su cargo, que suelen ser los mismos gobernadores de las islas del Archipiélago. Así bien el Egipto contribuye en tiempo de guerra con buques de tráfico, que arma la Puerta contra sus enemigos. Constituyen tambien una parte de las fuerzas de la marina otomana las galeras que las regencias berberiscas de Argel, Trípoli y Tunez mantienen contra los enemigos del imperio. Todo el cuerpo de las fuerzas navales suele salir anualmente á cobrar los tributos de las islas y provincias marítimas.

213. El gefe militar de toda la armada turca es el *Capitan Bajá*, cuyo empleo tiene anexo el mando de las islas y costas del Mediterráneo. En estos dos ramos el capitan bajá pone dos tenientes; y tiene asímismo á sus órdenes al intendente del arsenal (*Tersaná-Emini*). Este es el que despacha con el visir todos los asuntos pertenecientes á su provision y á la de los astilleros. El cuerpo de oficiales de marina es por punto general inculto y poco esperimentado: sobre carecer de instruccion teórica no pueden adquirir larga esperiencia en las maniobras de la naútica. Sus navegaciones pocas veces se estienden fuera del Archipiélago y de las costas del mar Negro; y esta es una de las razones por qué la marina turca no tiene pilotos de altura. Rara vez navegan

de noche, y jamas pierden de vista la tierra, para lo que bastan los prácticos de la costa.

214. Hasta el año de 1780 no tenia la marina otomana bandera que caracterizase sus buques; ni hasta principios del de 1786 admitieron los turcos en su táctica naval las señales con banderas. La del capitan bajá es verde con un sable blanco; la de su almirante es del mismo color con dos áncoras blancas; y la del contralmirante es tambien verde; pero con medias lunas blancas: los buques mercantes navegan con bandera de verde y rojo, ó de verde y blanco á listas.

215. No puede negarse que el estado de la marina otomana tiene en comparacion de otros tiempos algunos grados de ventaja. Los constructores estrangeros, venciendo á paso lento la oposicion, han mejorado las proporciones y la forma de los buques. Por la introduccion de varios usos europeos se notan adelantamientos en la táctica de mar, en la institucion de sus cuerpos y en su disciplina. Sin embargo, son muchos los descalabros que han sufrido sus fuerzas navales en la guerra con los griegos, efecto de las ventajas de la marina de los helenos, y de su ardimiento y destreza en el manejo de los brulotes. Pero aun ha sido mas completa y terrible la derrota de la marina turco-egipcia en las aguas de Navarino; derrota tan completa como costosa á las potencias aliadas.

216. Sería reparable concluir este capítulo de la marina otomana sin hacer la justa mencion de la parte que los españoles han podido tener en sus mejoras. A fines del siglo último era vice-almirante el célebre Hazam, que daba mayor precio á su talento natural con la aficion al estudio, y con el deseo de promoverla en los demas. Desprendido su ánimo generoso de la preocupacion con que los orientales miran cuanto no es suyo, no podia por consiguiente ignorar que hubo en España un don Jorge Juan para loor de nuestra nacion, ó para respeto de todas. Sabia tambien que este marino insigne habia dejado una obra cuya utilidad y escelencia han calificado sus versiones en todas las lenguas cultas de Europa, y el testimonio unánime de todos los sabios estrangeros. En el año de 1786 encargó á nuestro enviado en Constantinopla los mejores libros españoles de artillería de mar y tierra, fortificacion y náutica, y los tratados elementales de fácil estudio para principiantes, sobre todos los ramos de matemáticas relativos á la marina. Al recibir de nuestra corte el *Exámen marítimo* de don Jorge Juan, acreditó con su aprecio que esta obra no puede ser desconocida en ninguna region, ni dejar de ser estudiada de cuantos individuos de marina deseen de buena fé no desmerecer este nombre. Si, como es de creer, estos libros no han sido estériles para los turcos, ¿no podrá glo-

11

riarse la España de haber difundido en oriente los buenos principios de la náutica?

Constitucion política de la Puerta otomana. Influjo y representacion de los europeos en Turquía. Estilos de su corte con los ministros estrangeros.



217. Llegado es el punto de utilidad mas inmediata, el que descorriendo el velo de la política otomana (en cuanto fuere dado) ha de poner de manifiesto sus aciertos ó desacuerdos, el vigor ó decadencia del imperio, la conveniencia ó desconformidad de su estado con las miras de las otras naciones. Con este propósito, será bien reasumir los hechos mejor atestiguados; unos que arguyen sistema consiguiente, que dan lugar á congeturas racionales; otros que desmienten estas mismas congeturas, que destruyen todo sistema, que no reconocen mas gobierno que el del acaso ó de un milagro. El conde de Bonneval hacia una de sus jocosas y atinadas definiciones, diciendo que el mayor milagro de Mahoma era que se mantuviese aquel imperio con tanto linage de conjuraciones contra él. Ya estuviera en verdad agoviado con el peso de las causas que

labran sordamente su interior, si otras causas estrañas no concurriesen á sobrellevarle. Y es tanto mas poderoso el socorro cuanto es de mano de quien espera utilidad de prestarle, menoscabos ó perjuicios de no concederle. Unas potencias por sus aumentos de comercio en levante, otras por asegurarse ó introducirse, otras por mantener el equilibrio político de la Europa, todas sirven de apoyo á la Puerta otomana, mas que su constitucion y las máximas de su gobierno.

218. Porque los decantados principios á que se atribuye su engrandeciminto, son sueños de enfermo, ó cavilaciones de físico sistemático que, no pudiendo esplicar algun efecto, inventa la causa mas conforme ó aparente. Pero tolérese una vez esta prevencion, escribiendo, como Quinto Curcio, algo mas de lo que se cree. La mala fé, dicen, y el deseo de propagar su secta, son las dos primeras máximas del gabinete turco. De la primera derivan la disimulacion con que oculta sus intenciones y afecta no entender las agenas; las interpretaciones voluntarias de las máximas de la ley, segun las circunstancias; el arte ingenioso de sorprender, mezclando una cosa cierta con otra dudosa ó fingida; la maña con que cortan ó dilatan el curso de una negociacion, alegando un texto del Alcorán ó algun egemplo pueril y mal aplicado; la inconsecuencia de exigir un secreto inviolable en sus negocios mas frívolos,

sin hacer el menor escrúpulo de comunicar los mas delicados de las otras cortes á sus mismos émulos; la obstinacion en no dar oidos á solicitudes cuyo fruto se haya de coger en otro tiempo; y sobre todo, la máxima de no cumplir las condiciones de los tratados, sino en cuanto se conforman con las necesidades del imperio, y la voluntad de quien le manda.

219. Sirviendo el Alcorán de apoyo ó de pretesto para eludir las reconvenciones mas justas, cuando la Puerta no guarda la fé de los tratados ni sus ofertas, el punto de religion le ha de servir siempre para escudarse. Creian los ministros otomanos que la diferencia de ritos era un obstáculo invencible para la amistad; y aun cuando concedian la del imperio á una potencia cristiana, mas pensaban en protegerla y egercitar la virtud de la hospitalidad, que en obligarse á observar un pacto de pura gracia. Porque su ley tolera, no apadrina los tratados y alianzas con quien no fuere musulman; autorizando asi para guardarlos solo en la parte y ocasion que conviniese. Cuéntase que Mahoma, viéndose obligado á levantar el sitio de la Meca, hizo las paces con sus moradores prometiendo que las observaria de buena fé; pero al año siguiente volvió con mas fuerzas y se apoderó de la ciudad. Para quitarse tal borron de perfidia puso por ley que sus sectarios no se sujetasen ni á la fé prometida, ni á los tratados con gentes

de otra religion en cuantos puntos no se acomodasen con la suya, ó con su conveniencia. Esto parece que pudo en algun tiempo servir de norma para el proceder de los turcos; pero hace muchos años que, ora por escarmientos propios, ora porque los europeos no hablan con el tono sumiso que fomentaba su altanería, se nota otro rumbo en el ministerio.

220. El deseo de propagar la secta, segundo principio de su sistema, juntamente con el viento propicio de la fortuna, hizo á los otomanos formidables á la cristiandad. Nacion ninguna fue mas fecunda de artificios para dilatar su imperio. El derecho de ciudadano que entre los romanos era puramente temporal, es por una sutil política de los turcos un punto de religion. Hacerse creyentes (que es el privilegio de que se valen para consolidar sus conquistas y estender su dominio) es hacerse dignos de participar de la felicidad de los otomanos en esta vida y en la otra. Hé aquí por qué en unos siglos de calamidad, recibiendo las gentes una secta que tanto lisongeaba sus pasiones y esperanzas, no cupo en las causas naturales que los turcos dejasen de señorear la Europa. Victoriosos entonces sus egércitos, y animados con la flaqueza de los cristianos, hicieron ley de su interes, no habiendo otra mas favorable á los vencedores que la de tener á merced y en continuo susto á los vencidos. Tal era su enagenamiento en esta par-

te que, no contentos con paliar sus tiranías con los fueros de la secta, consagraban tambien sus costumbres, sus estilos nacionales y su lengua. No ser musulman, y faltar en cualquiera de estos requisitos, era razon sobrada para derogar el derecho de gentes. Y aun no faltaron sospechas de que el gabinete otomano sabia valerse de los mismos medios de la obligacion para quedar desobligado. Inducido de este recelo Andrea Griti, embajador de Venecia, protestó que no firmaria los artículos de un tratado entre su república y la Puerta si se escribian en latin como el Visir mandaba. Habia hecho la observacion de que los turcos no se creian obligados á guardar tratado ninguno no estando escrito en su idioma propio.

221. El mayor inconveniente del *espíritu geométrico* de nuestros dias, es querer en todas las cosas método, raciocinio, ilacion, y sujetar á sistema las que de suyo no le tienen ó no le admiten. ¿Cuál puede ser el de un gobierno cuya constitucion es un conjunto de las cuatro potestades? El Sultan, espontáneo intérprete de las leyes, por este fuero es dueño de ellas y del estado, y su seguridad personal ó sus fines le someten voluntariamente á las propias leyes, cuando su letra le sirve de mas que su autoridad. Para las resoluciones graves son consultados los próceres, los ancianos, las cabezas de los tres cuerpos; y su comun

acuerdo queda írrito, cuando la voz del pueblo, cuya mayor parte goza de las ínfulas y licencias soldadescas, se opone, atropella la razon, vulnera la soberanía. No en vano descuella siempre el rigor: puesto que siendo dado á pocos concordar en un dictámen solo á una muchedumbre inquieta y discorde, el poder habrá de suplir de hecho lo que faltase á la prudencia. Ni la fuerza puede dejar de conservar lo que adquirió la fuerza: diferencia constitutiva de los dos mayores imperios. Los romanos fundaron el suyo en medio de una gran paz, instituyendo leyes propias para suprimir el poder arbitrario, y dándose á respetar de los vencidos por sus virtudes y equidad. Al reves los turcos; apoderados de sus dominios con espada en mano, no podian conservarlos ni conservar la paz sino con la fuerza, que ha degenerado en despotismo.

222. Esta copia, si bien mal definida, porque el original no se deja ver á mejor luz, sería bastante para dar una idea de la constitucion actual de la Puerta. Si que ningun imperio sólidamente establecido acabó jamas á impulsos de mano estraña, que primero no estuviese contaminado por su interior, é irremediable. Antes de verse Grecia y Roma subyugadas, habian visto sus costumbres corrompidas, exhaustas sus fuerzas, y alteradas sus constituciones. Y si bien la Turquía podia temer tal daño por parte de las fuerzas que tan-

políticas y de comercio de la otra, estrecharon cada vez mas su amistad. Y la Francia como valedora y medianera la ha cultivado sin intermision con favores de mucho precio. En un tratado del año de 1663, renovacion del que en 1604 hizo Enrique IV con el sultan Acmed, quedó establecida la primacía del embajador de Francia respecto de los ministros de todas las cortes. Este privilegio se estendió en 1739 á los cónsules franceses por haber intervenido su gabinete en el tratado de Belgrado entre el emperador de Alemania y el Gran Señor. Pero ni esta precedencia, ni el papel ostentoso del embajador en Constantinopla, ni la necesidad que la Puerta tiene de los auxilios de su nacion, son bastantes á merecer trato mas blando del gabinete otomano, ni á facilitar varias solicitudes que estrecharian sus vínculos recíprocos. Buena prueba es el desprecio con que el gobierno turco ha oido las proposiciones de la Francia en la presente cuestion de los griegos.

226. En proporcion del respeto que á cada potencia tienen las demas de Europa, es el miramiento de los turcos para con ella. Tal fue la razon de las deferencias increibles que tuvieron en el siglo último con la casa de Austria y la Rusia; tal la del concepto que de la Inglaterra tienen formado, bien por los rasgos de su fina política, bien porque la creen capaz de ganarles parciales ó de divertir á sus

enemigos. La España entabló negociaciones con la Puerta á fines del siglo último (*), que muy en breve la dieron una opinion que no parecia corresponder á lo reciente de su amistad. Para acreditarla con obras, asi que se celebraron las paces, exigió de la religion de san Juan que no molestáse á los otomanos con su corso; mediacion que tuvo feliz acogida y resultado, y que dió influjo y concepto á nuestra corte en la de Turquía. La conservacion de estas buenas relaciones pudiera ser del mayor interes para ambas potencias. La situacion ventajosa de nuestra península, y el cambio de nuestros productos nacionales y coloniales por los que necesitamos del levante, ofrecen al comercio español un campo vasto para especu-

(*) En 14 de setiembre de 1782 se ajustó en Constantinopla un tratado de paz y comercio entre nuestra corte y la otomana, compuesto de 21 artículos, ratificados por S. M. C. en 24 de diciembre del mismo año, y por la Puerta en 24 de abril de 1783. Por dicho tratado se concedieron las partes contratantes todos los privilegios que respectivamente dispensan á las potencias amigas; permitiéndose á la sublime Puerta que pueda establecer un *shegbender* (procurador) en la ciudad de Alicante. Posteriormente en 16 de octubre de 1827 se ha concluido otro tratado, por el que la corte de Constantinopla permite á los españoles el paso y comercio del mar Negro.

laciones muy lucrosas. Mas las vicisitudes que ha esperimentado España de veinte años á esta parte, han impedido cultivar la amistad con la Puerta, como exigian estos intereses.

227. Por punto general todos los enviados cerca del Gran Señor estan sujetos á los estilos invariables de la Puerta, que no se distinguen de vejaciones. Toda solicitud, aunque sea en beneficio mútuo de las partes, debe ir apoyada de regalos al estilo oriental: llave de oro, se ha dicho con equívoco gracioso, abre solo esta *Puerta*. Ni aun las audiencias suelen concederse á los ministros estrangeros para presentar sus credenciales, no anticipando los regalos de estilo. De fuero los exigen de las potencias comerciantes por los privilegios ó permisos que para su tráfico les franquean; y á las amigas se corresponde con otros regalos, pero no se escusan los suyos. Sin embargo, algunas cortes han pactado posteriormente no hacer ni recibir presentes ningunos. Es tanto á lo que obliga esta costumbre, que no solo los tratados de paz, amistad ó comercio se confirman con regalos magníficos al Gran Señor, sino que es forzoso repetir las dádivas cuantas veces se envia ministro nuevo, cuantas entra nuevo soberano. Los europeos son los que conservan él siglo de oro en Turquía.

228. Por mas que el Alcorán establece como inviolables la persona y el carácter de un ministro estrangero, el gabinete otoma-

no, que le considera con dos respectos distintos, le conserva sus preeminencias como á sustituto de su soberano, y se las revoca, si le place, como á persona que sirve de rehenes para el cumplimiento de los tratados entre aquella potencia y el Sultan. Asi que, sin el menor escrúpulo se viola el derecho de gentes cuando acaece algun rompimiento entre las dos cortes; pues la primera señal de guerra que la corte de Constantinopla suele dar á otra es la de enviar su ministro arrestado al castillo de las Siete-torres. Alguna vez, con pretesto de resguardar de los insultos populares al ministro de la potencia enemiga, le han llevado siguiendo las marchas del egército turco. El motivo real era llevar siempre consigo un medio de tratar de ajuste, si algun revés de la fortuna desairaba sus armas. Los ministros de las tres potencias que firmaron el tratado de 6 de julio sobre la suerte de los griegos, tal vez no se hubieran librado de este atropello si con tiempo no hubiesen dispuesto su salida de Constantinopla.

229. Ni menos se permite á los enviados de las potencias vivir en las orillas del puerto, ni dentro del casco de la ciudad. Visir hubo que propuso recluirlos de por vida en las islas de los príncipes. El barrio de Pera presta un corto recinto donde los ministros estrangeros tienen sus palacios: nombre ostentoso que sus casas han tomado de su fábrica de pie-

dra por el riesgo de los incendios, no de su magnificencia. Desde alli entablan sus solicitudes y conciertan sus conferencias con el Reis-Effendi, á quien solo ven para la conclusion de los negocios ó en casos urgentes. No siendo lícito dar audiencia ninguna sin saber primero el asunto para prevenir la respuesta, con achaque de tomar el beneplácito del Gran Señor, son raras las ocasiones de tratar con el Reis-Effendi, y mas raras las de conocer á los demas ministros. Todos los negocios pasan por el conducto y á presencia del primer Dragoman de la Puerta, que por estos respetos dispensa su gracia como uno de los principales personages del gabinete. Los agentes ordinarios son los dragomanes particulares de cada ministro europeo, por cuyo medio van y vuelven todos los mensages: costumbre que añade dificultades y atrasos.

230. En el retraimiento honroso de Pera viven los ministros estrangeros, sus dragomanes y dependientes, y á su amparo la mayor parte de los francos. Sin diversiones ningunas públicas, sin trato familiar con los turcos, sin mas paseo que el de los cementerios, ni mas desahogo que el campo, los europeos consuelan con su mútua union las molestias de aquella vida. Por fortuna siendo permitido á cada uno egercitar libremente su religion, los católicos tienen un recurso piadoso en las iglesias ó capillas públicas. Los ministros y algunas

personas de calificacion tienen tambien capillas privadas en sus domicilios.

231. Llegado há el caso de hablar en una cosa que, ó no se debiera sufrir, ó no se debiera mentar; el ceremonial con los ministros estrangeros acerca del Gran Señor. El orgullo de los turcos, y la necesidad que la Francia tuvo de su amistad, dictaron artículos poco decorosos en el primer ajuste. Pasando despues por costumbre á regla de los turcos para con las mismas potencias, cuyas armas y política los obligan á rendir párias, repugnaria hoy este acto de humillacion en los europeos, si el sufrirlo todos, ó su propia estrañeza, no lo disculpára. Cuando á un ministro estrangero se le concede audiencia del Gran Señor, en cualquier estacion del año, se le cita antes de amanecer. En la madrugada del dia convenido pasa el ministro con todo su acompañamiento desde Pera á Constantinopla, y espera en sitio señalado y humilde al introductor de embajadores. Montando todos á caballo se encaminan hácia la casa del Visir, quien de costumbre hace aguardar largo rato en la calle, y escusándose despues se adelanta con su séquito hácia el serrallo. Allí es en donde el ministro esperimenta propiamente la escasez de trato culto, cuya finura consiste no tanto en hacer agradecidos, como en no hacer desobligados. Espera hasta tercera vez, y aun en sitios poco decentes; le echan encima una rica

pelliza segun su representacion, en cuyo regalo va marcada la nota del menosprecio con que los otomanos miran los trages agenos; y por fin, para llegar á la presencia del soberano tiene que sufrir que dos camareros le cojan por bajo de los brazos; prision de ceremonia que arguye la desconfianza con que los europeos son mirados.

232. Si se vuelve la medalla por su reverso, él nos distraerá de las ideas desapacibles que la cara ha inspirado. La Puerta, por modo de indemnizacion, concede á los ministros estrangeros varios gajes y privilegios. El primero es el *tain*, asignacion diaria que se les concede cuando llegan ó cuando se trata algun negocio estraordinario. El tiempo y la cantidad de esta asignacion varía segun el carácter del ministro, la importancia del motivo, ó las relaciones de la Puerta con su corte; y el objeto es subvenir á los gastos del enviado durante aquel tiempo porque se le concede. La segunda prerrogativa de los ministros estrangeros es la concesion de los *barates*, que tiene la misma variacion en su número. Los rayáes armenios, griegos y judíos los aprecian conforme á la inmunidad que por ellos alcanzan, y al papel que el ministro hace. A veces llegan á costar 4 ó 50 piastras estos *barates*, de que los enviados hacen un lucrativo comercio. Muerto el rayá, vuelve el *barat* á manos del ministro, que lo beneficia de nuevo. Algo

han perdido de su estimacion estas patentes desde 1786 en que el Gran Señor puso límites á tales franquicias, no tanto por un abuso de su autoridad absoluta, como por los abusos que la codicia ha introducido en estos manejos. Cierto que son apreciables las exenciones que los rayáes consiguen por este medio; pero es á costa de sacrificios y del decoro de los ministros europeos: es precaver un mal y abrir la puerta á males infinitos. El honor de las potencias y de sus encargados en Constantinopla exige imperiosamente que se corten estos males, poniendo coto á la ambicion de los que se emplean en semejantes especulaciones.

Tabla cronológica de los emperadores turcos en Constantinopla.

Años.

1453. Mahomed II, llamado *el conquistador*.
1481. Bayaceto II, y en su ausencia Korkud su hijo.
1512. Selim I, por sobrenombre *el feroz*.
1520. Soliman II, *el legislador* y *el magnífico*.
1566. Selim II, el de la batalla de Lepanto.
1575. Amurates III, el fratricida.
1595. Mahomed III, dominado por una Sultana.
1603. Acmed I, el lascivo.
1618. Mustafá I, depuesto y aprisionado por los genízaros.

1618. Osman II, tambien destronado.
1622. Mustafá I vuelve al trono.
1623. Amurates IV, *el guerrero ó el intrépido.*
1639. Ibrahim, perdió el trono por su debilidad.
1649. Mahomed IV, llamado *el delicado.*
1688. Soliman III, *el supersticioso.*
1691. Acmed II, *el músico.*
1695. Mustafá II, *el cruel.*
1703. Acmed III, fue destronado.
1730. Mahamud I, *el benigno.*
1754. Osman III.
1757. Mustafá III.
1774. Abdul-Hamid, padre del Sultan actual.
1789. Selim III, abdica por coaccion.
1807. Mustafá IV, depuesto.
1808. Mahamud II, emperador actual. Nació el 20 de julio de 1785, fue proclamado á 28 de julio de 1808, y se coronó ó tomó la investidura el 11 de agosto siguiente. En 1826 estinguió el cuerpo de los genízaros.



MAHAMUD II,

Emperador de los Otomanos

Nació el 20 de Julio de 1785.

PARTE GEOGRÁFICA.

Del imperio otomano en general.



233. El estado soberano que conocemos con el nombre de imperio turco, tiene posesiones estensas en las tres partes del antiguo continente, en las que el Gran Señor egerce su poder absoluto mas ó menos directo. Es dificil fijar con exactitud la estension y poblacion de todo el imperio, por lo que discordan mucho los autores (*); pero los cálculos mas aproximados valúan la superficie en 850 leguas cuadradas, y la poblacion en 27 millones de almas. Estendiéndose los dominios de la Puerta desde los 20° á los 48° 40′ de latitud N., y desde los 19° 26′ hasta 51° 40′ de longitud E., fácil es conocer cuán variado será el clima, el terreno y las producciones de tan vasto imperio, y cuán diferente el carácter y vida de sus habitantes.

(*) El señor *Roger* y *Coma* da á todo el imperio 420 millas geográficas, ó sean 4666⅔ leguas cuadradas, que es poco mas que las dos Castillas. El señor *Torrente* da solo á la parte de Asia 133.714 leguas cuadradas. ¡Terrible diferencia!

234. Las grandes escenas que presenta la historia del imperio otomano, y los hombres extraordinarios que en ellas figuran, ofrecen el asunto mas interesante á un escritor elocuente, á un filósofo imparcial. No tiene egemplo en los anales del mundo la rapidez con que la estirpe de Otoman estendió sus conquistas bajo los diez primeros soberanos. En menos de tres siglos sojuzgaron todas las regiones que se estienden desde la Crimea á la Nubia, y desde el centro de la Hungría hasta Bagdad, sin que el emperador de Alemania, ni el Sofí de Persia, ni los caballeros de Rodas (despues de Malta) pudiesen resistirles: y si el gran *duque* de Moscovia escapó de la suerte comun de los pueblos vecinos á los otomanos, puede atribuirse á su misma obscuridad, y al poco aprecio que hacian los conquistadores de los paises del norte. Bajo cualquier aspecto que se mire la entrada de los otomanos en la escena histórica, es grandiosa é interesante. Su série abunda en acontecimientos tan extraordinarios, que á veces parecen novelescos. Bayaceto cae en poder de Tamerlan; Amurates hace bajar del trono á su hijo para hacerse mas digno de él; la hermosa Irene es sacrificada por Mahomed II para aplacar el descontento de sus soldados; Constantinopla y Rodas se ven conquistadas por las armas turcas, y Viena es sitiada dos veces por los mismos. Ya vemos al rey de Suecia reclamar la hospitalidad del Sultan, y ya

toda la fortuna de la Rusia, y aun su mismo Czar, caer en poder de un Visir á las orillas del Prut. Mas á pesar de las revoluciones del serrallo y de tantas rebeliones de soldados y bajaes, se conserva la familia reinante, y se mantienen siempre intactas la unidad del estado y la de la religion. Tantos rasgos brillantes no tienen equivalente en la historia de las mas célebres monarquías cristianas.

235. Pero el imperio turco que tantos ensanches debió á las conquistas de sus gefes, ha tenido de un siglo á esta parte desmembraciones y segregaciones muy considerables. La casa de Austria ha recobrado por los tratados algunos territorios que le usurparon las victorias de los otomanos. La Transilvania en 1713, y la Esclavonia en 1746, se unieron á la Hungria; y la Bukovina salió de la dependencia de los sultanes en 1781. La Rusia, vecino mas terrible para la Puerta, siempre ha tenido miras de engrandecerse á costa de la Turquía. En 1783 le usurpó la Crimea, y puso á la Mingrelia bajo su proteccion; y aunque no tuvo otro carácter la decision del príncipe Heraclio, en 1801 se declaró la Circasia y la Georgia una provincia rusa. Por el tratado de Bukarest de 28 de mayo de 1812 quedó dueño el Czar de la Besarabia y de toda la parte de la Moldavia que está á la izquierda del Prut. La adquisicion de la ciudad de Parga en virtud del tratado de Jannina de 15 de abril

de 1819, costó al Sultan la separacion de todas sus pretensiones á las islas Jónicas; y le valió á la Inglaterra el reconocimiento de su protectorado en la República Septinsular, conforme al tratado de 5 de noviembre de 1815 entre las cuatro grandes potencias. La Persia tambien habia cercenado la Turquía de Asia; pero por el tratado de 28 de julio de 1823 ha devuelto á la Puerta los distritos de Bagdad y el Curdistan que tenia usurpados, y han venido á quedar por límites de los dos imperios los mismos que se señalaron en 1744. La guerra actual de los griegos tiene privado al gobierno turco de varias islas y territorios. El desenlace de esta lucha, el término de los planes de la Rusia, y la decision de las potencias de primer órden, quizá harán desconocido el mapa de la *Turquía.*

236. Son muchos los pueblos que habitan en los dominios otomanos, y de costumbres muy diversas. De los griegos, judíos y turcos ya se ha tratado en la parte política; pero aun ofrecen rasgos mas singulares algunos pueblos del territorio turco en Asia y África. Unos viven del pastoreo, otros de la agricultura, algunos del pillage y la piratería, otros de la enseñanza y charlatanería. Los cultivadores, contentos con un corto terreno, viven al lado de sus frutos, y constituyen poblaciones fijas: los pastores, buscando las praderas enjutas en el invierno, y las riberas frescas en el estío, re-

corren el pais apacentando sus rebaños, y tan pronto habitan en el desierto, como en vecindad de las labranzas. La vida pastoril á que los pueblos incultos se dedican generalmente, los hace vagabundos, poco afectos al pais, y nada escrupulosos en aprovecharse de lo que encuentran, y aun de tomar y quitar lo que necesitan. De estas necesidades, de estos usos se forman hábitos arraigados; y la vida errante y libre se abraza como si fuera el estado natural del hombre. Los caractéres distintivos de los *coftos*, de los *árabes beduinos* y de los *kurdas*, merecen que se haga una reseña de sus usos y costumbres.

237. Los *coftos* son descendientes de los antiguos egipcios, y se tienen por cristianos como sus antepasados. Son sucios, desidiosos, y de un semblante desagradable, mas bien tostado del sol, que moreno por naturaleza. Su trage sencillo se reduce á lienzo azul en lo interior, y un ropon de paño; y el mayor lujo es sustituir al ropon de paño un lienzo blanco y unos pantalones de lo mismo. Son los coftos muy versados en la aritmética y en la escritura, de las que dan lecciones á los otros naturales. Algunos hacen de charlatanes y curanderos, y aprovechándose de la frivolidad é ignorancia del pueblo, se mantienen con los juegos de manos, los volatines y otras habilidades que egercitan de pueblo en pueblo, cuyo espectáculo es una de las diversiones de los ha-

bitantes. La suerte de las mugeres es muy humillante entre los coftos.

238. Los *árabes beduinos*, por las circunstancias en que los ha constituido la naturaleza, son una casta de hombres no menos estraña en lo físico que en lo moral. Como viven miserables y hambrientos, son generalmente pequeños, flacos, y muy morenos. Si hemos de creer á los viageros, la cantidad ordinaria del alimento de la mayor parte, no pasa diariamente de seis onzas. Con seis ó siete dátiles untados con manteca y un poco de leche líquida ó cuajada, pasa un hombre el dia; y si á esto puede añadir algunos polvos de harina gruesa ó una albondiguilla de arroz, se tiene por feliz. La carne es manjar reservado para los dias mas festivos, y solo cuando se celebra un casamiento, ó hay algun entierro es cuando se mata un cabrito. Los *jeques* ricos y generosos son los únicos que comen arroz cocido con carne de camello, que es la que mas aprecian cuando el animal está tierno. El vulgo que casi siempre está hambriento, no desecha los alimentos mas viles. De aquí viene la costumbre que tienen los beduinos de comer langostas, ratas, lagartos, y serpientes asadas en las brasas; de aquí el hábito de robar en los campos labrados y en los caminos; de aquí en fin la constitucion endeble de estas gentes que hace sus cuerpos flacos y pequeños, mas bien ágiles, que fuertes. Sus secreciones, aun las del sudor, son muy

escasas; su sangre tan poco serosa, que solo un gran calor puede mantenerla en su fluidez natural; pero se conservan sanos, con vista muy perspicaz, y las enfermedades son mas raras entre ellos que entre los habitantes del pais cultivado. Los árabes beduinos estan divididos en tribus que constituyen otros tantos pueblos particulares. Cada una de estas ordas se apropia un espacio de terreno que forma su señorío, y no se diferencia de las naciones agrícolas mas que en necesitar mayor porcion de tierra, para atender en todo el año á la subsistencia de los ganados. Se subdividen en una ó muchas rancherías, se reparten los pastos en proporcion al ganado, y la usurpacion de cualquiera parte de terreno se reputa como una violacion de la propiedad, en cuyo principio estan conformes con el derecho público de las naciones. El interes de la seguridad comun ha establecido entre los árabes una ley general, que exige que la sangre de todo hombre que ha sido muerto, sea vengada con la del matador: derecho que adquiere el pariente mas cercano del muerto, y que atrae sobre sí la deshonra si no usa de él. Como en el transcurso del tiempo se han multiplicado los lances, la mayor parte de las tribus estan reñidas y viven en una guerra habitual, con especialidad las vecinas. Todos los dias estan sucediendo choques y robos de ganados, y esta guerra de pillage es una de las que mas ocupan á los árabes beduinos.

239. En las fronteras de la Persia y de la Turquía asiática estan los *kurdas* ó *curdos*, en la provincia ó gobierno de su mismo nombre. Se tienen por descendientes de los *mogoles* y de los *usbecos*; aunque sus ojos rasgados y hermosos, su nariz aguileña, la blancura de su tez y su gran estatura parecen desmentir este origen tártaro. Son los *kirtes* de que habla Strabon, los *carducos* de Xenofonte, y los *carduenos* de Plinio y de otros historiadores y geógrafos. Los kurdas del dia profesan el islamismo, y son de la secta de Omár. Llevan una gran capa de pelo de cabra negro, y un gorro largo de paño encarnado rodeado de un chal de seda listada de colores muy vivos, con una multitud de borlas pendientes; adorno que les sienta muy bien. Se afeitan la cabeza, y llevan vigotes; y solamente los viejos se dejan crecer la barba. Los egercicios militares son la principal diversion de los kurdas; manejan con destreza la lanza y son escelentes ginetes. Las tribus vagabundas se ocupan en la cria de vacas, cabras, ovejas y colmenas. Gustan mucho de los cuentos, cuyo asunto es el amor licencioso, los combates, ó algun acontecimiento trágico. Su música aunque sencilla no carece de arte, y es espresiva y melancólica. Su canto es bastante monotono, y la voz que más aprecian es la que se oye mas lejos. El cantor habla, suspira, solloza, llora y grita, acompañando la voz con gesticulaciones y ademanes mímicos y estrava-

gantes. Son muy propensos al robo, y acaso esta inclinacion es una de las causas de que anden siempre vagantes. Es muy notable que las tribus que mas se dan al latrocinio son por lo comun las que mejor cumplen con la hospitalidad. Los obsequios que hacen al viagero que llega á sus tiendas son estremados y sinceros; pero cuando se alejan de sus hogares á buscar fortuna en los caminos y en los desiertos, miran como suyo propio todo lo que pasa por su territorio. Los kurdas de la parte turca son gobernados por bajáes que en virtud de sus propuestas nombra el Sultan; y las muchas tribus en que se dividen tienen caudillos que reciben la investidura del bajá ó bey.

240. Aunque el rito griego y otros cultos estan permitidos en el imperio turco, la religion dominante y del estado es la mahometana. Todos sus preceptos se encierran en el libro que nosotros llamamos *Alcorán*, que en su idioma significa propiamente *lo que debe leerse*. Los sectarios de esta religion se dan los nombres de *musulmanes* y *otomanos*; pero el de *turcos* lo miran como injurioso, y solamente se sirven de él para designar á un hombre soez. La doctrina del Alcorán se reduce á estos dos puntos fundamentales: *Lá iláha-lláh, Mohammedoún reçoul-oullah*, esto es: *No hay mas que un solo Dios, y Mahoma es su profeta*. Esta máxima es tan sagrada entre ellos, que si un estrangero la pronuncia en su presencia espone su vida

al menos que consienta en hacerse musulman. La religion se divide en dos partes esenciales. 1.ª El *Imann*, ó la fé, que consiste en creer estos artículos: *la existencia de Dios y de los ángeles; la santidad del Alcorán y de los profetas; la resurreccion; el dia del juicio; los decretos de Dios; la predestinacion absoluta*. 2.ª El *Dinn*, ó la práctica de religion, que consiste en *orar, dar limosna, observar el ayuno de su cuaresma, y hacer peregrinacion á la Meca*. Debe notarse que las limosnas, segun los turcos, pueden transmitirse á tercera persona, si el que ha hecho la buena obra consiente en recibir de otro el precio de ella. La peregrinacion á la Meca tambien puede hacerse en comision, cuando la salud, la falta de medios, ú otras causas impiden el viage personal. Generalmente los otomanos son muy religiosos y repiten con frecuencia esta máxima del califa Omár: *La oracion nos conduce á la mitad del camino del cielo; el ayuno nos lleva hasta la puerta; y las limosnas nos facilitan la entrada*.

241. Mahoma, autor de la secta que lleva su nombre y del Alcorán, nació por los años 570 de la era cristiana vulgar. Fue de la tribu de los coreishitas (cabila de Coraix) que ocupaba el primer órden en su patria, de familia no menos rica que ilustre; pero Mahoma no gozó de las riquezas de sus antepasados por su general horfandad. A los dos meses de nacer se quedó sin padre; poco despues

perdió á su madre; y no alcanzó mucho mas á su abuelo. Educóle su tio Abu-Teleb, instruyéndole en el comercio que era su profesion. A los trece años de edad le llevó á Siria, donde se pretende que vió al monge Bahira, confundido por algunos con el nestoriano Sergio (*), á quien sin fundamento se atribuye el sistema religioso de Mahoma. Su tio no era solo un negociante distinguido; era tambien un hábil guerrero de quien aprendió el sobrino á manejar las armas, y á cuyo lado cogió los laureles de la victoria repetidas veces. Si alguno duda de su heróico valor y de su esforzado ánimo, pregúntelo á los campos de Honain, de Bedre y de Ohod. Las buenas prendas de Mahoma, su inteligencia y buena fé en el comercio le dieron mucho crédito, y le valieron la mano de una viuda parienta suya llamada Cadija, que tenia un considerable tráfico y muchos caudales. Con este casamiento reunió Mahoma tres medios utilísimos para todo fundador de secta: esto es, inmensas riquezas, habilidad y fama militar, y reputacion de sabio,

---

(*) El señor Torrente no solo ha incurrido en esta equivocacion, sino que ha supuesto otra hasta ahora desconocida. Del nombre del monge Sergio ha fingido una órden, llamándole *fraile sergiano*: como si digéramos *fraile ciriliano* al General de san Francisco.

que es muy poderosa para con los pueblos ignorantes y que vacilan en sus opiniones. El tiempo no podia ser mas favorable á los sucesos del nuevo legislador. La vida muelle y regalada de los griegos, la debilidad del imperio romano, la decadencia de los persas, la corrupcion de costumbres y la division de los cristianos, anunciaban en Asia una conmocion general. Mahoma tenia cuarenta años cuando se anunció profeta, fingiendo que el ángel Gabriel habia bajado del cielo á inspirarle el Alcorán á la gruta del monte Hara, donde tenia su retiro. Su muger Cadija fue la primera sabedora de sus revelaciones, y la primera que las dió asenso: siguióla un esclavo que recobró la libertad por figurar que las creia: el tercero fue Alí, primo del visionario, á los que siguieron otros muchos discípulos, entre los que se distinguió Abubecre. A pesar de las persecuciones que sufrió en un principio este nuevo sectario, principalmente de sus paisanos los mequeses; á pesar de que no se preció jamas del don de hacer milagros, y no obstante lo ridículo de su viage al cielo, se aumentaron sus prosélitos, hizo rápidas conquistas, y se estendió como el rayo su doctrina por Asia y África. Murió Mahoma de un veneno que le habia dado la judía Zaïnab, á 63 años de edad, dejando una sola hija, de nueve descendientes que habia tenido en dos de sus quince mugeres. Segun Abulfeda, Mahoma aventajó á los demas hombres en cuatro

cosas: *en valor, en liberalidad, en la lucha, y en potencia viril.* Cuando se considera el punto de donde partió este sectario, y la cumbre á donde subió, se vé con asombro lo que puede el ingenio humano ayudado de las circunstancias. Meditó un sistema de religion que pudiese reunir al cristiano, al judío y al idólatra: proyectó un culto universal que uniese todas las naciones bajo una creencia, y cimentase una fraternidad general entre los hombres; y para conseguirlo no se escapó á su vista perspicaz ninguna cosa capaz de halagar ó seducir. Consultando con el clima y el genio de su nacion, conoció que nacida bajo de un cielo ardiente era escitada á la sensualidad; y le prometió su uso por la poligamia legal. Hasta de sus enfermedades se aprovechó en favor de su plan, haciendo pasar los accidentes epilépticos por éxtasis divinos. Tal fue el legislador de la Arabia. Es inesplicable el respeto, la veneracion que los orientales tienen á Mahoma. Su nombre, que significa *alabado*, jamas lo pronuncian sin añadirle *El-nabi* (el profeta) ó bien *Raçul-Allah* (el apóstol de Dios). Los doctores de su ley han escrito que el mundo se hizo para él; que la primera cosa que Dios crió fue la luz, y que de esta luz se formó la substancia del alma de Mahoma. Algunos autores árabes han sostenido que el Alcorán es increado, y que los ángeles estan encargados de su custodia en el séptimo cielo, para que no

padezca la menor alteracion ni detrimento. Se atribuye á Mahoma un tratado hecho en Medina con los cristianos intitulado: *Testamentum et pactiones initæ inter Muhammedum et christianæ fidei cultores*. Esta obra se imprimió en París el año de 1630 en latin y en árabe; pero no faltan motivos para creerla supuesta.

242. La época mas célebre entre los mahometanos, y que les sirve de era para contar las fechas de sus instrumentos y sucesos, es la *egira* ó huida del profeta desde la Meca á Medina. Corresponde este suceso al año 5335 del periodo juliano, y al 622 de la era cristiana vulgar. Algunos astrónomos como Alfragan, Albategnio, don Alonso el Sabio y Ulugh-Beigh refieren esta fuga al jueves 15 de julio de 622; pero los árabes, turcos y demas naciones que cuentan por esta época, la empiezan el viernes 16. El año de los árabes y turcos es lunar, de doce lunas ó meses, de 30 y 29 dias alternativamente. En cada periodo de 30 años hay 19 comunes de 354 dias y 11 embolísmicos ó intercalares de 355 dias, por ser de 30 el mes duodécimo, que en años comunes solo tiene 29 dias. Como estos años son 10 ú 11 dias mas cortos que los nuestros, los meses mahometanos recorren progresivamente todas las estaciones. El viernes es el dia santo ó de fiesta para los musulmanes: las demas festividades de sus doce meses y la correspondencia con los nues-

tros se verá en el siguiente resúmen del calendario de los otomanos ó turcos.

Año de 1828.		1244 de la Egira.		
Meses.	*Dias.*	*Meses.*	*Dias.*	*Fiestas.*
Julio.	14	1.° Muharran.........	1	En este mes hay armisticio, no siendo caso urgente.
	21	....	8...	Asesinato de Ocein.
Agost.	13	2.° Safár................	1...	Cesa el armisticio.
	15	....	3...	Asamblea militar.
	23	....	11	Nacimiento de Mahoma (*Mewlud*).
Set....	3	....	22...	La trompeta.
	11	3.° Rebbi-al-ewel...	1...	
Octub.	11	4.° Rebbi-al-aker....	1...	
Nov....	9	5.° Giumadi-al-ewel.	1...	
Dic....	9	6.° Giumadi-al-aker.	1...	
(1829).	7	7.° Rejieb..............	1...	
Ener..	11	....	5...	Concep. de Mahoma.
	22	....	16...	Ascens. del mismo.
Febr...	6	8.° Schavan............	1...	
	20	....	15...	Fiesta del exámen.
Marz..	7	9.° Ramazán...........	1...	Cuaresma 30 dias.
	30	....	24...	La Omnipotencia.
	6	10 Scheval..............	1...	Gr. Bairan, ó Pascua.
Abril..	21	....	16...	Batalla de Oud.
	25	....	20...	Fiesta de la Luna.
Mayo..	5	11 Dulcadat...........	1...	Mes de descanso.
	15	....	11...	Curbam-Bairan.
Junio.	4	12 Dulajat...............	1...	Peregrinaciones.
Julio...	3	Empieza 1.° de Muharran de la egira 1245.		

Los meses impares son de 30 dias, y los pares de 29, escepto en los años intercalares, que se

añade un dia al mes duodécimo Dulajat. En el periodo de 30 años son embolísmicos el 2, 5, 7, 10, 13, 16, 18, 21, 24, 26 y 29. Los griegos no han admitido la correccion del calendario hecha en tiempo de Gregorio XIII, y siguen en su modo de contar el *estilo antiguo* de la era juliana, que es mas de 11′ escedenta al *nuevo estilo*. Este atraso anual ha llegado á ser ya de 12 dias, los mismos que contamos nosotros adelantados con respecto al cómputo griego. Para saber, pues, reducir cualquier fecha nuestra al calendario griego, bastará restarla 12 dias; y aumentándolos á las fechas griegas, tendremos el dia de nuestra cuenta. El 14 de julio de este año fue 2 de julio para los griegos, y su 20 de diciembre contaremos los latinos el 1.º de enero de 1829.

243. A pesar de que ninguna region podia tener un comercio mas ventajoso que la Turquía, los otomanos miran esta profesion con desafecto. Prevalidos los europeos de este abandono, han hecho el Levante objeto de sus especulaciones comerciales, de modo que se valúan las importaciones y esportaciones estrangeras en mas de 20 millones de pesos anuales. La Turquía recibe por el mar Negro pieles y telas de Moscovia, granos, sal, queso, sebo, madera de box, cobre, ambar, esclavas de Circasia, &c. Por el Mediterráneo le van dátiles, higos, pasas, agrios, arroz, café, canela, pimienta, zarzaparrilla, quina, regaliz, agalla, gomas,

azucar, ópio, aceite, alcanfor, añil, bermellon, cardenillo, albayalde, cinábrio, cochinilla, coral, plomo, lata, hierro, acero, fusiles, quincalla, pelo de camello, lino, paños, alepines, palo-brasil, licores, papel, espejos, relojes, galones, monedas, &c. Las producciones que la Turquía ofrece al comercio esterior son, algodon de cerca de treinta clases, pelo de cabra, linos, cueros de búfalo, de buey y tafiletes, malvasía, pasas de Candia, aceite de nueces de Metelin, jabones de Chipre, esencias y perfumes, almáciga, incienso, esmeril de Naxia, ocre de Samo, y otras drogas y géneros que se cargan en las *escalas de Levante*, de las que son las principales Smirna, Constantinopla, Salónica, Alejandría, &c. De las clases de mercaderías que necesita, y que ofrece el Levante, es fácil deducir que ninguna nacion podia disputar mejor que la España la primacía del comercio en estas escalas. Gran parte de las importaciones de Turquía son productos de la Península y de sus colonias, y casi todos los artículos que esporta son de consumo en nuestras provincias. La situacion geográfica de la España parece estar indicando que la naturaleza la destinó á ser el emporio del comercio del Mediterráneo, que con razon llamaron los antiguos *nuestro mar*. ¿Por qué hemos de ver friamente que buques estrangeros traigan á las costas de Cataluña y Valencia los trigos y harinas del mar Negro y de Grecia? ¿Hasta cuándo ha de es-

tar en manos estrañas la provision de nuestras droguerías y boticas? Los comerciantes estrangeros no solo prosperan trayéndonos estas producciones del imperio turco, sino que llevan á él las nuestras y nuestro numerario con grandes ventajas. Está averiguado que llevando á Turquía pesos-duros españoles, y tomando su valor en letras para Europa, se gana sobre un 20 por ciento (*). Los franceses, ingleses y holandeses son los que conducen á Levante nuestros productos, y los que de retorno nos traen las mercancías otomanas. No puede verse sin dolor que los españoles esten reducidos á un comercio pasivo con los turcos: los españoles, que fueron los primeros que frecuentaron las costas orientales del Mediterráneo (**); que por

---

(*) La buena ley de nuestros pesos fuertes mejicanos los ha hecho apreciables en todos los paises. Dos pueblos que miran con desconfianza á los europeos y hacen con ellos un gran comercio, reciben los duros españoles con particular preferencia. La cantidad de numerario que con este motivo nos han sacado los estrangeros para la Turquía y la China es incalculable. Esta estraccion era acaso conveniente cuando la España fabricaba esta mercadería; mas al presente puede agotar nuestro numerario, llevándoselo por estos caminos de donde nunca vuelve.

(**) Bien conocidas son las espediciones marítimas que desde el siglo XI al XV hicieron los españoles á Levante. La Siria vió en 1096 el arribo

el camino del valor y de la amistad entablaron relaciones mercantiles con Chipre, con Rodas, con Candía, con Modón, Corón, Constantinopla y otros puntos de oriente; y que en tiempo de don Jaime I de Aragon tenian cónsules en Siria, Egipto, el Archipiélago y Grecia, para que protegiesen á nuestros mercaderes y navegantes por aquellos mares. Los derechos de importacion en Turquía no esceden de un tres por ciento. Las letras no tienen por lo comun cortesía, ó dias de gracia; pero las casas estrangeras las suelen pagar al uso de sus paises respectivos.

244. Las monedas turcas son delgadas, sin busto ni otra figura, y escritas por ambos lados. Por lo general espresan el lugar de su acuñacion (las principales casas de moneda son la del Cairo, Constantinopla y Alepo), el

---

de Guillermo Jordan, y en 1269 el de Ramon Marquét. En 1285 hizo otro viage á la Morea Berenguer de Vilaragut. La armada aragonesa, combinada con la veneciana, persiguió á la de Génova hasta el puerto mismo de Constantinopla. Chipre admiró la bizarría de Pedro Lusiñan en 1369, y la de Ugo de Santapau en 1378. Los caballeros de san Juan en Rodas compraron el valor del catalan Diego Vilaragut en 1444. Y Scanderberg no hubiera defendido la Albania sin los subsidios de Ramon de Ortafá en 1454.

nombre del emperador reinante, y alguna alabanza suya ó texto del Alcorán. La diferente calidad de los metales de que se acuñan, y la cantidad de la liga, hacen variable su valor real; la voluntad del sultan altera el nominal cuando le place. Hé aquí las causas de la discordancia de los autores sobre el valor de la moneda turca, segun las épocas y piezas de que hablan. Las monedas mas comunes de cobre, plata y oro, y su valor aproximado en moneda española, se verán en el siguiente estado.

	MONEDAS.	*Rs.*	*mrs.*
Cobre.	*Mangur.* / *Ghedik..* Valen aproximadamente.	0	$0\frac{5}{8}$
Plata.	*Aspro* ó *asgés*, tiene 4 mangures. . .	0	$2\frac{1}{2}$
	Para de 1773, tiene 3 aspros.	0	$7\frac{1}{2}$
	Beslik, tiene 5 aspros.	0	$12\frac{1}{2}$
	Olick, de 10 aspros.	0	25
	Roubb de 10 paras, desde 1757. . . .	1	30
	Yarenlec de 20 paras, desde 1757. .	3	26
	Solota, especie de florin de 80 aspros.	5	30
	Gruch, piastra de 40 paras, desde 1771.	5	0
	Piastra de 40 paras, desde 1780. . .	7	20
	Allmichlec de 60 paras, desde el año de 1771.	13	8
	Pieza de 5 piastras de Mahamud II de 1811.	15	20
	Yuzzkilck de 100 paras.	22	2

Oro.	*Fonduckli* ó zequin	36	0
	Zermahbud de Abdul-Hamid, de 1774	32	10
	Nisfle, ó medio zermahbud	16	5
	Rubia, ó tercio de Zermahbud	10	26
	Zequin *zengesti* del Cairo	24	9
	Serif de 260 aspros	19	4
	Zermahbud de Selim III	27	0
	Medio zermahbud de Selim	13	17
	Tercio del mismo	9	0
	Cuarto de id	6	$25\frac{1}{2}$

Corren tambien con mucho aprecio en Turquía las monedas estrangeras de buena ley, como las onzas portuguesas, los zequines de Venecia, y los pesos-duros españoles, las que suelen deshacer en sus casas de moneda. Las escrituras, asientos y cuentas se hacen y ajustan en Turquía por *piastras* de 40 paras, ó de 120 aspros. Las ventas y compras se conciertan en *solotas ó izelottes* de 80 y 90 aspros. Sin embargo, las casas estrangeras de comercio llevan por lo comun sus libros en monedas de cuenta de sus paises respectivos. En los pagos de grandes cantidades que se hacen en monedas estrangeras acostumbran recibirlas á peso; por cuyo medio no dejan de tener curso las piezas gastadas y rotas.

245. La prodigiosa variedad de pesos y medidas que hay en todas las naciones, y aun en todos los pueblos, es un embarazoso estorbo para el comercio, y un trabajo ímprobo para los escritores. En Turquía no es donde

menos se siente esta desigualdad, por lo que nos limitaremos á indicar los pesos y medidas mas comunes, y su valor aproximado en medidas de Castilla. La unidad de los pesos es el *bogdai*, que equivale exactamente á un grano. De esta unidad se forman.

Pesos.	Arrob.	Lib.	Onz.	Gran.
Ceghirdek, que tiene..........	//	//	//	4
Denk, tiene 4 ceghirdek........	//	//	//	16
Jarum-Direm, ó medio Diren....	//	//	//	32
Direm....................	//	//	//	64
Mitkal (peso particular para monedas)................	//	//	//	66
Litra....................	//	//	11	//
Lotro....................	//	1	4	//
Jarum-Oka, ó media oca.......	//	1	6	//
Oka (la mas usual)...........	//	2	12	//
Tefé (peso para la seda).......	//	4	14	//
Ceki, para pesar leña.........	19	20	//	//
— para pesar piedra..........	9	17	//	//
— para pelo de cabra.........	//	5	8	//
— para el opio..............	//	1	11½	//
— para el coral..............	//	//	11	//

De las medidas lineales, unas son para paños y otras telas, como el *andaze* y *Alep-arsin*; otras son de uso entre los arquitectos, como el *arsiri* y sus divisiones; y otras, en fin, son itinerarias como la *milla* turca y la *parasanga* persa. El *chiló* es la medida de capacidad mas comun, y su valor varía segun los géneros y

especies que se miden. La relacion de todas estas medidas á las nuestras es la siguiente:

Medidas.	Pies.	Pulg.	Lin.
Andaze (se divide en 4 y en 16 partes).	1	9	7
Alep-arsin (se divide en 4 y 8 partes).	2	4	10
Arsiri (tiene 8 karus)...........	5	//	2
Karus (se divide en 2 urubas).....	//	7	$6\frac{1}{4}$
Uruba (tiene 2 jeras)...........	//	3	$9\frac{1}{8}$
Jera (la 32 parte del *arsiri*).....	//	1	$10\frac{9}{16}$

La *milla* turca equivale á 4.859 pies castellanos, y la *parasanga* que usan en las provincias de Asia es poco menos que una legua comun. El *chiló* ó *kilo* es medida muy varia; la que se usa para el arroz equivale á unos 3 celemines; cuando se miden legumbres vale 6 celemines, y unos $7\frac{1}{2}$ celemines en la medicion de los granos.

246. El imperio otomano consta de tres grandes partes: *Turquía de Europa*, *Turquía de Asia*, *Turquía ó posesiones de África*. Estas estensas regiones se subdividen geográficamente en varios distritos, y políticamente en gobiernos militares y civiles, que por tener á su cabeza un Beilerbei, Bajá ó Pachá toman el nombre de *bajalitatos* ó *pacaliatos*. Cada gobernador es el general de las tropas de su provincia; pero en tiempo de guerra las manda en gefe el Gran Visir, y en su defecto el *Seraskier*. Debiendo tratar separada y deteni-

damente de la Turquía de Europa, que es la que mas nos interesa en el dia, hablaremos en general de las otras dos partes del imperio.

247. La Turquía asiática está separada por el Elesponto y el Bósforo de la parte europea; y por la parte de tierra limita con la Rusia, la Persia y la Arabia. Ocupa unas 530 leguas cuadradas, con siete millones de habitantes. Los montes Taurus, Ararat, Líbano é Ida, y los rios Eufrates, Tigris y Jordan interrumpen este pais delicioso, fértil en vinos, frutas, trigo, drogas, metales, caballos, &c. Los geógrafos dividen esta parte del Asia en *Natolia*, que comprende las provincias ó gobiernos de Natolia, Sivas, Trebisonda, Konieh, Marasch, Adanna é isla de Chipre; *Armenia*, en que se hallan los bajalicatos de Erzerum, Kars y Van; *Siria* ó *Souri*, que comprende los gobiernos de Alepo, Trípoli, Acre y Damasco, y la Palestina, célebre con el nombre de *tierra de Canaan*; *Diarbek* (antigua Mesopotamia), que encierra la provincia de este nombre, la de Urja y la de Mosul; *Irak-Arabi*, que comprende los gobiernos de Bagdad y de Bassora. Ademas de estas provincias tiene la Puerta algunas posesiones en la Arabia para la conservacion de los santos lugares de la Meca y Medina, y para proteger las carabanas de los musulmanes que van en peregrinacion. La Turquía en Asia es pais clásico por muchos títulos. La Anatolia ó Asia menor presenta á

Bursa, las ruinas de Troya y de Éfeso, lugares tan célebres en la historia. La Siria ha merecido en la cristiandad el nombre de *tierra santa* por haber sido el teatro de nuestra Religion, y la cuna de su divino Fundador; y entre los artistas es vergonzoso desconocer sus celebradas ruinas de Palmira y Balbeck. La opinion comun señala en la Armenia el origen del hombre y su salvamento despues del diluvio; pero le amenaza su muerte la Palestina.

248. El *Egipto* es la principal posesion de la Turquía en África. Tiene unos cuatro millones de habitantes, y una superficie de 128 leguas cuadradas; terreno llano, arenoso y fértil por las inundaciones periódicas del Nilo. Se divide en alto, central y bajo, y sus principales ciudades son el Cairo, que es la capital, y el famoso puerto de Alejandría. Este pais tan célebre en tiempo de sus reyes por su industria, la sabiduría de su gobierno y de sus leyes, su policía, y los progresos de las ciencias y artes, solo presenta á la vista del viagero señales y restos de su antigua opulencia. Aqui cebaron su espíritu conquistador los asirios, los persas y el grande Alejandro. Selim I sometió el Egipto á los turcos en el siglo XVI, y la espedicion francesa lo ocupó desde 1798 á 1802. El Sultan nombra para el gobierno de Egipto un Vi-rey con ínfulas de soberano, que no pocas veces ha puesto en re-

celos fundados al gobierno turco. El actual Vi-rey es acaso uno de los que meditaron la independencia del Egipto; pero en la presente lucha con los griegos ha sido el apoyo mas fuerte del Gran Señor. Las posesiones de los turcos en África comprenden tambien algunos puntos de Abisinia. Las regencias y gobiernos tributarios de Berbería no tienen de hecho la menor dependencia de la Puerta; y si la identidad de religion y costumbres los compromete á darse mútuo auxilio contra los estraños, el espíritu de orgullo, de insubordinacion y de independencia que domina en los Deis ó Beis, los aleja de la amistad del Sultan.

De la Turquía europea.



249. Las posesiones europeas de los emperadores otomanos, conocidas entre nosotros con el nombre de Turquía de Europa, estan comprendidas entre los 34° 50′ y 48° 40′ de latitud septentrional, y entre los 19° 26′ y 33° 50′ de longitud oriental. Sus límites actuales son al N. el rio Save, el Danubio y varias ramificaciones de los montes Krapak, Carpacios ó Carpatos, que la separan del imperio de Austria; al E. el rio Prut, que le sirve de línea con el imperio ruso, y los mares Negro, Mármara y Egéo; al S. este último y el Mediterráneo; y al O. el mar Jónico, el Adriático, y la Dalmacia y Croacia austriacas. Las

principales cordilleras y rios que atraviesan el pais en varias direcciones, el clima, calidad y y producciones del terreno, podrán verse en la descripcion topográfica de cada provincia. La estension superficial de la Turquía europea se valúa en 20ϑ leguas cuadradas.

250. Todas las provincias turcas de Europa, inclusas las islas del Archipiélago, contienen unos 16 millones de habitantes, que segun sus denominaciones y cultos que profesan pueden dividirse en las siguientes clases.

NOMBRES	*Millares de sectarios de la Religion.*				
DE LOS PUEBLOS.	Griega.	Mahom.	Católic.	Varia.	Total de almas.
Turcos.	//	2900	//	//	2900ϑ
Bosniacos y Croatos.	920	580	//	//	1500ϑ
Búlgaros.	950	300	//	//	1250ϑ
Servios.	740	170	//	//	910ϑ
Valacos y Moldavos. .	1690	110	//	//	1800ϑ
Albaneses.	220	540	220	//	980ϑ
Gitanos.	28	31	//	5	64ϑ
Griegos.	4405	210	545	//	5160ϑ
Judíos ó hebreos. . .	//	//	//	650	650ϑ
Armenios.	//	//	//	640	640ϑ
Francos.	4	//	20	26	50ϑ
Diferentes sectarios. .	//	//	//	96	96ϑ
Total.	8957	4841	785	1417	16000ϑ

De suerte que los que profesan la religion griega son mas de la mitad de la poblacion, y casi en doble número que los mahometanos. Aunque en Turquía dominan las preocupaciones religiosas, y todos los musulmanes se vanaglorían del nombre de *osmanlies*; y á pesar de que el gobierno hace por otomanizar á todos los mahometanos, se dividen éstos en tres diferentes clases, á saber: verdaderos osmanlies, árabes y albaneses, y aun entre los primeros tienen algunas subdivisiones. ¡Cuán dificil es conciliar las opiniones de los hombres!

251. La Turquía de Europa, considerada geográficamente, se divide en continente é islas; en septentrional, central y meridional; en *cisemina* y *transemina*, de uno y otro lado de los montes *Hœmus*. En la parte política se divide en diferentes provincias ó distritos de primero y segundo órden, segun su estension y la importancia de sus rentas. Por provincia turca se entiende el pais que está sujeto al mando de un gobernador de los que la Puerta nombra para la administracion civil y criminal, militar y de hacienda; y por capital de provincia la poblacion en que reside este gobernador con su divan y ministros. Los distritos ó gobiernos turcos son mas estensos que los de otros estados de Europa; porque en proporcion que los pueblos son mas civilizados y los gobiernos mas justos, son mas pe-

queñas las divisiones políticas de los paises. Si los súbditos del imperio otomano tuviesen de parte de su gobierno la proteccion que dispensa el suyo á un ciudadano inglés, ¿cómo podria un bajá gobernar provincias tan estensas como irregulares? Estos distritos ó gobiernos estan al cargo de un *beilerbei*, de un *bajá* ó *pachá* que reune las atribuciones de nuestros capitanes generales, de nuestros intendentes y gefes de policía. Cada provincia se subdivide en varios partidos ó *sandgiacatos*, en los que hay gobernadores subdelegados del bajá, llamados *sandgiacs*. Hay jueces civiles y militares para cada una de estas demarcaciones; pero el bajá, como representante del Sultan, es siempre el árbitro de las fortunas y aun de las vidas de sus súbditos, ya sea usando á las claras de su autoridad despótica, ó ya valiéndose de los medios indirectos que su ilimitado poder le ofrece. En tiempo de guerra nombra la sublime Puerta gobernadores especiales para distritos y poblaciones determinadas, conforme al plan de las operaciones militares, y segun lo exigen las circunstancias. Entonces se ven *pachás* de dos ó tres colas encargados del gobierno de los paises fronterizos, ó que estan amenazados del enemigo, y aun en las plazas fuertes y puntos de defensa que en tiempo de paz no tienen gobernadores especiales, ó no los tienen de esta categoría. La division moderna de la Turquía europea comparada

con la division antigua se manifiesta en el siguiente estado.

Provincias antiguas.		*Id. modernas.*	*Capitales.*
THRACIA.		Roum-íli	*Constantinopla.*
EPIRUS, ILLIRIA.		Albania.	*Scutari.*
MŒSIA	*superior.*	Bosnia.	*Banialuka.*
		Servia.	*Belgrado.*
	inferior.	Bulgaria.	*Nicopoli.*
DACIA-TRAJANA.		Valaquia.	*Bukarest.*
		Moldavia.	*Jassi.*
MACEDONIA.		Macedonia.	*Salónica.*
THESSALIA.		Janninak.	*Jannina.*
GRÆCIA PROPRIA.		Livadia.	*Livadia.*
PELOPONNESUS.		Morea.	*Tripoliza.*

Pasemos á la descripcion topográfica de estas provincias, empezando por

ROUM-ÍLI.

252. La provincia que nosotros llamamos vulgarmente Romanía ó Romelia, tiene entre los turcos el nombre de *Roum-íli*, que significa *pais de Roma*. Es la mas considerable de la Turquía por su mucha estension (3.954 leguas cuadradas), por su situacion favorable, y porque tiene por capital á la que lo es de todo el imperio. Está situada entre 40° 10′ y 43° de latitud N., y entre 26° 16′ y 33° 5′ de longitud E. Los montes Hæmus (*Eminch-dag*)

y Balkan la separan al N. de la Bulgaria; el Ródope (*Despoo-dag*) la divide por O. de la Macedonia; al S. termina en el mar Egéo y en el de Mármara, y al E. en el mar Negro.

253. El terreno es montañoso, y está cortado por muchos rios, entre ellos el Mariza (*Hébre*), Mesto (*Kara-sui*), Kangih, &c.; pero no faltan llanuras fértiles en trigo y abundantes en pastos, arroz, maiz, vino, seda y otros frutos, debidos mas á la feracidad del suelo, que al trabajo de los turcos. Tambien se encuentran minas de plata, plomo, alumbre y otros metales. Las principales sinuosidades de sus costas son: en el mar Negro (*Kara-degniz*), el golfo de Burgas (*Lamini-faros*); el canal de Constantinopla (*Bosforus*); el mar de Mármara (*Mermeré*); el estrecho de los Dardanelos (*Elespontus*); la península de Gallípoli (*Tracica-chersonesus*): y en el mar Egéo (*Eghio-pelago*), el golfo de Saros (*Magarez-kurfezi*). Las muchas montañas hacen el clima generalmente frio; y si en la parte oriental es mas templado, no es tan sano como al N. O. La provincia comprende tres sandgiacatos, y sus poblaciones mas considerables son las siguientes:

254. CONSTANTINOPLA, capital del imperio otomano, á los 32° 47′ de longitud E. (*), y

(*) De esta diferencia entre el meridiano de Madrid y el de Constantinopla, se infiere que el

á los 41° 1′ 27″ de latitud N., situada en el lugar de la antigua *Bizantium*, sobre una lengua de tierra con varias colinas, que hacen sus calles pendientes é intransitables con carruages. Su figura es un triángulo escaleno, cuyo lado N. bañan las aguas de su puerto; el lado S. E. lo lame el mar de Mármara, y al O. confina con la provincia de que es metrópoli. Su circunferencia se calcula en 4½ leguas, ó en 5½ si se comprende á *Eyub*. Los autores que la dan mucha mas estension incluyen los arrabales del otro lado del puerto. Segun Mr. Anville la estension de Constantinopla es á la de París como 8 á 11.

Clima. — El aire es puro y saludable, aunque húmedo en invierno, especialmente cuando sopla del mar que ocasiona muchas nieblas; mas si se desatan los vientos N. O. llega el frio hasta el punto de helarse el mar, como sucedió en 1621. El calor del estío apenas se siente, porque las brisas del mar que reinan en aquella estacion templan mucho su rigor. En la primavera y otoño la contínua alteracion de los vientos hace el clima inconstante y vario. Los vientos del S. no tienen tanta parte en las pestes que afligen á Constantino-

---

sol coincide con este dos horas, once minutos, y ocho segundos antes que nosotros tengamos mediodia; ó que cuando en Madrid son las 12, ya son en Constantinopla las 2 h., 11 m., 8 s.

pla, como la mala construccion urbana, y otras causas puramente civiles.

Suelo. — Las tierras cultivadas producen trigo, cebada, frutas y legumbres de todas clases; pero teniendo los naturales por vileza el manejar la azada, no se vén en las labranzas y jardines mas que asiáticos, sciotas, albaneses, y otros provincianos forasteros.

Puerto. — El puerto, que de su nombre antiguo *Cryso-ceras* se llama hoy *Cuerno de oro*, es un brazo del mar de una gran legua de largo, y de un cuarto de legua en su mayor anchura. Desembocan en él los riachuelos que los antiguos llamaron *Barbyses* y *Cydaris*, y los modernos *Souk-souig* (agua fria). Las naves tienen en toda su estension desembarcaderos cómodos, fondo suficiente y el mas completo abrigo, que solo pueden alterar los vientos E. y N. O. La entrada al puerto no tiene riesgo alguno; y si el viento N. E. impide el arribo á los buques que van del Archipiélago, el mismo facilita la entrada á los que vienen del mar Negro, sucediendo lo contrario cuando el viento es S. O. Así es que no hay estacion en que diariamente no se vean llegar navíos procedentes de ambos mares.

Comercio. — Los artesanos forman varias clases llamadas *esnaf* (gremios). Todas las mercaderías de una misma especie se venden reunidas en sitios que dicen *ciarscy* (mercados). Otros de estos sitios se conocen con el nombre de

bazár, como donde se venden las ropas viejas *(bit-bazary)*, el de los caballos *(at-bazary)*, el de las gallinas *(tauk-bazary)*, la pescadería *(balik-bazary)*, y el de los esclavos *(Iesír-bazary)*. Contiguos á los mercados hay dos *bezesten* (lonjas); la grande donde se venden joyas y mercancías preciosas por comerciantes mahometanos, y en que los cristianos y judíos no negocian sino como corredores; y la pequeña llamada de los sciotas, porque en ella solian vender sus géneros los comerciantes griegos de Scio. Hay otros sitios de venta que llaman *chani* (tiendas) para los comerciantes del pais, entre los que se distinguen *Valide-chan*, *Vezir-chan*, y *Ieni-chan*. Los comerciantes estrangeros tienen sus almacenes en Gálata, bajo la proteccion de los ministros de sus cortes respectivas. Una porcion de barcos se emplea en conducir diariamente del golfo de Nicomedia frutas, legumbres y otros comestibles, de cuyo abastecimiento cuida mucho el gobierno. Una oreja ó la cabeza de un panadero basta para tener el pan bueno y barato. Los demas objetos que constituyen el comercio esterior, ya quedan indicados en el artículo general, párrafo 243.

Historia. — Cuando Constantino determinó dejar á Roma y trasladar al oriente la silla de su imperio, convencido de la ventajosa situacion de *Bizantium* (ciertamente preferible á la de Troya), la eligió para su residencia. La

acrecentó y hermoseó con magníficos templos, soberbios pórticos, columnas, arsenal, anfiteatro, armería, biblioteca, murallas y otras obras que pudieran rivalizar con las de la antigua corte; y para llevar mas adelante la semejanza, comprendió en su recinto siete collados, y dividió la nueva metrópoli en igual número de barrios ó cuarteles, imponiéndola el nombre de *Nova Roma Constantinopolitana* en 330. Sus sucesores continuaron mejorando esta poblacion, que despues no fue conocida sino por *Constantinópolis* (ciudad de Constantino), y de donde los españoles hemos formado *Constantinopla*, los italianos *Constantinópoli*, los franceses é ingleses *Constantinople*, los alemanes *Constantinopel*, &c. Hubo en esta ciudad cuatro concilios generales: el primero en 381, el segundo en 553, el tercero en 681, y el cuarto en 870. En 1204 los latinos que marchaban á las Cruzadas se apoderaron de Constantinopla y la dieron seis emperadores, pero en 1261 la recobraron los griegos. Casi dos siglos despues Mahomed II, poderoso emperador de los otomanos, la ganó por asalto á 29 de mayo de 1453, pasando á cuchillo á Constantino Paleólogo, á los nobles y mas de cuatro mil habitantes. Los griegos la llamaron y aún llaman *la ciudad* por antonomasia (πόλις), de donde los turcos han derivado su nombre actual *Stambol*. Los árabes la suelen llamar tambien *Beldei-tajjibe* (bella ciudad).

Serrallo nuevo. — El edificio principal de Constantinopla es el palacio del emperador, llamado *Serai*. De aqui se han formado entre los pueblos de occidente los nombres de *serrallo*, *serraglio*, *sérail*, &c; que impropiamente se confunden por algunos con el *harem* de las mugeres. El serrallo ó palacio nuevo está situado sobre una colina en el ángulo del E. llamado antes *Cabo-bósforo*, y ahora *Punta del serrallo*. Este vasto recinto, de mas de media legua de circunferencia, fue construido en 1478 por Mahomed II. Se compone de muchos edificios desiguales, y aunque en su totalidad carece de proporciones arquitectónicas y de regularidad, miradas sus partes separadamente, se encuentra en ellas órden y belleza, y la magnificencia propia del soberano que lo hizo edificar, y de los que despues lo han habitado. Todo el edificio con jardines y bosques está rodeado de murallas, con cuatro puertas hácia el mar y cuatro hácia la ciudad: la principal de estas se llama *Babi-humajun*, esto es, *sublime Puerta* (*), sobre la cual está escrito el verso 46 del capítulo *Hijir* del Koran. Este

(*) De esta entrada principal del palacio otomano viene la denominacion del gabinete turco. Asi como decimos el gabinete de san James, de las Tullerías, &c., se dice *la Puerta*, *la sublime Puerta*, hablando del gobierno turco.

inmenso palacio puede considerarse dividido en tres partes. En la primera se encuentran á un lado las habitaciones del *Defderdar-Effendi* (ministro de hacienda), *Veznedar-Aghá* (examinador de las monedas), la enfermería para todos los palaciegos, y los hornos donde se cuece el pan para el Gran Señor y su numerosa corte; y en el lado opuesto la habitacion del *Baj-baky-kulu* (recaudador de los impuestos públicos), la estancia de los *Solaki* (guardias de corps), la de los *Peiki* (alabarderos), y la de los criados de escalera abajo y *Agem-oghlany*. Mas dentro está la armería, donde hay una catapulta, tal vez única en el mundo; la *zeca* ó casa de moneda, la biblioteca, la habitacion del *Iehir-Emini* (arquitecto mayor), la del *Iazygy-Effendi* (secretario del gefe de los eunucos), la de los *Zuluflu-Baltagy* (provisionistas), la del *Kyzlar-Aghá* (gefe de los eunucos negros) primer guarda de las mugeres del harem, y procurador de las mezquitas de la Meca y Medina (*), la estancia de los porteros, la de los verdugos, las caballerizas, la habitacion del *Capigi-basci* (gentil hombre de cámara) que guarda de noche la puerta del serrallo, y la sala del Divan. La parte in-

(*) Estas dos mezquitas han sabido procurarse un buen mediador para con el Sultan en el guarda de sus concubinas.

terior comprende el *Hasné* ó gran tesoro, el *Mascit* (oratorio), el baño y *Baghdad-kioskiu*, la pieza donde se conserva el vestido, el diente, la barba, el arco y el estandarte de Mahoma (*), el gabinete del Gran Señor, la sala de audiencias, la cámara de la Sultana y príncipes de la sangre, la estancia de los eunucos blancos, y las habitaciones de los pages *Kilerli* (despenseros), *Hazneli* (guardas del tesoro), y *Seferli* (ayudas de cámara del Sultan). De solas estas tres clases de pages hay mas de 350. El *harem* ó habitacion de las con-

---

(*) Llámase *Sandjeak-cherif*, y es de camelote negro. Sirvió de cortina en el cuarto de una de las mugeres de Mahoma, y despues lo usó como bandera. De los califas pasó á los ommiadas de Damasco, de éstos á los abasidas de Bagdad y del Cairo, y por último á la casa otomana cuando Selim I conquistó el Egipto. En 1595 se trasladó á Constantinopla, de donde no sale sino cuando el Sultan ó el Gran Visir mandan en persona las armas del imperio. El oriflama está dentro de cuarenta bolsas ó cubiertas de tafetan, y sobre todas un forro verde. Las ceremonias y formalidades con que se descubre, el gentío que atrae, y el entusiasmo y alarma que produce su vista en los musulmanes, parecen increibles. El gobierno se vale de esta ilusion para mover al pueblo, pero á veces son funestas las consecuencias de este entusiasmo religioso.

cubinas está guardado por eunucos negros, que á nadie dejan entrar mas que al Sultan, quien á veces desconoce hasta el número de las desgraciadas que ha sacrificado su capricho. Se dice mucho de la *Checaya-cadun*, que recibe, registra y dirige á las recluidas; se cuentan anécdotas y pormenores circunstanciados sobre las interioridades de este lugar vedado; pero de cierto nada se sabe, todo es un misterio. Ademas de las oficinas mencionadas hay otras en el serrallo de la parte del mar, con *Kiosk* (embarcaderos y quintas) donde el Gran Señor suele pasar algunos dias del Bairam. Tambien concurre á este sitio cuando parte ó regresa la escuadra del Capitan-bajá (*Capoudan-Pachá*), en los nacimientos de los príncipes, especialmente si se celebran por la noche con fuegos artificiales en el mar.

Serrallo viejo. — El palacio antiguo (*Eski-Serai*) está sobre otra colina, al poniente del anterior. Es de figura octágona y se halla cercado de murallas. En él se encierran las mugeres del Sultan difunto, y las que desecha el reinante por viejas ú otras causas, las que se hallan al cuidado de una guardia que llaman *Baltagi*. La peor noticia que puede darse á una concubina del serrallo nuevo, es que tiene que pasar al viejo, porque es un recuerdo terrible de su avanzada edad, de su mala salud, ó de haber perdido las gracias que la mantenian en la de su señor.

Mesquitas. — En Constantinopla hay un gran número de mezquitas ó templos mahometanos, y los mas principales son: 1.° *Ajá-Sofía* (santa Sofía) cerca del serrallo, edificada por Constantino y Constancio, y reedificada despues del incendio de 532 por Justiniano. Es un edificio magnífico, con *minarés* (torres) elevadas y elegantes, si bien recargado de cúpulas como todos los de esta clase que hay en Turquía. Su arquitectura participa del gusto gótico, y abunda en columnas de pórfido y granito de Egipto, y en preciosas alhajas y candelabros de oro. 2.° *Solimania*, fundada en 1556 por Soliman I. Es de mucha estension, construida segun un escelente modelo, y con columnas de las ruinas de Troya. 3.° *Validé-Sultanie*, llamada tambien *Ienic-giamisi* (mezquita nueva). Es fundacion de la madre de Mahomed IV, con un *imaret* (hospicio) y un panteon de la familia imperial. Su grandiosidad y gallardía compiten con las mejores obras góticas. 4.° *Sultan-Mahomed*, edificada por el segundo emperador de este nombre, arruinada por un terremoto en 1766, y reedificada por Mustafá III. 5.° *Sultan-Acmed*, obra de Acmed I, en la plaza del Hipodromo, donde está el sepulcro de su fundador. Se la titula tambien *Alti-minoreli*, por las seis hermosas torres ó agujas que la rodean. 6.° *Sultan-Bayaceto*, fundada por el emperador Bayaceto II en 1498. 7.° *Edirne-kapusu-giamisi* (mezquita de la puer-

ta de Andrinópolis), erigida en las inmediaciones de dicha puerta por la hija de Soliman I, llamada *Mihrumah* (sol y luna). Es muy bella y de un raro diseño. 8.° *Scehzade-giamisi* (mezquita del Príncipe), llamada asi porque en 1544 la edificó Soliman I en honor de su hijo Mahomed. 9.° *Kiuciuck-Aja-Sofía* (pequeña santa Sofía), construida á imitacion de la grande por Justiniano, con sujecion á la silla romana. 10. *Imrochor-giamisi* (mezquita del Caballerizo), que antes fue iglesia de san Juan Bautista. 11. *Ghiul-giamisi* (mezquita de la rosa), porque antiguamente fue iglesia de PP. Dominicos con el título del Rosario. 12. *Sultan-Selim*, que fundó Selim I con un hospicio. 13. *Osmanie*, dicha tambien *Nur-Osmani*, principiada por Mahamud I y acabada por Osman III, con una cúpula de las mas vistosas, y diseñada sobre los mejores modelos recogidos por Európa. 14. *Lalelí*, que toma este nombre del barrio en que se halla á la parte del mar de Mármara. Es obra de Mustafá III. 15. *Fethie-giamisi* (mezquita conquistada), la primera que Selim I quitó á los cristianos, que la tenian bajo la advocacion de todos los Santos. 16. *Kilise-giamisi*, que fue iglesia cristiana edificada por Anastasio I. 17. *Eyup ó Eyub*, llamada asi por el venerado sepulcro de un general mahometano de este nombre. La erigió Mahomed II en 1458, con bella y magestuosa arquitectura y un turbé. Los

emperadores suelen ir á ella á tomar la investidura de la monarquía, que consiste en ceñirse el alfange de sus predecesores. Esta ceremonia la dirige el *Molla-hunkiar* (legado del gefe de los derviches), y en su ausencia el *Nakib-esref*. Los griegos y los armenios tienen tambien sus templos en Constantinopla, y un patriarca; y los judíos y católicos sus sinagogas y sus capillas.

Otros edificios.——La columna de Constantino el grande, la de Marciano, y los acueductos que surten mas de 300 baños públicos é infinitas fuentes, son uno de los muchos indicios de que Constantinopla es una ciudad ilustre. La casa de las fieras presenta sus tigres, leones y leopardos en el mismo lugar de la antigua iglesia de san Juan Evangelista; leccion muda, pero movente de las vicisitudes de las cosas humanas. La plaza llamada *Atmeidán* es el antiguo *Hipodromo*, donde se tenian y aún tienen las corridas de caballos, y donde resalta á los ojos del viagero una famosa columna serpentina. Otra de las plazas principales es la *Vefa-meidani*, y la mejor calle la de *Divan-Iolu* que conduce desde el serrallo á la puerta de Andrinópolis. Las casas, que pasan de 90∂, son generalmente de madera, bajas, de poca esterioridad, pero cómodas en lo interior. Los adornos de ellas causan cierta sorpresa á los europeos, que en lugar de sillerías y pinturas se encuentran almohadones y

cartones con paisages, versos del Alcorán, y otras sentencias árabes.

Fortificaciones. — Constantinopla está rodeada de murallas con mas de 470 torres, y 27 puertas. Entre estas son las principales *Edirne-kapusu* (puerta de Andrinópolis), antiguamente llamada de Poliandro; *Top-kapusu* (puerta del cañon), antes puerta de san Roman; *Ieni-kapusu* (puerta nueva); y *Jedi-kule-kapusu* (puerta de las siete torres), llamada así porque está cerca del *castillo de las siete torres*, número que tenia antes del terremoto de 1766. Mahomed II hizo construir este castillo en 1458 para guardar en él sus tesoros; mas en el dia sirve de prision á los reos de estado, entre los que alguna vez se han contado los embajadores de las potencias, que declaran la guerra al Gran Señor. En la punta del serrallo hay buenas baterías, con artillería de grueso calibre que defiende la entrada del puerto y del canal. Sirve tambien para solemnizar la coronacion de los sultanes, el nacimiento de los príncipes de la sangre, el fin del ayuno del Ramazan, la fiesta del gran Bairam y del Kurban-Bairam, y las victorias conseguidas contra los enemigos del imperio.

Arrabales. — Ademas de *Eyub,* que está al N. O. de la ciudad hay cinco arrabales del otro lado del puerto. 1.º *Gálata* con honores de ciudad, está cercada de murallas, y es la residencia de los comerciantes estrangeros que

tienen en ella sus tiendas y almacenes. Como se vende públicamente el vino, suelen ir los turcos á dispensarse de una de las privaciones que les impone el Korán. Hay varias iglesias de cristianos y armenios, y mezquitas para los musulmanes. Tambien hay un colegio llamado *Gálata-Serai*, donde se educan jóvenes que despues han de servir en el serrallo. Esta poblacion se llamó antiguamente *Sícodes*, despues *Justinianea*, y desde 1261 hasta 1453 estuvo en poder de los genoveses. 2.° *Tersana*; donde está el arsenal, con capillas latinas, una de las cuales servian antes los Jesuitas. 3.° *Cassim-Pachá*, donde habita el capitan-bajá ó gran almirante de la marina turca. 4.° *Top-Hana* (casa del cañon) llamado así por la fundicion de cañones allí establecida: tiene un cuartel de artillería, una buena mezquita, y una soberbia fuente de marmol. 5.° *Péra*, que los turcos llaman *Bej-oghlu*, deriva su nombre del griego, como si digera *del otro lado.* Está en situacion elevada, á la boca del Bósforo, con vistas y alrededores muy agradables. En este arrabal tienen sus dorados encierros, mas bien que palacios, los ministros de las córtes estrangeras que estan cerca de la Puerta otomana. Por consiguiente hay iglesias católicas, entre ellas la de PP. observantes españoles de Tierra santa. Hay asimismo un buen hospital para los europeos, y un convento de Derviches donde está enterrado el célebre conde de Bonneval,

que murió en 1747 con el nombre de *Asmed-Pachá*. Algunos cuentan á *Scutari* entre los arrabales de Constantinopla; pero sobre desmentir este concepto su numerosa poblacion y su comercio floreciente, es un hecho indudable que pertenece á otra jurisdiccion, á diferente provincia, y aun á distinta parte del mundo.

Canal.— Ademas de las fortalezas de la capital, pueden considerarse como puntos avanzados de las mismas los castillos y baterías que defienden el paso del canal del mar Negro ó de Constantinopla, antes *Bósforo de Tracia.* Uno de ellos es la torre de Leandro, que los turcos llaman *Kyz-kulesi* (torre de la muchacha), situado á la entrada del canal sobre una isleta, por la parte del mar de Mármara. Pero los puntos principales de defensa son *Anatoli-hissary* (castillo de Anatolia) en la costa de Asia, y *Roumili-hissary* (castillo de Romelia) en la de Europa. Este último servia antes para encerrar á los genízaros reos de consideracion; y ambos estan en el estrecho ó angostura del canal, á unos 800 pasos de distancia. Como se alcanzan los fuegos de uno y otro lado, es difícil lograr el paso del estrecho, resistiéndolo los castillos; por lo cual cerrado el Bósforo pueden renunciar al comercio marítimo del Mediterráneo las embarcaciones del Ponto. Hay ademas otros castillos en ambas costas, entre ellos los que dirigieron los ingenieros franceses Toussaint y Tott. Las casas de cam-

po interpoladas con las baterías y castillos, dan al canal un aspecto encantador é imponente.

Mármara. — El mar de Mármara ó Mármora, antes *Propóntis*, tiene entre los turcos el nombre de *Mermeré*, tomado de una de sus islas principales. Entre éstas se encuentran tambien las islas de los Príncipes, dichas asi porque servian antes de destierro á los príncipes otomanos: los antiguos las apellidaron *Demonnesis* (islas de los malos espíritus), y los turcos las nombran *Papas-adassi* (islas de los frailes) por los conventos que hay en ellas. Las sinuosidades mas considerables de este mar interno son la península y golfo de Artaki, el golfo de Ismid (*Astacenus Sinus*), y el golfo de Mondania (*Cianus Sinus*). Esta playa deleitosa que baña la banda S. E. de la corte otomana, es una de las circunstancias que hacen mas bella á Constantinopla.

Dardanelos. —Este canal que pone en comunicacion al mar de Mármara con el Egéo, ha recibido los nombres de *Helesponto*, *brazo de san Jorge*, *canal de Gallípoli*, y mas generalmente el *de los Dardanelos*; por llamarse así los dos castillos que hay en el punto mas estrecho. Se cree que el sitio de estos dos fuertes es el mismo de *Sestos* y *Abidos*, en donde la fábula pone los desventurados amores de Leandro y Hero; y por donde Xerxes echó su famoso puente para juntar Europa y Asia. Los mandó edificar Mahomed II; el de la par-

te de Natolia se llama *Kilidi-bahr* (llave del mar) y el de Europa *Kalei-Sultanie* (castillo imperial); y ambos los denominan los naturales *Boghaz-hissarlary* (castillos del estrecho) y los europeos Dardanelos, por estar cerca de las ruinas de la antigua *Dárdano*, célebre por las paces de Sila y Mitrídates. Distan uno de otro unos 1800 pasos, y en el imperial deben detenerse los buques que vienen de Constantinopla para ser visitados y pagar el derecho de aduana. Las baterías de estos castillos tienen cañones empotrados de un calibre extraordinario: hacen el saludo á los buques de guerra con balas de piedra marmol de $2\frac{1}{2}$ pies de diámetro; estilo bárbaro que ha dado ocasion á no pocos sustos y á algunas desgracias, á pesar de la destreza de los artilleros. No contento Mahomed IV con esta defensa del estrecho, mandó hacer otros dos castillos á la entrada del canal por el Archipiélago; el *Settil-bahr* (clausura del mar) en el cabo Griego de Europa, y el *Kum-kalesi* (arenoso) en el antiguo promontorio *Sigeo*, célebre por el sepulcro de Aquiles. Todas estas fortificaciones mejoradas por el baron de Tott y otros ingenieros, y la peligrosa navegacion del estrecho, hacen mas y mas dificil la empresa de forzar este paso.

Con tan ventajosa situacion y puerto, con mas de medio millon de habitantes, y con las llaves de los mares Egéo y Negro, se señorea Constantinopla de la antigua Propóntide, y

tiene un influjo directo en la navegacion de estos grandes golfos del Mediterráneo; influjo que no deja de escitar rivalidades entre las naciones mercantes, especialmente la Rusia, que para sus puertos del mar Negro tiene en esta parte dependencia de la *Puerta*. Tan bella posicion, y el aspecto imponente y magestuoso de Constantinopla, dan á esta ciudad el aire de ser la capital del mundo. Colocada en el centro del que conocieron los antiguos, en la comunicacion de dos mares frecuentados de todas las naciones, se halla con las mejores proporciones para ser el emporio del comercio, y la silla de un imperio formidable. Lástima es que los terremotos y la peste la aflijan con tanta frecuencia, y que los materiales de construccion urbana, y la barbárie del pueblo, sean causa de sus no raros incendios (*). El go-

(*) Las pestes, terremotos, é incendios son el azote mas terrible de la ciudad de Constantino. Pegarse fuego y abrasarse una buena parte de los edificios, es muy consiguiente. En el año 396, en el mismo siglo de su fundacion, estuvo para desaparecer por las llamas. Otro incendio destrozó en 446 el templo de santa Sofía, y al año siguiente se sintieron por espacio de 6 meses las oscilaciones de un terremoto. En 465 hubo otro grande incendio, y el que se repitió en 532 acabó con santa Sofía y otros edificios. Casi toda la ciudad quedó ruinosa por el temblor de tierra de 557, y el de 1754 y 1766 destrozaron hasta el fuerte castillo de

bierno interior de la capital está encargado al *Stambol-Effendi*, que viene á ser como un corregidor entre nosotros.

255. Andrinópoli, ó *Adrianópolis*, por haber sido edificada por el emperador Adriano. Amurates I la ganó á los griegos en 1362, desde cuya época fue residencia de los emperadores otomanos hasta la toma de Constantinopla. Está á unas 40 leguas N. O. de la capital sobre el rio Mariza, con alrededores fértiles en viñedos y frutales. Tiene 1200 habitantes, entre ellos muchos comerciantes con ricos almacenes y un hermoso *basar*; y su principal tráfico consiste en vinos, cueros, sedas, &c. En lo antiguo se llamó *Uscudama*, y hoy se denomina *Edrene* entre los turcos. Su figura es circular, rodeada de murallas y de colinas casi por todos lados. Aunque las calles son desiguales y por lo comun estrechas, las casas son buenas, las mezquitas escelentes, y el total de la poblacion bello y estenso. El palacio del

---

las siete torres. Los incendios de 1755, 1756 y 1762 causaron muchos daños. En 1779 se quemó una milla cuadrada en medio de la ciudad; y otro incendio abrasó la mitad de su casco en 1782. El de 1785 redujo á cenizas 800 casas; en 1822 y 23 fueron devorados por las llamas los grandes arsenales de Top-hana y Tersana; y en 1826 ha sufrido tambien otro fuerte incendio el arrabal de Gálata.

Gran Señor, agradablemente situado en la confluencia del Ardo al Mariza, es un sitio real donde el emperador goza algunos meses de su buena temperatura, ó donde se retira cuando no se cree seguro en la capital. En Andrinópoli ha tenido su silla un arzobispo griego. En 1754 sufrió mucho esta ciudad por un incendio; pero aun ofrece una perspectiva interesante. Las planchas de cobre que cubren las mezquitas, sus torres altas y bien construidas, sus columnatas de preciosos mármoles, las puertas y fuentes hechas con elegancia, las cúpulas y chapiteles dorados, las esquisitas tapicerías, son objetos dignos de la atencion del viagero, y que se la llaman necesariamente.

256. Philippopoli, ó ciudad de Filipo, por ser fundacion del padre de Alejandro el Grande; denominada en turco *Filibé*. Situada sobre el Mariza en la cima de dos montañas, á 20 leguas N. O. de Andrinópoli. Es ciudad grande, con 70∂ habitantes y arzobispo griego. Los turcos la tomaron en 1360; por lo que fue una de sus primeras posesiones en Europa. No tiene murallas, y ha sido destruida en estos últimos tiempos. Sobre una de las colinas que la rodean hay una torre cuadrada que fue en lo antiguo bastante fuerte. Tambien ha tenido los nombres de *Trimontium*, *Poneropolis*, *Calybe*, *Presrem*, *Eumolpias*, y *Pulendena*. En sus inmediaciones se cria el arroz con mucha abundancia.

257. **Sophia**, que los naturales llaman *Triaditza*, situada sobre el Bojanai á su embocadura en el Esker, en una hermosa llanura que lleva su nombre, al N. O. de Philippópoli. Se cree que la fundó Justiniano de las ruinas de la antigua *Sárdica*, poco distantes al S. O. Es ciudad de mucha estension por tener jardines casi todas las casas: buenos edificios, pero calles estrechas, desiguales y sucias, sin mas empedrado que por las aceras. Tiene cerca de 50@ habitantes, entre ellos muchos judíos con sus sinagogas, y algunos católicos; y es silla de un metropolitano griego. Los judíos y armenios hacen en ella un comercio considerable. A pesar de la amenidad de sus jardines y riberas, el aire es mal sano, y la temperatura desigual. Es célebre esta ciudad por el concilio que se tuvo en ella año 347 en favor de san Atanasio. En muchos mapas y tratados está designada Sophía cómo capital de la Bulgaria (lo fue segun una antigua division); pero la prueba de que hoy pertenece á la Romelia es, que en ella reside el Beilerbei de esta provincia, por no creerse conveniente que viva en la corte.

258. **Gallipoli**, antiguamente *Gallípolis*, y segun otros *Callépolis*. Los que adoptan el primer nombre lo construyen en *bella ciudad*; y los que siguen la ortografía del segundo lo deriban de *cale* (puerto), y traducen *ciudad litoral* ó marítima. Dejando estas cuestiones á

los etimologistas, diremos: que Gallípoli fue la primera ciudad de Europa en que se establecieron los turcos en 1357. Está situada en el canal de su nombre ó de los Dardanelos, en una pequeña península que los antiguos llamaron *Chersoneso de Thracia*, y es la única que subsiste de las 11 ciudades griegas que habia en dicha península. Tiene unas 168 almas entre griegos, turcos y judíos, y los primeros un obispo de su rito. Ocupa una legua de circuito, pero es pobre y de poco comercio, reducido á lanas y algodon. Su posicion entre Constantinopla y el Archipiélago, su vasto puerto, y su arsenal, la hacen de alguna consideracion, y uno de los puntos estacionarios de la escuadra otomana, á donde con frecuencia viene el capitan-bajá. En la costa opuesta de Asia está Lansaco, en otro tiempo tan conocida por sus vinos, y por el culto del lascivo Príapo.

259. Tambien son ciudades de alguna consideracion *Demottic* ó Demótica (*Didymotichus*), donde el rey de Suecia Cárlos XII hizo su residencia algun tiempo en 1713. *Kirk-Clissa* (cuarenta iglesias) por el número de templos cristianos que tuvo en otro tiempo: hoy conocida por su industria de queso y manteca. *Rodosto*, con un buen puerto en el mar de Mármara. *Sizeboli*, en el golfo de Burgas, con tráfico de vino, maderas, &c.

ALBANIA.

260. Está comprendida esta provincia entre los 39° 8′ y los 43° 10′ de latitud N. y entre 22° 12′ y 25° 47′ de longitud E. ocupando una superficie de unas 2.630 leguas cuadradas. Sus límites son al N. la Bosnia y la Servia; al E. los gobiernos de Macedonia y del Janninak; al S. la Livadia; y al O. el mar Jónico, el canal de Otranto, y el Adriático. Sus estensas costas forman con sus ángulos entrantes y salientes los cabos Rodoni, Palo, Lachi y Linguetta, y los golfos del Drin, de Valona, y el de Arta (*Sinus Ambracius*). Los montes Prilipo, Kubn, Tomerit, Metzono y otros hacen el suelo variado, interrumpido de valles que sirven de madre al Drin-blanco (*Drinus*), Drin-negro (*Drilus*), al Moracca, Mallia, Semno y Polina, que todos vierten sus aguas al O. Este pais corresponde á la antigua Iliria y al Epiro. La parte del N., que es la mas fértil, produce escelentes vinos, algodon, lino, cera y metales; y las costas son muy frecuentadas de los piratas. Dícese que de aquí se trageron á Italia los primeros albaricoques, que recibieron el nombre de *mala epirótica*. Divídese la Albania en alta y baja.

261. Los albaneses son tan malos musulmanes como fueron malos cristianos. Los turcos los llaman *arnautas* por desprecio; pero es indudable que se hacen soldados valerosos

y aguerridos. Tienen mucho tino práctico en la fontanería; y entre las habilidades de sus curanderos, se encarece mucho la de curar las quebraduras. El oficio de carniceros lo desempeñan esclusivamente por toda la Turquía, y regresan á su pais con las ganancias de sus manos. Aunque la mayor parte son mahometanos, hay muchos griegos y católicos. Su trage es como el de los turcos; pero en lugar de turbante llevan una especie de bonete; hablan un idioma particular, y en sus negocios usan el griego moderno; en fin, sus costumbres se parecen mas á las griegas, que á las de los osmanlies. Sus armas son fusil, pistola, sable y un alfange, y algunos usan cota de malla. En la sublevacion de la Morea han tomado parte en favor de los helenos. Las principales ciudades de los tres sandgiacatos de la Albania son las siguientes.

262. Scútari, llamada por los turcos *Iscodar* ó *Scodra*, capital de la Albania, residencia del pachá y de un obispo católico. Es ciudad grande, fortificada, con mas de 500 almas; y está situada en una montaña sobre el lago de su nombre, que tambien llaman Zenta. Antiguamente fue corte de los reyes de Iliria. Los turcos la sitiaron inútilmente en 1477 y 78; pero al fin hubieron de cederla los venecianos en 1479. Tiene un castillo en lo alto de una montaña.

263. Dulcigno, ó *Dolcigno*, antiguamente

Olcinium, Colchinium. Situada en la lengua de tierra que se comprende entre el lago de Scútari, el rio Bojana, la Dalmacia y el mar, donde tiene un buen puerto y castillo fortificado. Dista unas 7 leguas de la capital de la provincia y 3 de Antivari, y es silla de un obispo católico romano. Sus habitantes son muy dados á la piratería, profesion que no tienen por deshonrosa. La poseen los turcos desde 1571 á pesar del sitio que en 1696 la pusieron los venecianos sin el menor fruto.

264. ALESSIO, *Lissus* de los latinos, á la orilla izquierda del Drin, cerca de su embocadura en el golfo del propio nombre, y no lejos de la del rio Mallia, con un buen puerto. Está aquí enterrado el héroe Jorge Castriot, hijo del príncipe Juan de Epiro, que murió en 1467. Nació en la fortaleza de Croïa, poco distante al S., á cuyo favor defendió su pais; por lo cual han celebrado mucho sus proezas los escritores cristianos, y aun el Sultan Amurates II le honró con el nombre de *Iskienderbeji* (Scanderberg) que significa *Señor Alejandro.* Está al S. E. de Scútari, y al N. N E. de Durazzo, de cuyo arzobispo es sufragáneo su prelado.

265. DURAZZO, ciudad arzobispal, situada en una península cerca del cabo Palo, con un regular castillo y mediano puerto, al S. de Scútari, y N. de Valona. Su fundacion es antiquísima, y de la perversidad y mal carácter de

sus habitantes se llamó *Epidamnus*, nombre que los romanos mudaron en *Dyrrachium*, de donde se ha formado el actual: los turcos la llaman *Duradsch*. Es célebre esta ciudad por haber sido escojida por Ciceron para lugar de su destierro, y por haber servido de sobrenombre á los carlovingios de Francia. El antiguo brillo y esplendor de esta colonia romana ha llegado á desaparecer: solo conserva algun comercio, que hacen principalmente los griegos allí establecidos bajo la proteccion del arzobispo latino.

266. La Valona ha dado su nombre al territorio que la rodea. Está en la costa del canal de Otranto, donde forma un golfo con puerto capaz, si bien poco seguro. Defiéndenla dos castillos, cuya posesion se han disputado los venecianos y los turcos. Éstos la tomaron en el año 1464, y si aquellos la recobraron en 1690 hubieron de restituirla al año inmediato, dejando destruidas sus fortificaciones. Entre los romanos tuvo esta ciudad el nombre de *Aulon*, y fueron celebradas sus lanas y vinos, segun canta nuestro Marcial, siempre festivo.

Nobilis et lanis, et felix vitibus Aulon,
Det pretiosa tibi vellera, vina mihi.

Al S. E. tiene los celebrados montes de Chimera, y á la parte del N. corre el rio Vouissa, entre esta ciudad y Pyrgo.

267. Butrinto, antiguamente *Buthrotum*, segun los naturales *Bucintro*, con un buen puerto enfrente de Corfú, en el seno que llamaron *Pelodes* ó de *Butronto*. Situada junto á un lago al S. de los montes Acroceraunios (hoy de Chimera), así llamados por los muchos rayos que caen sobre ellos. Segun Solino fue sepultada aquí Medea por Jason. Perteneció á los venecianos en virtud del tratado de Passarovitz de 1718. Destruida la república de Venecia, pasó á la dominacion de la francesa; pero en el mismo siglo la conquistó para la Turquía Alí-visir, bajá de Albania; y por el tratado de 21 de marzo de 1800 se declaró legítima esta adquisicion. Los habitantes de Butrinto se dedican mucho á la pesca.

268. Parga, ciudad pequeña de la costa del Epiro, al O. de Arta, á la embocadura de un riachuelo que forma un buen puerto, sobre un peñon cónico que baña el mar. Está circuida de murallas y la domina un castillo, desde el que se gozan unas vistas que los viageros celebran infinito. Perteneció á la república de Venecia, y despues á los franceses, que en 1798 fueron echados por los turcos y rusos. Á virtud de la paz de Tilsit pasó nuevamente al poder de la Francia; pero en 1814 se unió á la república de las siete islas, bajó la proteccion de la Gran Bretaña. Los turcos, que ansiaban por su posesion, lograron se la cediese la Inglaterra en el tratado de Jannina, en premio de la

adhesion de la Puerta al tratado de Viena. Poblacion unos 4.000 habitantes.

269. Arta, llamada por los latinos *Ambracia*, antigua ciudad de la baja Albania, con 7∂ habitantes los mas mahometanos, y un prelado griego. Hace un comercio considerable en tabaco y pieles. Tiene su sitio sobre el rio de su nombre, que otros llaman Inacho, cerca del golfo de Larta (*Sinus Ambracius* ó *Anactorius*) ó de Prevesa, en el que se dió la famosa batalla de *Actium* entre Octavio y Marco Antonio. Este golfo irregular tiene una angosta entrada por Prevesa, otra cerca de Azio, y en el fondo á Filoquia, con varios rios que lo alimentan, y que le hacen parecer un verdadero lago.

270. Hay en la Albania otras poblaciones dignas de memoria. *Pyrgo*, la antigua *Apolonia*, célebre por sus escuelas donde estudió Octaviano. *Ochrida* ó Giustandill (*Justiniana*) patria del emperador Justiniano. *Delfino*, la mejor ciudad del Epiro, cerca del monte Pindo. *Antivari*, por su oposicion á Bari de la costa de Nápoles. En esta parte de la alta Albania, confinando con las posesiones austriacas de las bocas del Cataro, estan los montenegrinos, pueblos belicosos y feroces. Son católicos griegos en número de unos 50∂, y ocupan mas de cien leguas cuadradas de un pais montañoso, llamado *Tschernagora* en lengua de los naturales, y por nosotros Montenegro. Produce queso, tri-

go, cebada y otros granos, semillas y legumbres. Divídese en cinco cantones, y la principal poblacion es Cettigne.

BOSNIA.

271. Este gobierno ó bajalirato está situado de los 42° 46′ al 45° 18′ de latitud N. y entre 19° 26′ y 23° de longitud E. Comprende esta provincia turca la Croacia otomana, y la Dalmacia ó Herzegovina, que algunos autores consideran como provincias separadas de la Bosnia. Por el N. la separa de la Austria el rio Save, el Drin la termina al E. con la Servia, al O. la divide el Unna de la Croacia austriaca, y la Dalmacia austriaca le sirve de límite al S. con parte de la Albania; incluyendo una superficie de 873 leguas cuadradas. El pais es montañoso, pero favorable para la agricultura. Abunda en pastos, caza y buenos vinos, y en sus cordilleras hay minas de plata y otros metales. Los rios mas notables son el Bosna que la divide casi en dos mitades y le da el nombre, el Save, el Drin, el Verbas, el Unna, el Narenta y el Moracca. Entre sus montes está el Kubn que termina en los confines de la Albania.

272. La Bosnia fue en lo antiguo un pequeño reino, cuyo soberano se llamaba Ban, y era aliado de los húngaros. Mahomed II conquistó este pais á fines del siglo XV á pesar

de la resistencia del rey Esteban; y muchos croatos descontentos vinieron á establecerse entonces con los nuevos dominadores. Los habitantes de origen esclavon, cuya lengua hablan, son valientes y fieles, y la mayor parte profesan la religion griega. En la última guerra contra los rusos dieron relevantes pruebas de su valor en las orillas del Danubio, y aun despues de ajustadas las paces entre el Czar y el Gran Señor, costó á este gran trabajo el separarlos de la lucha y hacerles retirar á sus casas. Oettinger hizo una descripcion geográfica de la Bosnia que publicaron en Nuremberg los herederos de Homan. Sus principales ciudades son:

273. BANIALUKA, ó *Bagnialuk*, capital de la provincia, con 250 habitantes, y residencia del pachá. Está sobre la orilla izquierda del Verbas, con una buena fortaleza que la defiende, cerca de un lago. Dánla el nombre de *Vammelucha*, y algunos el de *Blanona*. En 1737 se dió cerca de sus muros una batalla entre musulmanes y cristianos. Está al O. de Belgrado, y al N. NE. de Bihacz. Algunos autores ponen á Banialuka por capital de sola la Croacia turca, á pesar de confesar que reside en ella el bajá de Bosnia.

274. BOSNA-SERAI, *Séraio* ó *Sarajevo*, sobre el rio Bosna, casi en el centro de la provincia; ciudad grande, plaza fuerte y de mucho comercio, con obispo latino y 600 habitantes.

Los imperiales la quemaron en 1697. Se halla al N. de Mostar y al S. O. de Belgrado. En otro tiempo fue capital de la Bosnia; pero no lo es en el dia, como lo sientan algunos autores, deslumbrados tal vez por el número de sus pobladores, que sin disputa la hacen la mas numerosa de la provincia. Tiene un buen castillo llamado *Tuslaham*.

275. BIHACZ, *Wiatch*, ó *Bihats*, capital de la Croacia turca, situada en una isla que forma el rio Unna, con buenas fortificaciones. La tomaron los turcos en 1592. Por Croacia turca se entiende el pais comprendido entre el Unna y el Verbas, que hoy pertenece al pachaliato de Bosnia. Su propio nombre es el de *Rirourat-Vilaiti*. Los croatos conservan las costumbres, usos y lengua de los esclavones, y son buenos guerreros.

276. MOSTAR, que segun algunos es la antigua *Andetrium*, ciudad capital de la Dalmacia turca, con fuerte ciudadela y silla episcopal. Situada á la izquierda del Narenta, rio muy pezoso, pero que no es navegable hasta Mostar como algunos suponen. Sobre él tiene un puente, obra de los romanos, del que le ha venido el nombre de *Most-stari*, que en esclavon significa *puente antiguo*. Es residencia de un gobernador ó sandjiac dependiente del bajá de la provincia. La Dalmacia turca es una faja de terreno paralelo á la costa de Iliria, que se estiende desde la Croa-

cia á la Albania. Este pais corresponde al llamado ducado de *Herzegovina*, conocido tambien en lo antiguo con los nombres de *Chulmia*, *Zachlumia*, y el de *Ducatus S. Sabæ*. Sus límites con la Bosnia han sido borrados políticamente por la union á esta provincia; pero en la parte física será eterna su division por la cadena de montañas que la está marcando.

277. Las anteriores ciudades son las principales de este gobierno; pero tambien merecen nombrarse, *Srebenik* ó *Strebernik* que por sus minas de plata se llamó tambien *Argentina*. *Zivornik* ó *Swornick* sobre el Drin, muy bien fortificada. *Moglai*, al N. de Seraio sobre el Bosna. *Oraoch*, cabeza de un territorio que lleva su nombre, al S. de Zivornik, y cerca del rio Drin. *Dubiza* ó *Dubitza* cerca del Unna, ceñida de fosos y empalizadas. *Traunik* ó *Travenik*, plaza fuerte entre Bosna-Serai y Banialuka, antigua residencia del pachá, &c.

SERVIA.

278. Entre los 42° 40′ y 45° de latitud N. y entre 22° 15′ y 26° 5′ de longitud E. se halla la Servia con 2.343 leguas cuadradas de superficie. Su figura es cuadrangular, y sus límites al N. el Danubio y el Save que la separan del imperio de Austria; al E. la Valaquia, la Bulgaria y la Macedonia; al S. la Albania, y al O. la Bosnia, limitada por el

Drin. Atraviesan el pais los rios Morava (*Morgus*) y Nissava, el Ibar, el Topliza, el Drin y otros menos considerables, que todos van á enriquecer al Danubio (*Danubius*, *Ister*).

279. Este pais fue la *Mœsia superior* de los romanos. La parte oriental, que aún se llama Mesia, fue y estuvo comprendida en la *Dacia aureliana*; y la meridional que llaman *Dardania* corresponde á la *Rascia*. Los húngaros nombran esta provincia *Serkesch-Orssag*, y los turcos *Lasswilajeli*, que quiere decir provincia de Lass ó de Lázaro, porque cuando conquistaron el pais en 1365 tenia un déspota de este nombre. Sus habitantes, en corto número respecto á la estension de la provincia, hablan el esclavon, y viven en un estado de envilecimiento. Aun se distinguen en servios y rascios, y aunque hay mahometanos, son la mayor parte griegos de religion. En la paz de Passarowitz concluida en 1718 obtuvo el emperador de Alemania la mayor parte de este reino; pero en la paz de Belgrado de 1739 lo cedió á los turcos. Con arreglo al capítulo 8 del tratado de Bukarest, confirmado en 1826 en las conferencias de Ackerman, debe optar la Servia á la libertad de culto, á la independencia en su gobierno interior, libertad de comercio, y otros privilegios que debilitan el influjo de la Puerta; pero la egecucion de estos convenios está pendiente del resultado de la guerra. La industria de los ser-

vios consiste principalmente en tegidos de lienzo y de algodon.

280. En este gobierno hay muchas curiosidades naturales, dignas de llamar la atencion. El Danubio, discurriendo entre los montes y obstáculos que le opone el terreno, forma cataratas, cascadas y saltos tan sorprendentes como pintorescos. Uno de estos sitios es el que llaman *Demir-capi* (puertas de hierro), ya sea por su natural fortaleza, ó ya por haber estado, segun cuentan, cerrado con cadenas de hierro. Las olas y remolinos que forman aqui las aguas, arrojan los navíos de un lado á otro, y solo los pilotos muy prácticos pueden pasar sin desgracia. En 1737, no pudiendo los imperiales navegar contra corriente por falta de viento, se vieron precisados á echar á pique sus navíos de guerra. En esta angostura hay una red ó malla donde se coge una especie de esturion (*Huso* de Plinio). Otro sitio peligroso del Danubio es el de *Tachtali*, donde las caidas y saltos del rio hacen ruido, remolinos y espuma, objetos de admiracion y de terror para los navegantes. La angostura de *Kirdap*, violentando la corriente entre los peñascos, hace saltar las olas por cima de las rocas. Tambien son reparables en el Danubio á los confines de la Valaquia los restos del famoso puente de Trajano, construido para combatir á Decébalo, rey de los dacios, y destruido por el emperador Adriano. No debe omitirse entre

las curiosidades del territorio servio la llanura de *Cassovo*, que está en la parte meridional. Esta estensa planicie es, segun varios autores, el *Campus Merulæ* de los antiguos, y en ella han dado los turcos dos batallas famosas en su historia: la que en 1389 ganó Amurates I que fue muerto por un búlgaro (aún está alli su sepulcro); y la que ganó Amurates II en 1447. Los turcos llaman á esta campiña *Rigo Mezse*. Las principales ciudades de la Servia son

281. Belgrado, la antigua *Alba-greca*, que los húngaros llamaron *Alba-bulgárica* y hoy *Nander-Alba*; los alemanes la nombran *Griech-Weïssenburg*; los esclavones *Biograd*. Ciudad capital de la provincia, célebre por los sitios que ha sostenido, é importante por su posicion en la confluencia del Save al Danubio. Fue por mucho tiempo la defensa y llave de la Hungría contra los ataques de los otomanos, desde que á mediados del siglo XV la ganó el emperador Sigismundo. Sitiáronla los turcos inútilmente en 1494, pero Soliman II se apoderó de ella en 1521. Los húngaros la recobraron en 1688, y en 1690 volvieron á ganarla los turcos. En 1693 fue vanamente atacada por los húngaros, pero lograron su reconquista en 1717 bajo el príncipe Eugenio. En la paz de Belgrado de 1739 la cedió Cárlos VI á los turcos, dejando destruidas sus fortificaciones esteriores. Fue erigida en episcopal por el Papa Alejandro VII; pero habiendo

sucedido los musulmanes á los cristianos, han reemplazado las mezquitas á las iglesias. Es ciudad bien fortificada, en situacion muy placentera y favorable para el comercio, por lo que es el depósito de los géneros que por el Danubio y por tierra vienen del Austria para Turquía; todos deben pasar por esta plaza para pagar el derecho de aduana que está señalado, cuyo producto es de bastante consideracion. Desde que la plaza de Belgrado está en poder de los turcos, se han aumentado las obras esteriores considerablemente. La ciudad llega á flor del agua de los dos rios; el castillo, que es cuadrilongo, ocupa la colina; siguen las fortificaciones añadidas, y fuera de ellas está otra parte de la ciudad que llaman baja. Toda la poblacion incluye unos 360 habitantes. Las cuatro puertas principales de Belgrado son la de *Visnitza*, la de *Hisargik*, la de *Semendria* y la de *Sabacs*. En la orilla opuesta del Save, que pertenece al Austria, se halla Semlin, á donde se refugiaron los cristianos cuando la toma de Belgrado por los turcos.

282. SEMENDRIA, al S. E. de la anterior y tambien en la margen derecha del Danubio. Es la *Singidunum* de los antiguos, y su nombre actual, que tambien escriben *Senderow*, significa ciudad de san Andrés. Fue residencia del déspota de la Servia, y cabeza de un obispado considerable. Amurates II se apoderó de ella en 1438: perdida despues, la vol-

vieron á ganar los turcos en 1690; los húngaros la recobraron en 1717, pero en 1739 quedó otra vez en poder de los otomanos. Tiene una buena ciudadela y otras fortificaciones.

283. PASSAROWITZ, sobre la orilla derecha del Morava, en el vértice de un gran ángulo que forma antes de unirse al Danubio, poco distante al E. de Semendria. Solo es memorable por la paz que en 1718 concluyeron el emperador de Alemania Cárlos VI y el sultan Acmed III. Por dicha paz adquirió la Alemania gran parte de la Servia; pero todas las ventajas de este tratado se malograron en el de 1739, por el que la Servia quedó en su totalidad bajo el dominio de los otomanos. Dista unas diez leguas de la capital de la provincia.

284. NISSA (*Nestus*) sobre el Nissava, en los confines de la Macedonia, con dos fortalezas, buenas mezquitas, y murallas en su rededor. Las casas son de tierra y madera como muchas de Turquía, y sumamente bajas. Está unas 40 leguas S. E. de Belgrado, en una llanura fértil. Los imperiales la quemaron en 1689; tomáronla los húngaros en 1737, pero la perdieron al año siguiente.

285. Tambien son poblaciones regulares *Pekia* ó *Pechia* sobre el Drin-blanco, en los confines de la Herzegovina y la Albania. *Prisrend (Ulpianum)*, *Perseria* ó *Prisdéne*, sobre el mismo rio. *Hassan-Pachá* al S. de Semen-

dria, fortaleza, con aguas minerales y baños, que tomó su nombre del bajá Hassan. *Sabacz*, fuerte sobre una isla que forma el Save. *Kolumino* ó *Kolumbatz*, que los turcos llaman *Gugerzinlika*, otro castillo sobre una altura cerca del Danubio, con otros muchos fuertes que defienden la ribera, que por esta parte es la frontera del imperio. *Novi-Bazar*, en turco *Jeni-basar* (*Novobardum*), que quiere decir nuevo mercado, sobre el rio Oresco. *Precop* (*Procopia*) sobre el Topliza, que debe su nombre á Procopio obispo. *Pristina*, ciudad episcopal al S. de la llanura de Cassovo, orillas del Rusca que desagua en el Ibar.

BULGARIA.

286. Esta provincia, parecida en su figura á un creciente, está entre los 42° 40′ y 45° 35′ de latitud N., y entre 25° 5′ y 33° 50′ de longitud E. Ocupa 4.003 leguas cuadradas, cuyos límites son al S. el Hæmus y Balkan que la separan de la Romelia; al O. la Servia; al N. el Danubio, que la divide de la Valaquia y la Besarabia, y al E. el mar Negro, que la baña desde las bocas del Danubio al *Eminch-bouroum* (*Cabo-Hemus*), formando los golfos de Varna y de Baba. Los rios mas notables son el Lom, Vid, Ogost, Esker, Ozma y Iantra, que corren hácia el N., y el

Daphne, que dirigiéndose al E. con el Varna, entra en el famoso *Ponto Euxino.*

287. Este pais, que es la *Mœsia inferior* de los antiguos, está interrumpido por muchas cordilleras subalternas de la principal del Hemus; pero no faltan valles y llanuras, especialmente al N., fértiles en trigo, vino, seda, miel, tabaco, &c. En sus pastos se crian ganados cuya lana y manteca es objeto de industria y comercio. Las montañas son áridas en sus cimas, llenas de verdor en sus faldas, y muy ricas en metales y en aguas termales, con especialidad las cordilleras de la parte O. Entre las curiosidades que ofrece esta provincia merecen citarse las muchas *águilas caudales*, cuyas plumas sirven á los armeros para las flechas, que hacen pagar á muy buen precio.

288. Los búlgaros, que desde las inmediaciones del Volga vinieron á las del Danubio en tiempo del emperador Zenon, dieron el nombre á este pais. Establecidos en la baja Mesia tuvieron sus reyes, y sostuvieron sangrientas guerras contra los emperadores de oriente. Basilio los sujetó en 1017, y en 1032 despues de su rebelion; y desde entonces sirvieron á sus dueños con fidelidad en casos de urgencia, por lo que se les permitió elegir rey de su nacion vasallo del imperio. El rey de Hungría, Esteban, venció en 1275 al príncipe búlgaro, y subyugó su reino, que muy luego recobró su libertad; pero Bayaceto I conquistó entera-

mente el pais, é hizo de él una provincia turca, como lo es en el dia.

289. Los búlgaros hablan el esclavon con poca diferencia como los servios; y aunque no faltan mahometanos, la mayor parte profesan la religion griega, con un patriarca particular que los otros no reconocen. La agricultura, la cria de ganados y el comercio es la ocupacion comun de los habitantes de Bulgaria. En la manga N. E. entre el Danubio y el mar Negro, está el *Dobrutz* ó *Dobrudzie*, pais de los tártaros de este nombre. Es terreno llano sin bosques, ni rios, ni otra interrupcion que un gran lago llamado *Kara-soú* (negra agua), y la selva *Dali-Urman* (bosque de los locos). Los tártaros dobrutzes son célebres por su inclinacion á la hospitalidad, semejante á la de los antiguos patriarcas. Ningun viagero pasa por sus casas que no le detengan y obsequien. Su principal alimento es pan bastante bueno, huevos y miel. La Bulgaria tiene varias ciudades notables.

290. NICÓPOLI (*Nicópolis*), llamada tambien *Nicopel*, *Nigeboli*, y *Sciltaro* por los turcos, situada en la confluencia del Ozma y Danubio, al N. de Philippópoli. Es ciudad arzobispal con 20∂ habitantes, y defendida por un castillo. Dícese que fue edificada por el emperador Trajano en celebridad de la victoria que consiguió sobre Decébalo, de donde tomó el nombre de *Nicópolis* (ciudad de la victoria).

Tambien ha dado su nombre á la primera batalla desgraciada de los cristianos, que conducidos por Sigismundo fueron vencidos por el egército de Bayaceto I en 1396. Passawan-Oglon la incendió en 1798, y en 1810 fue ocupada por los rusos, que la restituyeron despues.

291. Vidin, ó *Widdin*, la *Viminatium* de Tolomeo, *Bydena* de los griegos. Está en la parte occidental de la provincia, orilla del Danubio, con buena fortaleza, al E. SE. de Belgrado. Tiene arzobispo griego, y su poblacion sube á mas de 20@ habitantes. Las tropas imperiales la tomaron en 1689, pero en 1690 la recobraron los turcos que han sabido rechazar los ataques de los húngaros, especialmente el que la dieron en 1739.

292. Dristra, ciudad fortificada á la derecha del Danubio, que por esta parte tiene grande anchura y forma islas y sinuosidades estraordinarias, por donde desemboca en él el rio que lleva el nombre de la ciudad (*Dristra sui*), que otros llaman Misoro. Desde este punto tomaba el Danubio el nombre de *Ister* hasta su entrada en el mar. *Dristra*, que tambien se llama *Pristra* y mas comunmente *Silistria*, es la *Dorosterus* ó *Dorostelus* de los latinos, cuya antigüedad se pierde en los tiempos de la fábula. Aún se conservan restos de las murallas que los emperadores griegos hicieron para defenderla de los bárbaros. Tiene

mejor defensa. En 1810 la ocuparon los rusos, ahora es el principal baluarte de los turcos, que cuentan en sus fortificaciones mas de mil piezas de artillería.

VALAQUIA.

297. La provincia de Valaquia, que tiene el título de principado, está encerrada entre 43° 40′ y 45° 55′ de latitud septentrional, y entre 25° 52′ y 31° 40′ de longitud oriental. Es de figura oval, y comprende unas 1.470 leguas cuadradas; confinando al N. con el imperio de Austria, del que le sirve de límite la cordillera que forman el Buczuni, Tomnabikis, Kerczy, Sarcam y Buzi; al O. limita con el mismo imperio y la Servia; al S. la divide el Danubio de la Bulgaria, y al E. la misma provincia y la Moldavia. Todos sus rios corren de N. á S. desde las montañas al Danubio, y los principales son: el Zyos, el Alt (*Aluta*), Komana, el Dembovitza que entra en el Argis (*Ardiescus*), el Jablonitza con el Proava (*Naporis*) y demas afluentes, el Kalmaz, el Busca y el Seret, que es el límite oriental.

298. El terreno montañoso al N. y N. O. es llano en lo demas, y abundante en granos, melones y buenos vinos. El trigo, centeno y cebada se reproducen y multiplican prodigiosamente; mas no cultivan la avena por prefe-

rir la cebada para el pienso de sus escelentes caballos. Hay pocos vergeles y jardines, pero los árboles frutales forman bosques enteros en las montañas, y trasplantados al llano dan frutas esquisitas. Sus montes tienen maderas para la construccion naval, y abundantes pastos. Crian muchas abejas que dan miel en abundancia, y una cera negruzca y de olor de ambar que se vende muy cara. Los lagos y los rios son muy pezosos, y en los campos y selvas se encuentran gamuzas, cabras monteses, ciervos, tejones, martas, osos, lobos y otros animales. El *tchimber* es una especie de buey que trepa y salta por las rocas con la agilidad de un gamo. Se ven tambien rebaños de caballos salvages que cazan los tártaros, sirviéndose de los que cogen vivos, y comiéndose los que hieren ó matan. Si la pereza y abatimiento de los habitantes no se opusiesen á la feracidad del suelo, sería la Valaquia un pais delicioso y rico. Su comercio se reduce á trigo, vino, cera, miel y cueros.

299. Los valacos pasan por inconstantes y feroces; vicios muy consiguientes á su estado civil y á su despótica administracion, que no puede producir en los gobernados pasiones nobles. Su trage es una bata corta, una capita y un bonete, y su calzado una suela de cuero atada con cuerdas. Las mugeres tienen siempre cubierta la cabeza, reputándose por grave desacato quitarlas la cofia en público, ó con-

tra su voluntad. Los hombres se cortan el pelo y dejan crecer la barba. Muchas de sus casas son de cañas y tierra. Profesan la religion griega, y usan la escritura y liturgia de los rusos. La ignorancia del pueblo es crasísima, y los eclesiásticos se contentan con saber leer y cantar. Su idioma es un latin corrompido, y entre la gente culta se habla bastante el italiano, ya por la aficion que tienen á esta lengua, ya porque los jóvenes ricos van á estudiar á Italia.

300. El nombre de Valaquia se ha formado de *Valah* ó *Vlah*, palabra esclavona que designa á un italiano ó un latino, porque los naturales se creen descendientes de los romanos, y se dan el dictado de *Roumouni*. Los historiadores del bajo imperio confundieron á este pueblo con el búlgaro. Ambos se sometieron en el siglo XIV á los reyes de Hungría, pero tenian sus soberanos particulares conocidos con el nombre de *Vaivodes* ú *Hospodares*. En 1418 Mahomed II sometió la Valaquia y la impuso un tributo anual, del que no pudieron sustraerse hasta que en 1688 se pusieron bajo la proteccion del emperador de Alemania. Por la paz de Carlowitz volvieron á la obediencia del Gran Señor; pero á principios del siglo último, despues de una guerra molesta, se hicieron algunas mudanzas en órden á sus príncipes. En la paz de 1718 se cedió á la Alemania la parte occidental de la Valaquia,

mas la readquirió la Turquía por la paz de Belgrado. La Rusia, como vecina de los principados y de su misma comunion, se ha interesado en la suerte de este pais mas de lo que exige la amistad, y muchísimo mas de lo que quisiera la Puerta. De aqui han tenido origen las negociaciones, las diferencias y notas entre los gabinetes de Petersburgo y Constantinopla; la evacuacion de los principados por las tropas turcas en 1826, y la guerra que ha sucedido á estos acontecimientos.

301. Bajo el nombre de Valaquia ó Valakia se comprendia toda la antigua *Dacia*, es decir, la Valakia pequeña, que hoy conserva este nombre, y la gran Valakia, ahora Moldavia. La actual provincia de Valakia se divide en *Cis-altina*, al occidente del rio Alt, y *Trans-altina*, al E. ó al lado de allá del mismo rio. Hasta el dia se ha gobernado por un Hospodar que goza una renta de mas de 10 millones de reales. El Sultan nombra y remueve los Vaivodes ú Hospodares, de suerte que en realidad son unos pachás cristianos con el título de bajáes de tres colas, aunque con mas derechos honoríficos. Hay un Divan ó consejo supremo compuesto de veinte y cuatro *boyardos*, que representan los antiguos señores del pais. Unos y otros mandatarios, temerosos de las órdenes de la Puerta y de los insultos de los tártaros, se vengan en el pueblo del abatimiento en que viven exigiéndole con

violentas estorsiones para regalar al Gran Señor y á los magnates. Al tomar la regencia paga el Hospodar al Sultan medio millon de piastras, y 200ϑ de tributo anual. Todo esto sale del pueblo á fuerza de impuestos y rapiñas. El infeliz labrador paga un diezmo al clero, otro al príncipe, y cuatro al señor, quedándole solo cuatro fanegas de cada diez que coge. De estas causas proviene la despoblacion que se advierte en el principado y la consiguiente miseria. Las armas de Valakia son una águila negra sobre una colina, con una cruz en el pico, y á los lados el sol y la luna. Las ciudades de primer órden de este principado son:

302. BUKAREST, *Bucharest* ó *Buchoresti*, capital de la Valakia, residencia del Hospodar y del Divan, con un arzobispo. Es grande y fuerte, situada sobre el Dembowitza, al N. O. de Silistria y N. E. de Nicópoli. Hay una especie de universidad donde los jóvenes distinguidos aprenden la lengua valaca y los principios de la religion. Tambien hay una academia en donde los luteranos suecos celebran sus juntas, en virtud de privilegio concedido por la Puerta. Las personas cultas hablan bastante bien el italiano que van á estudiar á Padua. Se hace algun comercio en granos, sebo, cueros y cáñamo. En 1718 se agregó esta ciudad al imperio austriaco, pero en 1739 la recobraron los turcos. En la actualidad la ocupan

las tropas rusas, que han entrado en ella sin el menor obstáculo. Poblacion: 400 almas.

303. TERGOVIK, ó *Tergovist*, *Tarvis*, antiguamente *Tergovistum*, *Tiriscum*, y *Taros*. Situada sobre la orilla derecha del Jablonitza, con algunas fortificaciones y un palacio del hospodar de Valaquia; por lo que algunos la creen aún hoy la capital. Siendo vaivoda del principado Ghlighor ó Ghika, dejó que los rusos tomasen esta ciudad en 1770; y temeroso del castigo pasó á Petersburgo, donde estuvo tres años bajo la proteccion de la córte, que en la paz estipuló la reposicion del hospodar. La Puerta le dió en efecto el principado de Moldavia; pero el Gran Señor que no perdonaba su traicion, halló un pretesto de vengarse en 1778, y le hizo cortar la cabeza. Los turcos hacen aqui algun comercio, consistente en granos, cueros, manteca, sebo, sal, cáñamo, &c. Está al N. NO. de Bucharest.

304. BRAILOW, *Ibrail*, *Braeli*, *Braila* (*),

(*) Tambien se la encuentra en los mapas y geografías con los nombres de *Ibraeli*, *Ibrahilow*, &c., causando la variedad ortográfica de este y otros nombres confusion en los principiantes, y dudas aún en los mas versados. Sería interesantísimo que los geógrafos uniformasen la nomenclatura topográfica. (*Véase mi segunda parte del* DIQUE, *pág. 14*).

ciudad mediana sobre la izquierda del Danubio, cerca de la embocadura del Siret, con un castillo de siete torres y otras fortificaciones, de que se apoderó en 1711 el general ruso Roenne; bien que lo abandonó muy luego de órden de su córte. En la actualidad se halla tambien la plaza de Brailow ocupada por el egército del Czar, que con gran pérdida ha logrado apoderarse de ellà, para tener asegurado el paso del Danubio por esta parte.

305. Ademas de las poblaciones referidas pueden contarse entre las notables *Ribnik*, Remnik, ó Rednitz, ciudad bien edificada en la derecha del Olt. *Langenau*, ó Campo-longo (*Campus longus*), ciudad hermosa sobre el Biga, aunque destrozada por los turcos en la guerra de 1738. *Ognile-mari* (*Salinæ magnæ*), con minas abundantes de sal. *Busca*, á la derecha del rio de su nombre, fronteras de Moldavia. Sobre el Danubio tiene la Valaquia varias plazas fuertes, que con las de Bulgaria defienden las dos orillas de este gran rio. *Jalonitza* y *Orash* sobre el lado izquierdo del Jablonitza, frente á la plaza de Hirshova. *Giurgevo* ó Szurza, enfrente de Russek. *Fontinelle*, á la embocadura del Kalmatzunis. *Turna*, opuesta á Nicópoli, en la izquierda del Olt, y á su confluencia con el Danubio. *Boilesti*, á la derecha del Denatzys, frente por frente de Orahova y de Viszederina. *Severin*, al O. de Czernetz, capital en otro tiempo y plaza impor-

tante del baanato que hoy constituye la Valaquia occidental, cuyo nombre debió al emperador Severo, &c.

MOLDAVIA.

306. Provincia situada entre 45° 15′ y 48° 40′ de latitud N. y entre 28° 35′ y 32° 8′ de longitud E. Se estiende á lo largo de la derecha del Prut que le sirve de límite con la Rusia, al S. la limita la Valakia, y al O. el imperio de Austria, separado por la gran cordillera de los Karpatos, que forma las montañas de Demiri, Abadah y otras. Sus rios mas principales son el Prut, el Seret ó Siret (*Ararus*) que recibe por la derecha al Szomuz, al Moldava (que da su nombre á todo el pais) y al Bistriza, y por la izquierda se le incorpora el Barlat. Este principado ha tenido desmembraciones considerables, por lo que su estension superficial es en el dia de unas 850 leguas cuadradas.

307. La Moldavia es pais fértil, pero mal cultivado. El sistema destructor de la Puerta, la contínua mudanza de hospodares, que inciertos de su duracion, la sostienen con los gruesos presentes que sacan de los cultivadores, son causas bastantes para la decadencia de la agricultura. El terreno es llano, y produce trigo, centeno, cebada, mijo y frutas. Los montes del O. se hallan cubiertos de árboles, y habitados de gamos, gamuzas, lobos cervales y

*

otras fieras. El aire es cálido y malsano, ocasionando fiebres malignas y contagiosas. Entre las producciones minerales de esta provincia es digna de mencionarse la sal fosil, que se encuentra con abundancia.

308. Corresponde la Moldavia á la *Dacia Trajana*. En los últimos años del reinado de Luis I de Hungría vino una colonia de valacos á establecerse en este pais, abandonado por sus habitantes. Teodosio Bogdani, príncipe de Moldavia, se sometió en 1529 al emperador Soliman, haciéndose feudatario del imperio, por lo cual los turcos llamaron al pais *Bogdan*, y á sus habitantes *bogdani*. Los reyes de Hungría, en el tiempo de su mayor poder, sometieron la Moldavia; pero las armas victoriosas de los otomanos la subyugaron enteramente. Este principado se gobernaba hasta aquí como el de Valakia por un hospodar nombrado por la Puerta. Ambas provincias fueron ocupadas por los rusos en el siglo último, y devueltas á los turcos despues de la paz; pero desde 1812 poseen los Czares la parte de la Moldavia del lado izquierdo del Prut; y desde 1781 se desmembró la Bukovina para hacer parte del imperio de Austria. Á pesar de ser tan sabidas estas desmembraciones de la Moldavia, nos la presentan muchos autores del dia en el estado y estension antiguos (*). Los

(*) Los *Nuevos elementos* geográficos del señor

egércitos rusos que ocupaban la orilla del Prut desde el principio de las negociaciones con la Puerta, han entrado sin oposicion en los principados, y han pasado el Danubio, dirigiéndose á Constantinopla.

309. Los moldavos profesan generalmente la religion griega, cuyos ministros son muy respetados. Los húngaros los llaman *wloch*, y aunque entre ellos hay albaneses, servios, búlgaros, cosacos, rusos, alemanes, armenios, judíos y otras gentes, el pais está despoblado por la contínua emigracion á que han dado lugar los escesivos impuestos y vejaciones de los hospodares nombrados por el Sultan, que compraban sus destinos con el sudor de los habitantes. Los luteranos tienen aquí el libre egercicio de su religion. En la Moldavia y la Valakia vive aún un pueblo antiguo, el *cíngaro*, que los italianos llaman *tsingari*, los alemanes *tcigheuner*, los franceses *bohemiens*, y los turcos *tchinguénes* (vagabundos). Estas gentes se fingen diestras en la divinatoria, y cifran su fortuna en la credulidad y en la supersticion. En

García; las *Lecciones* que ha publicado en Sevilla el señor Herrera; la *Descripcion* del señor Roger y Coma; el *Mapa* retocado de Lopez; todos incurren en la equivocacion de incluir la Bukovina en la Turquía: y los mas suponen que aun pertenece á este imperio la Besarabia.

el siglo XV corrieron por varias partes de Europa y llegaron hasta España. Se dicen descendientes de los egipcios, de donde les vino entre nosotros el nombre de *gitanos*. Estos vagabundos, que pobres y andrajosos recorrian las provincias con consentimiento de los gobiernos, llegaron á hacerse sospechosos y temibles. Se los celó y aun se los persiguió en todas partes (*); y aunque los gitanos del dia han variado mucho de los del siglo XV, aún conservan algunos de sus usos, su dialecto particular, la vida errante, la charlatanería, la proteccion de la secta, la singularidad de sus enlaces, los muchos hijos, y el trage andrajoso,

---

(*) En el Concilio 1.° de Milan puso san Cárlos Borromeo un decreto contra los gitanos: *Ut vagum ac falax Cingarorum genus arceant*, &c. En España desde los reyes Católicos no ha habido monarca que deje de tomar medidas severas contra estos vagabundos, como puede verse en el título 16, libro 12 de la Novísima Recopilacion, y señaladamente la ley 11, que es la Pragmática del señor don Cárlos III de 19 de octubre de 1783, cuya observancia está reencargada en la Instruccion de corregidores. Tanto han llamado la atencion del gobierno unas gentes cuyas costumbres han sido vaguear por las provincias, decir la buenaventura, vivir del robo y de la truanería, con vestidos inmundos, semblantes atezados; y en fin, todas las señales de gente perdida.

si no en la calidad, en su forma. Los *cíngaros* de Turquía viven despreciados de los naturales, y en el mayor abatimiento. La Moldavia se divide en superior (*Tchara de sus*), y en inferior (*Tchara de arsios*): la primera es la parte N. O., y la segunda se estiende desde Jassi hasta Galaz. Las principales ciudades son:

310. JASSI (*Jassium*), capital del principado, ciudad estensa, con 50ϑ habitantes y un arzobispo griego, rito que siguen generalmente, escepto algunos judíos, católicos romanos y luteranos. Está mal construida, con calles desiguales y tortuosas; pero bien defendida de fortificaciones naturales y artificiales. Situada sobre el Bakluy á poca distancia del Prut, al N. de Galaz y N. E. de Tergovitz. En 1753 sufrió un horroroso incendio que consumió el palacio del hospodar, algunos templos católicos, la iglesia de luteranos, y dejó arruinada casi toda la ciudad. Tiene manufacturas de cañamazo, comercio floreciente, con especialidad en los vinos de sus contornos. Sobieski, rey de Polonia, se apoderó de Jassi en 1686. Los rusos se hicieron dueños de ella en 1711 y 1739, y en 25 de setiembre de 1769 la volvieron á tomar dos destacamentos de cosacos y húsares rusos al mando del teniente coronel Chorvat, que la encontró indefensa. El 7 de marzo de 1821 estalló aquí la revolucion griega dirigida por Demetrio Ipsilanti, y por el hospodar Miguel Suzzo.

311. Galaz, *Galätsch* ó *Galatz*, plaza fuerte de la izquierda del Danubio, entre las embocaduras en dicho rio del Seret y del Prut, al E. de Tergovitz. Hace bastante comercio en maderas, miel, cera, sal, manteca, salitre y granos; cuyos objetos cargan los barcos que navegan por el rio. Este es uno de los puntos elegidos por los rusos para el paso de su egército por el Danubio al pais de los tártaros dobrutzs.

312. Falczi, *Faltschi* ó *Falksen*, ciudad á la orilla derecha del Prut, con un puente sobre este rio, en una de sus muchas sinuosidades, al N. NE. de Galaz, y al S. de Husz. En sus inmediaciones hay grandes bosques, en medio de los cuales se ven murallas destruidas y otras ruinas que se creen ser restos de la antigua *Thaiphali* que cita Herodoto, y á la que verosimilmente reemplazó Falczi. Es memorable esta poblacion por el tratado de paz que en 1711 concluyó el czar Pedro I con los turcos, muy ventajoso á estos últimos.

313. Wale-strimba (valle malo), sitio cerca del Prut, donde los cristianos han sufrido varias derrotas. Konizki, hetman de los cosacos fue tambien batido por los tártaros. Juan Sobieski, rey de Polonia, se vió precisado en dos ocasiones á retirarse con mucha pérdida; y el emperador Pedro el Grande, despues de haber peleado con valor y teson por espacio de tres dias, se vió superado por las armas otomanas,

y precisado á ajustar la paz de 1711. Este valle *malo* para los cristianos, es muy *glorioso* recuerdo para los estandartes turcos.

314. Tambien merecen citarse entre las poblaciones de Moldavia *Batuszan*, sobre la orilla izquierda del Sikna. *Bakeu* ó *Bakow*, con obispo latino, á la derecha de un rio afluente del Moldava. *Roman*, en la confluencia del Seret y el Moldava, residencia de un obispo griego. *Tyrgul-Formos*, ciudad pequeña al O. de Jassi. *Vaslui* ó *Wasluy*, en la union del Barlat con otros dos rios. *Husz* ó *Husii*, ciudad episcopal á la derecha del Prut, teatro de la guerra en 1711, con otras menos considerables.

MACEDONIA.

315. Situada entre los 40° 20′ y 43° 25′ de latitud N. y entre 24° 16′ y 29° 8′ de longitud E., con una estension de 2.141 leguas cuadradas, cuyos términos son la Romelia al E., al N. la Servia, al O. la Albania, y al S. el Janninak y el Egéo, que forma varios golfos; entre otros el de Salónika (*Thermaicus sinus*), el de *Hagios-Mamas* (*Toronaicus sinus*), el de Monte Santo (*Singiticus sinus*), y el de Orfano ó Contessa (*Strymonicus sinus*). Los rios principales que riegan el país son el Jámboli ó Strumona (*Strymon*) y el Mármara, que desaguan en el golfo de Contessa; el Vardari (*Axius*), el Cálico (*Echedorus*) y el Vis-

tritza (*Erigon*) que van al golfo de Salónika, con el Ienicóra que le sirve de límite meridional.

316. La Macedonia conserva su antiguo nombre; pero sus límites han variado notablemente. La Macedonia, célebre en la antigüedad, comprendia la *Pœonia*, *Mygdonia*, *Emathia*, *Pieria* y otras regiones hasta el número de 26 provincias: hoy solo abraza el *Jamboli* y el *Comenolitori*, formando una provincia del imperio turco (*Makidunia*). Entre sus montañas hay valles y llanuras fértiles en granos, vino, aceite y frutas. La industria consiste en telas finas de seda y lino muy estimadas en Turquía, y en paños ordinarios (*abats*) que fabrican los turcos *yuruks*, descendientes de la colonia turcomana que vino á sujetar á los griegos recien conquistados. En Zagora se fabrican por los griegos unas telas fuertes (*sconty*) de mucho consumo.

317. El Prilipo y otras cadenas de montañas cortan el pais en varias direcciones. Una de ellas termina en el celebrado Monte Santo (*Athos*), que los griegos llaman *Agios-oros*, y los turcos *Seidi-dag*. Plinio encareciendo la altura de esta montaña, dice que su sombra llegaba á la isla de Lemnos (Stalimene). Ovidio en el libro 2.º de su arte, hace una elegante comparacion con las muchas liebres de este monte.

Quot lepores in Atho, quot apes pascuntur in Hibla.

Toda la montaña forma una península cu-

yo istmo fue cortado por Xerxes segun Herodoto; pero en el dia esta lengua de tierra que está al O. es la única entrada, pues en la costa no hay puerto alguno que pueda dar abrigo á las embarcaciones. Se llama Santo el monte por estar poblado de unos 4.000 monges griegos del órden de san Basilio, que viven en 24 conventos y varias grutas. Estos solitarios se ocupan en el cultivo de las viñas y olivos, y en otras obras de manos que venden en el mercado que tienen todos los sábados, ó las cambian por provisiones. Comunmente se mantienen de frutas y verduras, pocas veces comen la pesca, y nunca la carne. Una vida tan sóbria, y el aire puro y contínuamente renovado de su pequeña atmósfera, hace que vivan sanos 90 y 100 años, por lo que los antiguos llamaron *makrobii* (hombres que viven mucho) á los habitantes del Athos. Hay buenas librerías y escuelas de teología, cuyos lectores estan exentos del trabajo corporal. De este plantel salen muchos prelados para las diócesis griegas. Los monges no hacen votos, y admiten en sus conventos religiosos de todas las naciones. Sus cuestaciones por la Valakia, la Moldavia y la Rusia producen sumas considerables, tanto que muchos de los monasterios se han erigido con limosnas de los griegos, de los hospodares y boyardos. El convento mas suntuoso es el de santa Laura (*Agia Laura*), siguen el de san Pablo (*Paulon*), el de la Vírgen (*Vatopodi*) y

otros, la mayor parte rodeados de murallas. Un *Agá* turco que habita en el pueblo de Karcis ó Caridies es el subdelegado del *Bostandgi-bachi* protector de *Agios-oros*; proteccion que cuesta á los monges crecidas sumas para estos magistrados y para el Sultan. Solo á fuerza de dinero consiguen los PP. la seguridad de sus tesoros, pues con el pretesto de que allí existen las riquezas de los emperadores griegos, siempre estan amenazados de perder las suyas. Para las mugeres hay rigorosa clausura en este lugar de silencio y de castidad. Los patriarcas y obispos depuestos tienen aquí su destierro.

318. SALÓNIKA ó *Saloniki (Thesalónica)*, llamada así por su reparador Casandro en honor de su muger, hermana del gran Alejandro. Situada en el fondo del golfo de su nombre, con escelente posicion, murallas, castillos y fábrica de pólvora. Tiene una legua de circuito, y está en forma de anfiteatro al borde del mar. Es ciudad antigua, poblada, rica y célebre, capital del pachaliato de Macedonia, residencia de un *bajá* de tres colas, de un *molla* de primera clase, de un *nakib*, ó juez de los emires, de un arzobispo griego, de un gran *rabino*, y de los cónsules estrangeros: de suerte que son cinco distintas jurisdicciones, sin la absoluta del pachá. La buena posicion geográfica de Salónika para el comercio, hace su puerto la escala de depósito de todas las de Levante, el punto céntrico del comercio turco con to-

das las naciones mercantes que frecuentan aquellos mares, y el conducto mas usual de las relaciones mercantiles. Los objetos en que comercía esta plaza son seda, algodon, lana, cera, cueros, alumbre, añil, gengibre, tabaco, &c. Tiene sobre 55ϑ habitantes, la mayor parte turcos, y un gran número de *mamins*, judíos de origen, obligados á abrazar el mahometismo; pero que en secreto judaizan como sus mayores. Hày muchas y suntuosas mezquitas, buenas sinagogas, y una iglesia católica que era de los Jesuitas. San Pablo escribió dos cartas á los cristianos de Thesalónica. Esta ciudad no solo es famosa por su comercio y poblacion, sino tambien por los preciosos monumentos y restos de su pasada gloria, como el arco de Constantino, la Rotunda, &c. En 1313 fue vendida á los venecianos, y Amurates II la recobró en 1321. Sus habitantes se ven frecuentemente afligidos de la fiebre y la peste. El incendio de 1759 casi redujo á cenizas toda la ciudad.

319. La Cavala (*Oesyma*, *Cabyla*, *Bucephala*), en la costa frente á la isla de Thaso, en una peninsula, sobre una roca que tiene la figura de un caballo, al N. del monte Athos. Tiene un fuerte á las órdenes de un *dizdar* (alcaide), una aduana, y un puerto poco seguro y frecuentado, por donde se estrae tabaco, hierro, lanas, algodon y otros efectos de sus cercanías. Poco distantes al NO. estan las

ruinas de *Philippi*, ciudad célebre de Tracia. Se llamó *Crenides* por las muchas fuentes que brotan al pie de la colina en que tenia su asiento. Despues la nombraron *Dathos*, y *Thasus* por los tasianos que la habian fundado, y últimamente *Philippi* de Filipo, rey de Macedonia, que la ganó y reedificó. Octaviano y Antonio vencieron en sus cercanías á Casio y Bruto. Fue colonia romana en tiempo de Julio César y de Augusto; hoy una aldea miserable. El Apóstol escribió una carta á los filipenses cristianos.

320. CONTESSA (*Chrisópolis*) en el fondo de su golfo, á la embocadura del Jamboli y del Mármara, con un puerto mediano y poco frecuentado, escepto para la compra de maderas de carpintería que se estraen para Smirna, Candía, Egipto y otros puntos del imperio. El golfo de Contessa se ha llamado tambien de Orfano, de Rhondina, y por los romanos *Strymonicus sinus*. Entre las sinuosidades que forma son las mas notables *Stavros*, y el pequeño golfo de *Istillar*, en el istmo de la península de Monte Santo.

321. KARA-VERIA, *Caraferia*, *Veria*, llamada tambien en turco *Boor*, y en lo antiguo *Berrhæa*, *Beroe*, *Beréa*, &c., al SO. O. de Salónika, sobre un riachuelo afluente del Vistritza, en la pendiente de una montaña. Es ciudad grande y agradable, habitada de griegos, pocos turcos y menos judíos. La hacen

memorable sus escelentes tintes encarnados para el algodon, y las abundantes aguas que corren por todas sus calles. Tiene tambien fábricas de telas de lino, que se usan y prefieren á las demás del imperio. En 1821 se apoderaron las tropas griegas de Cara-veria con pérdida de los turcos.

322. El bajalato de Salónika comprende otras muchas ciudades memorables. *Edissa* (*Ægæa*) cerca del Vistritza, antiguamente capital de la Macedonia, y hasta el rey Filipo córte y sepultura de sus príncipes. *Seres* ó *Ceres* al N. O. de Contessa, en la izquierda del Mármara, famosa por sus lanas y algodon. *Sidero-capra*, en el golfo de Contessa, depósito de la plata que se estrae de las minas de sus cercanías. *Yenidgé*, *Jenitza* (ciudad nueva) antes *Pella*, *Bunomos*, patria de Filipo y de Alejandro su hijo, y sepulcro del poeta Eurípides; hoy solo es notable por la abundancia de tabaco que se cria en sus campiñas. *Privista* con fábricas de balas que se conducen al arsenal de Constantinopla.

JANNINAK.

323. Entre 39° y 40° 32′ de latitud N. y entre 24° 25′ y 27° 15′ de longitud E., de figura irregular, con 441 leguas cuadradas de superficie. Sus límites son al N. la Macedonia, al O. la Albania, al S. la Livadia, y al E. el mar Egéo, que se entra en la costa formando los golfos de Zeitum, el de Volo (*Pelasgius si-*

327. Volo (*Pagasa*), sobre el golfo de su nombre, llamado tambien golfo de Armiro, y por los latinos *Pelasgius*, *Pagaseus*, *Pagasicus*, *Pagasiticus*, *et Demetriacus sinus*; al S. E. de Larissa, con una buena ciudadela para su defensa. Es el mejor puerto de Thesalia, donde se carga mucho trigo de contrabando para las plazas marítimas de la cristiandad. Aquí se hace vizcocho para la armada imperial, del que hay soberbios almacenes. Tambien hay una aduana para el adeudo de las mercaderías. Los venecianos tomaron esta ciudad en 1655. Es célebre este lugar por el seguimiento de la enamorada Tiro tras del suicida.

328. Zeitum, ó *Zeyton* (*Lamia*) en el golfo que lleva su nombre, antes *Malliacus*, *Lamiacus*, *et Oetæus sinus*, cerca de la isla de Negroponto al S. E. de Jannina. Es memorable por la batalla que Antipater ganó á los atenienses en sus cercanías. Está la ciudad edificada sobre colinas, cerca del rio Agriomela, con un buen castillo. Zeitum es grande, sin ser bella; pero su puerto es frecuentado, por tener en su golfo toda seguridad los buques de guerra. Por el mes de mayo hay una feria que no deja de ser concurrida. Esta plaza, una de las llaves entre el Janninak y la Livadia, cayó en poder de los griegos en 1824, despues de haber resistido tres años de sitio.

329. Otras ciudades notables son *Trícala* que los antiguos llamaron *Tricca* ó *Trica*, con

obispo sufragáneo de Larissa, y al O. de esta ciudad, sobre el rio Penéo, famosa por el templo de Esculapio. *Ternovo* sobre el mismo rio, que hoy llaman Salampria, entre Larissa y Tricala, bastante poblada y de buena situacion, con varias iglesias griegas y un obispo. *Jenízar, (Pheres)* al N. de Zeitum, y al O. de Volo, sobre un riachuelo que desagua en el golfo de esta ciudad, con otras de menos consideracion.

LIVADIA.

330. Provincia situada entre los 37° 40′ y 39° 25′ de latitud N., y entre 24° 30′ y 28° 10′ de longitud E. Su forma es la de una faja que remata en puntas, y que se estiende de NO. á SE. por espacio de 610 leguas cuadradas, terminando esta superficie al N. la Albania y el Janninak; al O. el mar Jónico; al S. el golfo de Lepanto (*Corinthiacus sinus*), el istmo de Corinto (*Examili*) que la une con la Morea, y el golfo de Engia ó de Egina (*Saronicus sinus*); y al E. el mar Egéo, que forma el canal de Negroponto (*Euripus Chalcidicus*) entre la Livadia y la isla de su nombre.

331. La Livadia corresponde á la antigua *Achaia*, parte de la Grecia propia, que se dividia en *Ætolia*, *Bœotia*, *Phocide*, *Doride*, *Locros* y *Megaride*. No tiene mas que ruinas de los tiempos de su celebridad; es una sombra

magnífica de lo que fue. El pais es bello, y aunque montañoso, produce trigo, vino, aceite, naranjas y otros frutos. El terreno es de poca miga, pero mas temprano algun tanto que la Moréa. A pesar de la bondad del trigo, el pan es malo por falta de inteligencia en los panaderos, y porque carecen de buenas muelas. El carnero es escelente, los higos y la miel muy estimados, la caza abundante, y el aceite constituye aún uno de los principales artículos de comercio. Los montes estan llenos de madroños y de una especie de encinas, de cuya bellota sacan gran partido los curtidores y tintoreros.

332. Desde Zeitum en el Janninak se pasa á la Livadia por un desfiladero entre las montañas y el mar. A este dificil paso llamaron los antiguos *Thermopilæ*, y los italianos lo han denominado *Bocca di Lupo*. El nombre de Termópilas, que es griego y significa *gargantas calientes*, trae su origen de las aguas termales sulfurosas que se encuentran en aquellos precipicios del monte Oeta. Segun Mr. Choiseul el mar se ha retirado por esta parte, pues está el paso mas ancho que cuando fue defendido por Leonidas. El mismo viagero cree haber encontrado el otro camino mas corto que tomaron las tropas de Xerxes para sorprender á los espartanos por la espalda. El desfiladero de las Termópilas, tan célebre ya en la historia griega, se ha hecho tres veces mas ilustre por las armas de los griegos modernos, que

otras tantas han abatido la media luna otomana. La mas señalada victoria es la que el 20 de julio de 1822 consiguió el general Nicetas sobre los turcos mandados por el seraskier Churschid-bajá. Otro de los montes célebres de la Livadia es el Parnaso (*Parnassus*), consagrado á las musas por los poetas de la antigüedad, y que con los de *Helicón* y *Citeron* eran la mansion de aquellas damas y de Apolo. Los rios mas notables son el Sionapro (*Achelous*) ó Aspro-potamo, el Asopo (*Asopus*), el Fidari (*Evenus et Lycormas*), el Iliso (*Illyssus*) y otros poco conocidos en el dia. El antiguo *Selemnus* fue renombrado, segun Pausanias, porque se atribuia á sus aguas la virtud de quitar los celos.

333. Entre los habitantes de Livadia son muy dignas de memoria las atenienses. Estas mugeres, sin ser muy hermosas, tienen ojos espresivos, y un modo de saludar graciosísimo; pero las flores de su belleza se marchitan muy pronto. Una jóven que á los diez y seis años encanta por su hermosura, á los veinte y uno la desluce su obesidad, y á los veinte y seis está ya ajada. Generalmente son muy supersticiosas y agoreras. Las solteras que desean casarse (que son las mas) van á llevar la ofrenda al altar de las Parcas, cerca del Iliso, para que las Diosas le proporcionen novio. Una vieja, que hace de sacerdotisa, se aprovecha de la ofrenda, que suele consistir en huevos

y miel; y para conservar la reputacion del altar, ensalza entre los hombres las gracias y prendas de las suplicantes, y si consigue proporcionarles por este medio lo que desean, pondera la eficacia de las súplicas que ha hecho al cielo; mas si salen infructuosos sus pasos, despacha á las inocentes con un *no conviene*. Veamos ahora las principales ciudades de esta provincia.

334. Livadia (*Lebadea*), ciudad de la antigua Beocia, cerca del rio Cefiso, hoy capital de la provincia á que da nombre, al S. de Zeitum y E. de Lepanto. Es bastante grande y poblada, con un obispo griego, varias iglesias de este rito y algunas mezquitas. Está fundada al rededor de una montaña, en cuya cima hay un regular castillo. Hace un comercio bastante considerable, especialmente de arroz, trigo y telas de lana. No muy distante al E. hay un lago de alguna estension.

335. Salona, segun unos la antigua *Amphissa*, y segun otros la *Delfos* ó *Delphi*, tan conocida por el oráculo de Apolo. Al N. E. de Lepanto y N. O. de Livadia, sobre un riachuelo que desde el Parnaso corre al golfo de su nombre, que es una ensenada del de Lepanto. Tiene un obispo griego y varias mezquitas turcas, y hace gran comercio en algodon y tabaco. En mayo de 1825 fue ocupada por las tropas otomanas; pero habiéndola evacuado en noviembre entraron los griegos

en ella. Despues ha sido tomada y recobrada varias veces.

336. Lepanto (*Naupactus*), que los turcos llaman *Ennebect*, nombre que derivan de las primeras naves que en sus aguas construyeron. Está á la entrada del golfo de su nombre (*sinus Corinthiacus*) al O. de Livadia, y tiene una buena ciudadela, y dos castillos que defienden la angostura del golfo. Rodéanla valles fértiles plantados de olivos, viñas, trigo, limones y naranjas; y su comercio consiste en vinos y tafiletes. Es célebre su golfo por la famosa batalla naval que don Juan de Austria ganó á los turcos el 7 de octubre de 1571, en que se distinguió y quedó manco el inmortal Cervantes. Bayaceto ganó esta ciudad á los venecianos en 1498.

337. Missolonghi, en la costa occidental del pequeño golfo Anatólico, á la entrada del de Lepanto, frente al cabo Papa de la Moréa. Situada en una llanura que desde el mar se estiende al pie del monte Aracyntho, donde está el monasterio de san Simeon. Su puerto, lleno de isletes y bancos de arena, tiene tan poco fondo que no permite el arribo á los buques pequeños. Esta ciudad, antes poco notable, ha merecido en los tiempos modernos el dictado de *ciudad santa*. Desde 1822 en que se refugió en ella Mavrocordatos, ha sido el asilo de los griegos por espacio de cuatro años. En 1823 mejoraron y añadieron los defenso-

res sus débiles fortificaciones, consagrando los nombres de los baluartes y fuertes á los mas decididos generales helénicos. Éstos tuvieron una junta en 1824, y otra se instaló en 1825 para el gobierno de la Grecia occidental, de la que se hizo cabeza á Missolonghi. Sitiada por los turcos y egipcios al mando de Ibraim, sostuvo repetidos asaltos su bizarra guarnicion, é hizo salidas que causaron muchos daños á los sitiadores. Faltos por fin de víveres, y sin esperanza de socorro, resolvieron atravesar el campo enemigo, ó morir peleando. La noche del 22 de abril de 1826 egecutaron esta fuga todas las personas útiles, á pesar de los esfuerzos de Ibraim que estaba avisado de su plan; y los enfermos y demas personas inútiles se volaron en la ciudad cuando estuvieron dentro los bárbaros. Quien desee conmover su corazon con el heroismo malogrado de los missolonghiotas, lea la *Historia* de su sitio de Mr. Fabre, que acaba de traducirse al castellano.

338. TIVA, por corrupcion *Stiva*, *Stibes*, *Setibes*, antiguamente *Thebæ*; ciudad de Beócia, hoy de la Livadia, que fue capital de una república floreciente, y ahora de poca consideracion. Hay un prelado griego, y muy pequeños restos de sus hermosos templos, magníficos palacios y otros edificios del tiempo de su opulencia. Está situada entre dos riachuelos, cerca del Asopo, al S. E. de la capital de

la provincia, y al N. O. de Atenas. Por la parte de Livadia tiene inmediato el monte Zagara (*Helicon*), que la defiende de los vientos N. O., y á cuyo pie está el monasterio de san Lucas, con buenos manuscritos.

339. Atenas, *Atina*, *Setines* (*Athenæ*), llamada asi en honor de Minerva, y *Cecropia* por su fundador Cecrops que fue su primer rey. En otro tiempo capital de la Ática, al E. de Corinto y enfrente de la isla de Engia. Gobernáronla reyes, despues arcontas; posteriormente la subyugaron los persas y los macedonios, y por último los romanos. En el tiempo que fue república adquirió gran renombre por su Areópago y por las leyes de Solon. El marques Bonifacio de Monferrato la tomó á los griegos, y Mahomed II la ganó en 1455. Los venecianos la recobraron en 1464 y 1687; pero al fin la abandonaron á los turcos. Los franceses ocuparon mucho tiempo esta ciudad hasta la época de las *vísperas sicilianas*. Tantas alternativas la hicieron decaer de la antigua grandeza á que llegó por sus riquezas y hermosura, por la fidelidad inviolable de sus ciudadanos, por la sabiduría de sus leyes, por los filósofos y grandes capitanes que produjo. Aún se conservan restos de su magnificencia que no ha podido borrar la injuria de los siglos. Entre las ruinas de bellos y antiguos edificios debe contarse el templo de Júpiter Olímpico, y sobre todo el famoso templo de Mi-

nerva llamado *Parthenion*, que algunos reputan ser el monumento mas precioso de la antigüedad. En el atheneo de Minerva ofrecian sus obras los autores griegos, como los poetas romanos en el de Apolo. Tambien son buenas muestras de la cultura de Atenas la *Torre de los Vientos*, el *Propileo*, y otros monumentos de que Mr. Le-Roy ha publicado diseños y planos. Tenia esta ciudad tres puertos: el *Faléreo*, el *Munichio*, y el *Piéreo*. Este tiene angosta entrada, por lo que los griegos le llaman *Porto-Drago*, y los italianos *Porto-Leone*, por un leon de mármol que allí se conservaba, y fue trasladado á Venecia. Desde la ciudad al puerto es un contínuo bosque de olivos, regados por el Illysso y el Eridano. La nueva Atenas es una parte de la antigua; tiene metropolitano, varias iglesias y oratorios, y algunas mezquitas. Solo cuenta unos 10∂ habitantes, la mayor parte griegos, que comercian en seda, cera, lana y aceite. Hay una especie de universidad de que era *archididáscalos* (primer profesor) no hace muchos años el doctor Palamas. La religion judaica no se tolera en Atenas.

Justo es y glorioso al nombre español recordar aqui el título de *Duque de Athenas y de Neopatria* con que se han honrado nuestros reyes, y que aún se usaba en los diplomas y pragmáticas del reinado de Cárlos II. No trae su origen este título del capricho ni de la va-

nidad, sino de las insignes hazañas del valeroso Roger de Lauria, que en el año de 1292 estendió el campo de sus triunfos hasta las costas de Levante. La Tracia, la Macedonia, la Tesalia, la Moréa, Malvasía y Chío fueron el juguete de los valientes catalanes y aragoneses que conducia este héroe en socorro del emperador Andrónico II Paleólogo, apellidado el *Viejo*. Dueños del señorío de Atenas, pidieron al príncipe don Fadrique que les enviase á su hijo don Alfonso en 1322, y de este modo duró en la casa de Aragon siglo y medio el ducado de Atenas, donde la melodiosa lengua de Anacreon calló asustada por el dialecto lemosino de Rocafort y de Entenza. Si estos hechos memorables son poco conocidos, es porque, como dice Moncada, los antiguos fueron *largos en hazañas, cortos en escribirlas*.

MORÉA.

340. Entre 36° 25′ y 38° 30′ de latitud septentrional, y entre 25° y 27° 40′ de longitud oriental, con 334 leguas cuadradas de superficie. Es una península cuya figura se parece á la hoja de un plátano, unida al continente por el istmo de Corinto, llamado *Examili*, por tener seis millas de anchura, el cual se pensó cortar en algun tiempo para hacer de la Moréa una isla. Los principales ángulos salientes de sus costas forman los cabos Tor-

nese, Gallo, Matapan (que es el mas meridional, y el *Promontorium Tenarium* de los antiguos), Malio ó Sant-Angelo y Skilleo; entre los que las entradas del mar hacen grandes golfos. Los mas notables son el de Lepanto ó de Corinto (*sinus Corinthiacus*); el de Castel-Tornese (*Chelonites sinus*), el de Arcadia (*Cyparissius sinus*), el de Coron (*Messeniacus, Coronæus et Asinæus sinus*), el de Kolokithia ó de Castel-Rampani (*Laconicus sinus*), el de Napoli de Románía (*Argolicus sinus*), y el de Egina ó Engia, llamado tambien de Atenas (*Saronicus, Salaminiacus, Eleusinius et Megarensium sinus*). Los rios de mas consideracion son el antiguo Eurotas, hoy *Basilipótamo* (rio del rey), y el Carbon ó Rofeo (*Alpheus*), cuyas aguas fingieron los poetas que iban á unirse por bajo del mar con las de la fuente Arethusa de Sicilia (*). Tambien fueron objeto de las ficciones poéticas el lago *Stymphalis*, celebrado por uno de los tra-

(*) No son solos los poetas en hacer estas desatinadas ficciones. En una obra de geografía que en 1643 publicó Claudio Bartolomé Morisoto, supone que el Nilo nace en una region austral, y que atravesando despues el Océano, sin mezclarse sus aguas, entra en África y sigue su curso. Hé aquí sus palabras: *Hic subire maria Nilum ajunt rursumque terras emergere*, &c.

bajos de Hércules, y el terrible Fenéo (*Pheneus*), del que salia el rio y laguna Estigia (*Styx*), á cuyas aguas se atribuian virtudes tan temibles, que costó poco hacerlo rio del infierno.

341. La península de Moréa quieren algunos se llamase asi de su figura semejante á la hoja de moral, ó de las muchas moreras que en ella se crian. Antes tuvo los nombres de *Apia*, *Pelasgia*, y *Peloponnesus* (isla de Pelope) de uno de sus reyes asi llamado. Comprendia las regiones de *Mesenia*, *Laconia*, *Argia*, *Arcadia*, &c., en las que florecieron *Megalópolis*, *Tegea*, *Mantinea*, *Lacedæmon*, *Argos* y otras ciudades célebres de que apenas ha quedado mas que el nombre. Por mucho tiempo se ha admitido la division de la Moréa en cuatro partes, conforme á su estado en el fin del bajo imperio, á saber: el *Ducado de Clarenza* al N., la *Sacania* ó *Romania minor* al S. E. *Tzaconia* ó *Braccio di Maina* al S., y *Belveder* al S. O. Los venecianos quitaron á los turcos este pais, y en la paz de Carlowitz de 1699 legitimaron enteramente su posesion con la aquiescencia de la Puerta; pero en 1715 volvieron los turcos á recobrarlo.

342. El terreno es montañoso en el centro, por lo demas fértil y ameno. Las labores del campo se hacen con búfalos generalmente: los caballos, aunque no tienen las mejores proporciones de miembros, son vivos, velocísimos

y seguros hasta por caminos ásperos. Los asnos de la Arcadia, tan justamente celebrados de los antiguos, han degenerado, de suerte que los descendientes de los memorables asnos de Octavio, Luciano, Apuleyo, &c., solo sirven en el dia para los oficios mas bajos. Las lanas de los carneros de Moréa tienen el segundo lugar entre las de oriente. Se coge trigo, buen arroz, mucho aceite, seda, algodon, esquisita miel y cera de abejas silvestres, y delicados higos, de que se hace el principal alimento en pasteles, empanadas y embuchados, y de que sacan aguardiente. En los campos se cultivan almendros, limoneros, naranjos, granados, ciruelos y otros frutales: en los montes se crian encinas, pinos, terebintos que dan resina y alquitran, y palmas estériles; y los lagos y rios suministran pesca con tanta abundancia como las costas. La rubia y la jalapa crecen sin necesidad de cultivo.

343. Los peloponeses son robustos y de talento despejado; pero se los tacha de disimulados y vanos. Las mugeres por lo general son hermosas, y puede servir de modelo la sencillez de sus costumbres. Su principal diversion es el *panighyris*, ó la reunion de los habitantes de los pueblos para celebrar fiestas en honor de los santos titulares. Casi todos los habitantes son griegos, pocos turcos, y menos judíos, no llegando su total á 4008 almas. Tanto ha llegado á decaer un pais que hubo

tiempo en que contaba mil y cien poblaciones grandes y florecientes, donde sucedieron hechos que aún hoy son objeto de nuestra admiracion. Este puñado de gentes, ayudado de otros pocos de las provincias litorales y de las islas, han sostenido y mantienen con su constante valor y entusiasmo una lucha sangrienta contra los egércitos del Sultan, de cuyo despótico dominio desean sustraerse. El Peloponeso ha sido el principal teatro de esta guerra no interrumpida siete años hace; pero ha sido tambien el campo del honor y de la gloria para las armas griegas, que peleando con tan desigual enemigo por la libertad, se han coronado con señaladas victorias, han resistido sitios y ataques formidables, y si han sucumbido algunas veces, han vendido sus vidas á peso de sangre otomana. El comercio de esportacion que hacen los peloponeses consiste en pasas de Corinto, aceite, seda, algodon, agalla, vino, aguardiente, bueyes, manteca, frutas, legumbres, trigo para Italia, y lanas para Liorna y Marsella. En cambio de estos frutos importan paños, cintas, galones, café, azucar, añil, cochinilla, papel, hierro, armas, municiones y madera de construccion. Sus principales ciudades son las siguientes:

344. Tripolizza, en lo interior de la península; ha sido la capital y la residencia del pachá que gobernaba la Moréa antes del levantamiento de 1821. Está cerca del monte

Parthenius, donde las mugeres daban culto á la diosa Venus. En sus campos hubo una reñida batalla entre los griegos, en que fue herido el famoso Epaminondas. En la guerra con la Rusia de 1770 se apoderaron de esta ciudad las tropas montañesas. Decidida en favor de los griegos en la presente lucha, fue atacada sin fruto por los turcos, hasta que el 23 de junio de 1825 se hizo dueño de ella Ibraim-bajá. Es la antigua *Martinea.*

345. Corinto, en el istmo de su nombre, tan conocido por los juegos que se celebraban en honor de Neptuno, llamados *juegos ístmicos*; entre los mares Egéo y Jónico, á cuya posicion debió el sobrenombre de *bimaris* que la dá Ovidio en el lib. 4 de los fastos. Antes se llamó *Ephyra*, despues *Corinthus*, y los turcos la conocen con el nombre de *Gereme.* Dicen que la fundó Aletes el año 3066 del mundo; pero lo cierto es que fue metrópoli de la Acaïa en tiempo de los romanos, despues que Mumio la sometió al imperio. Mahomed II la conquistó en 1458; pasó despues á los venecianos, hasta que en 1715 la recobraron los turcos. Ha producido hombres insignes, con especialidad en las nobles artes, por lo que sus hermosos edificios, arcos, pórticos y columnas sirvieron de norma para uno de los órdenes de arquitectura. La sensualidad de los corintios se convence por el número de sus meretrices y el rango que ocupaban. Buena prueba su-

ministra la ramera *Lais*, que tuvo valor de pedir á Demóstenes 100 dracmas por estipendio, lo que hizo decir á aquel célebre orador: *Non emo tanti pœnitere*. San Pablo predicó aqui el Evangelio y escribió dos cartas á los cristianos que dejó en esta iglesia. Hoy es pequeña poblacion, digna solo de memoria por los recuerdos de su pasada opulencia. Tiene para su defensa el *Acro-Corinto* (ciudadela de Corinto), que es un castillo sobre una altura con vistas muy agradables. Sus estimadas pasas son el principal ramo de comercio.

346. PATRÁS (*Patræ*), en turco *Balubathra* y *Badra*, á la entrada del golfo de Lepanto, sobre una montaña. Era capital del ducado de Clarenza, ciudad que tiene al S. O., en cuyas aguas se dió una batalla naval entre griegos y turcos el 7 de diciembre de 1825. Hay un prelado griego, y muchos judíos que tienen buenas sinagogas. Es ciudad antigua, grande y comerciante, siendo su principal tráfico en seda, lana, cueros, queso, miel y cera. Las granadas, limones, naranjas y otras frutas de su cosecha son de esquisito gusto; mas aunque bien poblada y abastecida, goza de aire malsano. Los venecianos tomaron este puerto en 1687, pero lo perdieron en 1715 con toda la Moréa. En la guerra última con la Rusia sufrió mucho esta poblacion, y no ha padecido menos recientemente en los seis bloqueos que le han puesto los griegos. En la boca del

golfo hay dos castillos llamados hoy Dardanelos, antiguamente *Rhium* y *Antirhium.*

347. NAVARINO, en la costa S. O. de la Moréa, al N. de Modon. Ciudad fuerte y de mucho comercio, en la comarca de Belveder. Tiene un puerto en forma de herradura, defendido y cerrado por una larga isla que solo deja dos entradas. En la del N. está el viejo Navarino, que corresponde al *Pylus* y *Abarinus* de los antiguos, del que se apoderó Ibraim-bajá en 1825; y en la del mediodia está la actual ciudad de Navarino, famosa en los modernos fastos helénicos por la batalla que el 19 de mayo de 1825 dieron los griegos bajo de sus muros, y aún mas memorable por el combate naval de 20 de octubre de 1827, en que la escuadra combinada de Inglaterra, Francia y Rusia ha destruido la armada turco-egipcia surta en su puerto, que es el mejor y mas capaz del Peloponeso. Esta batalla naval es una de las mas terribles que se han dado en nuestro siglo, tanto por el número de los buques que se reunieron, como por los incalculables destrozos que ha producido en las escuadras la destreza de los ingleses, y la ventajosa posicion y constancia de los musulmanes.

348. MODON, que algunos llaman *Mutune*, la *Methone* de los antiguos, y *Pedasus* de Homero. Ciudad de la Messenia, con obispo sufragáneo del metropolitano de Patrás. Situada en un promontorio, con un puerto cómodo, de-

fendido por un castillo, frente á la isla de Sapienza (*Sphagia*), donde murió el general *Santa Rosa* en 1825. Es plaza bastante fuerte de la comarca de Belveder, y fue la residencia del gobernador de la Moréa. Los rusos la sitiaron por tierra en la guerra de fines del siglo último, pero se vieron obligados á abandonar su empresa. La guarnicion turca de esta plaza ha recibido últimamente fuertes ataques de las tropas griegas. Está al O. de Coron y S. de Navarino.

349. CORON (*Corone*), en otro tiempo *Pedasum* y *Æpea*, colonia de tebanos. Situada sobre una punta de tierra que se entra en el golfo de su nombre llamado tambien de Messenia y de Calamata. Ciudad mediana, pero fuerte y con puerto capacísimo y frecuentado, enfrente de Istechia. En 1533 era posesion de los españoles. El procurador Morosini la ganó á los turcos en 1685 despues de un largo sitio, cogiéndoles un botin inestimable; pero en 1715 la perdieron los venecianos. La guarnicion turca en el año de 1821 ahorcó al obispo, clero y principales habitantes griegos de esta ciudad.

350. COLOKITHIA, que se cree ser la *Gythium* de los lacedemonios, en la costa del golfo de su nombre, frente á la islilla Ferochio, en la region de los *maniotas*. Se deriva este nombre del griego μανια, que quiere decir *manía*, porque los habitantes se arrojaban en los

combates como locos contra sus enemigos. De aqui ha venido el nombre á la comarca de *Braccio di Maina*, y lo ha tomado tambien la poblacion del mismo título, que está al S. O. de Coloquitia.

351. Napoli de malvasía, sobre una península de la costa oriental, al E. de Colokithia. Los antiguos la llamaron *Epidaurus Limera*, los griegos modernos *Monembasia*, y los turcos *Menewtsche*. Es la mejor fortaleza de la Moréa, y uno de sus buenos puertos; notable por los celebrados vinos que llevan su nombre, de mucho aprecio entre los europeos. En la actual revolucion de la Grecia ha sido residencia del senado y del congreso constituyente que se trasladó de Argos, cuya Constitucion se publicó el 12 de enero de 1821.

352. Misitra, al S. de Tripolitza, sobre el Basilipotamo, en el que tiene un puente. Divídese en cuatro partes; el castillo que pasa por respetable, la ciudad, el arrabal *Enokorion*, y el de *Mesokorion*. Tiene un hospital muy bueno, y muchos restos de antigüedades griegas. En la guerra de 1770 se entregó á los rusos por capitulacion. Cerca de ella al E. estan las ruinas de la antigua Esparta (*Lacedæmon*), capital de la Laconia, cuya fundacion se atribuye á *Sparto*, nieto de Inaco, año del mundo 2930. Fue una república célebre por la sabiduría de las leyes de Licurgo, que la gobernaron, y por los despejados talentos

de sus ciudadanos. Livio observa muy oportunamente que esta ciudad fue libre mientras estuvo sin murallas, y que despues de tenerlas cayó en la esclavitud que tanto habian odiado sus habitantes. La veneracion y reverencia que se tenia á los ancianos dió motivo al adagio: *in sola Sparta expedit senescere.*

353. Napoli de Romanía, *Napli*, *Neapoli*, antiguamente *Nauplia*, en el fondo del golfo de su título, llamado tambien Argólico. Situada sobre una península que forma el hermoso puerto Tolon, tan frecuentado de los navegantes. Es ciudad arzobispal, con calles sucias y mal caserío, y un convento de PP. Capuchinos. Los turcos la tomaron á los venecianos en 1715, y en la lucha actual con los griegos ha sido muy disputada. Su castillo y fortalezas estan arregladas al sistema de Vauban. Antes era un emporio famoso de comercio, la mas populosa de la Moréa, y alguna vez residencia del pachá.

354. Sería interminable hacer mencion de tantas ciudades ilustres como ha tenido el Peloponeso; por lo que solo añadiremos las siguientes. *Belveder* (la antigua *Elis*), llamada *Calloscopium* por los griegos; debe estos nombres á sus hermosas vistas. *Neméa*, famosa por los *juegos neméos*, y por la selva en que Hércules mató un leon. *Argos*, capital que fue de un reino, sobre el rio Inaco, hoy memorable por el congreso helénico. *Sicyon*, patria del

poeta y astrólogo Arato, y de la poetisa Praxila; célebre ademas por el primor de sus pintores y escultores, por sus aceites, y por la pulcritud de sus moradores. *Langanico* (*Olympia*), con un famoso templo y estátua colosal de Júpiter, en cuyo honor instituyó Penélope los *juegos Olímpicos* que se hacian en sus llanuras de cuatro en cuatro años, de donde vino la era de las *Olimpiadas*, que comienza 775 años antes de nuestra era cristiana vulgar.

ARCHIPIÉLAGO.

355. Por antonomasia se da este nombre á la parte del Mediterráneo que los antiguos llamaron *Ægæum mare* y *Eghio pélago;* los turcos *Ac-degniz*, y los griegos *Aspra-Thalassa*, que significa *mar blanco*, sin duda por oposicion al inmediato mar Negro. La voz archipiélago se forma del griego ἀρχος *principal* y πελαγος *mar*; y como los sitios muy poblados son principalmente interesantes, se ha dado el nombre de archipiélagos á todos los trozos de mar poblados de islas. El mas notable de todos estos grupos, y de donde los demas han tomado el nombre, es el archipiélago de que tratamos. Compréndese entre la isla de Candía, la Natolia ó Asia menor, y la Turquía de Europa, y comunica con el mar de Mármara por el estrecho de los Dardanelos. Entre la multitud de islas que se cuentan en es-

te piélago, las mayores son la de Candía y la de Negroponto: todas las otras se suelen dividir en *Esporadas* y *Cicladas*. Éstas forman en su conjunto un círculo imperfecto, en que puede servir de centro la isla de Delos: aquellas se hallan esparcidas y como sembradas por el Archipiélago. Unas y otras tienen mucho nombre en las historias; y si la moderna las pinta como el teatro de conquistas tantas veces hechas, perdidas y recobradas por genoveses, venecianos y turcos, la antigua conserva en estas islas, por una parte la cuna de las ingeniosas fábulas de los griegos, y por otra los preciosos monumentos de su poder, de su amor á la patria y á las letras, de sus cultos, y de la eminencia de sus artes y proezas. No es dable hallar en el Archipiélago isla en que no se renueven gratas y respetables memorias. Confúndelas, á la verdad, no pocas veces la historia con la fábula; pero aun desentendiéndose de lo que ésta desvaría y encubre con alegorías misteriosas, siempre queda en lo demas despejado campo para la admiracion y enseñanza de la presente y futuras generaciones. Por lo comun dividen los geógrafos el Archipiélago en islas de Europa é islas de Asia; pero perteneciendo todas al imperio turco; y no habiendo de hecho tal demarcacion, se ha creido conveniente reunirlas en este solo capítulo. El Gran Señor nombra un goberniador general ó Beylerbey para todas es-

tas islas, que muchas veces lo es el Capitan-bajá, pero ademas hay pachás, sandgiacs y cadís segun la importancia de cada isla. Hablaremos de las mas notables empezando por el S.

356. CANDÍA ó *Critì*, llamada por los antiguos *Creta*, *Aeria*, *Curetis*, y *Macaroneso* (isla fortunada) y tambien *Hecatompolis* por las cien ciudades que tuvo, entre ellas doce episcopales. Es la mayor isla del Archipiélago, y la que le sirve de límite meridional. El aire es saludable, el terreno montuoso, pero fértil en granos, vino tinto y blanco de buena calidad, aceite, frutas, y abundante de miel y cera, seda, algodon, lana, caza y pesca. Las erizadas montañas de Sfachia al O. han debido el nombre de *montes blancos* á la nieve que cubre sus cimas; y son apreciadas las escelentes aguas que brotan de sus faldas, y los jaspes y mármoles que encierran en su seno. Mas celebridad lograron entre los antiguos poetas los montes *Psiloriti (Ida)* que se hallan en el centro, el decantado rio *Lethéo* ó del olvido, y el famoso *Laberinto*, de cuya existencia dudan los críticos á pesar del testimonio de Plinio. Los creteases tuvieron la nota de pérfidos, vicio que san Pablo manifiesta en sus cartas, encargando á Tito que se lo reprenda con acrimonia: *increpa illos durè*. Los candiotas actuales, si bien pasan por perezosos, son tenidos por honrados y muy celosos de que en-

tre ellos no haya ladrones ni mendigos. Los serranos de Sfakia conservan aún las costumbres de la antigua Creta. La poblacion se calcula en 240∂ almas, y su estension superficial en 310 leguas cuadradas. Su situacion es sumamente ventajosa para el comercio con Europa, Asia y África, por hallarse á proporcionadas distancias de estas tres partes del mundo antiguo. Esta isla, célebre entre los griegos desde el tiempo de Minos II, pasó al poder de los romanos. En 823 la quitaron los sarracenos á los emperadores de oriente: los genoveses, que la tomaron en 960, la cedieron al marqués de Mont-ferrato, y éste la vendió á los venecianos en 1204. Los turcos, despues de varias tentativas, hicieron un desembarco en 1644, pero hasta 1668 no lograron apoderarse de la mayor parte. Por la paz de 1669 solo se reservaron los venecianos dos fortalezas; pero en 1715 fueron echados por los turcos, que quedaron dueños de toda la isla. En el reinado de Valentiniano I sufrió Candía el terremoto mas espantoso y desolador.= *Candía (Matium)* es la capital, situada en una llanura de la costa septentrional, cerca de las ruinas de *Heraclea* y *Gnosos*, con puerto de poco fondo, algunas fortificaciones, y un prelado griego. Fue muy floreciente en poder de los venecianos; hoy está en decadencia, reducida á unos 14∂ habitantes.= *Canea (Cydonia)* de mas consideracion en la antigüedad, y con

mejor puerto que la capital. De esta ciudad se dicen originarios los membrillos, por lo que los llamaron los latinos *malum cydonicum* (manzana de Cydonia).

357. Scarpanto (*Carpathus*), una de las esporadas entre Candía y Rhodas. En sus montañas hay minas de hierro y canteras de mármoles, y en sus pastos se cria mucha caza y ganados. Las costas ofrecen muy buenos puertos, y en ellas se pesca el coral. El cadí que la gobierna reside de ordinario en la isla de Rhodas, de donde depende. Su mayor longitud es de SO. á NE. desde el cabo Pernice al de Bonandrea; cerca del primero está la pequeña isla de Caxo.

358. Rhodas, cerca de la costa de Anatolia al N. E. de Scarpanto, en cuya direccion se estiende desde cabo Tranquilo á la punta de los Molinos. Llamóse *Ophiusa*, *Telchinis*, *Asteria Pœessa*, *Atabiria*, *Trinacria*, *Corinbia*, &c. La salubridad de su clima, su cielo despejado, y la abundancia de aguas cristalinas la hacian una morada de delicias en tiempo de los romanos. El terreno es fértil, pero mal cultivado; sin embargo produce algunos granos, buenos pastos, muchas naranjas, uvas, aceitunas, miel, y otros frutos. Se fabrican camelotes y hermosos tapices de que hace comercio, igualmente que de sus jabones. Es gloria de esta isla contar entre sus hijos á Cleóbulo, uno de los siete sábios de Grecia, al as-

trónomo Hipparco, á los poetas Timoleon y Anaxandrides, y al escultor Agesandro. Los rodios defendieron con valor y teson la independencia de su isla; mas á principios del siglo XIV hubieron de ceder á los caballeros de san Juan de Jerusalen, que arrojados de la Palestina se apoderaron de Rodas siendo gran maestre Villaret. Dos siglos la poseyeron estos caballeros freires, que entonces se titulaban de Rodas; pero en 1522 Soliman II los arrojó, no sin dificultad, y tuvieron que establecerse en Malta, de donde tomaron la denominacion que despues han conservado. = *Rhodas* (*Rhodus*) es la capital, con un buen puerto en la parte N. E., á cuya entrada estuvo la famosa estátua colosal de Apolo, toda de bronce, entre cuyas piernas pasaban los navíos. Esta maravilla, conocida por el *Coloso de Rhodas*, fue destruida por un terremoto á los 56 años de su ereccion. La ciudad, célebre en otro tiempo por sus edificios magníficos, por sus academias de pintura y escultura, ha perdido su antiguo esplendor. El puerto ha dejado de ser concurrido; y como quejoso de semejante desaire, ha acogido las arenas en su fondo, quedando medio ciego. Dos fortines defienden la entrada, y algunos castillos y murallas á la poblacion.

359. Stan-co (*Cos*), llamada tambien *Lango*, al N. O. de Rhodas, en la entrada de un golfo de la costa de Asia, que de la isla se llama golfo

de Estanco, de Cos (*Ceramicus sinus*) y tambien de Giva. Su enlace con Rodas por una cordillera submarina lo estan indicando Niciró, Piscopia, Carqui y otras islas que hay en esta direccion. El terreno de Stan-co es montañoso al S. y llano en lo demas; pero todo fértil en naranjas, limones, higos, uvas, vinos delicados y otros abundantísimos frutos, por lo que se dijo: *Quem Cos non nutrit, hunc neque Ægyptus.* De la lana de sus numerosos rebaños se hacian tegidos muy estimados entre los antiguos por su finura y por el esmero de sus tintes. Los habitantes eran tan habladores, que para ponderar la locuacidad de alguno bastaba decir: *no deja hablar á un Cos.* Fue patria esta isla del poeta Filetas, y de los incomparables Hipócrates y Apeles, á cuyas luces debieron la medicina y la pintura los adelantamientos que solo ha podido envidiar la carrera de tantos siglos posteriores. Los griegos creen que Panfilia, doncella ingeniosa de Cos, enseñó á utilizarse de los gusanos de seda. La capital, que lleva el mismo nombre, está en la costa del N. agradablemente situada, con restos de columnas de mármoles, y otros monumentos que dan idea de lo que fue algun tiempo. Su puerto solo admite al presente buques menores.

360. STAMPALIA (*Astypalæa*) entre Stanco, Namphio y Amorgo, rodeada de Fidulce, Ponticusa, las Cuchumile, y otros islotes. Tiene la figura de unas gafas, y sus costas for-

man una multitud de bahías, habras y puertos, entre estos el de san Andres. El terreno es fértil, pero faltan aguas potables. Se crian en sus pastos escelentes caballos, y la pesca es tan abundante en su marina, que mereció la celebrase Ovidio en el libro 2.° de su arte:

, Cinctaque piscosis Astypalæa vadis.

Su mayor longitud es de SO. á NE.

361. NAMPHIO, ó *Anafi* (*Anaphe*), colocada entre Stampalia y Santorin, de forma cuadrilonga, con una habra y una buena rada. Á la parte del S. tiene muy próxima la pequeña Anafi (*Pulo-Anafi*) con otros islotes menores. Produce cebada, algun vino, y sobre todo miel, cera y cebollas, de que hace comercio. Su terreno montañoso brota por todas partes ricos y copiosos manantiales. Los habitantes son perezosos, y siguen el rito griego, sujetos en lo eclesiástico al obispo de Sifanto. Si Solino merece creerse, no se crian en esta isla serpientes de ninguna especie, pero lo que es bien cierto que abundan mucho las perdices.

362. SANTORIN (*Thera*, *Therasia*) ó *Sant-Erini*, esto es, santa Irene, por estar dedicada á esta mártir, entre Namphio y Policandro, con varios islotes á su al redédor, y un poco distantes al SO. las Cristinas. Es de dificil acceso, y el terreno está cubierto de piedra pomez, distinguiéndose entre sus picos el monta san-Stefano. Á pesar de este obstáculo del

suelo, la industria de los habitantes saca partido de esta tierra ingrata, haciéndola producir trigo, mucha cebada, algodon y vino muy espirituoso, sin desatender por esto otros ramos de industria fabril, cual es el tegido de unas telas bellísimas y muy estimadas. En tiempo de los emperadores romanos era Santorin rica y floreciente; hoy solo presenta miserables despojos de su magnificencia, entre ellos las ruinas del templo de Neptuno Asphalio. La superstición de los griegos veneraba esta isla como aparecida sobrenaturalmente: la física la considera como arrojada por fuegos subterráneos, ó temblores de tierra. *Thera*, solo estable en sus vicisitudes, objeto de curiosidad para el navegante, y de confusion para el filósofo, encierra en sí un volcan oculto que desde el año 4 de la olimpiada 135 (235 antes de N. Era) hasta nuestros dias, con igual poderío hunde en el mar y se come unas partes, arroja otras, y produce nuevas islas en su rededor. El año 196 antes de la era vulgar apareció la isla de *Hiera* ó *Automate*, hoy *Megali-Caimeni* (grande isla quemada). En el siglo VIII se vió otra nueva isla que reuniéndose á la anterior, la aumentó considerablemente. La que hoy llaman *Aspró-sini* y en lo antiguo *Therasia*, tambien fue parto de las aguas. Un terremoto produjo á *Micri-Gaimeni* (pequeña isla quemada) separándola de la principal en 1573. Y por último en 1707 un vol-

can submarino levantó la *Nueva Caimeni* á 200 pies sobre el nivel de las aguas; y aunque solo tenia entonces legua y media de circunferencia, se ha aumentado despues muy considerablemente. Santorin tiene un obispo griego y otro latino, y sus principales poblaciones son Scaro, Pyrgos y Aparnomia.

363. Policandro (*Philocandros*, *Pholegandros*) una de las cícladas, al NO. de Santorin, y al E. de la de Milo. Es de figura triangular, herizada de montañas, con suelo pedregoso, que apenas produce lo necesario para sus habitantes. El vino es muy bueno, del que hacen algun comercio, igualmente que de las telas de algodon que fabrican. Tiene unas 5 leguas de costas con muchos cabos y puntas, entre los que el mar hace sus entradas sin proporcionar un solo puerto. La capital lleva el nombre de la isla, y está á la parte N. E. enfrente de la islita Cardiotisa.

364. Milo (*Melos*, *Mimallis*, *Zephyria*) situada al O. de Policandro, de forma bastante parecida á una hoz. Los cabos Vani y Zaquida terminan su hermoso y vasto puerto que acogia todas las escuadras de la Grecia. Es una roca volcánica donde el esquisito alumbre, el azufre, la piedra pomez, y las aguas termales anuncian la presencia y la accion del fuego, que envenena las aguas y corrompe el aire. Sus habitantes se hallan reducidos al estado mas triste, con el rostro cárdeno, el cuer-

po abotagado y las piernas hinchadas. Es lástima que esta isla sea tan peligrosa é incómoda habitacion, cuando su estenso puerto y la destreza de los naturales en la marinería podian ser muy útiles para el comercio. Sin embargo, el decaimiento habitual de los isleños de Milo no les impide que sean dados á los placeres, y que entre las mugeres domine la coquetería. El vino y las frutas son hoy los únicos productos de la isla, y los corsarios casi sus moradores esclusivos, ó mas bien los únicos que la frecuentan. *Milo* es la capital, bien edificada, pero poco limpia. Tiene prelado griego y latino, y un convento de PP. Capuchinos. = Anti-milo, llamada así por estar enfrente de la anterior hácia el NO., es una pequeña isla desierta, solo memorable por haber sido patria del poeta Calimaco.

365. Argentera, *Argentiere* (*Cimolus* ó *Cimolia*) llamada así por los occidentales con alusion á sus minas de plata, beneficiadas en otro tiempo. Entre los griegos tiene el nombre de *Komoli*; pero el de *Polino* que la dan algunos autores corresponde á otra isla triangular y mas pequeña al S. E. de Argentera. El aspecto triste de esta no presenta mas que rocas sin verdura, y enteramente estériles. Los pocos habitantes que la pueblan beben aguas termales ó de cisternas, únicas que se hallan en la isla. Hay una tierra arcillosa llamada *cimolé*, muy celebrada de los antiguos, de la que

se sirven aun para blanquear los lienzos. Está al NE. de Milo, separada solo por un pequeño estrecho.

366. SIFANTO ó *Siphanto*, conocida entre los antiguos con los nombres de *Siphnos*, *Meropе* y *Acis*. Es una de las cícladas, entre Milo, Serfo y Anti-paros, de figura parecida á la maza de Hércules. Los aires de esta isla son muy sanos, las aguas escelentes, y el terreno fértil en delicadas frutas, trigo, &c. Los habitantes indústriosos fabrican tegidos de algodon y sombreros de paja. No faltan minas de plomo, hierro, iman, y canteras de mármoles; pero la mayor celebridad la debe Sifanto á sus minerales de oro y plata, diezmados por los sacerdotes de Apolo. De estos preciosos metales se hacian vasos tan primorosos, que eran el verbi-gracia de la destreza artística. Casi todos los habitadores son griegos, y tienen un prelado de su rito; infinitas capillas y conventos de ambos sexos. Entre sus puertos son notables Vati, Chitriano y Faro. *Serai* es poblacion principal, situada sobre rocas escarpadas.

367. NIO (*Ios*), entre Santorin y Paros, al E. NE. de Policandro y Esquino, con diferentes cabos y golfos, que forman puertos ventajosamente situados. Los habitantes pasan por los pilotos mas diestros de Levante. El terreno estéril por su aridez, sin olivos, sin bosques, ni árboles, apenas produce mas que un poco de trigo. No puede nombrarse á Nio sin

recordar la muerte de Homero, y las libaciones que con mensage formal del aciudad de Argos se hacian cada cinco años sobre su sepulcro. Este monumento de tan agradable memoria para los amantes de la poesía se descubrió, á lo que se cree, en el año de 1772. Segun Plinio fue esta isla una colonia de fenicios. Hoy tiene iglesia latina, algunas griegas, y capital del mismo nombre.

368. Amorgo, *Murgo (Amorgos)*, es una de las cícladas, entre Stampalia y Naxia, con las que forma una línea. En sus costas hay dos puertos cómodos llamados Vati y santa Ana, mirando al NO. El terreno es muy fértil y bien cultivado: sus principales frutos son el vino y el aceite. Gran parte de la isla pertenece á un monasterio, que debe sus riquezas á las maravillas que se atribuyen á sus reliquias. Fue célebre Amorgo por sus hermosos tintes de escarlata, que hacian sus habitantes de una especie de liken; y no debió menos fama á la bien merecida de sus astrónomos y geómetras. En los autores antiguos se la encuentra tambien con los nombres de *Carcesia*, *Hypere*, *Patage*, *Pancale* y *Psychia*. Un poco distante al S. está otra islita con el nombre de *Pulo-Amorgo*.

369. Naxia (*Naxos*, *Callípolis*, *Niesia*, *Sicilia minor*), la mayor de las cícladas entre Amorgo y Paros. La mitología finge en esta isla el abandono de Ariadna por Teséo, y el aco-

gimiento que en esta viudez la prestó el placentero Baco. De este hecho, ó de la abundancia de sus vinos quieren algunos que se llamase *Dionisia*; asi como se denominó *Strongyle* por su figura rotunda, y *Dia* (divina) por el culto de Júpiter. Es sumamente deliciosa, abundante en toda clase de frutos y caza, y en las montañas del O. se saca escelente esmeril, por lo que el promontorio inmediato se llama *cabo Smeriglio*. Los navíos dificilmente pueden abordar á ella; pero en barcos pequeños hace comercio de cebada, aceite, frutas, ágrios, queso, sal, seda, lino, algodon, &c. Su vino fue comparado al nectar de los Dioses; y su precioso marmol recibió el nombre de *ophites* por parecerse á la piel de serpiente. Con estos objetos viene á la memoria la celebridad que debió á la pompa y duracion de sus fiestas *Bacanales*: puras al principio y celebradas una vez al año por mugeres solas, que se preparaban con ayunos y continencia: despues libres y furiosas *(orgias)*, y repetidas con los títulos de bacanales campestres, nocturnas, viejas y nuevas, mayores y menores, de primavera y de otoño; pero siempre desenfrenadas, y aunque mal vistas en todas partes, en todas partes admitidas. El emperador Enrique erigió esta isla en ducado, como subsistió hasta 1556, y aun se conserva una torre del palacio de estos antiguos duques. Despues de ganada por los turcos, se ha gobernado co-

*

mo una especie de república, eligiendo el pueblo sus magistrados, cuyas providencias se llevan en apelacion al *cadí* turco. La capital *Naxia* se halla en la costa occidental defendida por un castillo, con conventos de jesuitas, capuchinos y observantes, que no se llevan bien con los griegos cismáticos. Tiene esta isla otras mas pequeñas en su alrededor, como Estenosa y Acariez al E., Gufonisa, Caros, Estinos y Heraclia al S. E. &c.

370. Paros, antes honrada con los nombres de *Pario*, *Pactya*, *Platea*, *Minoa*, *Demetrias*, *Zazynthus*, *Hyria*, *Hilyessa* y *Cabarnis*. Es una de las cicladas, de figura oval, separada por dos estrechos de Naxia y Anti paros. Está bien cultivada, y aunque llueve raras veces, los abundantes rocíos suplen esta falta haciendo el terreno fértil. En los pastos se apacentan numerosos rebaños de que hacen comercio, igualmente que del trigo, legumbres y algodon. Los naturales tienen concepto de sensatos, y son frecuentemente los árbitros de las diferencias que tienen los isleños vecinos. Ovidio, Virgilio y otros poetas compusieron algunos versos en celebridad de su *piedra de toque* para contrastar el oro y la plata, y en elogio de sus mármoles de que los mas famosos escultores sacaron gran partido. El monumento mas precioso que se conserva de aquellos tiempos es el llamado *crónica de Paros*. Son unos mármoles pulimentados en los que está escrita una

crónica de 1300 años en caractéres griegos, cuya fecha se cree 263 años anterior á la era cristiana vulgar. En 1627 fue transportada esta preciosidad á Inglaterra por el conde de Arundel, y habiéndola regalado su nieto á la universidad de Oxford en 1667, se llamaron los *mármoles de Arundel ó de Oxford*. Tambien hay noticia en los autores antiguos de la frialdad de las aguas de Paros, y de la hermosura de sus mugeres, y no falta quien testifique que esta isla se halla libre de ratones. Se gloría de tener por hijos al ingenioso y maligno poeta Arquiloco, á Polignoto, Nicanor y Arcesilas, pintores á la encáustica, al escultor Agoracrito, discípulo de Fidias, y á otros varones insignes; y aun se gloría mas de haber merecido ó burlado los esfuerzos de los mayores campeones. Acometida sin fruto por Milcíades, subyugada con mas ventura por Temístocles, despues por Mitrídates, últimamente por Sila y Lúculo, ya parte del imperio de oriente, ya posesion de venecianos ó de turcos, siempre perdió ó restauró su libertad con la de todas las islas del mar Egéo. La capital es *Parechia* (*Paros*) sobre una bahía de la costa occidental, en cuya inmediacion está la *Panagia*, que es la iglesia mas bella del Archipiélago. Esta ciudad tan brillante en lo antiguo, es hoy muy reducida; pero en ella residen cónsules estrangeros. Al S. E. está *puerto Trico* y al N. el de santa María, muy espacioso.

371. Anti-paros, esto es, opuesta á Paros, á cuyo frente S. O. se halla; antiguamente *Oliarus* ú *Olearus*. Es una de las cícladas conocida en el siglo XVII con el nombre de *Quiniminio*. El terreno es llano, bien cultivado y bastante fértil en trigo, vino y algodon. Hay en esta isla una gruta con infinitas estalactites sumamente curiosas, que varios viageros han visitado. En 1673 bajó á ella é hizo celebrar misa Mr. de Nointel, embajador de Francia en Constantinopla. Mr. de Tournefort, que le acompañó en esta empresa físico-cristiana, publicó una descripcion de la gruta, muy exagerada segun lo que despues ha manifestado el conde de Choiseul-Gouffier. Tiene un puerto bueno para buques pequeños, y á sus inmediaciones varios islotes, entre los que se distinguen Espótico, Estrongilo, Zefira y Bandero-nisi.

372. Serfo, *Cherfo* ó *Serphanto*, antes *Seriphus*, una de las cícladas, con capital del mismo nombre, entre Sifanto y Thermia, de forma circular. Su suelo peñascoso y árido solo abunda en cebollas; pero encierra minas de hierro y de iman. Los romanos deportaban aquí á sus facinerosos. Plinio asegura que las ranas de esta isla no cantaban, por lo que servian de proverbio para denotar una persona taciturna. Al N. E. tiene otra islita llamada *Pulo-Serfo* ó pequeña Serfo, y mas cerca la titulada del Buey.

373. THERMIA ó *Citno* (*Cythnos*, *Ophiusa*, *Driopis*), otra de las cícladas entre Serfo y Zia, prolongada de N. á S. Debe su nombre moderno á las muchas fuentes de agua termal que riegan su suelo, abundante en cebada, higos y otras frutas, en vino y algodon, de cuyos artículos hacen comercio sus habitantes, así como de la miel, cera, seda y lana. No obstante la feracidad y buen cultivo del terreno, los comestibles estan muy caros, especialmente las perdices. No se puede oir sin horror á los mitologistas cuando refieren las calamidades con que Anfitrion afligió esta isla. *Thermia* es la capital, con obispo, varias iglesias y conventos; y cerca de ella está *Puerto Real*, en la costa N. E.

374. HYDRA, ó *Hidro*, isla próxima al cabo Skilleo de la costa oriental de la Moréa, pequeña, pero digna de memoria por el patriotismo de sus habitantes. Los hydriotas diestros en la marinería, han sido de los griegos mas decididos en la guerra contra los turcos, y los que no han causado el menor daño en las escuadras otomanas. Pero entre los hydriotas descuella mucho el entusiasmo y decision de Tsamados, rico comerciante, que hizo construir el primero un buque á sus espensas, tomó su mando, y se dedicó esclusivamente á pelear por la libertad de los helenos. Entre esta isla y el continente hay otra mas pequeña con el nombre de *Hydron*.

375. ENGIA (*Egina*, *Œnon*), situada en el golfo de su mismo nombre, llamado antes *Saronicus sinus*, casi á igual distancia de todos sus lados. La superficie, de figura circular, encierra buen terreno, que produce trigo, miel, cera y algodon. Los habitantes se glorían de contar entre sus paisanos al insigne médico Paulo. Sus primitivos habitadores se llamaron *mirmidones*, esto es, hormigas, por lo duros y laboriosos que eran para el cultivo. Si Strabon y Eliano dicen verdad, inventaron tambien estos naturales acuñar la moneda. La capital tiene el mismo título, con buenas casas y un castillo regular, á cuya inmediacion hay ruinas que se créen de un templo. Ha sido residencia de una asamblea nacional de la moderna Grecia.

376. COLURI, ó *Calori*, en el fondo del golfo de Engia, y al N. de esta isla. Su figura es semejante á un brazo de cangrejo, separada de tierra firme por el estrecho de Perama, con terreno abundante en granos y costas pescosas. Sus naves eran celebradas entre los antiguos por su velocidad y firmeza, superior á las de otros pueblos. La escuadra de Xerxes, compuesta de las principales fuerzas de los persas, fue destrozada aquí por los griegos, como refiere Mela. Antiguamente se llamó *Salamis*, *Salamina*, *Cychria*, *Sciras*, *Pityussa*, &c. La capital tiene el mismo nombre de la isla, un buen puerto y varias aldeas, entre las que se

distingue *Ambelachi* por estar sobre las ruinas de la antigua *Salamina*.

377. Zia ó *Zea (Ceos)*, llamada por los griegos *Hydrusa*, es una de las cícladas, enfrente al cabo Columnas (*Sunium*) de Livadia y al S. de Negroponto, á la que se cree estuvo unida. Se encuentran minas de plomo y muchas perdices, y el terreno produce poco trigo, y cebada en abundancia. El comercio se reduce á vino, seda, y especialmente á la estraccion de bellotas (*velani*) para la tintorería. Esta isla es patria de Simónides, maestro de Píndaro, de Baquilides su competidor, de Erasistrato, músico diestrísimo, y de Pródico, tan famoso por su elocuencia como por sus sofismas. Es tambien conocida en la historia por la desalumbrada oficiosidad con que se daba un veneno á todo sexagenario, para que sus herederos con mas comodidad ó menos embarazo fuesen miembros mas útiles á la patria: ley muy propia de algun legislador inconsecuente, de los que afectando amor al bien público, ofenden á sabiendas á la naturaleza. *Zia* es la capital, ciudad situada en forma de anfiteatro, cerca de las ruinas de *Carthea* y de *Julis*, que ocupan una montaña llamada por los griegos *polis* (la ciudad). Sus mejores puertos son el de Cabia y san Nicolás. Entre Zia y tierra firme está la isla *Larga*, que toma este nombre de su figura oblonga.

378. Syra ó *Siro* (*Syros*, *Siria*), otra de las

cícladas á igual distancia de Zia y Miconi. Aunque es montuosa no deja de producir bastante cebada, buen trigo, aceite, vino, frutas y algodon. Su clima es húmedo y mas frio que el de las islas inmediatas. Fue patria de Ferécides. A escepcion de algunas familias griegas, todos los demas habitantes son católicos romanos, que tienen un obispo latino. La capital que lleva el mismo nombre está casi enmedio de la isla, y á la costa meridional tiene los puertos de Fenica y Abil. Al E. se hallan las pequeñas islas de *Grado-nisi.*

379. Delos, la mas central de las cícladas entre Syra y Miconi, dividida en dos península que une un pequeño istmo. Esta isla se creyó fluctuante, y en medio de su pequeñez todos los poetas de la Grecia se empeñaron en ensalzarla, y todas las provincias en colmarla de riquezas. Aun se ven las ruinas del templo de Apolo, monumento del ingenio de Eresicton, y asunto de que se ocuparon Pausánias y Vitrúvio. Tambien se conservan restos de su soberbio anfiteatro, y de otros edificios. Sus templos, su decantado oráculo, sus fiestas de Apolo y Diana, y el comercio que resultaba de la concurrencia general á ellas, constituian á Delos el emporio y depósito del haber de los griegos. Los muchos epitetos de *Asteria, Ortygia, Midia, Cynthon, Chlamidia* y *Delos* denotan bien por cuantos títulos era conocida. Bajo el nombre plural *Deli* comprendian los

griegos á esta isla y á la de *Sdili*, distinguiéndolas en Delos mayor y menor. Se cree fue la primera que salió de las aguas en el diluvio de Ogiges, seis siglos anterior al de Deucalion. En ella se ponia la sagrada mansion de la providencia, segun Macrobio; y en fin, tal fue el respeto con que se la miró, y por tantos medios se intentó divinizarla, que no se permitia en ella que las mugeres pariesen, ni enterrar á los muertos, ni mantener á los perros. Señoreados los romanos de la Grecia, dió Adriano un testimonio de su aprecio á Delos, fundando en ella la soberbia ciudad *Olympeion*, á competencia con la suntuosa Atenas. Delos, milagro del ingenio del hombre, que de unas breñas horribles supo hacer el sitio mas delicioso de la tierra, la poblacion mas rica y fastosa, ha vuelto á convertirse en una roca desierta y descarnada. ¡Tal es el curso de las vicisitudes humanas! ¡Esta es la suerte del inconstante rumbo de las sociedades!

380. Sdili ó *Sdiles* (*Rhenæa*, *Rhenis*, *Artemitis*, *Celadussa* y *Fermene*), de que hablan Strabon, Stéfano, Plinio y Sofiano, entre Miconi y Delos, muy contigua á esta última, con la que la confunden algunos autores, sin duda por tener el nombre genérico *Deli*. Es memorable su egemplo sobre la policía de las sepulturas. Aun se conservan los sepulcros de algunos moradores de Delos, trasladados aquí porque los atenienses cuando se apoderaron de aque-

lla isla prohibieron enterrar en ella. Asímismo se conservan otros restos de arquitectura griega, recuerdos de tanta grandeza. Tiene buenos pastos, pero está desierta por el temor á los piratas.

381. MICONI (*Myconos*, *Micone*, *Micona*), isla de las cícladas al E. de Delos, entre Naxia y Tine. Los turcos hicieron repetidos esfuerzos para ganarla á los venecianos; y aun hoy disfruta de ciertas libertades que recompensa con tributos á los gobernadores turcos. Cuenta muchas iglesias y monasterios, entre estos el *Paleo-Castro* en el centro de la isla. El suelo, escaso de maderas y aguas, produce trigo, cebada, vino, aceite, higos y otras frutas. Hace algun comercio de cueros por los puertos de santa Ana y de Hornos, que estan en la costa meridional. Atheneo acusa á los miconios de poco escrupulosos en meterse en los banquetes sin ser convidados. Strabon y Plinio refieren que todos en esta isla nacian calvos, y aunque en el dia no sucede asi, es tan escaso su pelo, tan feble y lacio, que pocos llegan á 30 años sin tener calva. Tan cierto es que la falta del pelo y las canas, ni son todas las veces indicio del estudio, ni prueban siempre talentos y esperiencia. Al E. tiene la pequeña isla Trago-nisi (isla de las cabras).

382. TINE (*Tenos*, *Tyna*), colocada entre Miconi y Andro, separada de esta por el estrecho que los marinos llaman *Boca chica*.

Aunque montañosa está bien cultivada y produce trigo, cebada, ricos vinos, miel, cera, melones, higos, &c. El algodon, y principalmente la seda, son ramos muy considerables de comercio. Segun la fábula fue limpiada esta isla de las culebras por Neptuno, beneficio que le retribuyó erigiéndole un monumento. De aquí tomó los nombres de *Ophiussa* y de *Hydrussa*. Su templo suntuoso y aquel asilo tan acreditado en toda la Grecia, solo se hallan en la relacion de Cornelio Tácito. Atheneo es testigo de una fuente que habia en Tine cuyas aguas no se mezclaban con el vino; fuente de que debieran surtirse todos los taberneros del mundo. Los PP. de la Compañía de Jesus se establecieron en esta isla año de 1710, cuatro antes que la perdieran los venecianos. Edificaron muchas iglesias, y atrageron gran parte de los habitantes á la religion romana; pero en 1760 se sublevaron los griegos, se apoderaron de todas sus iglesias, y los echaron de la isla á mano armada. La capital tiene el propio nombre, aunque los marinos españoles la llaman *Tino*. Los puertos mas principales son, *Nícolo*, *san Juan* y *Palermo*.

383. ANDRO, antes *Andros*, *Andrius*, nombre que se cree derivado del de uno de los capitanes de Radamanto. Tambien se llamó *Cantros*, *Lasia*, *Nonagria*, *Tauros* y *Epagris*, y del número y calidad de sus manantiales se la apellidó *Hydrussia*. Se halla entre Tine y

Negroponto, y el estrecho que la separa de esta última lleva el nombre de *Boca de Silota*. Es una de las mas agradables del Archipiélago por la fertilidad de su suelo, en cuyos campos prosperan las viñas, olivos, naranjos, limoneros, moreras, granados, higueras y azufaifos. Los habitantes, entre los que hay una colonia albanesa, se dedican á la elaboracion y tráfico de la seda, que es muy abundante. El naturalista Plinio cuenta que una de las fuentes de Andro tenia sabor de vino en las *nonas januarias* (5 de enero). Todavía se conservan ruinas de sus antiguos edificios y monumentos, entre las que hay inscripciones que hablan del senado y pueblo de Andro y de los sacerdotes de Baco. La ciudad de *Andro* está en la parte meridional, al O. *puerto Gabriel* enfrente de la isla de *Yura*, y al N. la ciudad de *Arna*.

384. Patmos ó *Palmosa* (*Pathmos*), una de las esporadas al E. de Miconi, y al S. de Samos, de figura de cruz. Tiene valles que por falta de cultivo solo producen pocos granos y vino, pero no faltan codornices, perdices, palomas y conejos. Los griegos habitan al rededor del monasterio de san Juan, fortificado como ciudadela y lleno de trozos mal coordinados de arquitectura griega. Aquí está la famosa iglesia del *Apocalipsi*, con una gruta, donde se cree escribió san Juan su libro de este título, hácia el año 95 de J. C., hallándose desterrado en Patmos. Tambien se dice que conservan

en esta isla una mano del santo Apóstol. Los puertos mas notables son al E. el de Escala, al SO. el de Diacarti, y el de Mérica al O.

385. Nicaria (*Icaria, Icaros, Icara*), al N. O. de Patmos, entre Samos y Miconi, muy prolongada de S. O. á N. E. Sus pocos y pobres habitantes no tienen otro tráfico que el de la leña y maderas de pino. El terreno produce algun trigo, cebada, higos y otras frutas; hay alguna industria de colmenería y abundancia de fuentes. Es memorable esta isla por la desgracia de Ícaro. Finge la fábula que volando este jóven con su padre Dédalo, y remontándose mas de lo que éste le aconsejaba, perdió las alas y cayó en el mar de esta isla, que por tal suceso se llamó *Icaria*: asi Ovidio en el libro 4 de sus fastos:

Transit et Icarium, lapsas ubi perdidit alas Icarus.

El brazo de mar que la separa de Samos lleva el nómbre de *Grande Bogas*. Próximas al SE. estan *Turni*, *san Menas* y otras islas pequeñas. *Nicaria* es la capital.

386. Samos y *Samo* (*Samos, Samus, Parthenia, Melamphilos, Dryusa, Imbrisas, Cyparissia*), en el golfo de Éfeso ó de Escala-nova, separada de la costa de Anatolia por el *Pequeño Bogas*. Sus montañas cubiertas de árboles y de verdor encierran minas de hierro y canterás de marmol. Hay mucha caza; frutas esquisitas y otras producciones en abundancia; seña-

ladamente granos, aceite, granadas y seda. No falta quien diga que en Samos se fabricó la primera loza ó vasos de barro; pero es dificil probarlo. Aquí puso la fábula la cuna de Juno, y la historia la del fundador de la secta itálica Pitágoras, del matemático Conon, del pintor Timandro, y del poeta Cherilo que cantó la victoria de los atenienses contra Xerxes. No les vino por esto el nombre de *letrados* á los samios, sino de la marca ó letras que se ponian á los esclavos, que en esta isla eran admitidos á los cargos de república por falta de ciudadanos. Por lo demas compitió en buen gusto con Atenas, mostrando su tesoro de pinturas y estatuas de los mejores artífices griegos, su dique elevado, su acueducto, sus teatros, y con mayor vanidad sus dos templos de Juno: el primero quemado por los persas, el segundo que enriqueció con sus tesoros á Verres. Al N. tiene los puertos de Furni y Vati; al O. el Scytan y el cabo Samos; al S. se avanza el cabo Colonni hasta cerca de *Pulo-Samos*; y enfrente de Asia estan el puerto Vuracaria y puerto Galera. *Castania* es ciudad principal; asi como *Cora* por estar cerca de las ruinas de la antigua *Samos*, y por su monasterio vastísimo.

387. Scio (*Chios*, *Chius*), cerca de la costa de Asia y en lo mas angosto del mar Egéo. Es muy montañosa, pero sus moradores la han hecho agradable con el plantío de naran-

jos, limoneros, granados, olivos, moreras, &c. Produce pocos granos, mas no faltan higos, miel, cera, lana y seda, aunque las producciones que le dan mas renombre son sus vinos gratos y delicados, y la almáciga de que se esporta gran cantidad para el serrallo y demas puntos del imperio, por ser artículo de mucho consumo entre turcas y griegas. Los genoveses poseyeron esta isla desde 1346 á 1566 en que fueron despojados por el sultan Soliman II. En 1694 la tomaron los venecianos, pero al año siguiente la recobraron los turcos. La peste de 1788 hizo perecer una gran parte de la poblacion, que era entonces de unas 100@ almas. Todavía esperimentó otra disminucion considerable con la horrorosa matanza é incendio que causaron los otomanos sobre los sciotas griegos despues de la victoria del 11 de abril de 1821, en la que mas de 40 poblaciones y duplicado número de iglesias fueron consumidas por las llamas. Son notables en Scio los montes *Pellenæus* y *Arvisium*, y señaladamente el peñasco en que la tradicion ó la fábula venera la escuela de Homero. *Scio* es la capital, situada en la banda oriental, con casas bien construidas, calles empedradas y limpias, y un buen castillo. El puerto aunque no es de los mejores, lo frecuentan las naves que pasan de los Dardanelos al Mediterráneo ó viceversa. Es residencia de los cónsules estrangeros, de un prelado griego y otro latino. En

sus costas se distinguen los cabos de Nicólo, Mástico y santa Elena, y los puertos Volisco, Mástico, Mesta y Delfin. Poco distante al O. se halla *Ipsara* con puerto cómodo y buenas fortificaciones, de donde desaparecieron los cristianos en 1824 asesinados ó perseguidos por el alfange turco. *Antipsara* es otra islita próxima á esta última.

383. Egripo (*Eubœa*, *Chalcis*, *Abantis*, *Macris*, &c.) la mayor isla del Archipiélago despues de Candía, estrecha y prolongada de NO. á SE. paralelamente á la tierra firme, de la que la separa el canal de su nombre. El título de *Negroponto* con que se la conoce entre los europeos, es desusado en levante, y tal vez corrompido por los occidentales de la voz Egripo. Se encuentran en esta isla montañas elevadísimas, en cuyas cimas permanece la nieve casi todo el año, pero las llanuras son fértiles en granos, buen vino, aceite, frutas, miel, pastos y algodon. No faltan canteras de hermosos mármoles, de amianto y otras piedras de aprecio. La poblacion es de unas 460 almas, y la superficie 50 leguas cuadradas. Es la mansion fabulosa de los Titanes, y egemplo de la varia fortuna de las conquistas entre atenienses, persas, macedonios, romanos y turcos. Éstos la ganaron á los venecianos en 1469 imperando Mahomed II. El brazo de mar que la separa de la Livadia es el *Euripos* de los antiguos, tan celebrado por la irregularidad y

agitacion de sus mareas, que burlándose de los filósofos hicieron infructuosas sus investigaciones. Es fama que de la observacion del Euripo sacó Aristóteles el despecho de precipitarse en sus aguas. En el punto mas angosto del estrecho, que tiene todos los caractéres de haber sido un istmo, está la capital con un puente para comunicar con tierra firme. Es habitada de turcos y judíos, y los cristianos viven en sus estensos arrabales. Tiene cindadela con otras fortificaciones, y celebra mercados muy concurridos. Aqui reside el gobernador turco, que regularmente es un gefe de la marina. Los promontorios mas notables son *Cabo de Oro*, llamado tambien *Cabo Chimi*, el *Figuera (Caphareus)*, y *Cabo Liter (Cenaceus)*.

389. Skiro, ó *Sciro (Scyros)*, al E. de Egripo, cubierta de montañas y rocas, abundantes en canteras de mármol y en pastos que alimentan gran número de cabras montescs, tan copiosas de leche como difíciles de ordeñar. Los productos de la agricultura son trigo, vino, frutas y algodon. Plinio en su historia asegura que las piedras de esta isla puestas enteras en el agua sobrenadan, y desmenuzadas se sumergen. Ovidio no se olvidó en su arte de las doncellas de Sciro; y la ficcion nos recuerda la memoria del disfraz de Aquiles enamorado, y de la astucia de Ulises. — La capital, llamada *San Gregorio de Sciro*, tiene un puerto bastante bueno para buques menores,

aunque honrado con el nombre de *playa grande*.

390. Mitileni, ó *Metelin*, que los antiguos denominaron *Lesbos*, *Lesbia*, *Hemerte*, *Lasia*, *Ægira*, *Pelasga*, *Macaria*, &c. Está cerca de la costa de Anatolia, frente al golfo de Adramitti (*Adramyttenus sinus*) con bastantes poblaciones. El terreno es escelente, y produce granos, rico vino, higos esquisitos, olivos, lentiscos, terebintos, plátanos, &c. Entre sus puertos son muy notables por su capacidad *Geremia* y *Caloni*. La capital, que lleva el mismo nombre de la isla, está sobre las ruinas de la antigua *Mytilene*. Mahomed II la ganó á la república de Venecia. Los lesvios tuvieron nota de adivinos y cantores famosos. Se dice que, llevados á Lacedemonia en tiempo de tumulto, apaciguaban á los habitantes con la dulzura de su canto. Del trigo de Cidonia (*Eressus*) se hacia un pan tan esquisito, que fingieron los poetas que de él hacia Mercurio el pan teologal, ó de los dioses. La hermosura de las mugeres de Mitileni fue tambien muy celebrada de los antiguos, igualmente que su oráculo de Orféo; y si las torpes costumbres de sus hijos la difamaron, la han honrado con sus ingenios los poetas Alcéo y Lesches, la poetisa Safo, su escoliador Calias, Teófanes y Helánico historiadores, el retórico Diófanes, los filósofos Teofrasto y Fanias, los músicos Arion y Terpandro, y mas principalmente el sábio Pítaco, aquel hombre singular que

dió un egemplo, hasta ahora no repetido en el mundo, de apoderarse de su patria como tirano para espeler á los usurpadores, dar libertad y leyes como filósofo, y quedar despues en la esfera de ciudadano.

391. Stalimene (*Lemnos*), entre la península del Athos en Europa y el cabo Baba de Asia, formando una línea poco apartada de la meridiana con las ciudades de Tine y Candía. Se llamó tambien *Hypsipylea*, de la hija de Thoanto, que reinó en ella. Es célebre esta isla por muchos títulos. 1.° Por ser el lugar donde los mitologistas hicieron caer á Vulcano desde el cielo y forjar las primeras armas. 2.° Por las dos matanzas que hicieron las mugeres en todos los hombres, en las concubinas atenienses y sus hijos, ofendidas de su sensualidad brutal; matanzas que hubieran despoblado la isla si los argonautas, olvidados de la espedicion de Colchos, no hubieran contribuido al despique de las mugeres de Lemnos. 3.° Por su afamado laberinto de 150 columnas labradas á torno, segun testifica Plinio. 4.° Por la flor *lichnis*, que se fingió nacer del agua en que Venus se labó despues de sus amores con Vulcano. 5.° Por la tierra medicinal que mereció las especulaciones de Galeno. Llaman los griegos á esta tierra *Tin imachton* (tierra sellada), y le atribuyen eficacia contra las mordeduras, llagas y flujos de sangre. Siempre la han escavado con mucho apa-

nato y ceremonias religiosas. El dia 6 de agosto se reunen los cristianos y turcos mas distinguidos en la capilla *Sotira*, y van procesionalmente á la montaña donde se saca la tierra. Los sacerdotes griegos leen su liturgia, y las personas nombradas hacen la escavacion, y encontrada la veta llenan unos saquillos de cerda, los que se remiten sellados parte al Sultan, y el resto al Sandgiac turco, que la vende á los naturales y forasteros, dando cuenta de su producto á la tesorería imperial. Se tapa despues el hoyo y nadie lo osa destapar sin conocimiento del gobernador, que persigue á los tenedores de este género de contrabando. Las costas de esta isla ofrecen abrigos, radas y puertos, escepto la parte oriental que es inaccesible. El terreno produce variedad de frutos, animales domésticos, y salvages, sobre todo serpientes. Las aguas calientes y aluminosas de algunas fuentes proporcionan el uso de los baños medicinales. Sobre una de sus montañas llamada *Meschilá* se ven indicios de un antiguo volcan. Los habitantes laboriosos, ademas del cultivo de los campos, se dedican á la fábrica de telas ligeras. Las poblaciones mas notables son Lenno (*Mirina*) y Cochino (*Hefestias*), la primera con prelado griego. Los persas se hicieron dueños de esta isla en tiempo de Darío. Los turcos la sitiaron en 1475, y en su defensa se distinguió la heroina Marulla. Al fin la adquirieron en 1478, y toma-

da por los venecianos en 1656 la recobraron al año siguiente.

392. TENEDO, llamada por los antiguos *Tenedos*, *Leucophrys*, *Calydria*, *Lyrnessos*, y por los turcos *Bochtscha Adassi.* Está cerca del estrecho de los Dardanelos, frente á las ruinas de Troya. Fue celebérrima en la antigüedad por su opulencia, por la hermosura de sus mugeres, por su *hacha*, símbolo de la severidad de sus leyes y rectitud de sus jueces, y por el asilo que dió á las escuadras de los griegos en su retiro simulado de Troya. Sus vinos moscateles son de los mejores de levante, asi como el aguardiente que de ellos fabrican. — *Tenedos* es la capital, ciudad bastante grande, situada en la costa oriental al pie de una montaña, con un gran puerto defendido por un castillo triangular, fundado sobre las ruinas del antiguo y vasto almacen de granos que mandó hacer el emperador Justiniano.

393. THASO (*Thassus*, *Thasos*, *Atria*) cerca de la costa de Macedonia, enfrente de la Cavala, y á la entrada del golfo de Contessa. Dieron fama á esta isla sus minas de oro y plata, sus mármoles y jaspes, sus estimados vinos, y su fertilidad en aceite, cera y todos frutos, segun aquel encomio de un orador romano: *Summa Thassus bonorum est.* Todavía comercia en vinos y jaspes, en aceite, cera y maderas escelentes para la construccion naval. La ciudad de *Taso* se halla al N. de la isla, y

su puerto es frecuentado de las naves mercantes.

394. Sería interminable este artículo si se hubieran de mencionar todas las islas de este inmenso piélago, y todos los sucesos relativos á ellas de que la historia y la fábula nos conservan memoria. *Sydra* ó *Poro* (*Calaurea*) tan célebre por el destierro y muerte del orador Demóstenes; *Lero* (*Leros*), memorable por su aloe, ó planta del acibar; *Helene*, que debió su nombre al estupro de Helena por Páris; la amartelada estancia de Venus, y otros infinitos lugares famosos no pueden tener cabida en el estrecho plan de esta obra. Bibliotecas enteras se han escrito de estos paises venerados de los antiguos, y venerables para los que de allí recibimos las ciencias, las artes y todo el saber. — Las islas de Corfú, Cefalonia, Zante, Santa Maura, Paxo, Ithaca, Cérigo y demas que forman los Estados-Unidos de las islas Jónicas, ó la República septinsular, aunque pertenecientes geográficamente á la Turquía, forman un estado independiente, gobernado por su Constitucion de 1817, bajo la proteccion de la Gran-Bretaña, conforme al tratado de París de 1815 entre las grandes potencias.

TABLA ALFABÉTICA

de diferentes nombres turcos y griegos, y su correspondencia castellana.



Tambien contiene algunas voces españolas ó españolizadas.



Abdest; purificacion ó labatorio de manos.

Agem-oghlany; criados de escalera abajo del serrallo.

Ajak-Divani; consejo general que se tiene en presencia del Sultan, y los vocales estan de pie.

Alcorán ó *Koran*; código civil y religioso de los mahometanos, dividido en 114 *suras* ó capítulos, &c.

Alep-arsin; medida lineal que se divide en 8 partes.

Aleya; versículo del *Alcorán*.

Altin-oluk; tela de seda bordada de oro.

Amedchi-Effendi; secretario privado del *Reis-Effendi*.

Andace; medida lineal que dividen en 16 partes.

Archimandrita; superior de los conventos griegos.

Archincvarca; gefe de la marina griega, almirante.

Arsiri; medida lineal que tiene 8 *karus*.

Arzuhal; memorial ó pedimento que se presenta al tribunal.

Askeris; nombre genérico que se da á todos los militares.

Aspro; moneda de plata que vale unos 2½ mrs.

Assequis; guardia sacada de los *bostandgis*, que está en el serrallo próxima á los eunucos.

At-bazary; peage donde se venden los caballos.

Axaras; estrofas del *Alcorán* compuestas de diez versos.

Azapes; gastadores del egército turco.

Baj-baky-kulu; exactor de los impuestos públicos.

Balik-bazary; pescadería, ó donde se venden los pescados.

Baltagy; milicia destinada á la guardia del serrallo viejo.

Barat; patente de la Puerta que declara *franco* al que la obtiene.

Bascaracúluchi; ranchero de un regimiento.

Baschazaki; segunda favorita del Gran Señor.

Bayram; pascua de los turcos, que celebran en los primeros dias del mes *Scheval.*

Bazár; sitio donde se venden géneros al público.

Bectaquis; santones ó frailes ambulantes.

Beledis; paisanos, todos los que no son militares.

Bema; altar de las iglesias griegas.

Berenfuc-istefdie; telas de seda y lana.

Berlis; caballería turca que obra en guerrillas ó pequeñas divisiones.

Besestin ó *Bezesten;* lonjas ó almacenes de géneros.

Beslik; moneda de plata que vale 5 *aspros.*

Beylerbey; Pachá de tres colas, gobernador de una provincia de primer órden.

Beylikchy-Effendi; oficial mayor de la secretaría de Estado y presidente de la Cancellería.

Bit-bazary; prendería, donde se venden ropas usadas.

Bogdai; unidad de los pesos turcos, que equivale á un grano.

Bostandgis; cuerpo de los azamoglanos que hace la guardia al Sultan.

Buyuk-Teskerechi; primer refrendario de las conferencias del *Reis-Effendi*.

Caaba; nombre de la casa santa de la Meca.

Cadí; juez subalterno, ó de primera instancia.

Caftanes; especie de túnica sin mangas.

Caimacan; Gran Visir interino, en las ausencias del propietario.

Calonghis; individuos de la armada, que hacen de soldados y de marineros.

Capi-Agá; gefe de los eunucos blancos.

Capigi-beschi; gentil-hombre de cámara que guarda de noche la puerta del serrallo.

Capin; contrato matrimonial por tiempo determinado.

Capoudan-Pachá; *Capitan-bajá*, gran almirante de la marina.

Caravanserail; albergue para las caravanas, como entre nosotros hospital de peregrinos.

Catib; el preste, ó el que oficia en las mezquitas.= Contador de un establecimiento.

Cati-cherif ó *Hati-scherif*; decreto del Gran Señor.

Ceca; nombre de la casa de moneda de Constantinopla.

Ceghirdek; peso de cuatro granos.

Ceki; peso de diferente valor segun las especies.

Celemji; contaduría mayor de hacienda.

Chan ó *Kan*; gran príncipe, lo mismo que Sultan.

Chani; tiendas ó lonjas de comercio.

Charatsch y *Jarach;* tributo anual ó capitacion que pagan todos los rayáes.

Checaya-Cadun; gobernadora del *harem* del Gran Señor.

Chiaus-baschi ó *Chiaus-basji;* magistrado que preside el Divan en las ausencias del Gran Visir.= Introductor de embajadores.

Chiauxes; oficiales de la marina turca.

Chiló ó *Kilo;* medida de capacidad para áridos.

Ciascy ó *Ciarscy;* mercado donde se vende al público.

Cimolé; tierra de la isla de Milo, de que se sirven para blanquear los lienzos.

Corbadchi; gefe de una *ortá*, capitan de compañía.

Cuchuk-teskerechi; segundo refrendario de las conferencias del *Reis-Effendi.*

Cumbaradjis; cuerpo de bombarderos, separado del de artillería.

Curban-bayram; pascua del sacrificio, seis semanas posterior al gran *bayram.*

Damga-hane; especie de tisú ó tela de seda labrada de oro y plata.

Darusch-schifa ó *Timar-khané;* hospitales para locos.

Defderdar ó *Tefterdar-Effendi;* ministro de hacienda.

Delis; cuerpo de caballería, donde sirven sin distincion rayáes y turcos, esclavos y voluntarios.

Demogerontias; senado, única magistratura gubernativa de las islas griegas.

Denk; peso de cuatro *cheghirdeks.*

Dervises ó *Derviches;* nombre genérico de todos

los monges y frailes turcos.

Didáscalos; profesor de las escuelas griegas.

Dimitias; especie de fustan, tela fina y durable.

Direm; peso que equivale á 64 granos.

Dischi-chaesine ó *Meri;* erario ó tesorería general del imperio.

Diván; consejo del Gran Señor que, segun el objeto para que se reune, y vocales que lo componen, se denomina *Diván Chané* (tribunal de justicia), *Riquiab, Galivé-Diván,* y *Ajak-Divani.*

Diván-Terchiman; Dragoman de la Puerta, ó intérprete del *Divan.*

Djeami-messdjid; mezquitas de segundo órden.

Djewami-y-Salatin; basílicas ó mezquitas imperiales.

Dragomanes; intérpretes de que se valen la Puerta y los embajadores en sus comunicaciones diplomáticas.

Dulajat; duodécimo y último mes de los mahometanos.

Dulcadat; undécimo mes del año lunar mahometano.

Edil; gefe de policía en la Grecia moderna.

Emir; descendiente del profeta Mahoma.

Eparca; prefecto ó gobernador de una provincia griega.

Escala; nombre que se da á los puertos de comercio de levante, derivado de la voz turca *iskele*, que designa una armazon de maderos á flor de agua para facilitar los desembarcos.

Esnaf; gremios de artesanos.

Ewcath ó *salath;* las cinco horas dedicadas al culto ú oracion.

Ezan; primera llamada que hacen los muecines desde las torres para que el pueblo concurra á orar á las mezquitas.

Fetfa; declaracion, sentencia, circular del Mufti al clero turco.

Firman; órden ó decreto del Gran Señor.

Fonduckli; moneda de oro que vale unos 36 rs.

Francos; los que viven exentos de la jurisdiccion de la Puerta, bajo la proteccion de un embajador.

Galivé-Diván; consejo privado del Sultan.

Gebesis ó *Gubechis;* municioneros de boca y guerra.

Geniczeris ó *Ienic-zeris;* soldados nuevos, genízaros; cuerpo estinguido por el actual Emperador.

Ghawsalem; gerarquías ó legiones de los bienaventurados.

Ghedik; moneda de cobre, igual en valor al *mangur*.

Ghermesut; filosedas, telas labradas de seda y algodon.

Ghosl; purificacion ó lavatorio de todo el cuerpo.

Giumadi-al-aker; sesto mes del año turco.

Giumadi-al-ewel; quinto mes del mismo año.

Giungulis; caballería turca, que en tiempo de guerra guarnece las fortalezas.

Gynaitikion; galería de las iglesias griegas, donde asisten las mugeres á los oficios divinos.

Han; especie de hospedería ó posada.

Hanefis; los que siguen la doctrina del Dr. Hanifé.

Hanum; tratamiento que se da á las nietas y sobrinas del Gran Señor *(Sultanas-hanum).*

Oeucab ó *Sandjeak-cherif;* estandarte sagrado de Mahoma, principal reliquia de los musulmanes.

Oka ú oca; peso equivalente á dos libras y doce onzas.

Olick; moneda de plata de diez *aspros.*

Ophites; mármol esquisito de la isla de Naxia.

Ortá; compañía de soldados.

Pachá ó bajá; gobernador de una provincia turca.

Panhéllenion; todo el pueblo griego.

Panigyris; reunion de los pueblos griegos para celebrar las fiestas de sus santos titulares, semejantes á nuestras romerías.

Para; moneda de plata que tiene tres *aspros.*

Parasanga; medida itineraria de Persia y de la Turquía asiática, equivalente á una legua marina.

Peiki; especie de alabarderos que acompañan al Sultan cuando va por la ciudad.

Pelaf; racion de arroz cocido con manteca que se da al soldado turco.

Pestemal; paño con que se cubren al entrar y salir del baño.

Piastra; moneda de plata de 40 *paras*, la mas usual para las cuentas.

Quiabe-Mollah; juez de la Meca.

Quiaya-bey; primer secretario del despacho, y teniente del Gran Visir.

Quitabis; nombre que dan los turcos á los cristianos, judíos y demas pueblos que tuvieron la divina revelacion antes de la venida de Mahoma.

Ramazan ó Ramadan; noveno mes y cuaresma de los musulmanes.

Rayá; todo súbdito turco que no sigue el culto mahometano.

Rebbi-al-aker; cuarto mes. . . . . .
Rebbi-al-ewel; tercer mes. . . . . . } *del año turco.*
Rejieb; séptimo mes. . . . .

Reis-Effendi; ministro de negocios estrangeros, y gran canciller del imperio.

Resmi-chismet; ley ó decreto imperial sobre particion de bienes.

Ricath; el órden de postraciones y humillaciones que los musulmanes guardan en la oracion.

Riquiab; Divan ó consejo general á que asisten los principales ulemas, ministros, bajáes, &c.

Romeca ó *Rhomea*; danza griega muy variada.

Roubb; moneda de plata que tiene diez *paras*.

Rubia; moneda de oro que es un tercio de *zermahbud*.

Safár; segundo mes del año lunar mahometano.

Sadakat; limosna voluntaria.

Salath; lo mismo que *Namáz*.

Sandgiac; gobernador de un *sandjiacato* ó partido.

Sanjeak-cherif; véase *Oeucab*.

Schavan; octavo mes de los musulmanes.

Scheikh; prelado de un monasterio turco. = Predicador.

Scheval; décimo mes del año lunar turco.

Schiites; los que siguen la secta de Alí, reprobada en Turquía.

Seferli; ayudas de cámara del Gran Señor.

Selictares; caballería que forma la ala izquierda de los egércitos otomanos.

Sened; carta de privilegio de la Puerta, convenio con otra corte.

Seraï; serrallo, palacio del Gran Señor.

Seraskier; general en gefe de los egércitos turcos,

cuando no los manda el Gran Visir.

Serif; moneda de oro de 260 *aspros*.

Softas; estudiantes de los colegios turcos.

Solaki; guardias de corps del Sultan.

Solota; moneda de plata que vale 80 *aspros*.

Spahis ó *Sipahis*; cuerpo de caballería que forma la derecha del egército.

Stambol-Effendi; juez de Constantinopla, como si digéramos el corregidor de la capital.

Stratarcas; capitanes generales de los distritos griegos.

Sultan; voz árabe que significa un Gran Señor ó Príncipe.

Sunitas; fieles observadores de las tradiciones verbales de Mahoma.

Suras; capítulos en que se divide el *Alcorán*.

Suratéhis; artilleros enseñados á la europea.

Surmé; polvo negro y volátil con que las turcas y griegas se pintan los párpados.

Tain; asignacion diaria que en épocas y casos determinados concede la Puerta á los ministros estrangeros.

Tauk-bazary; pollerías, sitio donde se venden las aves.

Tefé; peso para la seda, igual á 4 libras y catorce onzas.

Tefterdar-Effendi; véase *Defderdar-Effendi*.

Terekies; toda especie de granos.

Teriaquis; nombre que dan á los apasionados al ópio.

Harem; lugar vedado donde estan guardadas las mugeres, accesible solo al padre, hermanos y tios del marido.

Harmosta; gobernador general de las provincias griegas.
Hasné ó *Itsch-Chaesine*; tesoro privado del Sultan.
Hazneli; pages del tesoro del Gran Señor.
Hegira ó *Egira*; huida de Mahoma desde la Meca, época por que cuentan los musulmanes.
Hircay-cherif; túnica sagrada del Profeta.
Hizbos; secciones ó divisiones de los capítulos alcoránicos.
Hungiar-azaki; primera favorita del Sultan.

Icamet; segunda convocacion al templo, repeticion del *ezan*.
Ichir-Emini; arquitecto mayor del serrallo.
Ikingit-azaki; tercera favorita del Gran Señor.
Imam; cura ó sacerdote turco.
Imaret; hospederías donde se da la sopa á los estudiantes pobres.

Jarach; capitacion, lo mismo que *Charatsch*.
Jarum-direm; peso de medio *direm*.
Jarum-oka; peso de media *oka*.
Jera; medida lineal que es la 3a parte del *arsiri*.

Kadiles-kieres ó *Cadiles-quieres*; jueces supremos de Romelia y de Natolia.
Kadris; clase de monges que andan desnudos de pie y pierna.
Karus; medida lineal que se divide en dos *urubas*.
Kemizan-Agá; gefe del guarda-ropa del emperador.
Kielbela; fajas tegidas.
Kilerli; pages encargados de la despensa del serrallo.
Kiosk; quintas, sitios de recreo: el imperial está

en el puerto de Constantinopla.
Kitab-kanes; bibliotecas públicas.
Kodjea; regentes ó pasantes de los colegios.
Kulkiaia; segundo comandante de un regimiento.
Kyzlar-Agá; gefe de los eunucos negros.

Lagamdjis ó *Lagumis;* minadores del egército.
Lallmichlec; moneda de plata de 60 *paras.*
Leilethuloadr; la mas solemne de las siete noches santas, que se celebra el 27 de *ramazan.*
Litra; peso de unas once onzas.
Lotro; peso de una libra y cuatro onzas.
Lubbe-wessirs; nombre que se da á los bajáes, para distinguirlos del Gran Visir, como si digera pequeños visires.

Mahrem; ley de lo vedado, que prohibe á las turcas descubrir el rostro á los hombres, escepto á los parientes mas cercanos.
Mandres; nombre de los conventos griegos.
Mangur; moneda de cobre que vale unos $\frac{5}{8}$ de maravedí.
Medreses; especie de academias científicas de los turcos.
Mekteb; escuelas públicas de primeras letras.
Mektupchi-Effendi; secretario de estado.
Meri; tesoro público; véase *Dischi-Chaesine.*
Messdjid; mezquita ó templo mahometano.
Meuleois; órden de monges turcos.
Mewlud; fiesta del nacimiento de Mahoma.
Minarel; torres de las mezquitas, llamadas agujas por el poco diámetro que tienen.
Mirab; nicho que hay en el testero de las mezquitas para indicar la posicion geográfica de la



Meca: corresponde al altar mayor de nuestros templos.

Mitkal; peso para las monedas, que vale 66 granos.

Molla; juez de un distrito ó partido.

Molla-hunkiar; prelado de los *dervises meulevis,* que como descendiente de Aladino tiene el derecho de dar á los sultanes la investidura de la soberanía.

Muderris; profesores de los colegios turcos.

Muecin; anunciador, el que llama al pueblo desde las torres de las mezquitas, haciendo el oficio de nuestras campanas.

Mufti; el gefe de la religion, como si digéramos el Papa de los turcos.

Muharran; primer mes del año lunar mahometano.

Musulman; verdadero creyente mahometano.

Muteveli; director ó administrador de un establecimiento. = Comisario ordenador de egército.

Naibes; primeros capellanes de un juez, primer destino de la escala de los *ulemas.*

Namas-giac; sitios que sirven en los caminos para que los transeuntes hagan oracion.

Namdz ó *Salath;* oracion dominical de los mahometanos.

Nazir; inspector de las mezquitas imperiales.

Nephes-ogli; nombre que dan los turcos á unos niños, cuyas madres fingen haberlos tenido sin ayuntamiento de varon. Se les cree dotados de conocimiento superior y capaces de hacer milagros.

Niquiaj; contrato matrimonial de los turcos.

Nisanchi-bajá; empleo equivalente al de guarda-sellos.

*

Nisfie; medio *zermahbud*, moneda de oro.

Tersana-Emini; intendente del arsenal de Constantinopla.

Teschirifatchi; maestro de ceremonias de la Puerta.

Ticher-bachi; gefe de cuartel de la milicia turca.

Timariotas y *Zaimes;* poseedores de los feudos del estado, con la obligacion de servir de soldados: señores feudales.

Timar-khané; véase *Darusch-schifa.*

Topigis ó *Topchis;* cuerpo de artillería, cuyo general es el *Topigi-bachi.*

Tug; cola de caballo que sirve de estandarte á los bajáes y sus tropas. De aqui los bajáes de dos y tres colas, segun las que se les permite llevar.

Turbé; capilla sepulcral de los sultanes y príncipes, cuyos guardianes se llaman *turbedares.*

Validé; sultana madre del emperador.

Veznedar-Agá; examinador de las monedas.

Visir-azem; Gran Visir, ministro supremo.

Wacf ó *wacuf;* fundacion piadosa para bien público.

Wodou; purificacion parcial de algun miembro.

Ulemas; cuerpo del clero turco.

Uruba; medida lineal que tiene dos *jeras.*

Yamaques; especie de milicianos que sirven sin prest.

Yarenlec; moneda de plata de 20 *paras.*

Yazygy-Effendi; secretario del gefe de los eunucos negros.

Yesir-bazary; sitio donde se venden los esclavos.

Yuzzkilek; moneda de plata que tiene 100 *paras.*

Zacat; limosna prescrita por la ley, proporcionada á las rentas de cada uno.

Zaimeres y *Timares*; posesiones territoriales que fueron de los cristianos, dadas en feudo por los sultanes.

Zermahbud; moneda de oro de valor diferente segun las épocas de su acuñacion.

Zuluflu-baltagy; aposentadores del Gran Señor cuando va de jornada.





NOTA.

En Madrid librerías de *Sanchez*, *Cifuentes* y *Ranz*; Badajoz en la de *Carrillo*; Sevilla en la de *Hidalgo*; Cadiz en la de *Hortal*; Málaga en la de *Aguilar*; Granada en la de *Vallejo*; Valencia en la de *Mallen*; Bilbao en la de *García*; Pamplona en la de *Longas*; Barcelona en la de *Sierra*; Valladolid en la de *Rodriguez*; Zaragoza en la de *Cuenca*; Burgos en la de *Revilla*, y Santiago en la de *Rey Romero*, se venden las obras siguientes de don Fermin Caballero.

La Turquía, teatro de la guerra presente. Un tomo en octavo con una lámina, á 14 reales.

Correccion fraterna al Presbítero Miñano, sobre los errores de su Diccionario geográfico de España y Portugal. Diez cartas á 2 reales cada una.

El Dique crítico contra el Torrente, en que se censura la Geografía universal de don Mariano Torrente. Un cuaderno á 2 reales.

Segunda parte del Dique; contestacion á la respuesta que dió don Mariano Torrente á la primera parte. Un folleto á 3 reales.

